



Las Aves de la Gran Senda de Málaga

GUÍA DE OBSERVACIÓN

Antonio-Román
Muñoz Gallego



M
diputación de Málaga



Las
Aves
de la
Gran
Senda
de Málaga
GUÍA DE OBSERVACIÓN



2014

© EDICIÓN Y COORDINACIÓN:

DIPUTACIÓN DE MÁLAGA
EQUIPO GRAN SENDA DE MÁLAGA

C/ Pacífico, 54 – Edificio A
29004 MÁLAGA

REDACCIÓN DE TEXTOS Y COORDINACIÓN:

Antonio-Román Muñoz Gallego

Texto de los apartados “¿Sabías qué...”:

Saturnino Moreno Borrell (SMB)

Jacinto Segura Moreno (JSM)

Antonio-Román Muñoz Gallego (ARM)

FOTOGRAFÍAS:

La gran mayoría de las fotografías de aves recogidas en el libro son de Juan Luis MUÑOZ (JLM), aunque han participado otros fotógrafos. El autor de cada una de las imágenes aparece junto a la foto, como se muestra en la siguiente relación de fotógrafos:

María ALTAMIRANO (MA)

Juan Luis MUÑOZ (JLM)

Annika Marie AURBACH (AMA)

Antonio-Román MUÑOZ (ARM)

Dick FORSMAN (DF)

Jesús PONCE (JP)

Diputación Provincial de Málaga (DPM)

Juan RAMÍREZ (JR)

Luis GARCÍA (LGC)

Jacinto SEGURA (JSM)

Miguel GONZÁLEZ (MG)

Todor TODOROV (TT)

Tony HERRERA (TH)

John WRIGHT (JW)

La propiedad intelectual de las fotografías corresponde a su autor.

Cubierta (de izquierda a derecha): JLM, JLM, DF y JLM.

Foto principal: JLM.

Foto contra: Pardela cenicienta del Mediterráneo,
Calonectris diomedea diomedea. MG

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Álvaro Sedeño Márquez

Primera edición: diciembre de 2014

Depósito Legal: MA-1999-2014

ISBN: 978-84-7785-944-4

Impreso en Andalucía por:

Imagraf Impresores

A María, Hana Jeschke y Sira,
por iluminar cada uno de mis pasos.

A Antonia y Francisco (*in memoriam*),
por haberlo hecho tanto tiempo,
y tan bien.

A. Román MUÑOZ



FOTO: JLM



Las aves también pueden entenderse como objeto de consumo al servicio de los observadores. Una mirada fuente de respeto, placer y ocio que genera beneficios personales basados en la gratitud de su contemplación, y también beneficios económicos ligados al turismo ornitológico, los cuales se vinculan a la conservación duradera de especies y espacios.

A. Román Muñoz



Aguila perdicera. FOTO: JLM



Agradecimientos

Para que en estos momentos pueda usted disfrutar de esta guía en sus manos ha sido necesaria la participación de un gran número de personas. Citaré a continuación las que han estado más implicadas, a sabiendas de que el riesgo de que alguien se quede en el tintero es elevado.

La participación de los fotógrafos ha sido imprescindible para que este libro tenga sentido. Su paciente labor y excelente material nos acerca de primera mano a conocer las especies de la Gran Senda de Málaga. A Juan Luis Muñoz (JLM) tengo mucho, mucho que agradecer. Este cordobés, afincado en Ronda, posee un talento especial para la fotografía, y a través de sus imágenes consigue atraer la atención del aficionado y del especialista. Sus imágenes llevan el sello de aquel que conoce de primera mano, y muy bien, aquello que observa, y son la base para promover la labor de observación de aves como actividad lúdica y de conservación del medio ambiente. Para colmo, sus fotografías captan con rigor científico muchos detalles de estos extraordinarios seres emplumados, difíciles de recoger en

una imagen. Otras personas y entidades que han aportado fotografías a la guía son Jacinto Segura (JSM), Miguel González (MG), John Wright (JW), Jesús Ponce (JP), Todor Todorov (TT), Dick Forsman (DF), Annika Marie Aurbach (AMA), Diputación Provincial de Málaga (DPM), Juan Ramírez (JR), Luis García (LGC), Tony Herrera (TH) y María Altamirano (MA).

Quisiera también agradecer a todo el equipo de la Gran Senda de Málaga, por el enorme esfuerzo que lleva detrás cada una de las 35 etapas de la senda y por el buen hacer en un Gran Recorrido que marca un hito en el senderismo de la provincia. En especial a Saturnino Moreno, Jacinto Segura, José Luis Rico, Juan José López, Lidia Díaz, Patricia Ruiz, Carlos Fernández, Sandra Trujillo y Carlos Vasserot.

A Álvaro Sedeño por la dedicación y empeño puesto en el libro.

A senderistas y amantes de la naturaleza por hacer de este tipo de obras una necesidad.

A María, Hana Jeschke y Sira, por tanto y por todo.

EL AUTOR

Índice

• Presentación. <i>Elias Bendodo Benasayag</i>	13
• Introducción. <i>Marina Bravo Casero</i>	15
• ¿Por qué dedicar tiempo a observar aves?	17
Turismo ornitológico	19
• La Gran Senda de Málaga y sus aves	21
Breve caracterización geográfica de la provincia de Málaga	22
Relieve y principales unidades de la provincia de Málaga	26
Red hidrográfica de la provincia de Málaga	29
Vegetación de la provincia de Málaga	30
Mapa General de la Gran Senda de Málaga	32
• Acercándonos a las aves	35
La elección de los prismáticos	35
¿Qué guía de identificación uso?	39
La identificación de aves implica no sólo a la vista.	
La importancia de identificar los cantos y reclamos	40
¿Cuál es la diferencia entre el reclamo y el canto?	41
El ciclo anual en las aves	42
Aves urbanas	46
Algunos consejos para la identificación de aves	47
Normas básicas para la observación de aves	53
¿Qué hacer si vemos un ave con anillas y/o marcas?	56
• Las aves de la Gran Senda de Málaga	57
¿Cuántas especies de aves pueden observarse	
en la provincia de Málaga?	58
Tabla. Aves de Málaga	59
• Las etapas	72
ETAPA 1. Málaga – Rincón de la Victoria	74
ETAPA 2. Rincón de la Victoria – Vélez Málaga	78
ETAPA 3. Vélez Málaga – Torrox	84
ETAPA 4. Torrox – Nerja	88

ETAPA 5. Nerja – Frigiliana.....	92
ETAPA 6. Frigiliana – Cómpeta.....	96
ETAPA 7. Cómpeta – Canillas de Aceituno.....	102
ETAPA 8. Canillas de Aceituno – Periana.....	106
ETAPA 9. Periana – Alfarnatejo (Pulgarín Alto).....	110
ETAPA 10. Alfarnatejo (Pulgarín Alto) – Alfarnate.....	116
ETAPA 11. Alfarnate – Villanueva del Rosario.....	122
ETAPA 12. Villanueva del Rosario – Archidona.....	128
ETAPA 13. Archidona – Villanueva de Tapia.....	134
ETAPA 14. Villanueva de Tapia – Villanueva de Algaidas.....	138
ETAPA 15. Villanueva de Algaidas – Cuevas Bajas.....	142
ETAPA 16. Cuevas Bajas – Alameda.....	146
ETAPA 17. Alameda – Fuente de Piedra.....	152
ETAPA 18. Fuente de Piedra – Campillos.....	158
ETAPA 19. Campillos – Campillos (Embalses del Guadalhorce).....	170
ETAPA 20. Campillos (Embalses del Guadalhorce) – Álora (Estación de El Chorro).....	176
ETAPA 21. Álora (Estación de El Chorro) – Ardales.....	184
ETAPA 22. Ardales – El Burgo.....	190
ETAPA 23. El Burgo – Ronda.....	198
ETAPA 24. Ronda – Estación de Benaoján.....	206
ETAPA 25. Estación de Benaoján – Jímera de Líbar.....	212
ETAPA 26. Jímera de Líbar – Benalauría.....	216
ETAPA 27. Benalauría – Genalguacil.....	222
ETAPA 28. Genalguacil – Casares.....	228
ETAPA 29. Casares – Estepona.....	236
ETAPA 30. Estepona – Marbella.....	244
ETAPA 31. Marbella – Ojén.....	250
ETAPA 32. Ojén – Mijas.....	256
ETAPA 33. Mijas – Benalmádena.....	262
ETAPA 34. Benalmádena – Alhaurín de la Torre.....	268
ETAPA 35. Alhaurín de la Torre – Málaga.....	274
• ¿Cuáles son los tramos de mayor interés para la observación de aves en la Gran Senda de Málaga?.....	282
Mapa Zonas de Mayor Interés.....	290
• Bibliografía y referencias de interés.....	294



Herrerillo común (*Cyanistes caeruleus*). FOTO: JLM

Presentación

La localización estratégica de la provincia de Málaga, en la Andalucía del Mediterráneo y con influencia atlántica, ha permitido tener una diversidad ambiental de extraordinaria importancia incorporando espacios naturales a la Red Natura 2000, a la vez que a la Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía. Algunas de esas áreas tienen, además, la calificación de ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves).

En este conjunto de valores ambientales hay que considerar, a nivel europeo, la pionera Directiva de Aves, traspuesta a la legislación española, que destaca la prioridad de la protección y medidas de conservación, que ampara a la mayor parte de las especies del importante contingente de la ornitofauna que desarrolla la totalidad o parte de su ciclo vital en la provincia de Málaga.

Consciente de este hecho, la Diputación Provincial de Málaga, teniendo como hilo conductor el recorrido de la Gran Senda de Málaga, que acoge una muestra representativa de los diferentes paisajes naturales y humanos de la provincia de Málaga, ha impulsado la



elaboración de “Las Aves de la Gran Senda de Málaga: Guía de Observación”, siguiendo el principio de promover el conocimiento como el mejor medio para apreciar y disfrutar de un patrimonio natural a la vez amplio y valioso.

La observación de aves era inicialmente una actividad vinculada a investigadores y estudiosos de la ornitología, si bien en la actualidad su práctica es cada vez más habitual y abierta a la sociedad.

Las aves motivan a un elevado número de turistas especializados y también pueden suponer un complemento para enriquecer las visitas de aquellos interesados en la naturaleza en general.

La guía ornitológica que ponemos en sus manos ofrece los textos, las imágenes y mapas que su autor, Antonio-Román Muñoz, ha elaborado a la vez que dirigido rigurosa y cuidadosamente, contando con la maquetación de Álvaro Sedeño.

Sin duda nuestro principal propósito es que la publicación “Las Aves de la Gran Senda de Málaga: Guía de Observación” esté al alcance y la disfrute una amplia variedad de destinatarios.

Elías Bendodo Benasayag

PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN
PROVINCIAL DE MÁLAGA



Bando de correlimos tridáctilos (*Calidris alba*) invernantes en las playas de Málaga. FOTO: MG

Introducción

La Gran Senda de Málaga es un recorrido de 655 km que discurre por la mayor parte de las unidades ambientales de la provincia, con una doble finalidad turística y educativa. Por un lado, es un instrumento para promover un turismo de interior basado en los valores naturales y culturales del territorio. Pero, también es un recorrido ideal para conocer la gran diversidad de ecosistemas y paisajes que presenta nuestra provincia.

Este doble objetivo turístico y educativo se refleja en esta publicación sobre aves de la Gran Senda de Málaga, ya que va dirigida a dos grupos de lectores bien diferenciados: el turista ornitológico y el senderista interesado en los temas ambientales.

Al turista ornitológico, que selecciona el destino de sus vacaciones en función de las especies de aves que puede encontrar, esta publicación ofrece una interesante y precisa información sobre las especies que aparecen en las distintas etapas de la gran senda, resaltando aquellas de mayor interés difíciles de observar en el contexto europeo.



Por otro lado, este libro es un estupendo manual de iniciación para un senderista que quiera introducirse en el apasionante mundo de las aves, resolviendo cuestiones claves como los prismáticos a elegir o los detalles en los que centrar la atención cuando intentamos identificar una especie. Explica de forma didáctica el ciclo de vida de las aves a lo largo del año así como sus desplazamientos migratorios y facilita unas normas básicas para que la observación no cause ningún trastorno.

Por último, comentar que la observación ornitológica puede resultar una utilísima herramienta de educación ambiental abordando numerosos aspectos relacionados con el conocimiento del medio y la conservación de especies y espacios naturales.

Por todo lo anterior animamos a senderistas, ornitólogos, educadores y, en general, personas con curiosidad por las cuestiones ambientales de su provincia, a sumergirse en estas páginas y recorrer, prismáticos en ristre, las distintas etapas de la Gran Senda de Málaga, disfrutando el panorama sonoro y visual que nos ofrecen.

Marina Bravo Casero

DIPUTADA DELEGADA DE
MEDIO AMBIENTE Y SOSTENIBILIDAD



Abubilla (*Upupa epops*), FOTO: JLM



¿Por qué dedicar tiempo a observar aves?

Aunque la observación de aves comienza a ser una actividad popular, no es algo nuevo. Muchos nombres de aves tienen cientos, e incluso miles de años, y la llegada o partida de algunas especies era usada para marcar determinadas labores a realizar en el campo ya en el siglo VII a. de C, tal y como recoge el tratado de Hesiodo *Trabajos y Días*.

De este modo, la identificación de aves se remonta a tiempos muy antiguos. Un claro ejemplo lo podemos ver en el sistema de escritura inventado por los antiguos egipcios, los jeroglíficos, donde se usaron más de 80 especies diferentes de aves, como patos, garzas, pelícanos, el conocido ibis, águilas, halcones, búhos y también especies de pequeño tamaño como las lavanderas, entre otras muchas.

Algunas de las representaciones realizadas hace miles de años recogen cuidadosamente detalles muy representativos de algunas especies, que

siguen siendo válidos hoy día para su identificación, motivo por el que podemos pensar que el interés por la observación de aves nos viene de muy atrás. A lo largo de nuestra historia muchas especies de aves han sido usadas como fuente de alimento y, a pesar de que en la actualidad el mundo desarrollado apenas usa aves silvestres para este fin, algunos psicólogos afirman que nuestro interés por las aves se basa en que son una expresión del instinto de supervivencia que nos despiertan nuestros orígenes cazadores.

A la abubilla se la conoce en nuestros campos y zonas rurales como “gallico de marzo” por ser este el mes en que llegan a Málaga después de pasar el invierno en el África subsahariana¹.

¹ Durante la última década la abubilla está cambiando sus hábitos migratorios en el sur de la península Ibérica, probablemente debido al cambio reciente del clima, y es posible observarla a lo largo de todos los meses del año, incluso en invierno, aunque en cifras más bajas.

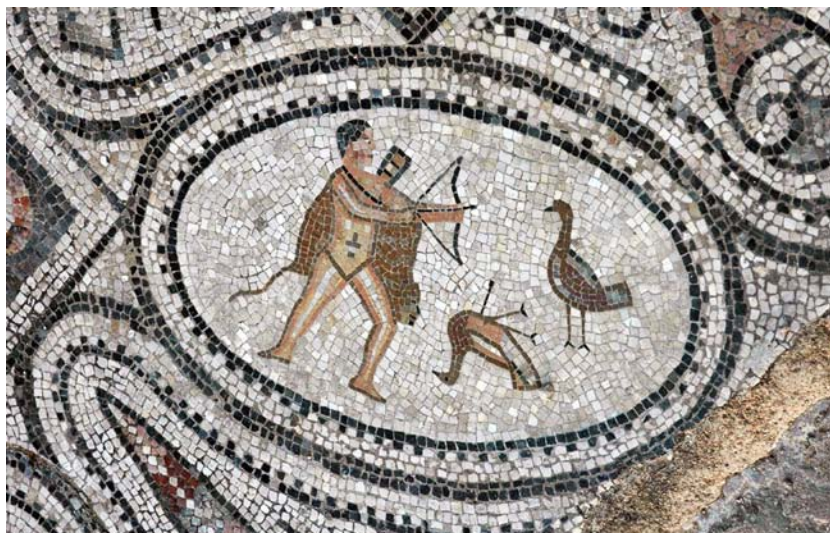
Fragmento egipcio donde se observan dos pelícanos y un búho. NEUES MUSEUM, BERLÍN. FOTO: ARM





Es muy evidente que la observación de aves es una actividad de ocio con un interés creciente, pero **¿Por qué nos resultan atractivas las aves?** Colores llamativos, comportamientos curiosos, diversidad de estrategias vitales, ubicuidad (intentemos

pensar en un lugar al que podamos ir en el que no alcancemos a ver u oír alguna especie emplumada), su capacidad para volar... Y es precisamente esta capacidad de vuelo, y de realizar grandes desplazamientos, la que en mi humilde opinión



Mosaico existente en el yacimiento arqueológico de origen romano de Volubilis, que bien puede representar la caza de avutardas en las llanuras de Meknes. MEKNES, MARRUECOS. FOTO: ARIM

aporta a las aves su característica más fascinante y seductora, su imprevisibilidad. Las aves pueden aparecer prácticamente en cualquier lugar, pero, ¿lo harán? ¿Cuáles de ellas veremos? ¿Será hoy el día de nuestro primer vencejo o curruca carrasqueña del año, o de la primera águila pomerana de nuestra vida? Para una persona interesada en disfrutar de la naturaleza, y en concreto en la observación de aves, la partida nunca acaba.

Pero la observación de aves es mucho más que un modo de pasar el tiempo. Aprender a reconocer las especies que nos rodean nos acercará

al medio natural y nos facilitará crear una conciencia de respeto hacia las especies que comparten el entorno con nosotros. Para comenzar las aves son un grupo faunístico que tiene mucho que ofrecer. Dar identidad a las diferentes especies que nos rodean, más de las que imaginamos, nos permitirá darnos cuenta de cuándo llegan y cuando se van, de sus comportamientos y, en última instancia, de la estrecha relación que tenemos con ellas.

Las aves son también excelentes indicadores de cambios que ocurren en nuestro entorno. Las áreas de



distribución no son constantes y, de igual modo que el arrendajo y la paloma torcaz han comenzado hace pocos meses a ocupar las zonas arboladas de la ciudad de Málaga, hay especies que amplían sus distribuciones como consecuencia del cambio en el clima. Hay especies típicamente africanas, como el ratonero moro, el vencejo moro o el bulbul naranjero, que comienzan a colonizar el sur de España, y también hay especies típicamente mediterráneas que aparecen de manera periódica en zonas de Centroeuropa donde no existían registros previos. Este tipo de cambios responden a modificaciones en el medio y deberían tenerse en cuenta a la hora de planificar el desarrollo de nuestra sociedad.

TURISMO ORNITOLÓGICO

Aunque el concepto de turismo ornitológico puede considerarse aún reciente en el sur de España, en el Reino Unido la observación de aves comenzó a entenderse como una actividad de placer y ocio ya en la segunda mitad del siglo XVIII. El reverendo Gilbert White comenzó en aquellos años un nuevo modo de entender la identificación de aves, no vinculada a su caza sino simplemente a su observación (Moss, 2004). Con posterioridad, en 1841, Thomas Cook organizó el primer viaje ornitológico conocido, en el que 570 personas de la aristocracia inglesa hicieron el recorrido entre Leicester y Loughborough con la motivación de observar e identificar las diferentes especies de aves allí presentes (Hamilton, 2013). Desde entonces hasta la actualidad el mercado del turismo ornitológico mundial gira en



El bulbul naranjero es abundante en el norte de Marruecos y hasta el año 2013 no ha habido citas de reproducción en el sur de España, momento en el que se confirmó que una única pareja consiguió criar tres pollos en el núcleo urbano de Tarifa. ¿Llegará a Málaga? ¿Cuándo?. FOTO: AMA

torno a los países anglosajones, principalmente las islas británicas, donde 2,85 millones de personas mayores de 15 años practican la observación de aves de forma regular (según fuentes de la *Royal Society for the Protection of Birds, RSPB*). ●



Petirrojo (*Erithacus rubecula*). FOTO: JLM



La Gran Senda de Málaga y sus Aves

La provincia de Málaga aglutina una elevada diversidad de aves, muy destacable en el contexto nacional, donde también es de reseñar la abundancia de algunas especies que resultan emblemáticas para aquellas personas aficionadas a su observación (casos del flamenco común, el águila perdicera o la chova piquirroja, entre otras). Una provincia que recoge también una elevada diversidad de hábitats que hacen posible que en una misma jornada puedan observarse especies marinas y también de montaña.

La Gran Senda de Málaga recoge una muestra representativa de los diferentes ambientes naturales y paisajes de la provincia de Málaga y ofrece, en su conjunto, un nutrido número de especies de interés para el observador de aves. Pardelas baleares, chorlitejos patinegros y gaviotas de Audouín en la costa; águilas perdiceras, roqueros rojos y gorriones chillones en las zonas de sierra; herrerillos capuchinos, mosquiteros ibéricos y papialbos, zarceros bereberes, alzacolas y rabilargos en zonas arboladas; collalbas negras y roqueros solitarios en zonas rocosas; y malvasías, flamencos y pagazas pico-negras en sus humedales, son solo una pequeña muestra de la variada avifauna que puede disfrutarse. Además, dada su localización geográfica, a caballo entre dos continentes y dos grandes mares, el listado de especies a observar puede alargarse notablemente durante los periodos de migración, con cigüeñas negras,



halcones abejeros, milanos negros, mosquiteros musicales y papamoscas cerrojillos, como ejemplo de especies que han de pasar por Málaga camino a sus cuarteles de invernada africanos en otoño, y de regreso en primavera.



BREVE CARACTERIZACIÓN GEOGRÁFICA DE LA PROVINCIA DE MÁLAGA

De modo general, son cuatro los principales grupos de factores a tener en cuenta a la hora de explicar la distribución

espacial y temporal de los seres vivos; la configuración del relieve, la distribución del agua, la vegetación como parte del paisaje y la localización espacial. La provincia de Málaga se sitúa en el extremo sur de

Estas sierras y parajes se cruzan en la etapa 11, que conduce desde Alfamate hasta Villanueva del Rosario. FOTO: ARM





la Península Ibérica y está limitada por los paralelos 37° 17' y 36° 18' de latitud norte y por los meridianos 3° 45' y 5° 36' de longitud oeste.

En la actualidad la Gran Senda de Málaga sigue un recorrido aproxima-

damente perimetral por los límites administrativos de la provincia, que ocupa una extensión de 7276 Km² (Moreno et al., 1989) y queda bañada al sur por el Mar Mediterráneo a lo largo de más de 180 Km. de costa (Varios autores, 1984).





RELIEVE Y PRINCIPALES UNIDADES DE LA PROVINCIA DE MÁLAGA

La provincia de Málaga se integra en las Cordilleras Béticas y tiene un relieve muy montañoso y compartimentado. Las mayores altitudes se sitúan en las sierras Tejeda (por encima de los 2000 msnm en las inmediaciones del pico Maroma) y de Las Nieves (Torrecilla, 1919 msnm),

quedando ambas zonas fuera de las etapas establecidas en la *Gran Senda de Málaga*. La altitud media es cercana a los 500 msnm, y ocupa el tercer puesto entre las provincias españolas por su abruptuosidad, con una pendiente media del 38%. Atendiendo a las características morfoestructurales se pueden identificar, siguiendo a Ferre (1999), las siguientes unidades de relieve:



Formaciones de encinas, con quejigos, que contrastan con las tierras de labor en la etapa 10, que conduce desde Pulgarín Alto hasta Alfarimate. FOTO: ARM

ALTIPLANICIES INTERIORES.

Constituidas por las depresiones de Antequera (altitud comprendida entre 400 y 500 m) y Ronda (altitud comprendida entre 500 y 800 m), las cuales forman parte del Surco Intrabético que se alarga entre alineaciones montañosas de las zonas externas de las Cordilleras Béticas. En ambas domina un sustrato del Trías margo-yesífero y una cobertera terciaria calcarenítica y margo-arenosa.

MONTAÑAS OCCIDENTALES.

Conocidas en amplio sentido como Serranía de Ronda, constituye el extremo occidental de las Cordilleras Béticas y conforman un conjunto montañoso en el que con frecuencia se sobrepasan los 1200 m de altitud. Las alineaciones montañosas y

los valles siguen una marcada dirección suroeste-noreste. Desde el interior hacia la costa se pueden distinguir la Sierra de Líbar, el río Guadiaro, la Sierra de Jimera





En la etapa 22, que comienza en Ardales y acaba en El Burgo, se entra en la Serranía de Ronda. Vista de un tramo de la Gran Senda de Málaga con sierra Prieta al fondo. FOTO: ARM



de Lívar, la Sierra del Oreganal, el Valle del Genal, la Sierra de Las Nieves (que limita al oeste con las sierras Hidalga y Blanquilla y al este con Sierra Prieta), la Sierra Bermeja (que conecta con la Sierra de Tolox, pasando por las sierras Palmera y Real) y, ya en la alineación

litoral, la Sierra Blanca junto a las sierras Alpujata y Mijas. A nivel litológico se han clasificado estas sierras en “blancas” y “pardas”. Las primeras están constituidas por rocas de naturaleza caliza y las segundas son principalmente peridotíticas, aunque también aparecen formaciones de génesis metamórfica.

MONTAÑAS CENTRO-ORIENTALES.

Constituidas por tres unidades estructurales diferentes. La primera comienza en El Chorro-Sierra Huma y, pasando por las sierras del Valle de Abdalajís, Chimenea, El Torcal, Cabras, Camarolos, Alfarnate y Alhama, llega hasta el Boquete de Zafarraya, conformando la parte central del arco calizo de la provincia de Málaga. Esta zona alcanza altitudes que llegan hasta los 1700 msnm. La segunda unidad transcurre desde el Boquete de Zafarraya hasta la costa, incluyendo las

Vista del Desfiladero de los Gaitanes, desde el inicio de la etapa 21, que conduce desde la estación de El Chorro hasta Ardales. El Caminito del Rey volverá a ser practicable desde 2015. FOTO: ARM





Cultivos de cereal en las planicies de la etapa 18, que nos lleva de Fuente de Piedra hasta Campillos. Al fondo el arco calizo de la provincia. FOTO: ARM



sierras Tejeda y Almijara. Este grupo de montañas calizas, que alcanzan las mayores altitudes provinciales, forma parte de la Comarca de la Axarquía. La tercera unidad, que se extiende desde la margen derecha del río Vélez hasta el río Guadalhorce, constituye los Montes de Málaga, de naturaleza metamórfica. Aquí las montañas se mantienen entre los 500-800 m de altitud, aunque en Santopitar se sobrepasan los 1000 msnm.

VALLES Y DEPRESIONES INTERIORES. Los principales valles interiores son el Corredor de Colmenar, que con dirección este-oeste transcurre entre los Montes de Málaga y la alineación Camarolos-Alfarnate, con una altitud comprendida entre 300-600 msnm, y la Hoya de Málaga, que abierta al Mediterráneo constituye la cuenca del bajo Guadalhorce. El Corredor de Colmenar es una depresión morfoestructural que se encuentra rellena por

una compleja litología detrítica en la que dominan las margas, margocalizas y areniscas, que pertenecen al flysch alóctono de la zona circumbética. Por su parte, la Hoya de Málaga fue durante el Mioceno una cuenca marina, vaciada en el Finimioceno. Posteriormente, la transgresión pliocena fue responsable del relleno margo arenoso actual de la hoya, que tras la regresión finipliocena ha sido modelado por la red hidrográfica del bajo Guadalhorce.

PIEDEMONTES COSTEROS Y FRANJA LITORAL. Constituyen una estrecha franja costera que se extiende principalmente por las laderas con orientación sur de las montañas occidentales. La cercanía de las sierras al mar, unida a un sustrato dominante de pizarras, margo-arenas y, en menor medida, de calizas jurásicas, favorece la existencia de numerosos cauces fluviales que modelan un paisaje de colinas.



RED HIDROGRÁFICA DE LA PROVINCIA DE MÁLAGA

La red hidrográfica superficial está constituida principalmente por ríos de corto recorrido en los que predomina el régimen estacional. La mayor parte del territorio drena hacia el Mediterráneo, a través de numerosos cursos fluviales. Las principales cuencas son, desde el oeste al este, la del río Guadiaro, que es la más caudalosa de la provincia, río Verde, río Fuengirola, río Guadalhorce, que es la más extensa de la provincia, río Guadalmedina y río Vélez. Además, al norte de la provincia discurren aguas que vierten hacia el Atlántico, a través de los ríos Genil, varios afluentes del Guadalete y el río Corbones.

Las casi 1500 ha de carácter lagunar presentes en la provincia de Málaga se sitúan básicamente en la depresión antequerana, una planicie sedimentaria unida por el norte a las campiñas cordobesa y sevillana, donde a causa de un elevado endorreísmo se forman los humedales

más importantes de la provincia. La Laguna de Fuentede Piedra, con 1364 ha es el mayor de ellos; el complejo lacustre de Campillos, la laguna de La Ratosa y las lagunas de Archidona, completan este conjunto. También merece destacar la Laguna de Herrera, de casi 80 ha., en la actualidad dedicada al cultivo. Además de estas zonas húmedas interiores hay otras ubicadas en el litoral, como es el caso de la desembocadura del Guadalhorce, cuyo origen, tal y como lo conocemos hoy, es antrópico y se remonta a la década de 1970, cuando se autorizó la extracción de áridos, dando lugar a pequeñas lagunas. Además, encontramos otra zona húmeda costera de interés en la desembocadura del río Vélez. En términos generales todos los humedales son de gran importancia para la avifauna malagueña ya que aportan elementos de gran interés de origen africano y también del norte de Europa a lo largo del ciclo anual.

La etapa 19, que nos lleva desde Campillos hasta los embalses del Guadalhorce, es muy adecuada para practicar "ornitociclismo". FOTO: ARIM





Alcanzamos esta vista en el tramo final de la etapa 28, donde encontramos un mosaico de vegetación y unas impresionantes vistas del estrecho de Gibraltar (al fondo el Peñón de Gibraltar y el Jbel Mussa marroquí). FOTO: ARM

VEGETACIÓN DE LA PROVINCIA DE MÁLAGA

Las principales formaciones vegetales existentes en Málaga son las siguientes:

ALCORNOCALES (*Quercus suber*).

Se mantienen relativamente bien conservados dada la rentabilidad del aprovechamiento del corcho. Se presentan en zonas de pluviometría superior a los 500 mm y sobre sustrato ácido. Las principales masas se sitúan entre los 200 y los 800 msnm, siendo el límite superior Sierra Tejeda (Canillas de Albaida), donde alcanzan los 1300 msnm. Se localizan fundamentalmente en la zona suroccidental de la provincia, sobre todo en los Montes de Cortes, el Valle del Genal, Montejaque, Bornoque-Moratán (Istán, Monda y Tolox), aunque también están representados en

la mitad oriental de la provincia (Almogía, Montes de Málaga y Canillas de Albaida).

ENCINARES (*Quercus rotundifolia*).

En la actualidad sólo quedan algunas formaciones muy transformadas por la mano del hombre, debido a la agricultura, ganadería y aprovechamientos como la leña. Es la segunda especie de frondosa en superficie ocupada. Se halla hasta los 1300 msnm y aisladamente hasta los 1500 msnm. Se trata de una especie de gran adaptabilidad, cuyas principales masas se encuentran en algunas sierras del Valle del Guadiaro, y de forma aclarada en las dehesas de la Meseta de Ronda y sierras circundantes, así como en el Altiplano de las Lagunillas (Antequera) y en Archidona.



Vista del Monte del Duque, con Genalguacil al fondo, desde la etapa 28, la cual nos conduce hasta Casares. FOTO: ARM



Este pinar de pino carrasco se cruza a lo largo de la etapa 20, desde la que se dispone de vistas panorámicas de gran belleza de todo el norte de la provincia. FOTO: ARM



PINARES. Aparecen en Málaga 4 especies autóctonas: pino laricio (*Pinus nigra*ssp. *salzmannii*), pino resinero o negral (*P. pinaster*), pino piñonero (*P. pinea*) y pino carrasco (*P. halepensis*). Han sido especies muy utilizadas para las repoblaciones forestales, por lo que en la actualidad existe una amplia representación de los mismos. En algunas zonas ya han cumplido su papel de generar las condiciones adecuadas para que puedan desarrollarse otras especies, normalmente del género *Quercus*. Hoy día la silvicultura que se está aplicando en estas masas persigue el cambio de la especie principal, encontrando buenos ejemplos de ello en los parques naturales de los Montes de Málaga y de las Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama.

Las formaciones de pino resinero se encuentran desde el nivel del mar hasta los 1700 msnm en Sierra Almijara, apareciendo sobre todo en las sierras peridotíticas (Real, Bermeja, Palmitera, Parda de Tolox,

Aguas y Montes de Igualeja). Las masas de pino carrasco se extienden desde el nivel del mar hasta los 1200 msnm, principalmente en los montes de Tolox y Yunquera, así como en las sierras de Alcaparaín, Mijas, Almijara, la zona de Gobantes (Antequera), los Montes de Málaga y la Hoz del Marín (Archidona). Esta especie ha sido particularmente favorecida por las repoblaciones forestales. Las formaciones de pino piñonero se encuentran principalmente en Marbella, aunque existen manchas de interés en Teba, Antequera, Ronda, montes de Tolox y Málaga y Sierra de Mijas. El pino laricio se encuentra de manera puntual sobre todo en cotas altas de Sierra Tejeda.

Además de estas cuatro especies, en la provincia se encuentran otros pinos introducidos de reducida distribución, como son el pino silvestre (*P. sylvestris*), el pino insignie (*P. radiata*) y el pino canario (*P. canariensis*).



Pinos en la Sierra de las Nieves. FOTO: JLM

PINSAPARES (*Abies pinsapo*).

Se encuentran en umbrías localizadas entre los 1000 y los 1800 msnm, sobre diversos tipos de suelos y en áreas con pluviometría superior a los 1000 mm anuales. En la actualidad subsisten dos núcleos principales y varias masas y ejemplares aislados en diferentes puntos, todos ellos situados en el cuadrante suroccidental de la provincia. Las principales formaciones están presentes en la Sierra de Las Nieves, sobre calizas, y en Sierra Bermeja, sobre peridotitas. La Gran Senda de Málaga no cruza ninguna de las formaciones de pinsapo, aunque en la etapa 23, de El Burgo a Ronda, sí que se observan ejemplares sueltos al borde del camino, en las cercanías del puerto de Lifa.

FORMACIONES ARBUSTIVAS Y MATORRALES. Amplias superficies de la provincia están ocupadas en la actualidad

por formaciones subseriales, en las que dominan los estratos arbustivos y de matorral, destacando por su extensión los Coscojares (*Quercus coccifera*), principalmente en suelos calizos, y los Jarales (mayoritariamente en suelos silíceos). Por su interés botánico destacan también los Sabinares de *Juniperus phoenicea*, que forman masas poco densas acompañados del enebro (*J. oxycedrus*), palmito (*Chamaerops humilis*) y el lentisco (*Pistacia lentiscus*), y que se encuentran sobre arenales litorales, básicamente en Marbella, pero también en áreas xéricas de sierras calizas como Huma y la cabecera de río Verde en Istán. También aparecen Sabinares y enebrales de alta montaña, presentes en las altas cumbres de las sierras Tejeda y Almijara y de Las Nieves, donde se encuentran *Juniperus communis* y *Juniperus sabina*, con porte rastrero.



BOSQUES Y MATORRALES DE RIBERA.

Otras formaciones naturales presentes, aunque con una extensión menor, son aquellas ligadas a ambientes riparios, como los Bosques de Galería (representados por los géneros *Populus*, *Ulmus*, *Salix*, *Fraxinus* y *Alnus*), los Adelfares (*Nerium oleander*) y los Tarajales (*Tamarix sp.*).

Los Eucaliptales (*Eucalyptus sp.*) son formaciones de origen alóctono, principalmente ligados a cursos fluviales, donde en ocasiones constituyen los únicos bosques de ribera, y a vegas, donde conforman bosques isla.

ZONAS DE CULTIVOS. Al margen de la vegetación natural conviene destacar, por la extensión de la superficie ocupada, los medios agrícolas. Estos se pueden dividir fisionómicamente en cultivos de herbáceas y de leñosas. Entre los primeros, son de gran importancia los cereales y leguminosas de secano, que en la Comarca de Antequera ocupan una importante superficie. Amplias extensiones de leñosas, sobre todo olivar, y, en menor medida viñedos, se reparten asimismo por la depresión antequerana. En el Valle del Guadalhorce y la Axarquía destacan las leñosas de regadío, sobre todo cítricos en el primero y subtropicales en la segunda. ○

Vista parcial de la etapa 6, que nos conduce de Frigiliana a Cómpeta y nos muestra paisajes serranos espectaculares. FOTO: ARM









Lavandera boyera ibérica (*Motacilla flava iberiae*). FOTO: JLM



Acercándonos a las Aves

LA ELECCIÓN DE LOS PRISMÁTICOS

La herramienta más importante para el observador de aves es el prismático, un sistema de prismas y lentes que producen una imagen ampliada del objeto y que nos permite ver a las aves con más detalle que a simple vista. ¿Qué prismáticos me compro? Esta es seguramente una de las primeras preguntas que te plantees si tienes este libro en tus manos. Quiero profundizar en este apartado porque si pudiera contabilizar el tiempo que he dedicado a lo largo de mi vida a responder a esta cuestión, posiblemente me echara a llorar.

Si tienes interés en observar aves y aún no dispones de ellos, o usas unos que le regalaron a tu hermana hace años con los que es casi imposible enfocar, ha llegado el momento de comprar unos. Hasta que no disfrutas de la observación de un pájaro a través de unos prismáticos decentes no eres consciente de lo que te estás perdiendo. Aunque no es necesario conocer el funcionamiento interno de los mismos, sí es preciso tener algunas ideas claras antes de hacer el gasto.

En primer lugar debemos saber qué prismáticos se ajustan mejor a nuestras necesidades y un aspecto clave es decidir el

Ejemplar anillado de tarabilla común (*Saxicola torquata*). FOTO: JLM





número de aumentos. Todos los prismáticos incorporan una leyenda que representa una multiplicación, del estilo “8 x 30” ó “10 x 50”. El primer número indica el número de aumentos, de manera que con unos prismáticos de **10** x 42 veremos al ave 10 veces más grande que a simple vista y con unos de **8** x 30 veremos la imagen ampliada 8 veces. El segundo número hace referencia al diámetro de la lente de salida de los prismáticos, en milímetros, de forma que cuanto mayor sea este número más grandes son las lentes, mayor es la cantidad de luz que llega a nuestros ojos y también mayor el campo de visión; unos prismáticos de 8 x **30** son bastante más pequeños y ligeros que unos de 10 x **50**. Aunque hay numerosas combinaciones dependiendo del fabricante, para la observación de aves recomendaría que los aumentos vayan en el rango de 7 a 10.

Llegados a este punto es posible que much@s de vosotr@s penséis que cuánto más aumentos y mayor diámetro de salida tengan los prismáticos, mejores serán porque más cerca y con más luz veremos al ave, y resulta lógico pensar así, aunque es necesario tener en cuenta otras consideraciones. En este caso diría que **el tamaño no es importante** y consideraría seriamente el hecho de que a un mayor número de aumentos y una lente más grande le acompaña inseparablemente un mayor peso de los prismáticos y un menor campo de visión. Lo que nos puede parecer un peso adecuado, incluso ligero, en la tienda puede convertirse en una verdadera carga cuando se trata de llevarlos en el cuello durante toda una jornada de campo. Además, en observaciones prolongadas puede llegar a ser molesto

Tórtola turca (*Streptopelia decaocto*). FOTO: JLM





el uso de unos prismáticos pesados, y 100-200 gramos de diferencia acaban por notarse en las cervicales.

Si vamos a usar los prismáticos principalmente en zonas abiertas, donde la luz no es un problema y las aves están generalmente lejos, contar con 10 aumentos puede ser ventajoso. Pero si vamos a usarlos principalmente para distancias medias y en zonas con vegetación, lo ideal es apuntar a los 8 aumentos. De este modo tendremos que estudiar el uso que vamos a hacer de ellos y alcanzar el equilibrio que mejor se ajuste a nuestras necesidades.

Mi opinión es la de usar prismáticos de 8 aumentos, ya que cumplen sobradamente mis expectativas en la inmensa mayoría de salidas que realizo. Además, alcanzan con facilidad un nivel óptimo de compromiso entre la **calidad de imagen** (aumentos y campo de visión), la **facilidad de enfoque** (que se traduce en que se fuerza menos la vista) y el **peso**. Los avistamientos prolongados resultan más relajantes para los ojos a través de los 8 aumentos y, si los prismáticos acaban por

convertirse en tu compañero de salida, llevar 100-200 gramos menos de equipaje todos los días (la diferencia aproximada entre los 8 y los 10 aumentos), pueden hacer la diferencia. En el caso en el que tengamos muy claro que vamos a necesitar 10 aumentos, ya está todo dicho. Los muy aficionados nos sentimos casi desnudos si no tenemos los prismáticos a mano, y si estás empezando es probable que no salgas más al campo sin ellos, por lo que merece la pena dedicar tiempo a la decisión.

Con respecto al diámetro de la lente, este suele oscilar entre los 30 y 42 mm en el caso de los prismáticos de 8 aumentos, y entre 40 y 50 mm en el caso de los de 10 aumentos. De nuevo nos tocará llegar a un compromiso óptimo en el que el aumento de luminosidad que aporta una lente grande no repercuta en demasía en el peso. Para un uso de fines de semana unos prismáticos de 8 x 30 son una opción muy razonable, aunque hay una oferta muy amplia en el mercado que abarca desde los 8 x 32 hasta los 8 x 42, con un abanico amplio de precios.

Una regla sencilla para medir la luminosidad de los prismáticos es dividir el segundo número por el primero, de modo que se obtiene un índice relativo de luminosidad. Si comparamos diferentes prismáticos en el mismo rango de precio, cuanto mayor sea el índice, mejor luminosidad y amplitud de campo de visión tendrán los prismáticos.

10 x 50: 50 dividido entre 10 = 5

10 x 42: 42 dividido entre 10 = 4,2

8 x 42: 42 dividido entre 8 = 5,25

8 x 30: 30 dividido entre 8 = 3,75

A menor aumento y mayor diámetro de la lente, mayor luminosidad. Las marcas más caras consiguen mejorar los índices de luminosidad con diferentes tratamientos en las lentes y aumentando el diámetro de la pupila de los prismáticos (la lente por la que miramos).



La variedad de prismáticos disponible en el mercado en la actualidad es enorme y la horquilla de precios va desde los 25 hasta los 2.400 €. Una vez decididos los aumentos que mejor se ajustan a nuestras necesidades recomendaría la compra de los mejores prismáticos que nos permita el bolsillo, sin tener por qué llegar a la gama más alta. Esta recomendación se basa en que unos buenos prismáticos pueden durar muchos años, e incluso una vida entera si se les cuida adecuadamente, y también en que unos buenos prismáticos nos van a invitar siempre a su uso. Considero que merece la pena el esfuerzo si los vamos a usar con regularidad, y quizás no tenga sentido si los vamos a usar de manera anecdótica. Una opción es comprar de segunda mano, aunque lo recomiendo siempre que se haga en un establecimiento que ofrezca garantías (en España ya hay tiendas dedicadas a la observación terrestre que ofrecen esta opción con buenas garantías).

De los tres tipos de prismáticos existentes, los de prismas tipo porro son los más habituales entre aquellos que se inician en la observación de aves; son los prismáticos clásicos y no por ello son de peor calidad. Los de prisma tipo techo optimizan la transmisión de la luz desde

las lentes hasta el ojo, aunque suelen ser bastante más caros; presentan la ventaja de ser más ligeros y de menor tamaño a igualdad de aumentos que los de tipo porro. Por último, encontramos los prismáticos compactos, cuya principal ventaja es que son los más ligeros pero que sólo recomiendo a aquell@s que salgan muy, muy poco a ver pájaros, o como prismáticos de reserva en un viaje (aunque hay algunos modelos que sí dan la calidad necesaria, sobrepasan los 600 €).

Por último, indicar que siempre que sea posible conviene probar los prismáticos antes de comprarlos. Seguramente nos permitan en la tienda manejarlos durante un rato y salir a la puerta con ellos para tantear lo que los ingleses denominan el *"balance"* de los prismáticos. Aunque pidamos consejo a nuestros conocidos, hay que tener en cuenta que no todos los prismáticos se ajustan de igual modo a nuestra mano y nuestra cara.

Una vez dispongamos de prismáticos tan sólo queda cuidarlos adecuadamente, limpiando las lentes regularmente, evitando dejarlos a la intemperie cuando llueva, no olvidándolos en el techo del coche mientras buscamos un lugar para observar más cerca ese limícola raro, ..., y disfrutar de nuestras aves de un modo más cercano.

TIPOS DE PRISMÁTICOS



De prismas tipo porro



De prismas tipo techo



Compactos



Pareja de cernícalos vulgares (*Falco tinnunculus*); el macho a la izquierda y la hembra a la derecha. FOTO: JLM



¿QUÉ GUÍA DE IDENTIFICACIÓN USO?

La utilización de una guía es fundamental para facilitar la labor de identificación. Hoy día hay una gran disponibilidad en el mercado y antes de hacernos con una deberíamos conocer el uso que le vamos a dar. ¿Vas a observar aves en España o vas a salir también al extranjero? ¿Te basta con llegar a la especie o quieres profundizar en el sexo y la edad, cuando sea posible? ¿Vas a llevarla contigo al campo o vas a usarla en casa junto a las notas que tomes en tus salidas?

Te bastará con visitar una librería y consultar la amplia gama de guías a tu disposición. En este caso me limito a recoger algunos aspectos que considero deberías tener en cuenta. **1.** Si es tu primera guía, una buena opción es centrarte

en una que tenga un número reducido de especies, como por ejemplo aquellas que puedes ver en España (no son pocas especies y el precio es muy asequible, alrededor de 20 €). **2.** Es preferible una guía con buenas ilustraciones que una guía basada en fotografías (una buena ilustración destaca aquellos puntos que facilitan la identificación y es muy difícil recogerlos todos en una fotografía). **3.** Conviene que los textos, ilustraciones y mapas estén en la misma página, ya que ahorrarás tiempo y prolongarás la vida de tu guía. Y por último, **4.** Si vas a llevarla al campo elige una que no sea muy pesada, ya que por mucho tiempo te acompañará en tus salidas.

No es raro que acabes con varias guías y que las vayas adquiriendo según tus progresos ornitológicos y necesidades.



Águila culebrera. FOTO: JLM

LA IDENTIFICACIÓN DE AVES IMPLICA NO SÓLO A LA VISTA

LA IMPORTANCIA DE IDENTIFICAR LOS CANTOS Y RECLAMOS.

De forma general el canto de las aves es reconocido como algo relajante, quizás porque durante miles de años ha estado vinculado con situaciones de tranquilidad; las situaciones de preocupación solían estar relacionadas con momentos en los que las aves dejaban de cantar. Además, el canto de las aves hace de despertador de la naturaleza, indicando los periodos de noche incluso en aquellas latitudes en las que en determinadas épocas del año tienen días con luz solar durante las 24 horas.

Pues resulta que el canto es propio de cada especie y, de modo general, es más sencillo reconocerlas de lo que en primera instancia pudiera parecer. ¿Cuántos habéis visto un cuco, un torcecuello y un autillo? Aunque posiblemente no sea tu caso, es muy probable que sí hayas oído

a las tres especies, o al menos a dos de ellas, si bien podemos no relacionarla con el reclamo sonoro percibido.

En numerosas ocasiones, y especialmente en ambientes forestales, tendremos ocasión de escuchar a las aves pero difícilmente las podremos observar. Es este el caso típico en el que nuestro oído suplirá a los prismáticos. Aunque en un principio nos parezcan todos los cantos iguales y nos resulte una tarea imposible de realizar, tan sólo se trata de entrenar un poco y de darnos más de una oportunidad. No olvidemos que somos capaces de distinguir cientos de voces humanas y también de reconocer canciones escuchando tan sólo algunas notas (aunque este último no es mi caso).

Incluso si empiezas de cero te sorprenderías al reconocer que ya puedes distinguir a muchas especies por el canto, como por ejemplo el cuco, un pato, el gorrión común, la paloma bravía, la cotorra argentina, un búho, una gaviota, un jilguero. Hay disponibles grabaciones que recogen cantos y reclamos de todas las especies y mi recomendación es que comiences con aquellas especies que ya reconoces y que ves con frecuencia, y que poco a poco vayas ampliando tu repertorio conforme a los ambientes que más visites, escuchándolas con relativa frecuencia. Parece magia, aunque seguro que no lo es, pero verás cómo poco a poco comienzas a distinguir claramente, sin llegar a verlas, especies que antes ni sabías que existían.

Probablemente más de una vez te haya llamado la atención un canto muy llamativo en zonas boscosas, sin saber que se trataba de una totoavía. Te aseguro que una vez le pongas nombre a esas alegres notas, nunca más olvidarás de que especie se trata.



El uso de reglas nemotécnicas (conjunto de recuerdos que facilitan la memorización) resulta de gran utilidad para recordar los cantos. En el caso del carbonero común resultará sencillo no olvidar su canto si lo relacionamos con que se asemeja a la respuesta de una pregunta diciendo "sí señor, sí señor, sí señor". En muchos lugares de la provincia de Málaga se le conoce como "pajarito del agua" al vincular su respuesta a la pregunta "pajarito, ¿va a llover mañana?". Por citar un reclamo típico, mencionaría el que suele hacer la tarabilla común, que suele ser del estilo "biss-trec, bisss trec", el cual suele recordarme a un buen pedazo de carne bien hecha.



CANTO DEL CARBONERO COMÚN

Totavía cantando (*Lullula arborea*). FOTO: JLM

¿CUÁL ES LA DIFERENCIA ENTRE EL RECLAMO Y EL CANTO?



COLECCIÓN DE CANTOS

El **reclamo** consiste generalmente en una o dos notas cortas que suelen usar las aves durante todo el año para advertir de un peligro o para mantenerse en contacto cuando vuelan en grupos.

El **canto** es más complejo, suele constar de varias estrofas y lo usan principalmente para defender el territorio durante la época reproductora y desde lugares visibles.

Las guías suelen aportar información acerca de los cantos, con textos del tipo *ping-ping*, *yutti-yutti*, *ti-ti-ta*, *ti-ti-ta*, *ti-ti-ta* (este texto es el que representa al carbonero común en muchas guías), aunque nada mejor que escuchar el canto en un reproductor para incluirlo en nuestro repertorio y recordarlo para futuros encuentros con la especie.

Os animo a comenzar por algunas especies frecuentes como el pinzón vulgar, el carbonero común, la oropéndola, la curruca capirotada, el petirrojo, el mirlo, el pico picapinos y el ya mencionado autillo. Aunque hay publicaciones con todos los cantos, también es posible oírlos de manera gratuita en internet. Poco a poco podremos aumentar el número de especies, en función de nuestras apetencias o necesidades, y la variedad de aves que integraremos en nuestros paseos se incrementará de un modo muy notable, diversificando nuestro paisaje sonoro.



EL CICLO ANUAL EN LAS AVES

Algunas especies de aves viven en una zona relativamente común a lo largo de todo el año, pero hay otras que están sujetas a viajes migratorios que las conducen a lugares, en ocasiones, alejados miles de kilómetros y con características ecológicas muy diferentes. Así, las variaciones estacionales que pueden sufrir algunas zonas con respecto a las aves que en ella pueden observarse son muy elevadas si se considera el ciclo anual de las aves, que incluye básicamente los siguientes periodos: época de cría, migración post-reproductora o de otoño, invernada y migración prenupcial o de primavera.

La **migración post-reproductora** es aquella que realizan las aves justo después de la época de cría y que las conduce de las zonas de nidificación en

Europa hasta las zonas de invernada, siempre situadas más al sur; tiene lugar a finales de verano y durante el otoño. La **migración prenupcial**, o de primavera, se corresponde con aquella que conduce a las aves desde los lugares en los que han pasado el invierno hasta las zonas de nidificación, y tiene lugar desde el sur hacia el norte.

Dentro de las especies migradoras se pueden hacer dos grandes grupos, aquellas que migran cortas distancias y aquellas que realizan desplazamientos de gran envergadura. Las especies migradoras de corta distancia son aquellas que, aun viniendo del norte de Europa, pasan el invierno en el entorno de la cuenca del Mar Mediterráneo. Las denominadas migradoras de larga distancia pasan el invierno en el continente africano y al sur del desierto del Sahara.



El correlimos común es una típica especie migradora de larga distancia que puede observarse en Málaga durante los periodos migratorios.

FOTO: JLM



Las cotorras argentinas construyen su nido y es una de las pocas especies del mundo que lo usa a diario para dormir, incluso fuera del periodo reproductor. Es una especie residente que vive durante todo el año en una zona relativamente común. FOTO: JLM

Para reflejar el cambio estacional de avifauna que se produce en los ambientes que recorre la Gran Senda de Málaga a lo largo del año utilizaré el ejemplo de lo que ocurre en el parque de Málaga. Hay una serie de especies que viven en él durante todo el año, que se conocen como especies sedentarias o residentes, y que se observan de manera continua. Entre estas cabe

destacar a los carboneros comunes, gorriones comunes, mirlos, pinzones, cotorras argentinas y palomas bravías (variedad doméstica), entre otras.

Una vez llega el mes de agosto y comienza el fenómeno de la migración post-reproductora comienzan a parecer especies típicamente migradoras que utilizan el parque como lugar de descanso mientras realizan su viaje hacia el sur. Así, es frecuente que a principios de septiembre podamos observar papamoscas cerrojillos, currucas zarceras y carrasqueñas, mosquiteros musicales y algún ruiseñor, que pueden permanecer en el parque periodos cortos, de hasta aproximadamente una semana antes de continuar sus viajes.

Con la llegada del invierno se produce la aparición de especies que, procedentes del norte, pasan los meses fríos en el sur de la península Ibérica y franja norte del continente africano. Se trata de las especies invernantes, entre las que cabe destacar, por la vistosidad de sus vuelos y por el elevado número de ejemplares implicados, al estornino pinto. Decenas de miles de ejemplares



Grupo de estorninos pintos acercándose al dormitorio, formando un curioso dibujo en el cielo. A veces los grupos superan las decenas de miles de ejemplares. FOTO: JLM

se reúnen cada tarde en el parque de Málaga para pasar la noche, después de haber pasado el día en zonas a veces alejadas en busca de alimento (sus desplazamientos diarios pueden superar los 70 km de distancia). Durante el invierno aparecen también lavanderas blancas en cifras altas, muy visibles y destacadas por su elegante caminar, los petirrojos que alegran los amaneceres con sus típicos reclamos, y se produce la llegada de numerosos mirlos procedentes de centro Europa e islas Británicas. Estos mirlos migradores comparten los mismos hábitats que los mirlos que viven todo el año entre nosotros, por lo que son frecuentes las disputas y peleas motivadas por los procesos de competencia que se originan.

Ya en el mes de marzo comienzan las aves a regresar a sus zonas de nidificación, lo que supone, para el parque de Málaga, que las aves invernantes regresan a sus zonas de cría, y que de nuevo sea posible observar a especies migradoras que usan el parque como lugar de reposo durante sus vuelos hacia el norte. En este viaje hacia el norte las aves vuelan con prisa ya que está en juego la ocupación de los mejores territorios para criar, por lo que en muchos casos los ejemplares permanecen únicamente un día en la zona. Pero es también durante la primavera cuando se produce la llegada de especies que nidifican entre nosotros después de haber pasado el invierno en la mitad sur del continente africano. Quizás los ejemplos más



significativos de este grupo de aves, denominadas especies estivales, sean los de los vencejos y las golondrinas, que llenan nuestros cielos de verano.

Hay especies típicamente migradoras, que no se reproducen en la provincia de Málaga, y que durante las épocas de paso pueden observarse prácticamente en cualquier sitio. Un ejemplo claro es el del papamoscas cerrojillo, que se observa durante los

meses de abril y mayo, y septiembre y octubre, y el único requerimiento ecológico que tiene es que haya algún árbol sobre el que posarse, con independencia de que se trate de un quejigo a 1100 m.s.n.m. en la sierra de Camarolos, un álamo blanco en la estación de Benaoján, o una jacaranda en un parque de Vélez-Málaga. Otros casos similares son los de la tarabilla norteña o el mosquitero musical.

El papamoscas cerrojillo puede observarse únicamente durante sus viajes migratorios ya que ni se reproduce ni inverna en la provincia de Málaga. En momentos concretos del año es relativamente fácil de ver en ambientes arbolados. FOTO: JLM





La cotorra de Kramer es una especie exótica que, al igual que la cotorra argentina, está aumentando su población de manera exponencial en la provincia de Málaga. Por el momento ambas especies están vinculadas a entornos urbanos y no se sabe si acabarán por ocupar entornos naturales. FOTO: JLM

AVES URBANAS

Las ciudades y pueblos, lejos de ser zonas carentes de biodiversidad, son escenarios ideales para conocer en detalle algunas especies de interés y descubrir pautas de comportamiento que difícilmente se dan en otros medios. Algunas especies se han adaptado a vivir junto a la especie humana hasta un punto tal, que prácticamente dependen de nosotros para su supervivencia. Podría decirse que el paisaje urbano ofrece una gran cantidad de microhábitats que son aprovechados por especies con diferentes

requerimientos ecológicos. Parques y edificios acogen aves típicamente forestales, que también podemos encontrar en los bosques mejor conservados de la provincia. Por ejemplo, la catedral de Málaga o el puente Nuevo de Ronda simulan un abrupto cortado y sirve de lugar de cría a especies típicas de zonas montañosas, como el halcón peregrino y la chova piquirroja. El puerto de la Caleta de Vélez y las playas de Estepona, como ejemplo de ambientes humanizados, sirven de lugar de descanso a gran cantidad de aves marinas y costeras a lo largo de sus periplos migratorios.



ALGUNOS CONSEJOS PARA LA IDENTIFICACIÓN DE AVES

La ornitología como afición puede ser muy variada y contar con objetivos muy diferentes; desde la búsqueda de rarezas que aumenten nuestra lista de especies a simplemente disfrutar del canto de las aves, sabiendo quienes son, en nuestro paseo por un bosque. De igual modo que no hay un único camino a través del cual aprender a identificar aves, diría que tampoco hay un final en el camino. Sin embargo, sí que hay algunos hitos a través de los cuáles la mayoría de los interesados en la observación hemos adquirido conocimiento, desarrollado habilidades y amplificado la pasión por el uso de los prismáticos. En primer lugar debe partirse de un mínimo de interés por las aves que tenemos en nuestro entorno más cercano, a continuación debemos dar el paso de adquirir un mínimo de material necesario

para facilitar las observaciones (en principio basta con unos prismáticos y una guía), posteriormente nos llegan las ganas de visitar nuevos ambientes en busca de nuevas especies, y también es habitual que nuestro interés por las aves acabe por extenderse a otras áreas como, por ejemplo, la fotografía, la conservación y la divulgación.

Yo no sabría decir por qué siento desde muy pequeño un gran interés por la observación de aves, al igual que tampoco lo pueden hacer muchos de mis compañeros, quienes se iniciaron en esto de los pájaros a edades muy dispares, pero sí que puedo afirmar que una vez prendida la mecha, las aves son unas excelentes compañeras de viaje.

Algunos aspectos a tener en cuenta son:

1. Conocer bien la **ESTRUCTURA, PRINCIPALES ZONAS Y MARCAS** del plumaje de las aves.





El cuco es un migrador transahariano que pasa desde finales de marzo hasta finales de julio entre nosotros. Una vez se posa descuelga las alas de forma que la punta de las mismas siempre le quedan por debajo de la cola. Esta característica unida a su tamaño lo convierte en una especie fácilmente reconocible, incluso a grandes distancias. FOTO: JLM

2. EL TAMAÑO IMPORTA, a pesar de ser relativo. Un cuervo nos puede parecer muy grande si lo vemos en un entorno urbano, pero pasa a ser muy pequeño si lo observamos junto a un grupo de buitres en una zona de alimentación. El tamaño de las aves que viene indicado en las guías de identificación suele indicar la longitud total, desde la punta del pico a la punta de la cola, y no siempre refleja bien el tamaño que percibimos con los prismáticos.

Utiliza aves que conozcas bien como referencia, por ejemplo mosquiteros, gorriones, mirlos y palomas, y compara con ellas el tamaño del ave que estás observando.

3. OJO A LAS FORMAS Y PROPORCIONES. Es importante que te fijas en la forma general del ave y también en las proporciones de las diferentes partes de su cuerpo. ¿Tiene la cabeza grande y redondeada como el mochuelo o pequeña como una tórtola? ¿Es el eje mayor del ave horizontal como en el mirlo, o vertical como en el estornino negro? ¿Por qué resulta tan evidente la identificación de un cuco posado?

4. LAS SILUETAS EN VUELO NOS DAN MUCHA INFORMACIÓN. La silueta de un ave es completamente distinta cuando está posado y cuando está en vuelo. Algunas de las formas en vuelo son indistinguibles, como la de los vencejos, con sus alas delgadas y en forma de arco. En Málaga podemos ver hasta 5 especies diferentes de vencejos y, aunque es relativamente fácil llegar a este grupo de aves, la identificación a nivel específico requiere de la observación de algunos detalles característicos de cada una de ellas.

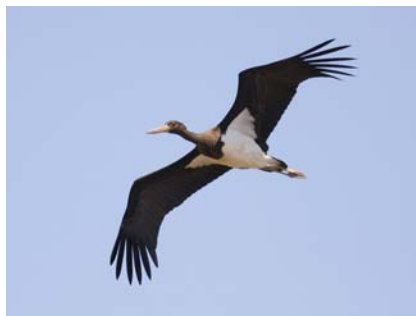
Las aves rapaces son el típico grupo de aves que suelen verse en vuelo, y es normal que especies parecidas en forma cuando están posadas, y también en tamaño, sean distinguibles atendiendo a su silueta. Un ejemplo que ilustra este caso podría ser el del cernícalo vulgar y el gavián. En vuelo el cernícalo presenta alas puntiagudas y largas, mientras que el gavián las presenta más cortas y redondeadas (ver fotografía).



Los vencejos (en la imagen un vencejo real) están especialmente adaptados al vuelo y sólo se posan durante el periodo de cría, para incubar y alimentar a los pollos; el resto de meses lo pasan de manera continua en el aire, incluso las noches ya que también duermen en el aire. FOTO: MG.



En la imagen izquierda se observa una hembra de gavilán y a la derecha un macho cernícalo vulgar. Aunque el tamaño de las aves es muy similar e indistinguible si se observa con prismáticos, la diferencia en la forma de las alas y en el modo de volar es fácilmente perceptible. FOTO: ARM



En la fotografía de la izquierda se muestra un ejemplar juvenil de cigüeña negra, volando con el cuello estirado, y en la fotografía de la derecha se ve un martinete, también juvenil, con el cuello recogido. FOTO: JW

Otro ejemplo que ilustra la utilidad de las siluetas en vuelo es el de las garzas y cigüeñas; las primeras suelen volar con el cuello recogido, mientras que las segundas lo hacen con el cuello estirado (ver fotografía superior).

5. ATENTO A LOS COLORES Y LAS MARCAS.

En condiciones normales de observación, y especialmente a distancias cortas, tendremos la posibilidad de percibir algunos colores y algunas marcas. No es imprescindible que recordemos todos los detalles, ya que la coloración general y algunos detalles concretos pueden ser suficiente. Para facilitar la tarea de identificación es importante que hayamos dedicado algo de tiempo al punto 1.

Petirrojo y colirrojo real tienen el pecho de color naranja, pero difieren en el color de otras partes del cuerpo (la garganta es también naranja en el petirrojo y negra en el colirrojo real), en su silueta y en su comportamiento.



En la fotografía superior se muestra un escribano soteño al que se le pueden observar las listas ocular, superciliar y malar, la bigotera y la garganta. En la fotografía inferior un colirrojo real macho muestra el pecho y la cola de color naranja y la frente blanquecina que contrasta con la negra garganta y mejillas. FOTOS: JLM



Un color muy a tener en cuenta es el blanco, ya que es fácil de percibir incluso en situaciones de penumbra y contrasta muy bien con los otros colores.

6. ¿CÓMO ES EL PICO? ¿Y LAS PATAS?

La forma de las partes no emplumadas de un ave también nos aportan información relevante con vistas a su identificación. ¿Es el pico fino con el de un mosquitero o ancho como el de un verderón común? ¿Son las patas largas como en la espátula o apenas visibles como en la golondrina común? La forma de pico y patas nos revela en ocasiones de un modo rápido la familia a la que pertenece el ave que observamos, como es el caso de rapaces y ardeidas (garzas).

En el caso de las anátidas podremos distinguir al pato cuchara del resto de especies, aunque la distancia de observación sea elevada, por la forma de su pico.

7. ¿QUÉ COMPORTAMIENTO TIENE?

Si a las características que hemos visto ya le sumamos el comportamiento general del ave (por ejemplo el modo de moverse, de andar y de volar, la postura y los reclamos que emite), tendremos mucha información con la que determinar correctamente a la especie, o de llegar muy cerca de esta. Si tenemos delante a un pájaro negro, del tamaño de un mirlo, pero que se desplaza dando pasos, en lugar de saltando, seguramente estemos frente a un estornino; si el pájaro en cuestión es del tamaño aproximado de un colirrojo, pero lo tenemos a contraluz y no percibimos sus colores, pero podemos ver que después de saltar repetidamente se para y mueve la cola como si tuviera un resorte, es muy probable que estemos frente a un colirrojo tizón; una rapaz en el cielo, también a contraluz, a gran distancia y por



Ejemplar de gaviota cabecinegra (*Ichthyophaga melanocephala*), junto a ejemplares de gaviota reidora (*Chroicocephalus ridibundus*). Con un poco de práctica se perciben fácilmente las diferencias en el pico y proporciones de ambas especies. FOTO: JLM



Ejemplar joven de carbonero común (*Parus major*), de coloración y aspecto general diferente a un ejemplar adulto. FOTO: JLM



tanto sin referencias que nos permitan estimar su tamaño, pero que de repente se para en el aire y levanta las alas como si se desprendiera, seguramente sea un águila calzada. Y así podríamos describir numerosos comportamientos que son importantes para reconocer a primera vista muchas de las especies, o géneros. Más de una vez podremos afirmar que eso que ha volado rápido delante nuestra es un zorzal, sin poder confirmar la especie. Los anglosajones definen este conjunto de características que percibimos de manera conjunta

como el “jizz” de la especie (procede de General Impression of Size and Shape).

8. Una vez iniciados en la observación de aves es importante tener en cuenta que, en la mayoría de las ocasiones, **LA PRIMERA IMPRESIÓN CUENTA.**

Cuántas más aves y especies observes e identifiques más fácil y rápido se convierte el proceso de identificación. Es como si almacenáramos el proceso que nos conduce a determinar la especie junto con la imagen de la misma, y diría que esa base de datos únicamente se alimenta experimentando uno mismo.



NORMAS BÁSICAS PARA LA OBSERVACIÓN DE AVES

A continuación se aportan algunas recomendaciones que persiguen que la observación de las aves vaya de la mano de su protección y conservación.

1. Una planificación previa de la etapa a realizar y un estudio de las especies que pretenden observarse, son buenos compañeros de ruta. Por lo general, son aquellas salidas bien planificadas las que resultan más provechosas para la observación. Desde una etapa costera después de un fuerte temporal de poniente, para buscar por ejemplo gaviotas raras, hasta una salida que nos permita disfrutar del cortejo del águila real o de las agrupaciones invernales de calandrias, precisan de una dedicación previa que rentabilizará el tiempo dedicado a los prismáticos.

También conviene documentarse acerca de la biología de las especies y de sus comportamientos en la zona a visitar.

2. El uso de prismáticos y telescopio facilitará la observación y la hará más interesante ya que, al mantener una distancia con el ave observada, nos permitirá disfrutar, por ejemplo, de detalles de su comportamiento. No debe olvidarse nunca que nuestro placer por la observación no puede anteponerse al bienestar de las aves, especialmente durante la época de reproducción y durante los descansos en los periodos de migración.

3. La identificación se facilita en gran medida si previamente se conocen las partes del ave que hay que mirar con detalle. Para ello es necesario conocer en profundidad la estructura y la toponimia de las aves, y los diferentes grupos

Mosquitero común (*Phylloscopus collybita*), especie frecuente durante el periodo invernal en una gran variedad de medios y ambientes de la provincia. FOTO: JLM





Collalba negra (*Oenanthe leucura*), especie propia de ambientes con roca desnuda. FOTO: JLM



de plumas (Ver lámina incluida en la página 43). La utilización de una buena guía de identificación nos ayudará a ponerle nombre y apellidos al ave objeto de observación. Una guía debe contar con ilustraciones detalladas y con un texto que complementa a la imagen, en lugar de repetir lo que ya se puede observar en la misma. Hoy día existe una gama muy amplia de guías a disposición del aficionado a las aves, fáciles de obtener, algunas de las cuales aportan ilustraciones que detallan las diferencias en el plumaje asociadas a la edad, al sexo e incluso a la época del año.

4. Se recomienda moverse de modo silencioso y discreto, aprovechando la vegetación, si existe, para pasar lo más desapercibidos que sea posible. Esta aptitud es muy tenida en cuenta por la mayoría de los aficionados a la observación,

aunque con relativa normalidad es olvidada cuando se presenta una especie de interés a corta distancia.

5. Los mejores momentos para la observación de aves son las primeras horas de la mañana y las últimas del día, aunque en ocasiones tendremos cerca a algún observador más o menos apasionado que nos diga que las horas centrales del día son excelentes, especialmente en zonas con agua y sombra, y no le faltaría razón.

6. Aunque al hacer referencia a la observación es la vista el sentido que juega el papel principal, cuando se habla de observar aves el oído desempeña un papel clave. Si decidimos observar aves, por ejemplo en una zona boscosa, conviene previamente echar mano a una guía de cantos para familiarizarnos con sus voces. En este tipo de ambientes es



muy normal que se anteponga una rama o tronco de modo continuo entre nuestros ojos y el ave que se intenta observar. Hoy día hay disponibles reproductores mp3 (la mayoría de los teléfonos móviles disponen de ellos) que permiten llevar encima los cantos de una gran cantidad de especies. De este modo podremos llegar a casa habiendo identificado a algunas especies que, aun siendo de difícil observación, son conspicuas a través de sus cantos.

7. El respeto hacia las propiedades privadas irá en nuestro favor y en el de las aves que pretendamos observar. Se recomienda el acceso a las mismas únicamente cuando se cuente con la debida autorización. En el caso en el que haya que pasar cancelas éstas deberán dejarse del mismo modo en el que estaban antes de nuestra llegada (abiertas si estaban abiertas y cerradas si así estaban, recordemos

que una cancela abierta también puede estar cumpliendo una función).

8. Si se observa un ejemplar que no nos resulta familiar, antes de poner el pensamiento en una rareza debe descartarse que no se trata de un ejemplar de una especie común con algunas particularidades en su plumaje. La toma detallada de notas en el mismo momento de la observación resulta esencial para una posterior identificación correcta. Una fotografía, si es posible, también puede resultar de gran ayuda.

La observación de aves es una alternativa ecológica para ocupar nuestro tiempo libre, que puede llegar a ser apasionante. Una ventaja clara de esta actividad es que puede disfrutarse durante todo el año y prácticamente en cualquier lugar.

Ejemplar juvenil de roquero solitario (*Monticola solitarius*). FOTO: JLM





Ejemplar adulto de gaviota de Audouin con anilla de plástico (código BA7W), marcada el año 2009 en las islas Chafarinas y leída el 11 de junio de 2014 en la playa del puerto de La Caleta (*etapa 3*). FOTO: ARM

¿QUÉ HACER SI VEMOS UN AVE CON ANILLAS Y/O MARCAS?

Si observamos muchas aves, más pronto que tarde acabaremos por observar alguna portando una anilla o marca. Esto será relativamente fácil si decidimos dedicar tiempo a los grandes bandos de gaviotas que se posan a lo largo de las orillas. Además de abrir la puerta para descubrir alguna especie más (por ejemplo, algún ejemplar de gaviota cana o de gavión atlántico tras los fuertes temporales de invierno, o de gaviota enana durante la migración), también podremos conocer de un modo detallado la vida de alguno de los ejemplares, ya que aproximadamente entre el 1 y el 6 % de las gaviotas que

observemos portarán anillas de plástico con un código alfanumérico. Si comunicamos los datos de avistamiento (lugar, fecha, especie y código) a alguna de las oficinas de anillamiento de aves, contribuiremos a enriquecer la base de datos de aves anilladas en Europa y recibiremos el historial de observaciones del ejemplar, donde nos indicarán la fecha y lugar de su anillamiento y el listado de lugares en el que ha sido observada previamente.

Algunos de los vínculos de las oficinas de anillamiento para comunicar los datos son <http://www.anillamientoseo.org/> y <http://anillamiento.ebd.csic.es>. ○

Las Aves de la Gran Senda de Málaga



Roquero solitario. FOTO: JLM





Calandria (*Melanocorypha calandra*). FOTO: JLM

¿CUÁNTAS ESPECIES DE AVES PUEDEN OBSERVARSE EN LA PROVINCIA DE MÁLAGA?

Una recopilación reciente, realizada para la presente obra, arroja una cifra que asciende a las 338 especies, entre las que no se incluyen aquellas de las que no se dispone de registros posteriores a mediados del siglo pasado (casos de la perdiz moruna, el chorlito social o la lechuza mora, entre otros). Esta cifra supone, aproximadamente, el 70 % del total de especies de Europa occidental. A continuación se incluye el listado total y actualizado de especies de aves de la provincia de Málaga, incluyendo las especies de observación regular, aquellas que son de observación ocasional (consideradas rarezas) y también aquellas que proceden de escapes y que, por tanto,

su presencia se debe a la intervención humana (especies exóticas). A lo largo de la Gran Senda de Málaga podrían observarse hasta, aproximadamente, 306 especies diferentes.

A las especies que pueden observarse durante todo el año se las denomina *Residentes*; a aquellas que únicamente pasan los meses fríos entre nosotros se la denomina *Invernantes*; las que están presentes solamente durante el periodo de cría se las considera *Estivales*; las que se pueden ver únicamente durante los periodos de migración se las denomina *Migradoras*; hay algunas especies cuya presencia es esporádica y se denominan *Ocasionales*; a aquellas cuya aparición es rara pero se dispone de avistamientos se denominan *Rarezas*; y por último a las especies que se relacionan con sueltas o escapes se indican como *Exóticas*.

Aves de Málaga

NOMBRE ESPAÑOL	NOMBRE INGLÉS	NOMBRE CIENTÍFICO	ESTATUS	HÁBITAT	FAC.OBS.
Anatidae					
Ánsar común	<i>Graylag Goose</i>	<i>Anser anser</i>	Inv	Z Hum	vista
Tarro blanco	<i>Common Shelduck</i>	<i>Tadorna tadorna</i>	Res/Inv	Z Hum	vista
Tarro canelo	<i>Ruddy Shelduck</i>	<i>Tadorna ferruginea</i>	Exot/Rareza	Z Hum	vista
Barnacla carinegra	<i>Brent Goose</i>	<i>Branta bernicla</i>	Rareza	Z Hum	vista
Pato mandarín	<i>Mandarin Duck</i>	<i>Aix galericulata</i>	Exot	Z Hum	vista
Ánade friso	<i>Gadwall</i>	<i>Anas strepera</i>	Res	Z Hum	vista
Ánade silbón	<i>Eurasian Wigeon</i>	<i>Anas penelope</i>	Inv	Z Hum	vista
Ánade real	<i>Mallard</i>	<i>Anas platyrhynchos</i>	Res	Z Hum	vista
Cerceta aliazul	<i>Blue-winged Teal</i>	<i>Anas discors</i>	Rareza/Exot	Z Hum	vista
Pato cuchara	<i>Northern Shoveler</i>	<i>Anas clypeata</i>	Res/Inv	Z Hum	vista
Ánade rabudo	<i>Northern Pintail</i>	<i>Anas acuta</i>	Inv	Z Hum	vista
Cerceta carretona	<i>Garganey</i>	<i>Anas querquedula</i>	Mig	Z Hum	vista
Cerceta común	<i>Green-winged Teal</i>	<i>Anas crecca</i>	Inv	Z Hum	vista
Cerceta pardilla	<i>Marbled Teal</i>	<i>Marmaronetta angustirostris</i>	Ocas	Z Hum	vista
Pato colorado	<i>Red-crested Pochard</i>	<i>Netta rufina</i>	Res	Z Hum	vista
Porrón común	<i>Common Pochard</i>	<i>Aythya ferina</i>	Res	Z Hum	vista
Porrón pardo	<i>Ferruginous Duck</i>	<i>Aythya nyroca</i>	Ocas/Mig	Z Hum	vista
Porrón moñudo	<i>Tufted Duck</i>	<i>Aythya fuligula</i>	Ocas/Inv	Z Hum	vista
Porrón bastardo	<i>Greater Scaup</i>	<i>Aythya marila</i>	Rareza	Z Hum	vista
Negrón común	<i>Black Scoter</i>	<i>Melanitta nigra</i>	Inv	Z Hum	vista
Havelda	<i>Long-tailed Duck</i>	<i>Clangula hyemalis</i>	Rareza/Inv	Z Hum	vista
Serreta mediana	<i>Red-breasted Merganser</i>	<i>Mergus serrator</i>	Ocas/Inv	Z Hum	vista
Malvasía	<i>White-headed Duck</i>	<i>Oxyura leucocephala</i>	Res	Z Hum	vista
Phasianidae					
Perdiz roja	<i>Red-legged Partridge</i>	<i>Alectoris rufa</i>	Res	Cult	vista
Codorniz	<i>Common Quail</i>	<i>Coturnix coturnix</i>	Estiv/Mig	Cult	vista
Faisán	<i>Pheasant</i>	<i>Phasianus colchicus</i>	Exot	Cult	vista

ESTATUS:

Estiv: pasa en Málaga la primavera y el verano

Exot: especie exótica

Inv: pasa en Málaga el periodo invernal

Mig: se ve durante las migraciones

Ocas: especie que se ve ocasionalmente

Rareza: especie muy rara en Málaga

Res: especie que vive todo el año en Málaga

HÁBITAT:

Bosque: ambientes forestales

Cult: cultivos

Mar: ambiente marino

Matorr: matorral

R Rib: ríos y riberas

Rupic: ambientes rupícolas

Urban: ambientes urbanos

Z Hum: zonas húmedas

FACILIDAD DE OBSERVACIÓN:

Vista: se suele detectar por su visualización

Oído: se suele detectar por su canto o reclamo

Vista/oído: es útil detectar el canto pero es fácil de observar



NOMBRE ESPAÑOL	NOMBRE INGLÉS	NOMBRE CIENTÍFICO	ESTATUS	HÁBITAT	FAC.OBS.
Gaviidae					
Colimbo chico	<i>Red-throated Loon</i>	<i>Gavia stellata</i>	Rareza/Inv	Mar	vista
Colimbo ártico	<i>Arctic Loon</i>	<i>Gavia arctica</i>	Rareza/Inv	Mar	vista
Colimbo grande	<i>Common Loon</i>	<i>Gavia immer</i>	Rareza/Inv	Mar	vista
Podicipedidae					
Zampullín chico	<i>Little Grebe</i>	<i>Tachybaptus ruficollis</i>	Res	Z Hum	vista
Somormujo lavanco	<i>Great Crested Grebe</i>	<i>Podiceps cristatus</i>	Res	Z Hum	vista
Zampullín cuellinegro	<i>Eared Grebe</i>	<i>Podiceps nigricollis</i>	Res	Z Hum	vista
Phoenicopteridae					
Flamenco rosa	<i>Greater Flamingo</i>	<i>Phoenicopterus roseus</i>	Res	Z Hum	vista
Flamenco enano	<i>Lesser Flamingo</i>	<i>Phoenicopterus minor</i>	Rareza/Estiv	Z Hum	vista
Procellariidae					
Fulmar	<i>Fulmar</i>	<i>Fulmarus glacialis</i>	Rareza	Mar	vista
Pardela cenicienta	<i>Cory's Shearwater</i>	<i>Calonectris diomedea</i>	Mig	Mar	vista
Pardela capirotada	<i>Great Shearwater</i>	<i>Puffinus gravis</i>	Rareza	Mar	vista
Pardela sombría	<i>Sooty Shearwater</i>	<i>Puffinus griseus</i>	Rareza/Inv	Mar	vista
Pardela pichoneta	<i>Manx Shearwater</i>	<i>Puffinus puffinus</i>	Rareza/Mig	Mar	vista
Pardela balear	<i>Balearic Shearwater</i>	<i>Puffinus mauretanicus</i>	Mig	Mar	vista
Hydrobatidae					
Paiño común	<i>European Storm-Petrel</i>	<i>Hydrobates pelagicus</i>	Mig	Mar	vista
Paiño de Leach	<i>Leach's Storm-Petrel</i>	<i>Oceanodroma leucorhoa</i>	Rareza/Mig	Mar	vista
Sulidae					
Alcatraz Atlántico	<i>Northern Gannet</i>	<i>Morus bassanus</i>	Inv	Mar	vista
Phalacrocoracidae					
Cormorán grande	<i>Great Cormorant</i>	<i>Phalacrocorax carbo</i>	Inv	Z Hum	vista
Cormorán moñudo	<i>Shag</i>	<i>Phalacrocorax aristotelis</i>	Ocas	Mar	vista
Ardeidae					
Avetorillo	<i>Little Bittern</i>	<i>Ixobrychus minutus</i>	Estiv	Z Hum	oido
Garza real	<i>Gray Heron</i>	<i>Ardea cinerea</i>	Res	Z Hum/R Rib	vista
Garza imperial	<i>Purple Heron</i>	<i>Ardea purpurea</i>	Mig	Z Hum	vista
Garceta grande	<i>Great Egret</i>	<i>Ardea alba</i>	Ocas	Z Hum	vista
Garceta común	<i>Little Egret</i>	<i>Egretta garzetta</i>	Inv	Z Hum/R Rib	vista



NOMBRE ESPAÑOL	NOMBRE INGLÉS	NOMBRE CIENTÍFICO	ESTATUS	HÁBITAT	FAC.OBS.
Garceta dimorfa	Reef Egret	<i>Egretta gularis</i>	Rareza	Z Hum/R Rib	vista
Garcilla bueyera	Cattle Egret	<i>Bubulcus ibis</i>	Res	Cult/Z Hum	vista
Garcilla cangrejera	Squacco Heron	<i>Ardeola ralloides</i>	Mig	Z Hum	vista
Martinete	Black-crowned Night-Heron	<i>Nycticorax nycticorax</i>	Res	Z Hum/R Rib	oído
Threskiornithidae					
Morito	Glossy Ibis	<i>Plegadis falcinellus</i>	Ocas	Z Hum	vista
Espátula	Eurasian Spoonbill	<i>Platalea leucorodia</i>	Mig	Z Hum	vista
Ciconiidae					
Cigüeña negra	Black Stork	<i>Ciconia nigra</i>	Mig	Cult/R Rib	vista
Cigüeña blanca	White Stork	<i>Ciconia ciconia</i>	Mig	Z Hum/R Rib	vista
Pandionidae					
Águila pescadora	Osprey	<i>Pandion haliaetus</i>	Inv/Mig	Z Hum/Mar	vista
Accipitridae					
Abejero Europeo	European Honey-buzzard	<i>Pernis apivorus</i>	Mig		vista
Elanio azul	Black-shouldered Kite	<i>Elanus caeruleus</i>	Res	Cult	vista
Milano real	Red Kite	<i>Milvus milvus</i>	Inv	Cult	vista
Milano negro	Black Kite	<i>Milvus migrans</i>	Mig		vista
Quebrantahuesos	Lammergeier	<i>Gypaetus barbatus</i>	Ocas	Rupic	vista
Alimoche	Egyptian Vulture	<i>Neophron percnopterus</i>	Estiv/Mig	Rupic	vista
Buitre de Rüppell	Rueppell's Griffon	<i>Gyps rueppellii</i>	Rareza	Rupic	vista
Buitre leonado	Eurasian Griffon	<i>Gyps fulvus</i>	Res	Rupic	vista
Buitre negro	Cinereous Vulture	<i>Aegypius monachus</i>	Ocas		vista
Águila culebrera	Short-toed Eagle	<i>Circaetus gallicus</i>	Estiv	Bosque	vista
Aguilucho lagunero	Eurasian Marsh-Harrier	<i>Circus aeruginosus</i>	Inv/Estiv	Z Hum	vista
Aguilucho pálido	Northern Harrier	<i>Circus cyaneus</i>	Inv	Cult	vista
Aguilucho cenizo	Montagu's Harrier	<i>Circus pygargus</i>	Estiv	Cult	vista
Gavilán	Eurasian Sparrowhawk	<i>Accipiter nisus</i>	Res	Bosque	vista
Azor	Northern Goshawk	<i>Accipiter gentilis</i>	Res	Bosque	vista
Ratonero común	Eurasian Buzzard	<i>Buteo buteo</i>	Res	Bosque	vista/oído
Ratonero moro	Long-legged Buzzard	<i>Buteo rufinus cirtensis</i>	Rareza	Bosque	vista
Águila imperial ibérica	Spanish Eagle	<i>Aquila adalberti</i>	Ocas	Bosque/Matorr	vista



NOMBRE ESPAÑOL	NOMBRE INGLÉS	NOMBRE CIENTÍFICO	ESTATUS	HÁBITAT	FAC.OBS.
Águila real	<i>Golden Eagle</i>	<i>Aquila chrysaetos</i>	Res	Rupic	vista
Águila perdicera	<i>Bonelli's Eagle</i>	<i>Aquila fasciata</i>	Res	Rupic	vista
Águila calzada	<i>Booted Eagle</i>	<i>Hieraetus pennatus</i>	Estiv/Inv	Bosque	vista/oido
Falconidae					
Cernícalo primilla	<i>Lesser Kestrel</i>	<i>Falco naumanni</i>	Estiv	Cult	vista/oido
Cernícalo vulgar	<i>Eurasian Kestrel</i>	<i>Falco tinnunculus</i>	Res	Urban	vista/oido
Cernícalo patirrojo	<i>Red-footed Falcon</i>	<i>Falco vespertinus</i>	Rareza/Inv	Cult	vista
Halcón de Eleonor	<i>Eleonora's Falcon</i>	<i>Falco eleonora</i>	Ocas/Mig		vista
Esmerejón	<i>Merlin</i>	<i>Falco columbarius</i>	Inv	Cult	vista
Alcotán	<i>Eurasian Hobby</i>	<i>Falco subbuteo</i>	Mig	Bosque	vista
Halcón sacre	<i>Saker Falcon</i>	<i>Falco cherrug</i>	Rareza		vista
Halcón peregrino	<i>Peregrine Falcon</i>	<i>Falco peregrinus</i>	Res	Rupic	vista
Rallidae					
Guión de cormorices	<i>Corn Crane</i>	<i>Crex crex</i>	Ocas/Mig	Z Hum/R Rib	
Rascón	<i>Water Rail</i>	<i>Rallus aquaticus</i>	Res	Z Hum	oido
Polluela bastarda	<i>Little Crane</i>	<i>Porzana parva</i>	Mig	Z Hum/R Rib	vista
Polluela chica	<i>Baillon's Crane</i>	<i>Porzana pusilla</i>	Mig/Estiv	Z Hum/R Rib	oido
Polluela pintoja	<i>Spotted Crane</i>	<i>Porzana porzana</i>	Mig	Z Hum/R Rib	vista
Calamón	<i>Purple Swampphen</i>	<i>Porphyrio porphyrio</i>	Ocas/Estiv	Z Hum	vista
Polla de agua	<i>Common Moorhen</i>	<i>Gallinula chloropus</i>	Res	Z Hum/R Rib	vista/oido
Focha cornuda	<i>Red-knobbed Coot</i>	<i>Fulica cristata</i>	Ocas	Z Hum	vista
Focha común	<i>Eurasian Coot</i>	<i>Fulica atra</i>	Res	Z Hum	vista/oido
Otididae					
Avutarda	<i>Great Bustard</i>	<i>Otis tarda</i>	Ocas	Cult	vista
Sisón	<i>Little Bustard</i>	<i>Tetrax tetrax</i>	Res	Cult	vista/oido
Gruidae					
Grulla común	<i>Common Crane</i>	<i>Grus grus</i>	Inv	Cult	vista/oido
Burhinidae					
Alcaraván	<i>Eurasian Thick-knee</i>	<i>Burhinus oediconemus</i>	Res	Cult	oido
Charadriidae					
Avefría	<i>Northern Lapwing</i>	<i>Vanellus vanellus</i>	Inv	Cult/Z Hum	vista
Chorlito gris	<i>Black-bellied Plover</i>	<i>Pluvialis squatarola</i>	Inv	Z Hum/Mar	vista



NOMBRE ESPAÑOL	NOMBRE INGLÉS	NOMBRE CIENTÍFICO	ESTATUS	HÁBITAT	FAC.OBS.
Chorlito dorado	<i>European Golden-Plover</i>	<i>Pluvialis apricaria</i>	Inv	Cult	vista
Chorlito patinegro	<i>Snowy Plover</i>	<i>Charadrius alexandrinus</i>	Estiv/Inv	Z Hum/ Mar	vista
Chorlito grande	<i>Common Ringed Plover</i>	<i>Charadrius hiaticula</i>	Mig	Z Hum/ Mar	vista
Chorlito chico	<i>Little Ringed Plover</i>	<i>Charadrius dubius</i>	Estiv	Z Hum/R Rib	vista
Chorlito carambolo	<i>Dotterel</i>	<i>Charadrius morinellus</i>	Rareza/Mig		vista
Haematopodidae					
Ostrero	<i>Eurasian Oystercatcher</i>	<i>Haematopus ostralegus</i>	Mig	Mar	vista
Recurvirostridae					
Cigüeñuela	<i>Black-winged Stilt</i>	<i>Himantopus himantopus</i>	Res	Z Hum	vista/oido
Avoceta	<i>Pied Avocet</i>	<i>Recurvirostra avosetta</i>	Res/Mig	Z Hum	vista
Scolopacidae					
Andarríos chico	<i>Common Sandpiper</i>	<i>Actitis hypoleucos</i>	Mig	Z Hum/R Rib	vista/oido
Andarríos grande	<i>Green Sandpiper</i>	<i>Tringa ochropus</i>	Inv	Z Hum/R Rib	vista/oido
Archibebe oscuro	<i>Spotted Redshank</i>	<i>Tringa erythropus</i>	Mig	Z Hum	vista
Archibebe claro	<i>Common Greenshank</i>	<i>Tringa nebularia</i>	Mig	Z Hum	vista/oido
Archibebe patigualdo chico	<i>Lesser Yellowlegs</i>	<i>Tringa flavipes</i>	Rareza	Z Hum	vista
Archibebe fino	<i>Marsh Sandpiper</i>	<i>Tringa stagnatilis</i>	Ocas	Z Hum	vista
Andarríos bastardo	<i>Wood Sandpiper</i>	<i>Tringa glareola</i>	Mig	Z Hum	vista
Archibebe común	<i>Common Redshank</i>	<i>Tringa totanus</i>	Mig	Z Hum	vista/oido
Zarapito trinador	<i>Whimbrel</i>	<i>Numenius phaeopus</i>	Mig/Inv	Mar	vista/oido
Zarapito real	<i>Eurasian Curlew</i>	<i>Numenius arquata</i>	Mig	Z Hum/ Mar	vista
Aguja colinegra	<i>Black-tailed Godwit</i>	<i>Limosa limosa</i>	Mig	Z Hum	vista
Aguja colipinta	<i>Bar-tailed Godwit</i>	<i>Limosa lapponica</i>	Mig	Z Hum	vista
Vuelvepiedras	<i>Ruddy Turnstone</i>	<i>Arenaria interpres</i>	Inv	Mar	vista
Correlimos gordo	<i>Red Knot</i>	<i>Calidris canutus</i>	Mig	Z Hum	vista
Correlimos tridáctilo	<i>Sanderling</i>	<i>Calidris alba</i>	Inv	Mar	vista
Correlimos menudo	<i>Little Stint</i>	<i>Calidris minuta</i>	Mig	Z Hum	vista
Correlimos de Temminck	<i>Temminck's Stint</i>	<i>Calidris temminckii</i>	Mig	Z Hum	vista
Correlimos oscuro	<i>Purple Sandpiper</i>	<i>Calidris maritima</i>	Ocas/Inv	Mar	vista



NOMBRE ESPAÑOL	NOMBRE INGLÉS	NOMBRE CIENTÍFICO	ESTATUS	HÁBITAT	FAC.OBS.
Correlimos común	<i>Dunlin</i>	<i>Calidris alpina</i>	Mig	Z Hum	vista
Correlimos zarapitín	<i>Curlew Sandpiper</i>	<i>Calidris ferruginea</i>	Mig	Z Hum	vista
Correlimos falcinelo	<i>Broad-billed Sandpiper</i>	<i>Limicola falcinellus</i>	Rareza/Mig	Z Hum	vista
Combatiente	<i>Ruff</i>	<i>Philomachus pugnax</i>	Mig	Z Hum	vista
Agachadiza chica	<i>Jack Snipe</i>	<i>Lymnocyrtus minimus</i>	Inv	Z Hum/R Rib	vista/oido
Agachadiza común	<i>Common Snipe</i>	<i>Gallinago gallinago</i>	Inv	Z Hum/R Rib	vista/oido
Chocha perdiz	<i>Woodcock</i>	<i>Scolopax rusticola</i>	Inv	Bosque	vista/oido
Glareolidae					
Canastera	<i>Collared Pratincole</i>	<i>Glareola pratincola</i>	Estiv/Mig	Cult/Z Hum	vista
Laridae					
Gaviota tridáctila	<i>Black-legged Kittiwake</i>	<i>Rissa tridactyla</i>	Ocas/Inv	Mar	vista
Gaviota picofina	<i>Slender-billed Gull</i>	<i>Chroicocephalus genei</i>	Mig	Z Hum	vista
Gaviota reidora	<i>Black-headed Gull</i>	<i>Chroicocephalus ridibundus</i>	Inv	Z Hum/Mar	vista
Gaviota enana	<i>Little Gull</i>	<i>Hydrocoloeus minutus</i>	Mig	Z Hum/Mar	vista
Gaviota guanaguanare	<i>Laughing Gull</i>	<i>Leucophaeus atricilla</i>	Rareza	Mar	vista
Gaviota de Franklin	<i>Franklin's Gull</i>	<i>Leucophaeus pipixcan</i>	Rareza	Mar	vista
Gaviota cabecinegra	<i>Mediterranean Gull</i>	<i>Ichthyaeus melanocephalus</i>	Inv/Mig	Mar	vista
Gaviota de Audouín	<i>Audouin's Gull</i>	<i>Ichthyaeus audouinii</i>	Mig	Mar	vista
Gaviota cana	<i>Mew Gull</i>	<i>Larus canus</i>	Inv	Mar	vista
Gaviota de Delaware	<i>Ring-billed Gull</i>	<i>Larus delawarensis</i>	Rareza	Mar	vista
Gaviota patiamarilla	<i>Yellow-legged Gull</i>	<i>Larus michahellis</i>	Res	Mar/Urban	vista
Gaviota sombría	<i>Lesser Black-backed Gull</i>	<i>Larus fuscus</i>	Inv	Z Hum/Mar	vista
Gavión	<i>Great Black-backed Gull</i>	<i>Larus marinus</i>	Ocas/Inv	Mar	vista
Sternidae					
Charrancito	<i>Little Tern</i>	<i>Sternula albifrons</i>	Mig	Mar	vista
Pagaza piconegra	<i>Gull-billed Tern</i>	<i>Gelochelidon nilotica</i>	Estiv	Z Hum/Cult	vista
Pagaza piquirroja	<i>Caspian Tern</i>	<i>Hydroprogne caspia</i>	Inv/Mig	Mar	vista
Fumarel común	<i>Black Tern</i>	<i>Chlidonias niger</i>	Mig	Z Hum/Mar	vista



NOMBRE ESPAÑOL	NOMBRE INGLÉS	NOMBRE CIENTÍFICO	ESTATUS	HÁBITAT	FAC.OBS.
Fumarel aliblanco	<i>White-winged Tern</i>	<i>Chlidonias leucopterus</i>	Ocas/Mig	Mar	vista
Fumarel cariblanco	<i>Whiskered Tern</i>	<i>Chlidonias hybrida</i>	Mig	Z Hum/ Mar	vista
Charrán común	<i>Common Tern</i>	<i>Sterna hirundo</i>	Mig	Mar	vista
Charrán ártico	<i>Arctic Tern</i>	<i>Sterna paradisaea</i>	Mig	Mar	vista
Charrán patinegro	<i>Sandwich Tern</i>	<i>Thalasseus sandwicensis</i>	Inv	Mar	vista/oido
Charrán bengalí	<i>Lesser Crested Tern</i>	<i>Thalasseus bengalensis</i>	Rareza/Mig	Mar	vista
Stercorariidae					
Págalo grande	<i>Great Skua</i>	<i>Stercorarius skua</i>	Inv	Mar	vista
Págalo pomarino	<i>Pomarine Jaeger</i>	<i>Stercorarius pomarinus</i>	Inv	Mar	vista
Págalo parásito	<i>Parasitic Jaeger</i>	<i>Stercorarius parasiticus</i>	Inv	Mar	vista
Alcidae					
Arao común	<i>Common Murre</i>	<i>Uria aalge</i>	Ocas/Inv	Mar	vista
Alca	<i>Razorbill</i>	<i>Alca torda</i>	Inv	Mar	vista
Frailecillo	<i>Puffin</i>	<i>Fratercula arctica</i>	Inv	Mar	vista
Pteroclididae					
Ganga ortega	<i>Black-bellied Sandgrouse</i>	<i>Pterocles orientalis</i>	Ocas/Res	Cultiv	vista/oido
Ganga ibérica	<i>Pin-tailed Sandgrouse</i>	<i>Pterocles alchata</i>	Rareza	Cultiv	vista/oido
Columbidae					
Paloma bravía	<i>Rock Pigeon</i>	<i>Columba livia</i>	Res	Urban/ Rupic	vista/oido
Paloma zurita	<i>Stock Dove</i>	<i>Columba oenas</i>	Ocas/Mig	Bosque	vista
Paloma torcaz	<i>Common Wood-Pigeon</i>	<i>Columba palumbus</i>	Res	Bosque	vista/oido
Tórtola común	<i>European Turtle-Dove</i>	<i>Streptopelia turtur</i>	Estiv	Cult	vista/oido
Tórtola turca	<i>Eurasian Collared-Dove</i>	<i>Streptopelia decaocto</i>	Res	Urban	vista/oido
Tórtola senegalesa	<i>Eurasian Collared-Dove</i>	<i>Streptopelia senegalensis</i>	Exot	Urban	vista
Psittacidae					
Cotorra de Kramer	<i>Rose-ringed Parakeet</i>	<i>Psittacula krameri</i>	Exot	Urban	oido
Cotorra Argentina	<i>Monk Parakeet</i>	<i>Myiopsitta monachus</i>	Exot	Urban	vista/oido
Lorito senegalés	<i>Senegal Parrot</i>	<i>Poicephalus senegalus</i>	Exot	Urban	vista/oido
Loro barranquero	<i>Burrowing Parakeet</i>	<i>Cyanoliseus patagonus</i>	Exot	Urban	vista/oido



NOMBRE ESPAÑOL	NOMBRE INGLÉS	NOMBRE CIENTÍFICO	ESTATUS	HÁBITAT	FAC.OBS.
Loro choclero	<i>Scaly-headed Parrot</i>	<i>Pionus maximiliani</i>	Exot	Urban	vista/oido
Cuculidae					
Críalo	<i>Great Spotted Cuckoo</i>	<i>Clamator glandarius</i>	Mig	Matorr	vista/oido
Cuco	<i>Common Cuckoo</i>	<i>Cuculus canorus</i>	Estiv	Bosque/ Matorr	oido
Tytonidae					
Lechuza común	<i>Barn Owl</i>	<i>Tyto alba</i>	Res	Cult/ Urban	vista/oido
Strigidae					
Autillo	<i>European Scops-Owl</i>	<i>Otus scops</i>	Estiv	Bosque	oido
Búho real	<i>Eurasian Eagle-Owl</i>	<i>Bubo bubo</i>	Res	Rupic	oido
Mochuelo	<i>Little Owl</i>	<i>Athene noctua</i>	Res	Cultiv	vista/oido
Cáрабо común	<i>Tawny Owl</i>	<i>Strix aluco</i>	Res	Bosque	oido
Búho chico	<i>Long-eared Owl</i>	<i>Asio otus</i>	Inv	Bosque	vista/oido
Lechuza campestre	<i>Short-eared Owl</i>	<i>Asio flammeus</i>	Mig	Z Hum	vista
Caprimulgidae					
Chotacabras pardo	<i>Red-necked Nightjar</i>	<i>Caprimulgus ruficollis</i>	Estiv	Cultiv/ Matorr	oido
Chotacabras gris	<i>Eurasian Nightjar</i>	<i>Caprimulgus europaeus</i>	Mig	Matorr	oido
Apodidae					
Vencejo común	<i>Common Swift</i>	<i>Apus apus</i>	Estiv	Urban/ Rupic	vista
Vencejo pálido	<i>Pallid Swift</i>	<i>Apus pallidus</i>	Estiv	Urban/ Rupic	vista
Vencejo real	<i>Alpine Swift</i>	<i>Apus melba</i>	Estiv	Rupic	vista/oido
Vencejo cafre	<i>White-rumped Swift</i>	<i>Apus caffer</i>	Ocas/Estiv		vista
Vencejo moro	<i>Little Swift</i>	<i>Apus afinis</i>	Rareza		vista
Alcedinidae					
Martín pescador	<i>Common Kingfisher</i>	<i>Alcedo atthis</i>	Res	Z Hum/R Rib	vista/oido
Meropidae					
Abejaruco común	<i>European Bee-eater</i>	<i>Merops apiaster</i>	Estiv/Mig	Matorr	vista/oido
Abejaruco papirrojo	<i>Blue-cheeked Bee-eater</i>	<i>Merops persicus</i>	Rareza		vista/oido
Coraciidae					
Carraca	<i>European Roller</i>	<i>Coracias garrulus</i>	Mig	Cult	vista
Upupidae					
abubilla	<i>Eurasian Hoopoe</i>	<i>Upupa epops</i>	Estiv	Matorr	vista/oido



NOMBRE ESPAÑOL	NOMBRE INGLÉS	NOMBRE CIENTÍFICO	ESTATUS	HÁBITAT	FAC.OBS.
Picidae					
Torcecuello	<i>Eurasian Wryneck</i>	<i>Jynx torquilla</i>	Estiv/Inv	Bosque	oido
Pico menor	<i>Lesser Spotted Woodpecker</i>	<i>Dendrocopos minor</i>	Ocas	Bosque	oido
Pico picapinos	<i>Great Spotted Woodpecker</i>	<i>Dendrocopos major</i>	Res	Bosque	vista/oido
Pito real	<i>Green Woodpecker</i>	<i>Picus viridis</i>	Res	Bosque	oido
Laniidae					
Alcaudón meridional	<i>Southern Gray Shrike</i>	<i>Lanius meridionalis</i>	Estiv	Matorr	vista
Alcaudón común	<i>Woodchat Shrike</i>	<i>Lanius senator</i>	Estiv	Matorr	vista
Oriolidae					
Oropéndola	<i>Eurasian Golden Oriole</i>	<i>Oriolus oriolus</i>	Estiv	R Rib	oido
Corvidae					
Arrendajo	<i>Eurasian Jay</i>	<i>Garrulus glandarius</i>	Res	Bosque	vista/oido
Rabilargo	<i>Azure-winged Magpie</i>	<i>Cyanopica cyanus</i>	Res	Bosque	vista/oido
Urraca	<i>Magpie</i>	<i>Pica pica</i>	Ocas	Matorr	vista/oido
Chova Piquirroja	<i>Red-billed Chough</i>	<i>Pyrrhocorax pyrrhocorax</i>	Res	Rupic	vista/oido
Grajilla	<i>Eurasian Jackdaw</i>	<i>Corvus monedula</i>	Res	Rupic	vista/oido
Cuervo	<i>Common Raven</i>	<i>Corvus corax</i>	Res	Rupic/ Cultiv	vista/oido
Corneja negra	<i>Carion Crow</i>	<i>Corvus corone</i>	Ocas	Cultiv	vista/oido
Alaudidae					
Calandria	<i>Calandra Lark</i>	<i>Melanocorypha calandra</i>	Res	Cultiv	vista
Terrera común	<i>Greater Short-toed Lark</i>	<i>Calandrella brachydactyla</i>	Estiv	Cultiv	vista/oido
Cogujada común	<i>Crested Lark</i>	<i>Galerida cristata</i>	Res	Cultiv	vista/oido
Cogujada montesina	<i>Thekla Lark</i>	<i>Galerida theklae</i>	Res	Matorr	vista/oido
Alondra común	<i>Sky Lark</i>	<i>Alauda arvensis</i>	Inv	Cultiv	vista/oido
Totavía	<i>Woodlark</i>	<i>Lullula arborea</i>	Res	Bosque	oido
Hirundinidae					
Avión zapador	<i>Bank Swallow</i>	<i>Riparia riparia</i>	Estiv	Z Hum/R Rib	vista
Avión roquero	<i>Eurasian Crag-Martin</i>	<i>Ptyonoprogne rupestris</i>	Res	Rupic/ Urban	vista
Golondrina común	<i>Barn Swallow</i>	<i>Hirundo rustica</i>	Estiv	Urban	vista
Golondrina dáurica	<i>Red-rumped Swallow</i>	<i>Cecropis daurica</i>	Estiv	Urban/ Matorr	vista



NOMBRE ESPAÑOL	NOMBRE INGLÉS	NOMBRE CIENTÍFICO	ESTATUS	HÁBITAT	FAC.OBS.
Avión común	<i>Common House-Martin</i>	<i>Delichon urbicum</i>	Estiv	Urban	vista
Paridae					
Carbonero garrapinos	<i>Coal Tit</i>	<i>Periparus ater</i>	Res	Bosque	vista/oido
Herrerillo Capuchino	<i>Crested Tit</i>	<i>Lophophanes cristatus</i>	Res	Bosque	vista/oido
Carbonero común	<i>Great Tit</i>	<i>Parus major</i>	Res	Bosque	vista/oido
Herrerillo común	<i>Blue Tit</i>	<i>Cyanistes caeruleus</i>	Res	Bosque	vista/oido
Remizidae					
Pájaro moscón	<i>Eurasian Penduline-Tit</i>	<i>Remiz pendulinus</i>	Inv/Estiv	Z Hum/R Rib	vista/oido
Aegithalidae					
Mito	<i>Long-tailed Tit</i>	<i>Aegithalos caudatus</i>	Res	Bosque	vista/oido
Sittidae					
Trepador Azul	<i>Eurasian Nuthatch</i>	<i>Sitta europaea</i>	Res	Bosque	oido
Certhiidae					
Agateador común	<i>Short-toed Treecreeper</i>	<i>Certhia brachydactyla</i>	Res	Bosque	oido
Tichodromadidae					
Treparriscos	<i>Wallcreeper</i>	<i>Tichodroma muraria</i>	Ocas/Inv	Rupic	vista
Troglodytidae					
Chochín	<i>Wren</i>	<i>Troglodytes troglodytes</i>	Res	Bosque	oido
Cinclidae					
Mirlo acuático	<i>Dipper</i>	<i>Cinclus cinclus</i>	Ocas	R Rib	vista
Sylviidae					
Ruiseñor bastardo	<i>Cetti's Warbler</i>	<i>Cettia cetti</i>	Res	R Rib	oido
Reyezuelo listado	<i>Firecrest</i>	<i>Regulus ignicapilla</i>	Res	Bosque	vista/oido
Mosquitero musical	<i>Willow Warbler</i>	<i>Phylloscopus trochilus</i>	Mig	Bosque/Matorr	vista
Mosquitero común	<i>Common Chiffchaff</i>	<i>Phylloscopus collybita</i>	Inv	Matorr/Urban	vista/oido
Mosquitero ibérico	<i>Iberian Chiffchaff</i>	<i>Phylloscopus ibericus</i>	Estiv	Bosque	vista/oido
Mosquitero papialbo	<i>Western Bonelli's Warbler</i>	<i>Phylloscopus bonelli</i>	Estiv	Bosque	vista/oido
Mosquitero bilistado	<i>Yellow-browed Warbler</i>	<i>Phylloscopus inornatus</i>	Rareza	Matorr/Bosque	vista/oido
Zarcero pálido	<i>Western Olivaceous Warbler</i>	<i>Hippolais opaca</i>	Estiv	Matorr/Z Hum	vista/oido
Zarcero común	<i>Melodious Warbler</i>	<i>Hippolais polyglotta</i>	Estiv	Matorr	vista/oido



NOMBRE ESPAÑOL	NOMBRE INGLÉS	NOMBRE CIENTÍFICO	ESTATUS	HÁBITAT	FAC.OBS.
Carricérin real	<i>Moustached Warbler</i>	<i>Acrocephalus melanopogon</i>	Ocas/Inv	Z Hum	oido
Carricérin cejudo	<i>Aquatic Warbler</i>	<i>Acrocephalus paludicola</i>	Ocas/Mig	Z Hum	vista
Carricérin común	<i>Sedge Warbler</i>	<i>Acrocephalus schoenobaenus</i>	Mig	Z Hum	vista/oido
Carricero común	<i>Eurasian Reed-Warbler</i>	<i>Acrocephalus scirpaceus</i>	Estiv/Mig	Z Hum	vista/oido
Carricero tordal	<i>Great Reed-Warbler</i>	<i>Acrocephalus arundinaceus</i>	Estiv/Mig	Z Hum	vista/oido
Buscarla pintoja	<i>Common Grasshopper-Warbler</i>	<i>Locustella naevia</i>	Mig	Z Hum/ Matorr	vista/oido
Buscarla unicolor	<i>Savi's Warbler</i>	<i>Locustella luscinioides</i>	Mig	Z Hum	vista/oido
Buitrón	<i>Zitting Cisticola</i>	<i>Cisticola juncidis</i>	Res	Matorr	vista/oido
Curruca capirota	<i>Blackcap</i>	<i>Sylvia atricapilla</i>	Res	Bosque	vista/oido
Curruca mosquitera	<i>Garden Warbler</i>	<i>Sylvia borin</i>	Mig	Bosque/ Matorr	vista
Curruca mirlona	<i>Western Orphean Warbler</i>	<i>Sylvia hortensis</i>	Estiv	Matorr	vista/oido
Curruca zarcera	<i>Greater Whitethroat</i>	<i>Sylvia communis</i>	Mig	Matorr	vista
Curruca tomillera	<i>Spectacled Warbler</i>	<i>Sylvia conspicillata</i>	Estiv	Matorr	vista/oido
Curruca rabilarga	<i>Dartford Warbler</i>	<i>Sylvia undata</i>	Res	Matorr	vista/oido
Curruca carrasqueña	<i>Subalpine Warbler</i>	<i>Sylvia cantillans</i>	Estiv	Matorr	vista/oido
Curruca cabecinegra	<i>Sardinian Warbler</i>	<i>Sylvia melanocephala</i>	Res	Matorr	vista/oido
Muscicapidae					
Papamoscas gris	<i>Spotted Flycatcher</i>	<i>Muscicapa striata</i>	Estiv	Bosque	vista/oido
Papamoscas cerrojillo	<i>European Pied Flycatcher</i>	<i>Ficedula hypoleuca</i>	Mig	Bosque/ Matorr	vista
Papamoscas papirrojo	<i>Red-breasted Flycatcher</i>	<i>Ficedula parva</i>	Rareza	Bosque/ Matorr	vista
Turdidae					
Petirrojo	<i>European Robin</i>	<i>Erithacus rubecula</i>	Res	Bosque	vista/oido
Ruiseñor común	<i>Common Nightingale</i>	<i>Luscinia megarhynchos</i>	Estiv	R Rib	oido
Pechiazul	<i>Bluethroat</i>	<i>Luscinia svecica</i>	Inv	Z Hum	oido
Alzacola	<i>Rufous-tailed Scrub-Robin</i>	<i>Cercotrichas galactotes</i>	Estiv	Matorr	vista/oido



NOMBRE ESPAÑOL	NOMBRE INGLÉS	NOMBRE CIENTÍFICO	ESTATUS	HÁBITAT	FAC.OBS.
Colirrojo tizón	<i>Black Redstart</i>	<i>Phoenicurus ochruros</i>	Inv/Res	Urban/ Rupic	vista/oido
Colirrojo real	<i>Common Redstart</i>	<i>Phoenicurus phoenicurus</i>	Mig	Bosque/ Matorr	vista/oido
Collalba negra	<i>Black Wheatear</i>	<i>Oenanthe leucura</i>	Res	Rupic	vista
Collalba gris	<i>Northern Wheatear</i>	<i>Oenanthe oenanthe</i>	Mig	Matorr	vista
Collalba rubia	<i>Black-eared Wheatear</i>	<i>Oenanthe hispanica</i>	Estiv	Matorr	vista
Tarabilla norteña	<i>Whinchat</i>	<i>Saxicola rubetra</i>	Mig	Matorr	vista
Tarabilla común	<i>Stonechat</i>	<i>Saxicola torquatus</i>	Res	Matorr	vista
Roquero rojo	<i>Rock-Thrush</i>	<i>Monticola saxatilis</i>	Mig	Rupic	vista
Roquero solitario	<i>Blue Rock-Thrush</i>	<i>Monticola solitarius</i>	Res	Rupic	vista
Mirlo capiblanco	<i>Ring Ouzel</i>	<i>Turdus torquatus</i>	Inv	Matorr	vista
Mirlo común	<i>Eurasian Blackbird</i>	<i>Turdus merula</i>	Res	Bosque/ Matorr	vista/oido
Zorzal real	<i>Fieldfare</i>	<i>Turdus pilaris</i>	Inv	Matorr	vista
Zorzal alirrojo	<i>Redwing</i>	<i>Turdus iliacus</i>	Inv	Bosque	vista
Zorzal común	<i>Song Thrush</i>	<i>Turdus philomelos</i>	Inv	Bosque/ Matorr	vista/oido
Zorzal charlo	<i>Mistle Thrush</i>	<i>Turdus viscivorus</i>	Res	Bosque	vista/oido
Sturnidae					
Estornino pinto	<i>European Starling</i>	<i>Sturnus vulgaris</i>	Inv	Urban/ Cultiv	vista
Estornino negro	<i>Spotless Starling</i>	<i>Sturnus unicolor</i>	Res	Urban	vista
Prunellidae					
Acentor alpino	<i>Alpine Accentor</i>	<i>Prunella collaris</i>	Inv	Matorr	vista
Acentor común	<i>Dunnock</i>	<i>Prunella modularis</i>	Inv	Rupic	oido
Motacillidae					
Lavandera boyera	<i>Western Yellow Wagtail</i>	<i>Motacilla flava</i>	Estiv	Z Hum	vista
Lavandera cascadeña	<i>Gray Wagtail</i>	<i>Motacilla cinerea</i>	Res	R Rib	vista
Lavandera blanca	<i>White Wagtail</i>	<i>Motacilla alba</i>	Res	Z Hum/ Urban	vista
Bisbita campestre	<i>Tawny Pipit</i>	<i>Anthus campestris</i>	Mig	Matorr	vista/oido
Bisbita común	<i>Meadow Pipit</i>	<i>Anthus pratensis</i>	Inv	Z Hum	vista
Bisbita arbóreo	<i>Tree Pipit</i>	<i>Anthus trivialis</i>	Mig	Matorr	vista
Bisbita ribereño alpino	<i>Water Pipit</i>	<i>Anthus spinoletta</i>	Inv	Z Hum	vista/oido
Bisbita gorgirrojo	<i>Red-throated Pipit</i>	<i>Anthus cervinus</i>	Rareza		vista
Bisbita de Richard	<i>Richard's Pipit</i>	<i>Anthus richardi</i>	Rareza	Z Hum	vista/oido



NOMBRE ESPAÑOL	NOMBRE INGLÉS	NOMBRE CIENTÍFICO	ESTATUS	HÁBITAT	FAC.OBS.
Emberizidae					
Escribano Cerillo	<i>Yellowhammer</i>	<i>Emberiza citrinella</i>	Ocas/Inv	Matorr	vista
Escribano Soteño	<i>Cirl Bunting</i>	<i>Emberiza cirrus</i>	Res	Matorr/Bosque	vista/oido
Escribano Montesino	<i>Rock Bunting</i>	<i>Emberiza cia</i>	Res	Matorr/Rupic	vista/oido
Escribano hortelano	<i>Ortolan Bunting</i>	<i>Emberiza hortulana</i>	Mig	Matorr	vista
Escribano palustre	<i>Reed Bunting</i>	<i>Emberiza schoeniclus</i>	Inv	Z Hum	vista/oido
Escribano nival	<i>Snow Bunting</i>	<i>Plectrophenax nivalis</i>	Rareza/Inv	Z Hum	vista
Escribano pigmeo	<i>Little Bunting</i>	<i>Emberiza pusilla</i>	Rareza		vista
Triguero	<i>Corn Bunting</i>	<i>Emberiza calandra</i>	Res	Cult	vista/oido
Fringillidae					
Pinzón vulgar	<i>Chaffinch</i>	<i>Fringilla coelebs</i>	Res	Bosque	vista/oido
Pinzón real	<i>Brambling</i>	<i>Fringilla montifringilla</i>	Inv	Cult	vista
Verderón común	<i>European Greenfinch</i>	<i>Chloris chloris</i>	Res	Matorr/Bosque	vista/oido
Piquituerto	<i>Common Crossbill</i>	<i>Loxia curvirostra</i>	Res	Bosque	vista/oido
Lúgano	<i>Eurasian Siskin</i>	<i>Spinus spinus</i>	Inv	Bosque	vista/oido
Jilguero	<i>European Goldfinch</i>	<i>Carduelis carduelis</i>	Res	Matorr	vista/oido
Verderón Serrano	<i>Citrl Finch</i>	<i>Carduelis citrinella</i>	Rareza	Bosque	vista/oido
Pardillo común	<i>Eurasian Linnet</i>	<i>Carduelis cannabina</i>	Res	Matorr	vista/oido
Verdecillo	<i>European Serin</i>	<i>Serinus serinus</i>	Res	Bosque	vista/oido
Camachuelo común	<i>Bullfinch</i>	<i>Pyrrhula pyrrhula</i>	Inv	Bosque	vista
Picogordo	<i>Hawfinch</i>	<i>Coccothraustes coccothraustes</i>	Res	Bosque	vista/oido
Camachuelo trompetero	<i>Trumpeter Finch</i>	<i>Bucanetes githagineus</i>	Rareza	Matorr	vista/oido
Passeridae					
Gorrion común	<i>House Sparrow</i>	<i>Passer domesticus</i>	Res	Urban	vista/oido
Gorrion moruno	<i>Spanish Sparrow</i>	<i>Passer hispaniolensis</i>	Res	Cult	vista/oido
Gorrion molinero	<i>Tree Sparrow</i>	<i>Passer montanus</i>	Res	Cult	vista/oido
Gorrion chillón	<i>Rock Sparrow</i>	<i>Petronia petronia</i>	Res	Rupic	vista/oido
Strildidae					
Pico de coral caranaranja	<i>Orange-cheeked Waxbill</i>	<i>Estrilda melpoda</i>	Exot	Cultiv/Z Hum	vista
Pico de coral colinegro	<i>Black-rumped Waxbill</i>	<i>Estrilda troglodytes</i>	Exot	Cultiv/Z Hum	vista
Pico de coral	<i>Common Waxbill</i>	<i>Estrilda astrild</i>	Exot	Cultiv/Z Hum	vista
Bengalí rojo	<i>Red Avadavat</i>	<i>Amandava amandava</i>	Exot	Cultiv/Z Hum	vista





Las Etapas



ETAPA

1



0 1 km





ETAPA 1

Málaga - Rincón de la Victoria

LOCALIZACIÓN

El inicio de la primera etapa se produce en el edificio de la Diputación Provincial de Málaga, donde se ha instalado el kilómetro Cero de la Gran Senda de Málaga, en el Paseo Marítimo Antonio Banderas de la ciudad de Málaga. La finalización tiene lugar en la localidad de la Cala del Moral, en el puente que cruza el arroyo Totalán. Por tanto, se trata de una ruta sin desniveles, de **15,6 km** de longitud, que une la capital malagueña con la localidad de La Cala del Moral (municipio del Rincón de la Victoria) y que transcurre principalmente por un medio urbano, a excepción de la zona que se sitúa entre el puerto deportivo de El Candado y el arroyo Totalán.



FOTO: ARM

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

La primera etapa transcurre por la franja costera del municipio de Málaga y parcialmente por el del Rincón de la Victoria,

por lo que las especies predominantes son aquellas adaptadas a vivir en un medio urbano y también las ligadas a la línea de costa. Las ciudades y pueblos, lejos de ser zonas carentes de biodiversidad, son escenarios ideales para conocer en detalle algunas especies de interés y descubrir pautas de comportamiento que difícilmente se dan en otros medios. Algunas especies se han adaptado a vivir junto a la especie humana hasta un punto tal, que prácticamente dependen de nosotros para su supervivencia.

¿SABÍAS QUÉ...



Limonium malacitanum. FOTO: JSM

Esta etapa recorre uno de escasos tramos de naturaleza rocosa del litoral malagueño. Estos acantilados alojan una serie de cuevas habitadas desde el paleolítico y albergan una interesante comunidad vegetal constituida por especies adaptadas a las salpicaduras marinas, entre las que destaca la siempreviva malagueña (*Limonium malacitanum*), un endemismo malagueño catalogado "En Peligro de Extinción". TEXTO: JSM



Podría decirse que el paisaje urbano ofrece una gran cantidad de microhábitats que son aprovechados por especies con diferentes requerimientos ecológicos. El parque de Málaga acoge aves típicamente forestales, que también podemos encontrar en los bosques mejor conservados de la provincia, la catedral simula un abrupto cortado y sirve de lugar de cría a especies típicas de zonas montañosas, como el halcón peregrino, y el puerto de Málaga y las playas por las que transcurre la etapa sirven de lugar de descanso a gran cantidad de aves marinas y costeras a lo largo de sus periplos migratorios.

ESPECIES SINGULARES

Sin lugar a dudas son las especies típicamente urbanas y las costeras las protagonistas de la etapa. Entre las especies costeras cabe mencionar a los cormoranes grandes y las garzas reales, que frecuentan el litoral malagueño y en especial la zona de Pedregalejo y El Palo, atraídos por la fuente de alimento que significan las jaulas dedicadas a la cría de doradas y lubinas que hay frente a la playa del Chanquete.

De entre las rapaces hay que señalar al águila calzada, cada vez más habitual en el entorno del puerto y Gibralfaro durante los meses invernales, el cernícalo vulgar, y el halcón peregrino, en las cercanías del parque de Málaga y el Muelle Uno. Podemos destacar que las chimeneas presentes en el inicio de la etapa, testimonios del pasado industrial de la ciudad de Málaga, sirven de posadero habitual a ejemplares de halcón peregrino que nidifican en la catedral y utilizan la desembocadura del río Guadalhorce como lugar de alimentación. No es raro encontrar en la plaza del

Obispo, bajo el nido situado en la torre de la catedral, restos de limícolas y otras aves que han servido de alimento para los pollos de halcón.

Las gaviotas patiamarilla, sombría y reidora son muy habituales, principalmente durante el invierno, junto al charrán patinegro y limícolas como el correlimos tridáctilo y el vuelvepiedras. Los correlimos tridáctilos son muy fáciles de identificar ya que suelen estar en la misma orilla, siguiendo el ritmo de las olas, en busca de pequeños invertebrados y evitando mojarse las patitas con el agua, por lo que el ir y venir es continuo. En invierno, y con la ayuda de prismáticos y/o telescopio, podremos observar págalos persiguiendo a las gaviotas para robarle el alimento y alcatraces lanzándose con fuerza al agua para pescar. La variedad doméstica de la paloma bravía y la tórtola turca son visibles a lo largo de todo el recorrido, si bien las concentraciones más importantes se producen en el entorno del puerto de Málaga, donde encuentran alimento con facilidad.

En primavera y verano el cielo de esta etapa está sobrevolado de manera continua por vencejos pálidos y comunes,

Gaviota sombría. FOTO: JLM





Nido comunal de cotorra argentina. Cada boca la ocupa una pareja diferente. FOTO: ARIM

en sus incesantes movimientos que reducen de manera significativa la cantidad de insectos voladores de nuestro entorno (decenas de miles de vencejos consumen una cantidad diaria de mosquitos nada desdeñable). De entre los paseriformes podemos destacar a las golondrinas y aviones comunes, la lavandera blanca, el mirlo común y el petirrojo, los mosquiteros comunes y la curruca cabecinegra, el carbonero común, el cuervo, los estorninos negro (durante todo el año) y pinto (durante el periodo invernal), el gorrión común, el jilguero, el verdicillo y el verderón.

Una especie que se ha integrado en la avifauna urbana de España recientemente, y que sin lugar a dudas oiremos y observaremos a lo largo de esta primera etapa, es la cotorra argentina, cada vez más abundante en todo el litoral provincial. Se trata de un loro de origen americano que a partir de escapes y sueltas ha conseguido formar una población que está en pleno proceso de expansión.

FENOLOGÍA

Esta etapa ofrece elementos de interés a lo largo de todo el año, y presenta una estacionalidad que atiende al ciclo anual de las aves (época de cría, migración post-reproductora o de otoño, invernada y migración prenupcial o de primavera) que aporta elementos característicos durante distintos periodos del año.

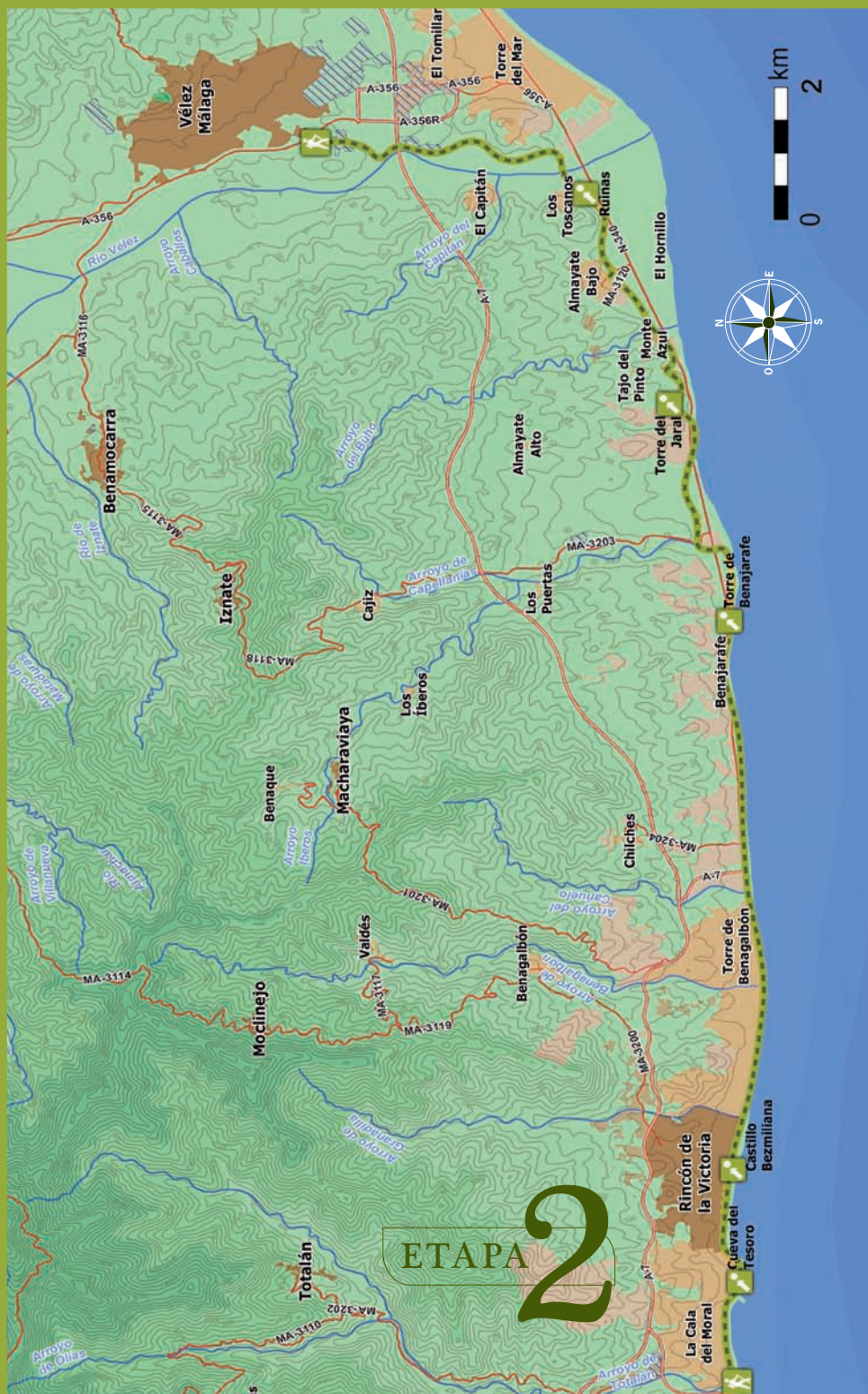
VALORES NATURALES

La etapa cruza el río Guadalmedina, el parque de Málaga, el arroyo Jaboneros, desde donde se divisa el monte de San Antón, el peñón del Cuervo y un tramo de litoral que y los tajos de La Araña, todos ellos enclaves de interés para descubrir otros elementos faunísticos y florísticos que aportan contenidos de gran interés a la etapa.

INFORMACIÓN ADICIONAL

El dique de levante del puerto de Málaga es un buen lugar para observar aves marinas. Desde allí podremos observar algunas alcas y zampullines cuellinegros durante el invierno, y veremos el paso de cientos de pardelas cenicienta y balear durante sus migraciones.

El mismo puerto es un lugar muy recomendable para iniciarse en la identificación de gaviotas. Aunque hay tres especies mayoritarias (patiamarilla, sombría y reidora), es posible observar otras especies como la gaviota cabecinegra, la gaviota de Audouin y el gavión atlántico. Para los más interesados en estas aves, señalar que pueden observarse simultáneamente diferentes subespecies de gaviota sombría, las cuales tienen orígenes geográficos distintos. ○





ETAPA 2

Rincón de la Victoria - Vélez Málaga

LOCALIZACIÓN

La segunda etapa comienza en el arroyo Totalán, donde da inicio el paseo marítimo de la Cala del Moral, y finaliza en Vélez-Málaga. Con una longitud total de **24,4 km** tendremos la ocasión de recorrer parte del litoral occidental de la Axarquía, desde los núcleos costeros urbanizados del Rincón de la Victoria, hasta tierras fértiles dedicadas al cultivo, pasando por el río Vélez, el de mayor envergadura del litoral oriental provincial.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

En la avifauna representativa de esta etapa juegan un papel destacadas las especies costeras, ya que hasta



Torre del Jaral.
FOTO: JSM

Benajárfes se recorre el propio litoral, y también aquellas propias de ambientes humanizados y zonas de cultivo. El punto de mayor interés para observar aves en esta etapa se localiza en el entorno del río Vélez. La variedad paisajística y el papel desempeñado por el mar y la desembocadura del río incrementan de modo muy notable la diversidad de especies que tendremos ocasión de observar.

¿SABÍAS QUÉ...

La Torre del Jaral fue el lugar elegido en la península Ibérica para estudiar la migración de las aves mediante técnicas de radar durante los años 1996 y 1997. Un grupo de investigadores suizos, bajo la dirección del Dr. Felix Liechti, centró sus esfuerzos en el estudio de la migración nocturna, aunque también trataron diferentes aspectos de la migración diurna, y especialmente del grupo de las rapaces. Encontraron diferencias muy significativas en el comportamiento de las diferentes especies durante la migración post-nupcial. Mientras que los milanos negros seguían la línea de costa, dirección al estrecho de Gibraltar, águilas pescadoras, las 3 especies de aguiluchos y los falcónidos en general sobrevolaban esta parte de la Axarquía dirección sur, directamente a África desde la costa malagueña. Los halcones abejeros tendían en gran medida a seguir la costa, como los milanos, aunque algunos ejemplares seguían la estrategia de cruzar directamente hacia el sur. TEXTO: ARIM



Ejemplar adulto de gaviota de Audouín con anilla de plástico, (código BA7W), leída el 11 de junio en la playa del puerto de La Caleta (*etapa 3*).

FOTO: ARM

ESPECIES SINGULARES

Desde el inicio serán principalmente gaviotas y aves urbanas las que observemos con mayor facilidad. La gaviota patiamarilla es la más frecuente y puede verse a lo largo de todo el año, aunque desde principios de otoño, durante todo el invierno y hasta la primavera podremos ver también gaviotas sombrías (del mismo tamaño pero con el dorso claramente más oscuro) y reidoras (de tamaño visiblemente más pequeño que las dos anteriores). En las playas de Benajárfes podremos ver también gaviotas de Audouín desde mediados de mayo hasta noviembre, y gaviotas cabecinegras y charranes patinegras durante la invernada y los periodos de migración. Si decidimos dedicar tiempo a los grandes bandos de gaviotas que se posan a lo largo de la orilla que nos acompaña en la etapa,

tendremos ocasión de descubrir, con un poco de suerte, alguna especie más (por ejemplo, algún ejemplar de gaviota cana o de gavión atlántico tras los fuertes temporales de invierno, o de gaviota enana durante la migración).

Apenas iniciando la etapa, en el entorno de los túneles de El Cantal podremos observar dormideros invernales de aviones roqueros, que procedentes de las zonas montañosas de la provincia, y probablemente también de latitudes más septentrionales, bajan a la zona de costa en busca de alimento y temperaturas más suaves. También aquí es posible observar roquero solitario. Otras especies típicas de costa que podremos observar en nuestro recorrido serán los correlimos tridáctilos, en la misma orilla, y los alcatraces, siempre sobrevolando el mar y a cierta distancia de la costa, ambos en invierno.



Avión roquero. FOTO: JLM

Entre las aves urbanas podremos observar paloma bravía (variedad doméstica), tórtola turca, cotorra argentina, vencejo pálido, golondrina común, mirlo, curruca cabecinegra, estornino negro, gorrión común y verdecillo, a los que se sumará en los meses de invierno lavandera blanca, colirrojo tizón y mosquitero común.

Una vez pasado Benajárfate y tras cruzar el arroyo Ibero, dejamos la primera línea de costa y comienzan a aparecer terrenos de cultivo, que dan pie a que aparezcan otras especies de aves.

Los olivares abandonados que cruzaremos en la subida a la torre del Jaral y las zonas de huerta que pasaremos antes de llegar a la localidad de Almayate nos servirán de escenario para observar garcilla bueyera, cernícalo vulgar, tórtola común, mochuelo, chotacabras pardo, cogujada común, avión común,

bisbita común, petirrojo, tarabilla, curruca capirotada, carbonero común, alcaudón común, grajilla, gorrión moruno, grajilla, jilguero y verderón.

FENOLOGÍA

La mayor parte de la etapa sufre las variaciones típicas anuales con respecto a la variación de especies, con una

mayoría de elementos que podremos ver durante todo el año, y algunas especies propias de la invernada, como los bisbitas comunes y colirrojos, o propias de la época estival como los vencejos. Es durante las migraciones cuándo aumenta el interés en el tramo de etapa que cruza el río Vélez y, en particular, si nos acercamos a su desembocadura. Esta zona es un lugar de gran valor para la sedimentación de ejemplares durante sus largos viajes.



Garcilla bueyera. FOTO: JLM



VALORES NATURALES

La etapa recorre los acantilados de El Cantal, donde podemos ver formaciones vistosas que representan la erosión del litoral y también una especie vegetal endémica de Málaga, la siempreviva malagueña (*Limonium malacitanum*).

Otro lugar de interés es el peñón de Almayate, elemento de gran valor natural en el conjunto del Bajo Vélez, que destaca sobre los restantes elementos geomorfológicos por su colorido y fuertes desniveles. Aquí pueden verse las canteras de las que extrajeron materiales para la construcción de la catedral de Málaga y en su entorno se sitúan enclaves arqueológicos de alto valor, entre los que merece la pena destacar la ciudad fenicia de Los Toscanos. En sus paredes verticales se establece lo que podría considerarse una colonia de cría de cernícalo

vulgar, con aproximadamente 4-6 parejas reproductoras; recordemos que el cernícalo vulgar suele nidificar en solitario mientras que el cernícalo primilla lo hace en grupos coloniales.

INFORMACIÓN ADICIONAL

Aunque la Gran Senda de Málaga no pasa por la desembocadura del río Vélez, si nuestro objetivo es la observación de aves, bien merece este enclave que nos desviemos de nuestro camino, apenas 500 metros. La desembocadura del río Vélez posee gran interés a escala provincial ya que acoge una elevada diversidad de especies a lo largo del año en una superficie muy reducida. Durante un seguimiento de avifauna realizado en la zona a finales de los años 90 del pasado siglo, y principio de la década del 2000, se registraron 193 especies en la propia desembocadura



Ejemplar macho de avetorillo. FOTO: JLM

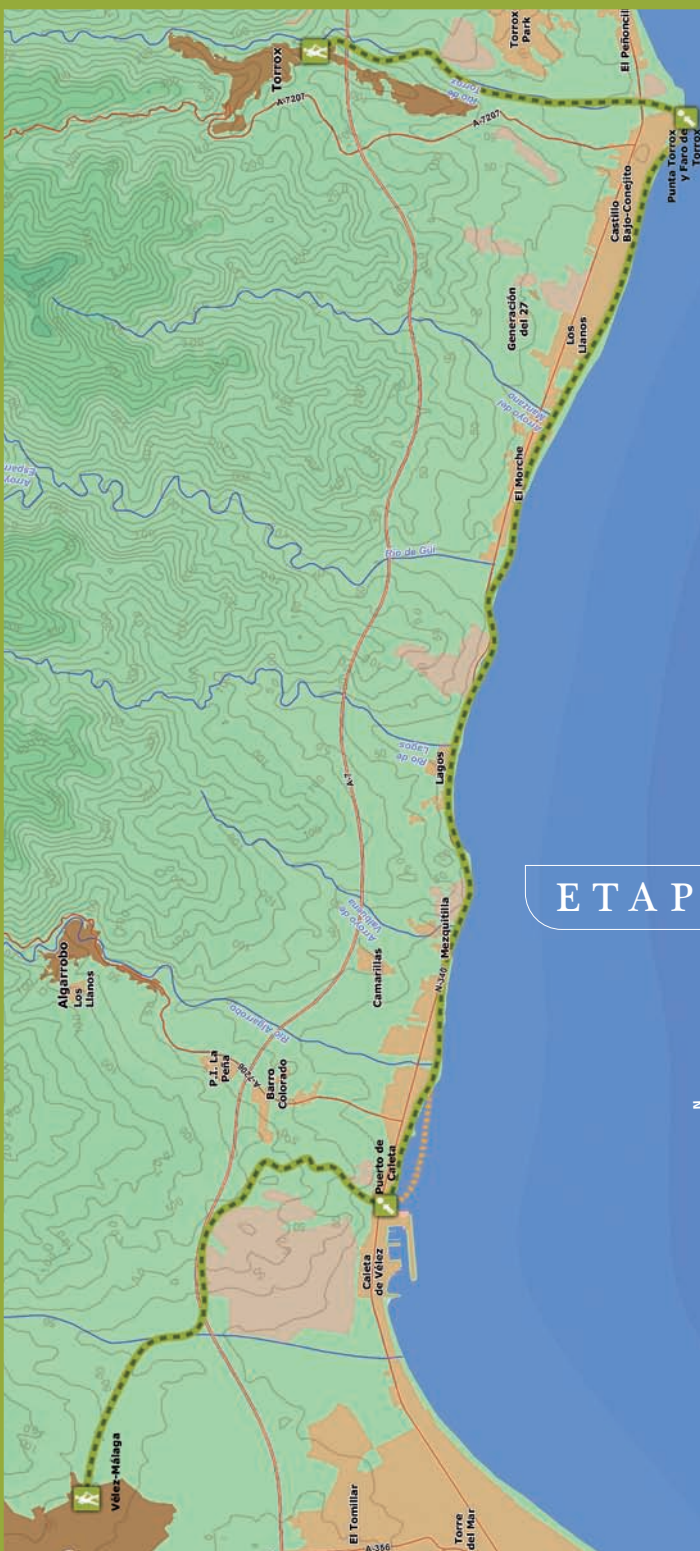


Cormorán grande, secándose las alas. FOTO: JLM

y los campos de cultivo que la circundan. En el margen del río en el que se encuentra la localidad de Torre del Mar hay un observatorio ornitológico, desde el cual se tiene una buena visión del tramo final del río. Aquí observaremos principalmente especies ligadas al medio acuático y su número dependerá del momento del año en el que nos encontremos, siendo los periodos de migración los que nos podrán deparar verdaderas sorpresas. Es posible observar en este enclave diferentes especies de patos, zampullines, pardelas, cormoranes, garzas (desde el pequeño avetorillo hasta la garza imperial), flamencos, rapaces, polluelas, fochas y gallinetas, págalos, diferentes especies de gaviotas, chotacabras, vencejos, abubilla, abejaruco, carraca y una gran

cantidad de passeriformes. Mención aparte merecen las aves limícolas, generalmente vinculadas a las zonas húmedas y conocidas por sus largas migraciones, ya que la desembocadura del río Vélez es, posiblemente, el mejor lugar de la provincia para su observación. Durante algunos periodos de otoño o primavera pueden darse cita en la zona hasta cerca de 20 especies distintas. De entre los passeriformes podrían destacarse el avión zapador durante la época de cría, en números reducidos, el carricerín real algunos inviernos y el pájaro moscón, que ha llegado a reproducirse en la zona.

Como ejemplo del valor de la zona para aquellos que buscan especies de difícil observación, se indica la presencia de un ejemplar de focha cornuda a finales de junio de 2014. ○



ETAPA 3





ETAPA 3

Vélez Málaga - Torrox

LOCALIZACIÓN

El inicio de esta etapa se encuentra junto al polideportivo municipal Fernando Ruiz Hierro, en el sector sureste del núcleo urbano de Vélez-Málaga, y acaba en la entrada de Torrox. A lo largo del recorrido se cruzan, desde el inicio, zonas de cultivo abandonadas que parecen a la espera de que llegue el tejido urbano, hasta llegar al puerto de La Caleta, desde donde se avanza por la costa hasta la punta de Torrox. Una vez allí se asciende al final de la etapa atravesando cultivos subtropicales. Son **19,1 km** que acogen una diversidad de aves que refleja la variedad de paisajes de la etapa.



Mochuelo. FOTO: JLM

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

A lo largo de la etapa tendremos ocasión de observar comunidades de aves asociadas al medio urbano, a terrenos transformados y cubiertos de vegetación ruderal y, principalmente, podremos observar aves marinas y costeras, ya que la etapa transcurre en gran medida a lo largo de la costa. También

¿SABÍAS QUÉ...

Las diferentes especies de gaviotas poseen plumajes diferentes durante sus primeros años de vida. En algunos casos, como en las gaviotas reidora y picofina, presentan dos tipos de plumaje, alcanzando el aspecto de adulto a los dos años de edad. En otros casos los ejemplares adquieren el plumaje de adulto a los 3 años de edad, como por ejemplo en la gaviota cabecinegra. Mientras que en las especies de mayor tamaño, como las gaviotas patiamarilla y sombría, se pueden distinguir 4 grupos de edad diferentes que se corresponden con los 3 primeros años de vida, y con el cuarto y desde este en adelante, ya que una vez alcanzan el plumaje de adulto lo mantienen para el resto de su vida. Así, en un grupo de gaviotas del mismo tamaño, en el que haya ejemplares marrones, gaviotas blancas con el dorso gris homogéneo, y otras con una mezcla de gris y marrón en coberteras y dorso, podríamos estar observando un bando de la misma especie pero con ejemplares de diferente edad. El ejemplo citado puede observarse, por ejemplo en los meses de julio y agosto en las etapas litorales, tratándose de grupos de gaviotas patiamarillas con ejemplares de diferente edad.

TEXTO: ARM. VER FOTO SUPERIOR DE LA PÁG. 84.



Mirlo común. FOTO: ARM

se cruzan cauces de río y arroyos que, a pesar de estar secos la mayor parte del año, aportan elementos de interés. Hay que destacar a las aves costeras, principalmente gaviotas y limícolas, dada la presencia temporal de láminas de agua en la desembocadura de los ríos.

ESPECIES SINGULARES

En el entorno de los núcleos urbanos por los que transcurre la etapa podremos observar tórtola turca, vencejos pálido y común, golondrina común, mirlo común, estornino negro y gorrión común, entre otras especies. Durante el invierno tendremos ocasión de observar aviones roqueros en las zonas urbanizadas más cercanas a la costa, que llegados de zonas de mayor altitud pasan los meses fríos al abrigo del mar, lavanderas blancas, mosquiteros comunes y estorninos pintos. En la zona inicial de la etapa, donde domina la vegetación ruderal, podremos observar cernícalo vulgar, mochuelo, abejaruco, cogujada común, buitron, curruca cabecinegra y diferentes especies de fringílidos (jilguero, verderón y verdicillo). Al llegar a la costa entra en escena una comunidad de aves asociada al medio marino, en la que destacan las gaviotas patiamarilla, sombría, reidora, cabecinegra y de Audouin. Además, los



charranes patinegros y limícolas como el correlimos tridáctilo y el vuelvepedras, son frecuentes en primera línea de costa. Garcillas bueyeras, garcetas comunes, cormoranes y cotorras argentinas también aparecerán a lo largo de la etapa, junto a algunos ejemplares de ánade real, polla de agua o focha común en las charcas temporales que suelen acoger las desembocaduras de los cauces.

La cercanía a la desembocadura del río Vélez propicia que durante las épocas de migración el número de especies a lo largo de la costa pueda crecer exponencialmente. Es durante los meses de primavera y de otoño cuando debemos estar atentos a todo lo que vuele ya que pueden observarse especies de gran interés.



Chormitejos patinegros. FOTO: JLM

FENOLOGÍA

El principal contraste lo observaremos en el medio marino, ya que la presencia de gaviotas de diferentes especies se hace especialmente patente durante los meses de invierno, especialmente a aquellas horas en las que los barcos llegan a puerto, tirando los descartes de peces que sirven de alimento a las gaviotas. En el medio terrestre también se hace notable la llegada del invierno con la presencia masiva de estorninos pintos, mosquiteros, petirrojos y curru-cas capirotadas. Durante la primavera y el verano son los vencejos, abejarucos, golondrinas y papamoscas grises los elementos destacados que nidifican entre nosotros y regresan a África para pasar el invierno.

INFORMACIÓN ADICIONAL

El puerto de La Caleta es un lugar de gran interés para la observación de aves marinas, y en especial para las gaviotas. Es un lugar excelente para iniciarse en la identificación de este grupo de aves tan frecuentes en nuestro litoral. ○

Ejemplar de gaviota de Delaware junto a gaviota de Audouin. FOTO: JR





ETAPA 4

Los Llanos
Generación del 27
Castillo Bajo-Conejito
El Peñoncillo
Torrox Park
Rio de Torrox
A-7207
Torrox
A-7207
Macaca
Rio Seco
A-7
Inaroga
Rio Chilar
Nerja
Cortijos de San Rafael
MA-5105
La Molineta



ETAPA 4

Torrox - Nerja

LOCALIZACIÓN

Es una etapa corta, de **10,5 km**, que tiene la salida en el núcleo urbano de Torrox, desde donde se busca el sur hasta llegar a la cañada real de Motril a Málaga. Tras salvar algunos cauces, entre los que destacan los ríos Torrox, Seco y Chillar, y numerosos cultivos con especies de origen tropical (aguacate, mango, nísperos y mangos, entre otros), con algunas muestras de vegetación autóctona (adelfas, encinas y almencinos), se llega a Nerja tras sortear el río Chillar.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

El inicio viene marcado por el cruce de cauces tipo rambla a los que se asocia una vegetación con adelfares, que enriquece la comunidad de aves con relación al resto de etapa, dominada por cultivos. La presencia de algunos ejemplares testimoniales señalan al encinar que debió ocupar la zona, en



Ejemplar de camaleón. FOTO: ARIM

la actualidad ocupado por numerosos cultivos subtropicales que, en cierto modo, simulan una formación boscosa que favorece la presencia de algunas especies típicamente forestales. Los cauces que se cruzan, principalmente el del río Chillar al final de la etapa, aportan especies propias de este tipo de medios.

ESPECIES SINGULARES

En el inicio observaremos especies propias de medios urbanos como la paloma doméstica, tórtola turca, vencejos pálidos, lavandera blanca, golondrina, mirlo común y gorrión.

¿SABÍAS QUÉ...

El **camaleón común** es un llamativo reptil adaptado a la vida arborea, donde caza insectos gracias a su cola prensil, lengua protractil y ojos de movimiento independiente. El camaleón está escasamente representado en Europa y la Axarquía es la zona donde alcanza las mayores densidades poblacionales. Durante los meses de abril a septiembre, periodo de mayor actividad en la zona, su observación es más probable y esta etapa es un excelente lugar para verlo. TEXTO: JSM



Las zonas abiertas que encontramos en los comienzos de la etapa, con una vegetación basada principalmente en las retamas y bolinas acogen una comunidad de aves con pocas especies y compuesta, principalmente, por cogujada común, tarabilla común, curruca cabecinegra y jilguero, aunque también podremos observar cernícalo vulgar, mochuelo, perdiz roja, abejaruco y, siempre que tengamos árboles de gran porte en las cercanías, abubilla.

El otro tipo de ambiente predominante en la etapa son los cultivos de árboles tropicales, con el aguacate como especie predominante. Es en este tipo de medio donde predominan mirlo común, carbonero común, papamoscas gris y fringílidos como el jilguero, verdicillo y verderón, durante la época reproductora, listado al que se suman petirrojo, zorzal común, colirrojo tizón, curruca capirotada y mosquitero común en el invierno. También podremos ver algún pinzón en aquellas zonas donde la vegetación alcance porte arbóreo, y bisbita común, lavandera blanca, alcaudón común y triguero en zonas más abiertas.



Gorrión común. FOTO: JLM

Otras especies presentes a lo largo de la etapa son la tórtola común, paloma torcaz, cuco, autillo, chotacabras pardo, golondrina común, aviones común y roquero, chochín y cuervo.

Ya en la finalización de la etapa se cruza el río Chillar, donde podrán aparecer chorlitejo chico, lavandera cascadeña,



Verderones comunes. FOTO: JLM



Lavandera blanca. FOTO: JLM

ruiseñor común y ruiseñor bastardo, junto a especies propiamente urbanas como la cotorra argentina, tórtola turca, estorninos negro y pinto y gorrión común.

FENOLOGÍA

La reducida longitud de la etapa y las especies en ella predominantes permiten que la etapa pueda hacerse en cualquier época del año, con la indicación de que en los meses fríos aumenta la abundancia de aves con especies típicamente invernantes.

VALORES NATURALES

Las formaciones de retama acogen poblaciones de camaleón común, las cuales están quedando fragmentadas a una velocidad probablemente más rápida de lo que la especie pueda asumir para asegurar su mantenimiento a largo plazo. En la cueva de Nerja, al final de la etapa, y en otros abrigos del entorno se da cita

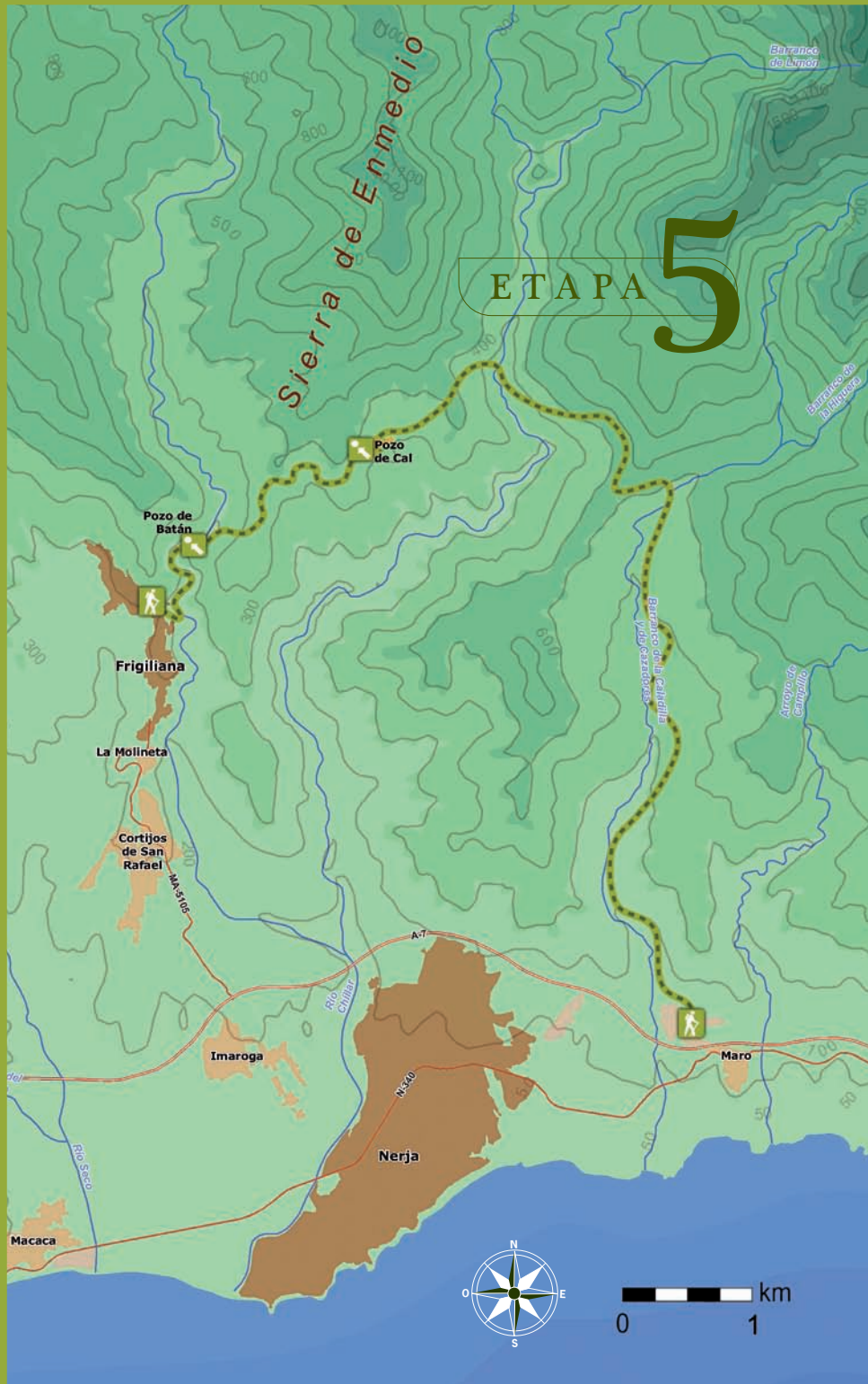
nuna amplia muestra de quirópteros cavernícolas, entre los que cabe destacar los murciélagos de herradura, orejudo meridional y de cueva. Otros mamíferos presentes en la zona son la cabra montés, cuya observación es relativamente fácil, así como otras especies vinculadas a ambientes rocosos, como la garduña, junto a zorro, gineta y tejón.

INFORMACIÓN ADICIONAL

Muy cerca del final de la etapa se cruza el río Chillar, cauce muy recomendable para ascender durante los meses de verano, ya que el nivel del agua permite subir por el mismo cauce. Es un río que nace en sierra Almijara, a más de 1200 m.s.n.m., y que tiene un recorrido marcado por algunos desfiladeros sobre mármoles dolomíticos. Es curioso que, incluso en periodos de sequía, presente un caudal relativamente constante a lo largo de todo el año. ○

ETAPA

5





ETAPA 5

Nerja - Frigiliana

LOCALIZACIÓN

El inicio de la etapa tiene lugar en la Cueva de Nerja, muy cerca del núcleo urbano de Maro. Tras sortear los cauces de los ríos Chillar e Higuérón, y **casi 15 km** después de iniciada, la etapa finaliza en Frigiliana, en la plaza del Ingenio.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

Desde el mismo inicio de la etapa, en la cueva de Nerja, tendremos ocasión de observar comunidades de aves propiamente forestales, que se enriquecen conforme ascendemos y nos adentramos en la zona de pinar. Las vistas a los impresionantes tajos y picos de la sierra Almijara nos acercarán a especies de montaña y nos permitirá observar algunas grandes rapaces. Las zonas de roca desnuda acogen a las especies propias de estos medios,



Águila culebrera. FOTO: JLM

con densidades notables que asegurarán la observación de especies señeras de estos medios; los cortados por los que pasamos bien merecen la pena un rato de observación. Matorrales y vegetación asociada a los cauces del río Chillar e Higuérón también marcan la presencia de especies características.

ESPECIES SINGULARES

Esta etapa nos acerca a zonas de montaña, por lo que es posible observar rapaces propias de estos medios, como

¿SABÍAS QUÉ...

La **cueva de Nerja** es utilizada por una gran diversidad de especies como refugio permanente y también como zona de estancia temporal. De entre los vertebrados cabe mencionar a los murciélagos cavernícolas, con especies como el orejudo meridional, el murciélago de cueva y dos especies de murciélagos de herradura (grande y mediterráneo), aunque quizás sea la fauna invertebrada la que representa un mayor interés. Estudios llevados a cabo a principios de la década pasada identificaron en la cueva 26 especies de artrópodos, entre las que se pueden destacar dos especies endémicas de la cavidad, *Chthonius nerjaensis* y *Plusiocampa baetica*. La página web de la cueva de Nerja aporta información detallada al respecto (<http://www.cuevadenerja.es>). TEXTO: ARM



Pinzón vulgar. FOTO: JLM

el águila perdicera y el búho real. En el punto de inicio son especies típicamente asociadas a medios urbanos las presentes (básicamente tórtola turca, gorrión común, estornino negro y colirrojo tizón en invierno), si bien la zona ajardinada de la cueva de Nerja acoge una elevada diversidad de especies forestales propias de los bosques que se cruzarán a lo largo de la etapa. De este modo, desde el mismo lugar de inicio podrán observarse reyezuelo listado, agateador común, papamoscas gris, carboneros común y garrapinos, herrerillo capuchino y pinzón vulgar.

Las especies forestales son las más frecuentes a lo largo de la etapa, destacando, además de las ya citadas, a la tórtola común, mirlo común, mosquitero común, arrendajo, pardillo común, jilguero, verderón común, verdicillo y escribano montesino. Durante el invierno especies

como la lavandera blanca, petirrojo, zorzal común y lúgano también frecuentan los parajes de la etapa. Los cauces de los ríos Chillar e Higuera, y su entorno, nos permitirán observar especies como la lavandera cascadeña, ruiseñor común, ruiseñor bastardo, curruca capirotada, chochín, oropéndola y escribano soteño.

Otras especies que pueden verse a lo largo de la etapa son el águila perdicera, águila calzada, águila culebrera, gavilán, chotacabras pardo, abubilla, cogujada común, colirrojo tizón, collalba negra, tarabilla, roquero solitario, zorzal común, curruca cabecinegra, alcaudón común, estorninos negro y común, y escribano montesino.

FENOLOGÍA

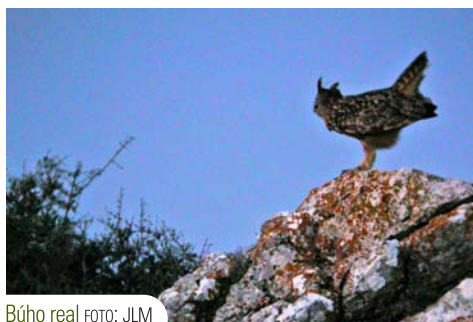
Se trata de una etapa que puede hacerse a lo largo de todo el año,



aunque durante los meses de julio y agosto la observación de aves puede resultar poco fructífera; en el periodo de estiaje los entornos de los cauces del río Chillar e Higuerón son las zonas que acogen las densidades más altas de aves del recorrido.

VALORES NATURALES

Otros mamíferos presentes en la zona son la cabra montés, cuya observación es relativamente fácil, así como otras especies vinculadas a ambientes rocosos, como la garduña, bastante más difícil de observar. A lo largo de la etapa tendremos la ocasión de observar numerosas marcas de zorro sobre piedras y plantas, al mismo borde del camino. Con respecto a la vegetación, merece la pena destacar la aparición de especies de gran interés, como el africanismo *Maytenus senegalensis*, y las especies *Buxus baleárica* y *Cneorum tricocum*.



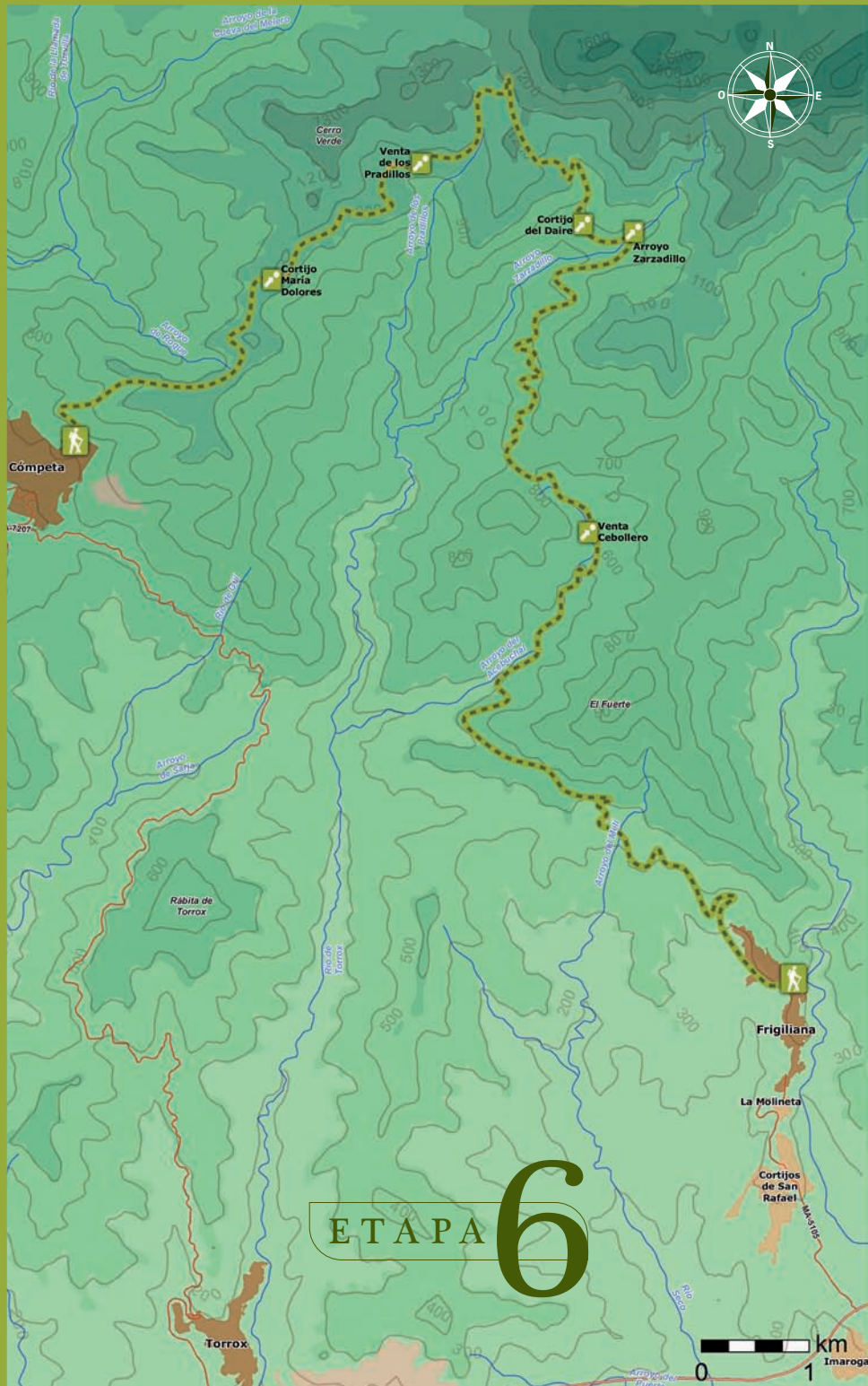
Búho real FOTO: JLM

INFORMACIÓN ADICIONAL

Los acantilados de Maro y Cerro Gordo, aunque no quedan recogidos en la etapa, merecen una visita. Además de poder observar las especies marinas y costeras mencionadas en las etapas 3 y 4, es un buen lugar desde el que observar a la pardela cenicienta, ya que durante los meses de verano suelen formar balsas de hasta un centenar de ejemplares al atardecer, que pueden observarse desde la costa. ●



Colirrojo tizón. FOTO: JLM





ETAPA 6

Frigiliana - Cómputa

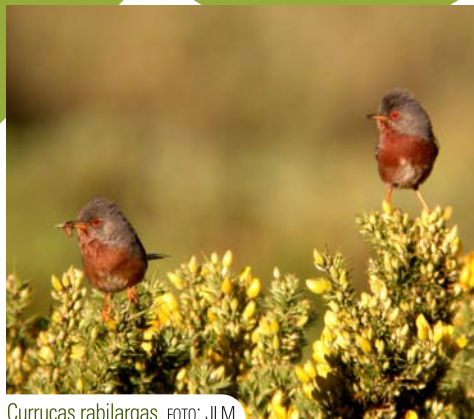
LOCALIZACIÓN

La etapa que nos ascenderá a miradores privilegiados de la sierra Almijsara se inicia en la plaza del Ingenio de Frigiliana, desde donde se dirige hacia la aldea de El Acebuchal. Con una longitud de **26,4 km** y tras ascender a cotas por encima de los 1000 msnm, se acaba en la plaza del Carmen de Cómputa.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

El inicio se produce en un entorno urbanizado, que poco a poco cede paso a una formación de pinar, que nos acompañará a lo largo de un buen tramo de la etapa, con diferentes niveles de cobertura. Arroyos y zonas de matorral nos conducen a las zonas más altas y marcan la avifauna de la etapa, junto a las paredes verticales que acogen una rica fauna rupícola.



Curruca rabilargas. FOTO: JLM

ESPECIES SINGULARES

Se sale desde el núcleo urbano de Frigiliana y se hace un primer tramo siguiendo la carretera, donde predominan casas y zonas arboladas con pinos. Así, lavandera blanca, colirrojo tizón, gorrones y estorninos, propios de zonas humanizadas, comparten territorio con especies más propias de ambientes forestales como el mirlo común, mosquitero común, carbonero

¿SABÍAS QUÉ...

Si tuviésemos que hablar de un grupo de aves características del Mediterráneo, las **curruca**s merecerían un papel destacado. Se trata de aves de pequeño tamaño que pertenecen al género *Sylvia*, el cual está compuesto por 26 especies diferentes, que aglutinan a 34 subespecies. De todas ellas podremos observar a lo largo del año hasta 8 especies diferentes en el recorrido de esta etapa, destacando su interés para las especies de matorral, y concretamente para las curruca cabecinegra, rabilarga y tomillera. Su variedad de plumajes atendiendo al sexo y a la edad, unido a su abundancia, convierten a las curruca en un grupo interesante para la observación de aves. Sus cantos suponen un desafío para los oídos que se inician, y también para los expertos. TEXTO: ARM



común y pinzón vulgar. A lo largo de este primer tramo asfaltado podremos observar también tórtola turca, vencejos común y pálido, golondrinas y aviones comunes, petirrojo, colirrojo tizón, curruca cabecinegra, carbonero garrapinos, jilguero y verdecillo.

Una vez se toma la pista que nos conduce al Acebuchal comienza un ambiente propiamente forestal, con pino carrasco, donde podremos observar especies como el zorzal charlo, agateador común, papamoscas gris y verderón común, a los que se suma chochín, petirrojo, ruiseñor común, curruca capirotada, ruiseñor bastardo, oropéndola, piquituerto y escribano soteño conforme nos acercamos al arroyo.

Desde el acebuchal se asciende por una rambla con adelfas y pinos de gran porte, donde las especies predominantes son la paloma torcaz, tórtola común, zorzal común, curruca cabecinegra, herrerillo capuchino y lúgano, aunque también podremos ver a las otras especies forestales ya mencionadas. Esta es básicamente la composición de

la avifauna de la etapa hasta que se alcanzan cotas más altas y se llega a zonas abiertas, donde además es posible observar perdiz roja, abejaruco, abubilla, vencejos, tarabilla común, collalba rubia, zarcero común, alcaudón común, pardillo común y escribano montesino.

Pasado el cortijo del Daire se cruzan extensiones importantes de aulagares y matorral, donde nidifican terrera común y curruca rabilarga, siendo el momento de estar atento al cielo para observar algunas de las rapaces presentes en la etapa. Esta sierra acoge azor, gavilán, ratonero común, águilas culebrera y calzada, y también en las gargantas que forman los arroyos y en los cortados, águilas perdicera y real. También podremos ver cernícalo vulgar y halcón peregrino, generalmente en zonas cercanas a cortados, donde podremos ver también collalba negra, roquero solitario y cuervo. La observación de estas especies en un entorno tan montañoso resulta especialmente gratificante para el aficionado a las aves.

Cabría destacar la presencia de otras especies, aunque sean de difícil



Vista de un tramo de la etapa, que conduce al cortijo del Daire

FOTO: ARM



observación, como el cuco, autillo, cárabo, búho real, chotacabras pardo y pito real; se trata en todos los casos de especies que resultan fácilmente identificables a través de sus cantos o reclamos. La llegada a Cómpeeta nos acercará de nuevo a las especies típicamente urbanas.

FENOLOGÍA

Si se tiene en cuenta la longitud y dureza de la etapa, junto a la fenología de la mayoría de las especies que pueden observarse, se recomienda evitar los meses de calor fuerte.

VALORES NATURALES

Este recorrido ofrece una vegetación muy variada y adaptada a las características del medio (arenas calcáreas que proceden de la descomposición de los mármoles). La formación vegetal predominante es un pinar de repoblación acompañado de distintos arbustos entre los que destacan la coscoja, romero, enebro y jarilla calcícola, también llamada romero macho por su semejanza a esta planta aromática. En las zonas más bajas el pino carrasco es el más abundante y conforme se gana altura va siendo sustituido por el pino resinero, con



Lagartija colirroja (*Acanthodactylus erythrurus*). FOTO: ARM



acículas (hojas) de mayores dimensiones y de un verde claramente más oscuro. En las zonas donde no se desarrolla el pinar lo sustituye un matorral, dominado por las aulagas y romero. En los arroyos y barrancos aparecen adelfas, sauces, zarzamoras, juncos y, en las zonas de umbría, brezos, identificables por sus ramilletes de flores rosadas. En la parte inicial del recorrido aparece el boj de hoja ancha, fácil de identificar por el color rojizo que adquieren sus hojas en primavera y verano. Otra especie de interés, que junto al mencionado boj encuentran en el límite provincial



Estornino negro. FOTO: JLM



Zorzal charlo. FOTO: JLM

entre Málaga y Granada su área de distribución peninsular, es el *Cneorum triccocum*. Ambas aparecen catalogadas en peligro de extinción en el Libro Rojo de la Flora amenazada de Andalucía. Otra especie de interés, y que a lo largo de la Gran Senda de Málaga sólo puede observarse en esta etapa, es el espino



Una de las caleras que se cruzan en la etapa. FOTO: ARM



Arroyo con adelfas en las cercanías de El Acebuchal. FOTO: ARM



cambrón (*Maytenus senegalensis*), de distribución ibero-africana que en España sólo lo aparece en el litoral oriental de Andalucía y costa de Murcia. ●



Dianthus malacitanus. FOTO: ARM

Piquituertos (macho y juvenil). FOTO: JLM



Sierra Almijara

ETAPA

7





ETAPA 7

Cómpeta - Canillas de Aceituno

LOCALIZACIÓN

En la parte noroeste de Cómpeta donde comienza la etapa, concretamente en la Ermita de San Antonio. A lo largo de la misma se hace el tránsito de sierra Almijara a sierra Tejeda, pasando por Canillas de Albaida, Salares y Sedella, antes de llegar a Canillas de Aceituno. La longitud es de **25,1 km**.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

Se trata de una etapa que recorre un total de cinco localidades, que otorgan un carácter muy antropizado a la misma, con numerosos cultivos. Se suman cauces fluviales y zonas de vocación forestal, con formaciones de pinar y encinas que nos muestran parte de la vegetación potencial de estos terrenos.

ESPECIES SINGULARES

Es una etapa que transcurre en una parte importante de su recorrido por zonas con una marcada influencia humana.



Aulaga y romero en flor y Sierra Almijara al fondo.
Foto: JSM

Se visitan 5 localidades y se cruzan sus zonas de influencia, de modo que las especies urbanas son abundantes. Tórtola turca, vencejos común y pálido, golondrina común, avión común, avión roquero, lavandera blanca, colirrojo tizón, mirlo común, carbonero común, estorninos negro y pinto, gorrión común, jilguero y verdecillo ocupan un papel destacado en la etapa.

A estas especies se le suman en la zona de huertos que encontramos entre Cómpeta y Canillas de Albaida tarabilla común, carbonero común, pinzón vulgar, jilguero, verderón común y verdecillo, que serán recurrentes también a lo largo de la etapa.

¿SABÍAS QUÉ...

Con más de 1400 especies vegetales las sierras de Tejeda y Almijara constituyen una de las joyas botánicas del sur de Europa. Esta sorprendente diversidad se explica en base a la altitud, proximidad al mar y diversidad geológica, y tiene reflejo en una gran variedad de insectos polinizadores. A modo de ejemplo citar las 105 especies de mariposas diurnas identificadas en estas sierras. (JOSÉ MANUEL MORENO COMM. PERS.). TEXTO: JSM



Chochín. FOTO: JLM

En las zonas de pinar, de carrasco y resinero, podremos observar, además, paloma torcaz, tórtola común, pico picapinos, zorzales charlo y común, carbonero común, carbonero garrapinos, herrerillo capuchino, agateador común, pinzón vulgar y piquituerto, listado al que cabría añadir herrerillo común, arrendajo, papamoscas gris y lúgano cuando se trata de zonas de encinar.

También se recorren en la etapa matorrales abiertos donde predomina la bolina, y es en estos ambientes donde la cogujada común se convierte en la protagonista, junto a otras especies como la perdiz roja, el buitrón y la curruca cabecinegra. Las acequias y zonas con presencia de agua junto a los cauces serán las zonas más apropiadas para observar curruca capirotada, chochín y oropéndola, y disfrutar del canto de los ruiseñores común y bastardo.

Además, la cercanía a la sierra facilitará la observación de grandes rapaces, como el buitre leonado, y las águilas real y perdicera, así como otras propiamente forestales, que también encuentran el hábitat adecuado para reproducirse en este entorno (águilas culebrera y calzada, gavián y ratonero común, principalmente). El listado de especies puede completarse incluyendo al cernícalo vulgar, halcón peregrino, mochuelo, autillo, cárabo, cuco, pito real, abubilla, abejaruco, escribano soteño y triguero.

FENOLOGÍA

Es una etapa larga para la que se recomienda evitar los periodos más calurosos del año. La composición de especies no varía de manera notable a lo largo del año, con la salvedad de los taxones propiamente invernantes y estivales.



VALORES NATURALES

A lo largo de la etapa tendremos ocasión de ver larvas de sapo partero bético (la observación de los adultos resulta difícil y hay que hacerlo, generalmente, durante la noche). Se trata de una especie de anuro que es endémica de la zona oriental de Andalucía y de Murcia, de pequeñas dimensiones (de entre 3,5 y 6 cm de longitud) y que posee pupilas verticales. Presentan una particularidad reproductora, ya que no depositan los huevos en el agua, sino que son los machos los que cargan los huevos sobre las patas traseras hasta que eclosionan. Los ejemplares a partir de los que se describió la especie para la ciencia se tomaron de Canillas de Aceituno, motivo por el que se conoce a la localidad como *terra típica* del sapo partero bético. ●



Tarabilla común. FOTO: JLM



Agateador común. FOTO: JLM

Roquero solitario. FOTO: JLM





Sierra Tejeda

Arroyo de la Cueva
de San Pedro

Canillas de Aceituno

Cueva de la Faiara

Rio Bermudez

Ermita del

Alcaucin

Cortijillos

El Cerro

El Puente

El Toril

**Río Seco
(Los
Miguelés)**

La Muela

Periana

Pelao

Las Mayoralas

Virtuella

Los
Casillas Los
Romanes Castillejos

km

→



ETAPA 8

Canillas de Aceituno - Periana

LOCALIZACIÓN

La etapa da comienzo cerca del campo de fútbol de Canillas de Aceituno, donde nos adentramos

muy pronto en un pinar. Después de pasar por Alcaucín y de recorrer **17 km** se llega a Periana, desde donde tendremos una vista muy completa de la comarca de la Axarquía.



Un tramo de la etapa transcurre, entre olivos, por el carril que se observa en la fotografía, antes de llegar a Periana. FOTO: ARM

¿SABÍAS QUÉ...



Sapo partero bético (*Alytes dickhilleni*)

FOTO: LGC

El **sapo partero bético** (*Alytes dickhilleni*, Artzen & García-Paris, 1995) fue descrito por primera vez para la ciencia a partir de ejemplares de Canillas de Aceituno, motivo por el que la localidad es conocida como su *terra típica*. Este pequeño sapo debe su nombre a la costumbre de transportar los huevos sobre el cuerpo y es característico de las zonas montañosas, siendo la especie que alcanza mayor altura de todos los anfibios de Málaga. Se trata de un endemismo ibérico, esencialmente andaluz y sus poblaciones se encuentran dispersas en diversas montañas béticas de Andalucía oriental. En Málaga se encuentra únicamente en las sierras de Tejeda y Almijara. TEXTO: JSM



Mesa de Zalia, a la izqda y Boquete de Zafarraya. FOTO: ARM

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

La etapa discurre entre la sierra, en su parte inicial, con formaciones de pino carrasco y cortados rocosos, y tierras de labor, dedicadas principalmente al olivo, la mayoría olivares jóvenes pero también con zonas en las que predominan ejemplares centenarios. También transcurre por zonas de erial donde domina la retama. De este modo, predominan las especies de zonas abiertas y de cultivo, con otras propiamente forestales.

ESPECIES SINGULARES

En Canillas podremos, al igual que en los pueblos de las etapas previas,

observar especies habituadas a vivir cerca de la especie humana. Golondrina común, estornino negro y gorrión común son las especies más frecuentes en este inicio de etapa, que muy pronto se introduce en un pinar. Ya entre la vegetación arbórea podremos ver paloma torcaz, tórtola común, mirlo común, mosquitero común, papamoscas gris, carbonero común, carbonero garrapinos, herrerillo capuchino, agateador común y pinzón vulgar. En el entorno de la cueva de la Fájara, podrán aparecer roquero solitario y escribano montesino, y en el mismo cauce curruca capirotada y otras especies propias de ribera como chochín, petirrojo y oropéndola.

Antes de llegar a Alcaucín se pasa por zonas de erial y de cultivos de vid, donde aparecerá la cogujada común con su típica cresta y sus alegres cantos, junto a tarabilla común, curruca cabececinera, jilguero, pardillo común, verderón común y verdecillo.

A partir de Alcaucín comienza un descenso entre zonas de cultivo, principalmente



Golondrina dáurica. FOTO: JLM



olivos con algunos subtropicales, salpicadas de casas donde tórtola turca, estorninos y gorriones predominan, junto a golondrina común, petirrojo, colirrojo tizón, mosquitero común, curruca capirotada y jilguero.

Se cruza un arroyo antes de comenzar la subida que nos mostrará el pantano de la Viñuela, y desde este ya podremos disfrutar del boquete de Zafarraya y la mesa de Zalia, que jalonan grandes cortados en los que viven rapaces rupícolas que pueden verse desde el mismo recorrido de la etapa.

Una vez adentrados en tierras de olivar, con mosaicos de cultivos de cereal, de nuevo la cogujada común gana protagonismo. En el tramo que viene a continuación se podrán ver águila culebrera y calzada, que suelen usar la zona como zona de caza, águila perdicera, cernícalo vulgar, mochuelo, perdiz roja, vencejos común, pálido y real, paloma torcaz, tórtola común, lavandera blanca, bisbita común, zorzales común y charlo, curruca cabecinegra, alcaudones común y meridional, y varias especies de fringílidos.

El entorno de arroyo Seco es buen lugar para dedicar tiempo a la identificación de



Jilguero. FOTO: JLM

hirundínidos, ya que durante primavera y verano es posible observar hasta cuatro especies simultáneamente (golondrinas común y dáurica y aviones común y roquero). Además, la vegetación presente permite la presencia de curruca capirotada y zarcelo común, junto a otras especies mencionadas anteriormente.

Antes de llegar a Periana cabe destacar la presencia de olivos de gran envergadura, donde además de carboneros comunes y pinzones, podremos observar al escaso alzacola, aunque se trata de una especie difícil de ver.



Pinzón vulgar macho. FOTO: JLM

FENOLOGÍA

Del mismo modo que las etapas previas, las diferencias estacionales en las especies que pueden observarse no son muy acusadas, de modo que es una etapa recomendable durante todo el año, evitando los periodos más calurosos. ○





ETAPA 9

Periana - Alfarnatejo

LOCALIZACIÓN

Se sale de la zona este de Periana, en concreto de la Calle Algarrobo, desde donde se inicia el primer tramo de ascenso. Cultivos de olivar y encinares contrastan con los acusados relieves calizos e imponentes cortados. Tras **13,5 km** se llega a la pedanía de Pulgarín Alto (término municipal de Alfarnatejo), después de cruzar el Pulgarín Bajo.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

La salida de Periana se hace a través de cultivos abandonados de olivar y almendros, con algunos pies de encina jóvenes que muestran la potencialidad forestal de terreno. Así, encontraremos desde un principio especies de zonas abiertas junto a una comunidad de especies forestales, que aún se observan en densidades bajas.

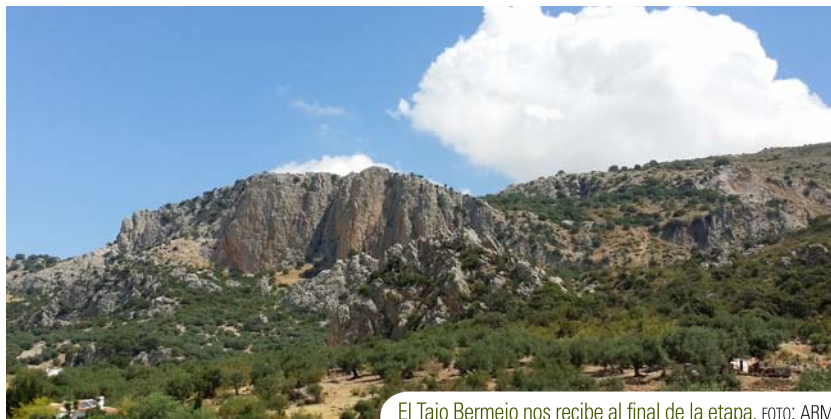


Cruce de caminos en la etapa. FOTO: ARM

A lo largo de la etapa se cruzarán zonas de monte bajo, con especies de interés, así como encinares y cultivos de cereal y olivar. De entre los cultivos de olivar cabría distinguir aquellos recientes de

¿SABÍAS QUÉ...

El bostoniano Robert Semple (1766-1816) plasma sus impresiones en *A Second Journey in Spain, in the Spring of 1809*. Llega a Málaga desde Granada, camino a Gibraltar, y desde Alhama observa: "...Después de bajar de Alhama, cruzamos una hermosa llanura casi llena de encinas, dejando cerca y a la izquierda una cadena de montañas llamada Sierra Tejeda, que estaba medio cubierta de nieve. Por allí todos los perros pastores llevan carlancas como protección contra los lobos, que, según se nos dijo, abundan en estas montañas, y que en esta época estaban hambrientos a causa de la nieve..." TEXTO: SMB



El Tajo Bermejo nos recibe al final de la etapa. FOTO: ARM

los que están dando fruto desde hace más de 100 años (algunos de los pies que encontraremos a nuestro paso bien merecen unos minutos de observación). En las cercanías del cortijo de Marchamona y en la parte final de la etapa estaremos cerca de imponentes cortados que sirven de refugio a especies carismáticas típicas de estos ambientes.

ESPECIES SINGULARES

En el inicio de etapa podremos observar tórtola turca, estorninos y gorriones, en las zonas vinculadas a edificaciones, junto a otras especies como cogujada común, curruca cabece negra, buitón, carbonero común y diferentes especies de fringílidos (verdecillo, jilguero y verderón). Durante la primavera y el verano, tendremos de manera continua en el cielo vencejos (mirando con atención se pueden identificar el pálido, el común y el real) y diferentes especies de hirundínidos (principalmente golondrina común y golondrina dáurica). Antes de entrar en una zona poblada con encinas

dejamos a nuestra izquierda una zona de monte bajo con aulagas, donde también aparecen las primeras formaciones de roca desnuda y ejemplares de encina dispersos de porte arbóreo. En esta zona comienzan a aparecer especies típicamente rupícolas y comienzan a ser más frecuentes aquellas ligadas a los medios arbóreos, destacando el roquero solitario y la collalba negra, a los que se sumará durante el invierno



Colirrojo tizón. FOTO: JLM



el colirrojo tizón, en las zonas rocosas. Ya en el entorno de las aulagas, muy cerca del encinar, aparecen la curruca rabilarga y el alcaudón común; a la lista de fringílidos mencionada anteriormente se le suma en esta zona el pardillo común. Además, podremos observar perdices, mochuelo y también rapaces como el águila culebrera y el cernícalo vulgar. Ya en la zona ocupada por encinas podremos ver tórtola común, de nuevo carbonero común, acompañado de herrerillo común, y también pinzón vulgar.

El inicio del primer rellano desde que se iniciara la etapa lo marca la presencia de unos pinos carrascos de gran envergadura, que junto a los cultivos de cereal darán de nuevo pie a que nuestra lista de especies observadas se enriquezca. Podremos observar paloma torcaz, cogujada montesina, zarceros comunes y, en la distancia, se dejarán sentir las chovas piquirrojas, sobrevolando los cortados que dominan el cortijo de Marchamona. De aquí hasta Guaro encontraremos cultivos de cereal y olivar,



Olivo centenario al pie de la senda. FOTO: ARM

donde perdices, abubilla, golondrinas común y dáurica, cogujadas, bisbita común, lavandera blanca, colirrojo tizón, curruca cabecinegra, buitrón y estornino constituyen las especies más frecuentes.

La senda pasa junto al cortijo de Zapata, donde la presencia de un nacimiento de agua hace posible que se forme un bosque de ribera con olmos



Roquero solitario. FOTO: JLM



Vista del embalse de La Viñuela desde la senda. FOTO: ARM

de gran porte y álamos. En primavera el canto de la curruca capirotada es el predominante en la zona, el cual se transforma en un sonoro y fuerte chasquido durante el invierno. Además de capirotadas podremos ver gavián, tórtola común, paloma torcaz, mirlo común, zorzales común y charlo, oropéndolas y tendremos la ocasión de escuchar autillo, lechuza común y chotacabras pardo durante la noche. Dejado atrás el cortijo, se pasa por un acebuchal muy cerrado donde, además de los paseriformes vistos hasta el momento, hace acto de presencia el arrendajo, que delatará nuestra presencia con sus gritos de alarma. Especialmente en invierno esta zona se puebla de aves procedentes del centro y norte de Europa que encuentran en los acebuches el alimento y la protección necesaria para sobrevivir durante los meses fríos (principalmente zorzales comunes, petirrojos y curruccas capirotadas).

Pasado el cortijo de La Cueva comienza el último ascenso entre olivos de la variedad verdial, que culminan en un monte bajo donde puede observarse durante la época de cría a la curruca tomillera. El descenso final se hace entre olivos de troncos descomunales, donde el escaso alzacola persiste y puede observarse en primavera y verano, aunque en densidades muy bajas. Los lugareños conocen al escaso alzacola, especie que hace honor a su nombre, y destacan su enrarecimiento



Hembra de curruca capirotada. FOTO: JLM



progresivo durante los últimos años. El protagonismo pasa a partir de esta zona a los impresionantes tajos del entorno de Pulgarín, paredes calizas que predominarán en las próximas etapas. En estos agrestes paisajes se hacen un hueco las rapaces rupícolas, con el águila perdicera, el halcón peregrino y el búho real como especies destacadas. El buitre leonado también frecuenta la zona, aunque de forma irregular y generalmente en números reducidos.

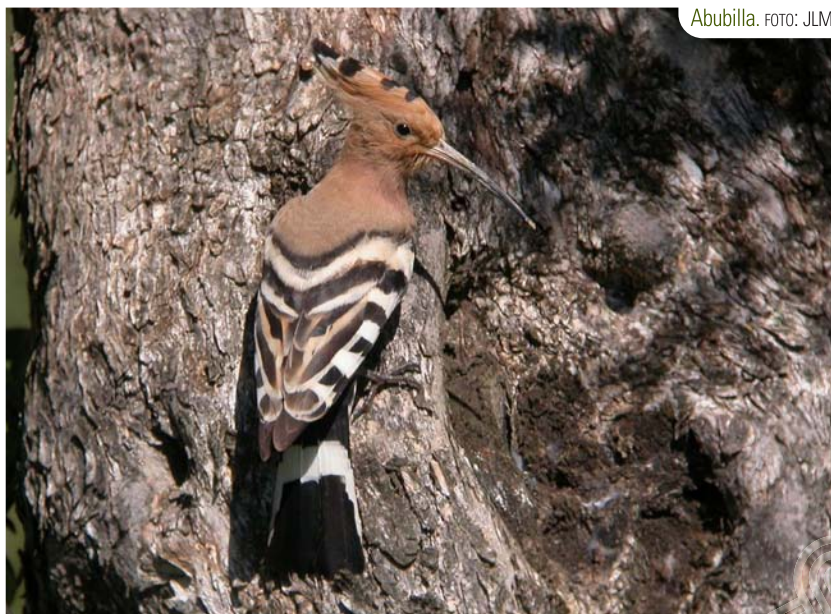
FENOLOGÍA

Esta etapa se recomienda especialmente durante la primavera, momento en el que nidifican algunas especies estivales interesantes, y también durante el invierno, momento en el que la abundancia de aves es especialmente destacable. ○

Zarcero común. FOTO: JLM



Jilguero. FOTO: JLM



Abubilla. FOTO: JLM

10

ETAPA





ETAPA 10

Alfarnatejo - Alfarnate

LOCALIZACIÓN

Se da inicio a la etapa en Pulgarín Alto (término municipal de Alfarnatejo), desde donde se asciende un primer tramo por la carretera, para descender a continuación y buscar los tajos de Gómer y Doña Ana. Esta etapa conecta el corredor de Colmenar-Periana con la depresión de Alfarnate. Después de recorrer **18,1 km** se llega a Alfarnate tras dejar atrás Alfarnatejo.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

Si la etapa está marcada por los tajos por los que se pasa, la avifauna presente también lo está por lo frecuente que resulta en su recorrido este tipo de medio. Cultivos de olivar, recientes y centenarios, junto a extensiones de cereal y formaciones de encinas

y pinos, suponen un medio con capacidad de acogida para una elevada diversidad de especies.

ESPECIES SINGULARES

El inicio está marcado por el cultivo de olivar, hasta que se llega a la carretera por la hay que hacer un tramo para acceder de nuevo a una pista terriza. En este tipo de medio, con olivos de gran envergadura y con troncos lo suficientemente gruesos como para permitir la



Alzacola. FOTO: TT

¿SABÍAS QUÉ...

El **alzacola** es una de las especies de aves menos conocidas de la península Ibérica, aunque las personas vinculadas a esta etapa saben bien de qué pájaro estamos hablando. Su costumbre de levantar la cola hasta casi llevarla al dorso la convierte en fácilmente reconocible. Si recorremos la etapa en el periodo comprendido entre mayo y agosto tendremos ocasión de observar a esta especie, aunque su detección es bastante más fácil si aprendemos a reconocer su canto. A diferencia de otras especies, el alzacola no es muy madrugador y es más frecuente escucharlo a media mañana que a las claras del día. Es una especie muy valorada por los turistas ornitológicos procedentes del centro y norte de Europa. TEXTO: ARM



Escribano montesino. FOTO: JLM



Observando aves desde la senda. FOTO: ARM

nidificación de muchas especies, pueden observarse perdiz roja, abubilla, petirrojo, alzacola, mirlo común, zorzal común, curruca cabecinegra, curruca capirotada, mosquitero común, carbonero común, alcaudón común, estorninos negro y pinto, pinzón vulgar, jilguero, verdecillo y verderón común, entre otras especies.

Una vez se comienza a progresar sobre retamares y tierras de cultivo, las especies más frecuentes pasan a ser la golondrina común, avión común, cogujada común, bisbita común, lavandera blanca, tarabilla común, collalba rubia, buitrón, gorrión común y triguero. En el cortijo de Auta se cruza un arroyo donde

Vista de los tajos de Gómer y Doña Ana. FOTO: ARM





Los tajos al fondo. FOTO: ARM

se concentran las aves en busca de agua y donde podremos ver ruiseñor bastardo y lavandera cascadeña. A partir de este punto se progresa de nuevo sobre zonas de cultivo, que dan paso a un encinar que será el que nos conduzca a la nava de Alfarnatejo. En este tramo se pasa cerca de los cortados y las especies que podrían observarse son, principalmente buitre leonado, águila perdicera, cernícalo vulgar, halcón peregrino, búho real, paloma bravía, avión roquero, colirrojo tizón, collalba negra, roquero solitario, roquero rojo en las cumbres de los tajos, gorrión chillón, cuervo y chova piquirroja.



Acentor común. FOTO: JLM





Tajo Bermejo. FOTO: ARM

Ya en la zona de encinar, que nos acompañará prácticamente hasta el final de la etapa, aparecerán paloma



Alcaudón común. FOTO: JLM

torcaz, tórtola común, zorzaes charlo y alirrojo, zarcero común, mosquitero papialbo, reyezuelo listado, papamoscas gris, herrerillo común, alcaudón meridional, pardillo, lúgano y escribano soteño. Otras especies que están presentes en la etapa son el águila culebrera, gavián, totovía, curruca mirlona, agateador común y escribano montesino, que es especialmente abundante en el entorno de la antigua cantera, hoy día transformada en escombrera, antes de llegar a la estación depuradora de aguas de Alfarnate. Otras especies, de presencia ocasional e irregular durante el invierno son el pinzón real, camachuelo común y escribano cerillo.

FENOLOGÍA

Se recomiendan la primavera, y primeras semanas de verano, y el invierno para realizar la etapa, momentos en los que la diversidad de especies



Tramo de la senda. FOTO: ARM



es más alta. En primavera es posible observar alzacola y otras especies migradoras de larga distancia, mientras que en invierno la comunidad de aves se enriquece de manera notable con especies procedentes del norte de Europa.

VALORES NATURALES

Hasta hace poco tiempo la nutria no estaba presente en esta zona de la provincia, aunque desde principios de la presente década ha pasado a ocupar de manera estable algunos cauces fluviales del sector oriental de Málaga. Los ríos Vélez y de La Cueva acogen a nutrias en sus tramos bajo y medio y en el arroyo que pasa por el cortijo de Auta podremos encontrar huellas y otros rastros de la especie si buscamos con atención. ●



Mirlo capiblanco. FOTO: JLM



Antes de iniciar la subida por el encinar. FOTO: ARM

ETAPA

11

sierra san jorge

Alfarnate

Alfarnatejo

Parque de
Arborismo y Aula
de la Naturaleza

Era

Era

Sierra del Jobo

Mirador del
Hondonero
Alto

Observatorio de
aves

Camorlos

Zona de
escalada del
Hondonero Bajo

Ermita Nuestra
Señora del
Rosario

Villanueva
del Rosario

Villanueva
del Trabuco





ETAPA 11

Alfarnate - Villanueva del Rosario

LOCALIZACIÓN

Se inicia desde la plaza del Puente en Alfarnate y, tras **15,4 km** que transcurren a una altitud media por encima de los 1000 msnm, se llega a la localidad de Villanueva del Rosario, a la que se accede por el valle del arroyo de la Canaleja.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

Es la etapa en la que se alcanza una altitud mayor en el conjunto de las 35 etapas de la Gran Senda de Málaga. Se inicia en zonas llanas con cultivos y se asciende por zonas de matorral, que pasan a ser formaciones de pino y encina bastante densos, y también quejigos. En las partes altas se pasa muy cerca de cortados rocosos de envergadura y la bajada se hace a través de la dehesa de Hondonero,

con cornicabras y arces y bajo el predominio de la montaña. La llegada a Villanueva del Rosario se hace en un entorno dominado por los nacimientos de agua. Así, tendremos la posibilidad de ver especies de medios abiertos, de montaña y también forestales y de ribera.

ESPECIES SINGULARES

El principio de la etapa lo conforman zonas de cultivo donde predominan la lavandera blanca, bisbita común, cogujada común, alondra común, jilguero,

Vistas desde la zona alta de la etapa. FOTO: ARM



¿SABÍAS QUÉ...

El paraje de Hondoneros conforma un variado mosaico de cultivos leñosos, cereales y vegetación natural, donde se localizan un conjunto de lagunas temporales originadas por la disolución kárstica. Estas lagunas constituyen un hábitat de interés para los anfibios ya que acogen una elevada diversidad de especies, entre las que cabe mencionar gallipato, salamandra bética, sapillo pintojo, sapillo moteado, sapos común y corredor, ranita meridional y rana común. TEXTO: JSM



Mirlo capiblanco. FOTO: JLM

pardillo, verdecillo y verderón, aunque en la misma cuesta que nos conduce a la zona de encinas aparecerán muy pronto especies de matorral como la perdiz roja, tarabilla, mirlo común, petirrojo, collalba rubia, curruca cabecinegra, zarcero común, curruca rabilarga, alcaudón común, y otras de carácter forestal como el zorzal común, carbonero común, pinzón vulgar y escribano montesino. En vuelo tendremos casi de manera continua vencejos común y pálido junto a hirundínidos (principalmente golondrinas común y dáurica y avión común), durante los meses en los que estas especies están entre nosotros.

En las formaciones arbóreas, compuestas por pinos en primer lugar y encinas y quejigos más adelante, podrán aparecer gavián, paloma torcaz, tórtola común, cuco, autillo, cárabo, abubilla, pico picapinos, pito real, totoavía, chochín, zorzales charlo y común, curruca capirota, reyezuelo listado, carbonero garrapinos, herrerillo común, agateador

común, arrendajo, piquituerto, picogordo, escribano soteño y, algunos inviernos, escribano cerillo. En las zonas de encinar es posible ver curruca mirlona y rabilargo, y en las zonas más húmedas, con quejigos, mosquiteros ibérico.

Ya en ambientes rocosos, que en la etapa aparecen cerca de las cotas



Búho real. FOTO: JLM



Curruca mirlona. FOTO: JLM

más altas, podremos observar águila real, águila perdicera, vencejo real, avión roquero, roquero solitario, collalba negra, grajilla, chova piquirroja, cuervo y gorrión chillón. Aunque el buitre leonado no nidifica en estas sierras, se dejan ver con relativa frecuencia en

grupos reducidos. Una especie singular de lo más alto de la etapa, y que puede verse durante los meses de primavera y verano, es el roquero rojo, ave de la familia de mirlos y zorzales que presenta un plumaje muy vistoso en los machos. También podremos ver en estas zonas elevadas collalba gris y acentor alpino.

Ya en la zona de Hondoneros, en la bajada hacia el final de la etapa, se sumarán a las especies ya mencionadas la chocha perdiz y curruca zarcera en las zonas de umbría, zorzal alirrojo, mirlo capiblanco, curruca carrasqueña, mosquitero papialbo y, ocasionalmente, pinzón real. También es esta buena zona para observar el majestuoso vuelo del águila real y escuchar al búho real.

Conforme nos acercamos al pueblo de destino se hacen más frecuentes las zonas de cultivo, donde son la tórtola turca, estorninos negro y pinto, gorriones y fringílicos las especies más frecuentes. También podremos ver lavanderas



Acentor alpino. FOTO: JLM



Gorrión chillón. FOTO: JLM



Roquero rojo. FOTO: JLM

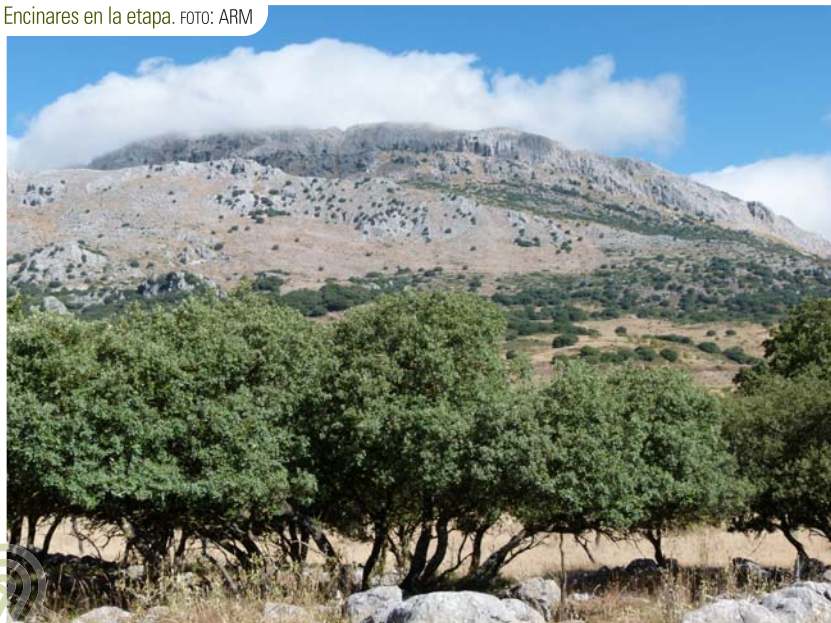
blanca y cascadeña, y ruiseñores común y bastardo en el entorno del arroyo de Los Cerezos.

FENOLOGÍA

Es una ruta muy agradecida principalmente durante la primavera, y también

en invierno, aunque incluso en pleno verano podremos disfrutar de especies de interés en las cotas más altas. Los periodos migratorios nos permitirán disfrutar de la sedimentación de aves en las formaciones forestales y en los ambientes abiertos situados a mayor cota.

Encinares en la etapa. FOTO: ARM





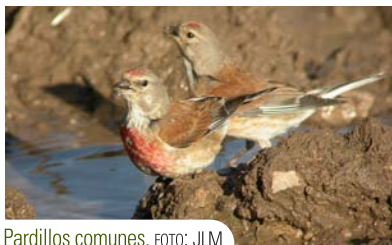
Águila real. FOTO: JLM

VALORES NATURALES

En la zona de Hondoneros predominan los nacimientos y cursos de agua, con algunas lagunas de agua permanente y vegetación de ribera madura con fresnos, olmos y junqueras bien desarrolladas. Es un lugar de especial importancia para los anfibios, ya que acoge una diversidad elevada de especies, así como taxones de gran interés. Cabe mencionar la presencia de gallipato, salamandra penibética, sapillo pintojo, sapillo moteado, sapos común y corredor, ranita meridional y rana común.

Un dato curioso es la presencia en la zona de musgaño de Cabrera, descubierto en la zona por primera vez en el año 2004, lo que supone la única cita reciente de la especie a escala provincial. Se trata de un micromamífero semiacuático, del grupo de los insectívoros, que generalmente vive en zonas húmedas. Se sabe muy poco sobre la especie, aunque

dado el hábitat que ocupa debe ser muy sensible a la contaminación de aguas y degradación de la vegetación de ribera. ○



Pardillos comunes. FOTO: JLM



Mosquitero papialbo. FOTO: JLM



ETAPA 12

Villanueva del Rosario - Archidona

LOCALIZACIÓN

La etapa se inicia en Villanueva del Rosario, en el puente sobre el Arroyo de la Canaleja, y tras **18,5 km** en los que se cruza el río Guadalhorce, encinares adehesados y la espléndida Hoz del arroyo de Marín, se llega a Archidona.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

Lo más destacable de la etapa son las dehesas que se recorren, unido al recorrido que se realiza junto al río en la Hoz de Marín. Además, se camina por zonas de cultivo, pinares y matorrales que aportan elementos de interés a la etapa.

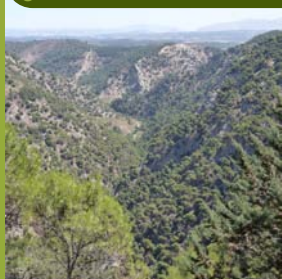


Vista de un tramo de la etapa que discurre por el interior de la Hoz de Marín. FOTO: ARM

ESPECIES SINGULARES

La etapa comienza siguiendo el cauce del arroyo cerezo, que más adelante se une al río Guadalhorce. Aquí predomina una constreñida vegetación de ribera, empujada al cauce por los cultivos, donde aparecerán entre otras especies lavanderas blanca y cascadeña, petirrojo, ruiseñor común, tarabilla, mirlo común, currucas capirotada y cabecinegra, carbonero común, estorninos negro y pinto,

¿SABÍAS QUÉ...



La Hoz de Marín es una garganta excavada por el arroyo Marín que ha conformado un enclave de singular belleza paisajística. Como particularidad geológica destaca la presencia de un karst de yesos y también de rocas volcánicas. Además alberga uno de los escasos bosques autóctonos de pino carrasco, en los que resulta frecuente la presencia de ciervos procedentes de áreas naturales cercanas. TEXTO Y FOTO: JSM



Buitre leonado. FOTO: DPM

oropéndola, gorrión común, pinzón vulgar, jilguero, verdecillo, verderón, pardillo y escribano soteño. En los vecinos campos de labor serán la perdiz roja, mochuelo, cogujada común, tarabilla común, buitron y triguero las especies más frecuentes.

En la zona de cortijos veremos golondrinas común y dáurica y gorrión común, junto a tórtolas turcas. A lo largo del tramo en el que se cruza repetidamente la autovía, y una vez se deja esta atrás,



Papamoscas cerrojillo. FOTO: JLM



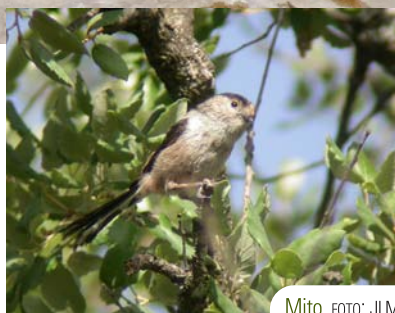
Pito real. FOTO: JLM

se llega a una zona adehesada de gran valor ornitológico. Predominan aquí la paloma torcaz, tórtola común, cuco, autillo, cábaro, chotacabras pardo, vencejos pálido y común en vuelos generalmente de caza, abubilla, abejaruco, pito real, totovía, cogujada montesina, bisbita común, petirrojo, collalba rubia, mirlo común, zorzales común, charlo y alirrojo, zarcero común, curruca capirotada, reyezuelo listado, papamoscas gris, herrerillo común, carbonero común, agateador común, trepador azul, alcaudones común y meridional, grajilla, estorninos negro y pinto, gorrión moruno, pinzón vulgar, verdecillo, verderón común, jilguero, pardillo, lúgano y picogordo. Algunos inviernos el pinzón real puede observarse



Torcecuello. FOTO: JLM

integrado en bandos de otros fringílicos. En las zonas de cultivo que se cruzan entre las dehesas podremos ver también cernícalo vulgar y al todavía escaso en Málaga elanio azul; en el mes de mayo de 2014 se pudo observar en esta zona un ejemplar adulto junto a dos pollos.



Mito. FOTO: JLM



Zorzal charlo. FOTO: JLM

La entrada a la Hoz de Marín se hace a través de un almendral y la siguiente mancha arbórea que cruzamos es un pinar, en el que podremos ver carbonero garrapinos y comenzaremos a oír los primeros piquituertos de la jornada, además de otras especies forestales mencionadas anteriormente. Es este un paraje de gran belleza con una vegetación de ribera bien conservada donde veremos con relativa facilidad rabilargo y donde es más probable que oigamos, dado sus hábitos discretos, al torcecuello, pito real y oropéndola. También podremos ver mitos, y si estamos atentos a las siluetas que vuelan



Rabilargo. FOTO: JLM

alto, podremos distinguir con un poco de suerte la del águila perdicera; en este paraje se encuentra uno de los pocos nidos conocidos a nivel provincial sobre árbol. También es posible ver durante

la etapa ratonero común, gavilán, azor, águila culebrera y águila calzada.

La llegada a Archidona es una zona muy buena para observar vencejos, entre los que podremos distinguir los reales,



Picogordo. FOTO: JLM



Pareja de águilas perdiceras. FOTO: JLM



Ciervo. FOTO: ARM

con su llamativo vientre blanco. En los retamares que nos conducen al final de la etapa serán cogujadas, curruca cabecinegras y trigueros las especies más frecuentes.

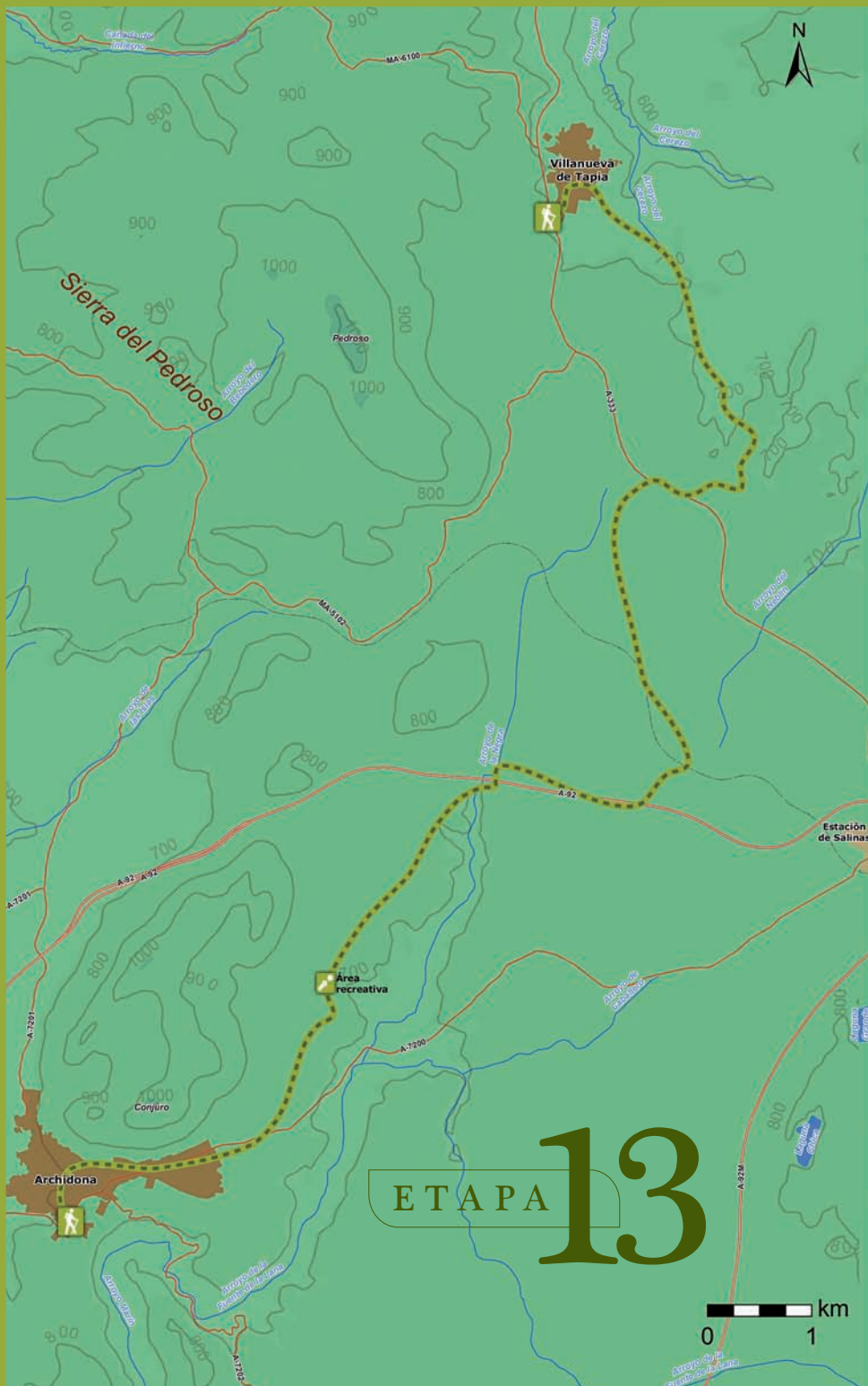
VALORES NATURALES

La etapa cruza zonas donde pueden observarse con relativa facilidad ciervos,

principalmente en la zona del cortafuego por el que se accede al río Marín. Además, otras especies de mamíferos que podremos detectar a través de las huellas y rastros son zorro, tejón, turón, garduñas, gineta, meloncillo y gato montés. En la Hoz de Marín encontraremos junto al cauce, si las buscamos, rastros de nutria. ○



Tarabilla norteña. FOTO: JLM





ETAPA 13

Archidona - Villanueva de Tapia

LOCALIZACIÓN

Se inicia la etapa en Archidona, siendo la sierra la que marca la dirección de progresión hacia el noreste. Olivos y dehesas con encinas maduras marcan los **17,1 km** que separan el punto inicial de Villanueva de Tapia.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

Es una etapa que comienza con vistas hacia los cantiles de la sierra de Archidona y que a continuación atraviesa zonas de cultivo que acogen grandes ejemplares de encinas. Se atraviesa una zona adehesada bien conservada y a continuación se pisan por primera vez las extensiones de monocultivo de olivar.



Rabilargo. FOTO: DPM

ESPECIES SINGULARES

En el entorno de Archidona podremos observar paloma bravía, tórtola turca, vencejos pálido, común y real, lavandera blanca, golondrinas común y dáurica, aviones común y roquero, colirrojo tizón, estorninos negro y pinto y gorrión común. Una vez se deja atrás el casco urbano las vistas a la sierra centran nuestra atención, y serán especies como el

¿SABÍAS QUÉ...

Al mirar el mapa del área de distribución mundial del rabilargo resulta sorprendente comprobar como aparece desde Rusia y China hasta Japón, con una población separada por más de 9000 kilómetros en la península Ibérica. Se trata de una especie gregaria y ruidosa, muy característica por su larga cola, sus alas azuladas y la negra boina. Durante mucho tiempo se ha pensado que la población ibérica procedía de ejemplares traídos desde Asia por comerciantes, en el siglo XVI, pero recientemente se encontraron restos fósiles en Gibraltar, lo que invita a pensar que ambas poblaciones se separaron durante la última glaciación. En la actualidad los rabilargos ibéricos (*Cyanopica cooki*) se consideran una especie distinta a los rabilargos asiáticos (*Cyanopica cyanus*). TEXTO: ARM



Alcaudón común. FOTO: JLM

cernícalo vulgar, el roquero solitario, la grajilla y la chova piquirroja las que podamos ver a distancia, además de alguna rapaz de gran tamaño como las águilas culebrera, real y perdicera, o el halcón peregrino. También está presente en la zona el búho real.

Las especies ligadas a los cultivos que se cruzan en la etapa son,

mayoritariamente, cogujada común, petirrojo, mirlo común, curruca cabecinegra, mosquitero común, estorninos negro y pinto, jilguero, verderón, pardillo y verdecillo. Las encinas salpicadas aportan a este tramo la presencia de ratonero común, búho chico, carbonero común, cuervo y pinzón vulgar.

Verdecillo. FOTO: JLM





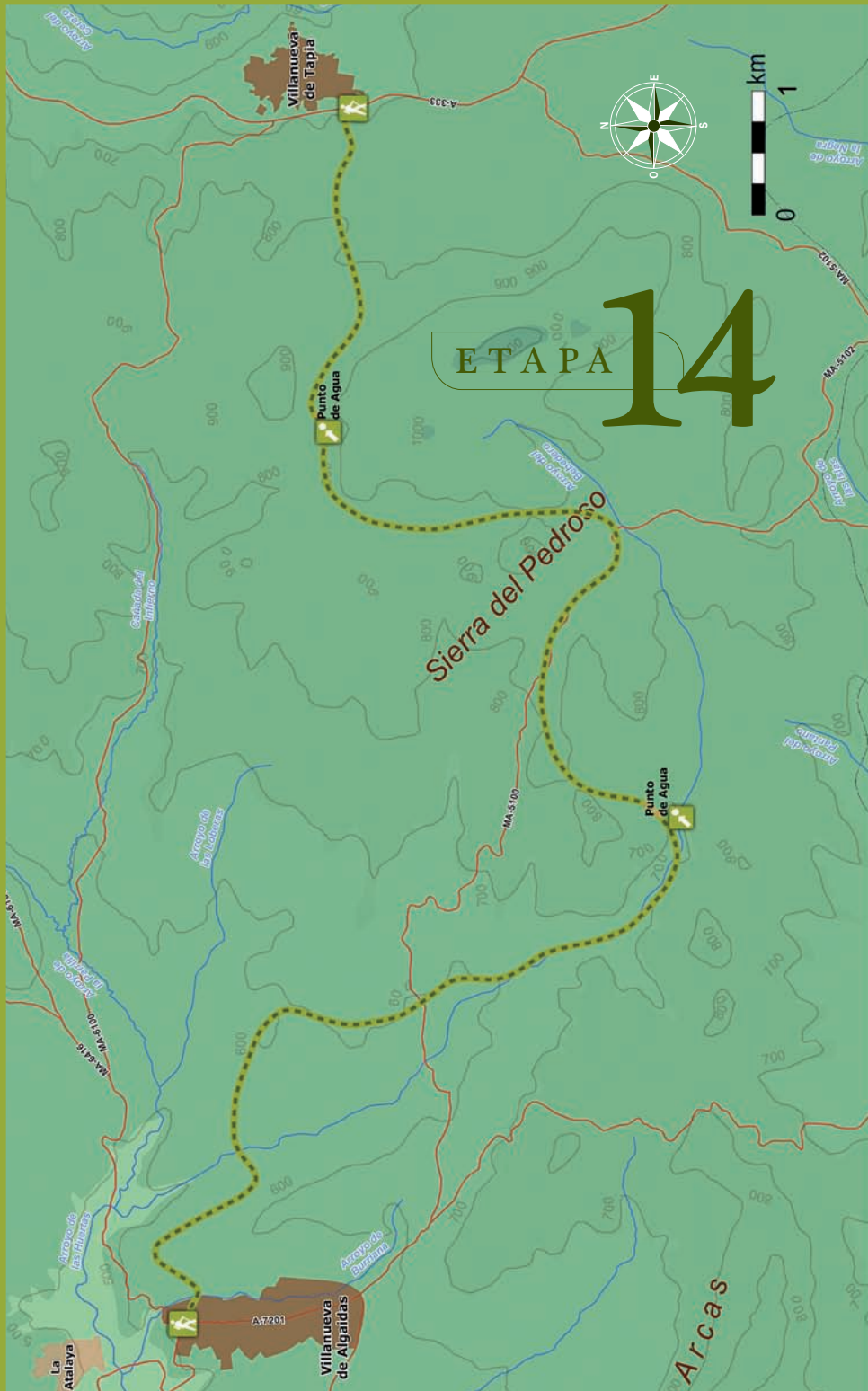
Zarcero común. FOTO: JLM

Una vez se cruza la autovía se entra en la zona adehesada de la etapa donde podremos ver paloma torcaz, tórtola común, cuco, abubilla, zorzales charlo y común, curruca mirlo y capirotada, mosquitero común, papamoscas gris, agateador común, alcaudones común y meridional, herrerillo común, mito, los visibles y alegres grupos de rabilargo y picogordo.

A partir del momento en el que tan sólo nos queda bajar hasta llegar a Villanueva de Tapia nos adentramos en olivar, donde además de algunas de las especies ya citadas, tendremos ocasión de observar alcaraván, perdiz roja, chotacabras pardo, cogujada común y fringílidos, principalmente. Al llegar a la localidad de destino de nuevo aparecerán las especies típicamente urbanas. ○

Perdiz roja. FOTO: JLM







ETAPA 14

Vva. de Tapia - Vva. de Algaidas

LOCALIZACIÓN

La etapa comienza en la zona suroeste de Villanueva de Tapia y recorre zonas dedicadas a la aceituna, salpicadas de encinas que indican el carácter forestal de la zona. Tras **16,7 km** se llega a Villanueva de Algaidas, tras cruzar el río Burriana.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

La llegada a Villanueva de Tapia se hizo entre olivos, y este será el ambiente predominante de esta etapa. Aun así, resulta fácil imaginar el bosque que debió cubrir esta zona hace siglos, antes de roturar el terreno y dedicarlo a la agricultura, ya que se cruzan manchas



Alcaudón real. FOTO: JLM

de encinar joven y se divisan numerosas encinas de gran porte que, a pesar de que son testimoniales, aportan un gran valor para las aves y la fauna en general. El tramo que se recorre junto al arroyo del Bebedero presenta una rica vegetación de ribera, con una formación que aún encinas y quejigos.

ESPECIES SINGULARES

A pesar de tratarse de grandes extensiones dedicadas al monocultivo, el



¿SABÍAS QUÉ...

fauna, diversificando el paisaje y favoreciendo la conectividad ecológica a través de ecosistemas intensamente antropizados. TEXTO: JSM



Ratonero común. FOTO: JLM

olivar acoge a una elevada diversidad de especies a lo largo del año. Además, en esta etapa se pasa por zonas de vegetación natural que aportan especies que resultan de interés. En las zonas de olivar podremos observar como especies más frecuentes al ratonero común, perdiz roja, alcaraván, tórtola común, chotacabras pardo, abejaruco, abubilla, cogujada común, zorzal común, zorzal alirrojo, mirlo común, petirrojo, curruca cabecinegra, curruca capirotada, mosquitero común, carbonero común, agateador común, alcaudón común, rabilargo, estorninos negro y pinto, jilguero, verderón, pardillo, verdicillo y triguero.

La presencia de especies como el conejo, la liebre y la perdiz roja, y la cercanía a las sierras colindantes, favorece que grandes predadores como el águila real, el águila perdicera y el búho real puedan observarse también a lo largo del camino. En las cercanías de las manchas de vegetación natural

aparecerán especies forestales como la paloma torcaz, cuco, herrerillo común, picogordo y escribano soteño, y las casas en ruinas también aportan elementos como el cernícalo vulgar, mochuelo,



Lagarto ocelado. FOTO: JLM



Perdiz roja. FOTO: JLM

golondrina dáurica y roquero solitario. En zonas más abiertas podremos ver tarabilla común y cuervo y en los pueblos que hacen de salida y llegada de la etapa serán las especies urbanas las



Zorzal común. FOTO: JLM

predominantes (principalmente tórtola turca, vencejos común y pálido, golondrina común, avión común, estornino negro y gorrión común).

FENOLOGÍA

Los momentos más apropiados para realizar la etapa en busca de aves que observar son la primavera, coincidiendo con la época de reproducción, y el invierno, que es cuando la abundancia de aves es mayor. ○



Mochuelos. FOTO: JLM

0 1 km

ETAPA

15

Cuevas
Bajas



A-7300

Área de
descanso
"El Cedrón"



Aldea
del
Pilar

Arroyo los
Redemulos

Arroyo de
las Pozas

Arroyo de
Veguera

Mirador "El
Cedrón"



Arroyo de
las Mangas

Arroyo de
Barranca



La
Atalaya

Vegetación
de rivera



Arroyo de
las Huertas

MA-6416

Arroyo del
Eucalipto

Villanueva
de Algaidas

A-7201

Arroyo de
Barranca

Arroyo del
Juncal

MA-S100



ETAPA 15

Vva. de Algaídas - Cuevas Bajas

LOCALIZACIÓN

Comienza la etapa en el norte de Villanueva de Algaídas, siendo esta la dirección predominante de todo el recorrido. Son **10,1 km** por terrenos de olivar hasta que se alcanza la localidad de Cuevas Bajas.



DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

De nuevo es el olivar el medio predominante por el que transcurre la etapa. Muy al principio se cruza el arroyo del Bebedero (o río Burriana), antes de llegar a La Atalaya, y será al final de la etapa cuando de nuevo nos topemos con el mismo río, ya en Cuevas Bajas.

ESPECIES SINGULARES

En este caso la predominancia del cultivo de olivar hace que esta etapa sea menos diversa que la anterior.

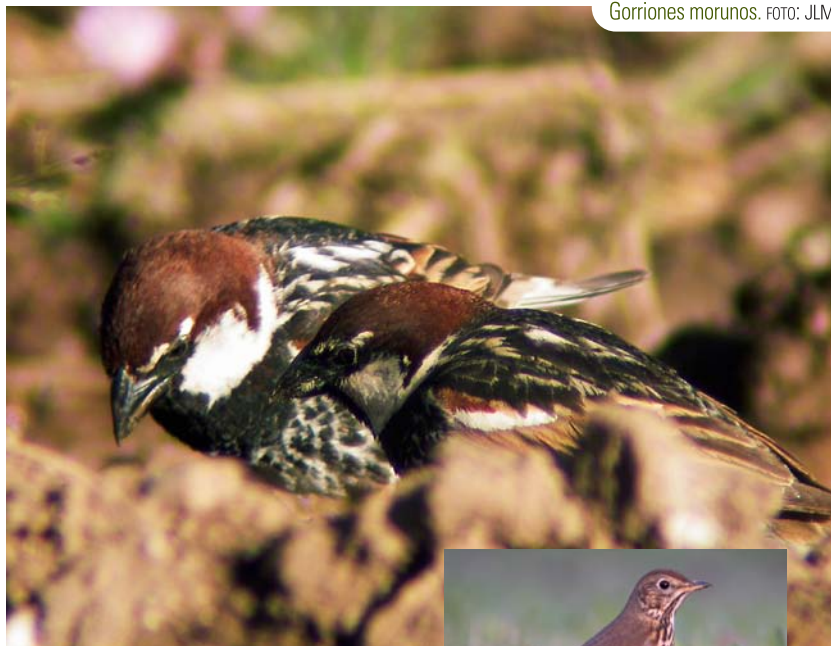
Aun así, la diversidad de especies puede sorprender al observador que la realice prismáticos en mano. Las encinas de gran porte que aparecen salpicadas en el mar de olivos atraen a especies como el ratonero común, rapaz que puede verse en el recorrido. Otras aves presentes a lo largo de la etapa son la perdiz roja, tórtola común, chotacabras pardo, abubilla, cogujada común, zorzal común, petirrojo, mirlo común, curruca cabecinegra, curruca capirotada, mosquitero común, carbonero común, rabilargo, estorninos negro y pinto, jilguero, verderón, pardillo y verdecillo. En el tramo final aparecerán abejarucos, en la

¿SABÍAS QUÉ...

En **Cuevas Bajas**, el Genil se abre en una extensa llanura que configura un amplio soto fluvial, donde encontramos un denso bosque de ribera, el Lago de los Fernández y el Molino de la Agusadera, uno de mejores conservados de la provincia. La elevada diversidad avifaunística ha motivado la instalación de un observatorio junto al molino. TEXTO: JSM



Gorriones morunos. FOTO: JLM



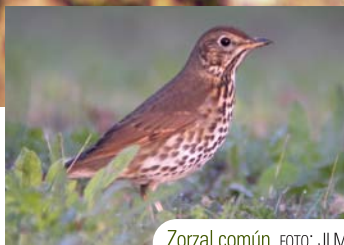
época del año que están entre nosotros y vinculados a los cortados arenosos del borde del río, ruiñón común, tarabilla común, alcaudón común, grajilla y, de nuevo, las especies propias de los núcleos urbanos (tórtola turca, vencejos, avión común y gorrión común).

FENOLOGÍA

En este caso se recomienda el invierno como momento más apropiado para realizar la etapa en busca de aves. Muy cerca de Cuevas Bajas, en el río Genil, también es un buen momento la primavera, donde pueden observarse especies propias de ambientes riparios.

INFORMACIÓN ADICIONAL

Agua arriba de Cuevas Bajas, a las orillas del río, hay un observatorio



Zorzal común. FOTO: JLM



Joven de mirlo común. FOTO: JLM



de aves en un entorno dominado por un bosque de galería y una pared de arcillas. Aquí podremos observar especies como el martín pescador, abejaruco, abubilla, avión zapador, carricero

común, zarcero bereber, pájaro moscón, rabilargo, y especies acuáticas como el cormorán grande, ánade real, gallineta común, garceta común, martinete y andarríos chico. ●

Zarcero pálido. FOTO: JLM



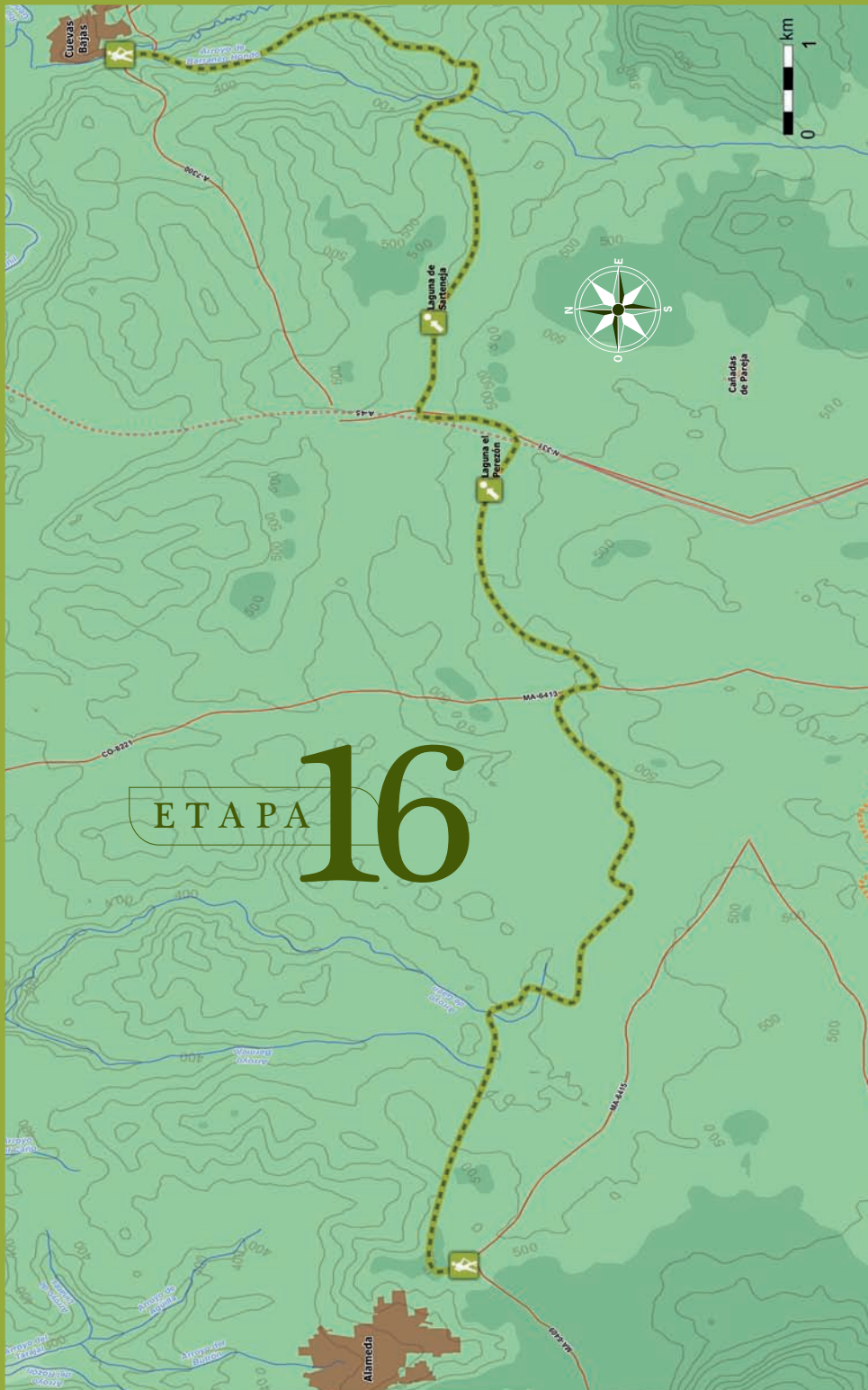
Tórtolas comunes. FOTO: JLM



Aviones zapadores. FOTO: JLM

ETAPA

16





ETAPA 16

Cuevas Bajas - Alameda

LOCALIZACIÓN

Comienza la etapa siguiendo el arroyo de Barranco Hondo, en el extremo sur de Cuevas Bajas. Una etapa de **21,2 km** que recorre el norte de la comarca de Antequera y en la que predomina el paisaje agrícola. El fin de la etapa se produce en el cruce del Ventorriillo, ya en las cercanías del núcleo urbano de Alameda.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

Los primeros pasos de la etapa se hacen junto al arroyo de Barranco Hondo y muy pronto la senda se adentra de nuevo en el olivar, que nos acompañará, en alternancia con mosaicos de cultivos herbáceos de secano, hasta el final de la



Entorno de Barranco Hondo, mostrando el mosaico de cultivos de olivar y herbáceas de secano (garbanzo en la fotografía). FOTO: ARM

etapa. En las cercanías del cortijo de la sarteneja encontramos zonas inundables que, cuando tienen agua, acogen especies acuáticas que contrastan con lo observado hasta ese momento. Una vez se cruza la autovía (A-45) de nuevo se entra en la alternancia entre olivar y cultivos de cereal, con la presencia de un bosque isla de encinas que aporta diversidad a la avifauna. El tramo final se hace a través de un olivar, que tan sólo se ve alterado por la presencia de los típicos cortijos de la zona.

¿SABÍAS QUÉ...

Aunque en sentido estricto la estepa es un ecosistema caracterizado por presentar una vegetación de tipo herbáceo de carácter permanente, y en Andalucía y Málaga no existe este tipo de ambiente, son los medios abiertos con paisajes ondulados, carentes de arbolado y generalmente cultivados, los que simulan a los paisajes esteparios. Las "estepas malagueñas" acogen a un tipo de avifauna particular, que está restringida a su porción más septentrional y constituyen una comunidad singular en el contexto europeo. En la actualidad la mayor parte de ellas requiere de medidas de conservación para asegurar el mantenimiento de sus poblaciones; sisón y aguilucho cenizo son ejemplos de especies que podemos observar en la etapa. TEXTO: ARM



Ambiente de olivar. FOTO: ARIM

ESPECIES SINGULARES

Golondrinas y aviones comunes, junto a estorninos, gorriones y la cada vez más frecuente tórtola turca son, probablemente las primeras especies que observaremos, aunque la presencia del arroyo en los

Abejarucos. FOTO: JLM



primeros compases de la etapa hará que aumente de forma notable nuestro listado. Ligadas al río aparecerán ruiseñor común, tarabilla, ruiseñor bastardo, curruca cabecinegra, carbonero común, así como los fringílidos propios de esta zona de la etapa (principalmente jilguero, verderón y verdecillo). En la estructura del puente bajo el cual pasamos, aún en el entorno del río, nidifica la forma doméstica de las palomas bravías, las cuales levantarán el vuelo a nuestro paso. A partir de este punto nos vamos adentrando en el olivar y las especies más frecuentes pasarán a ser la perdiz roja, tórtola común, abubilla, cogujada común, zorzal común, mirlo común, petirrojo, curruca capirotada, mosquitero común, carbonero común, rabilargo y triguero, además de las especies previamente destacadas. Durante la primavera podremos observar también abejarucos y las tres especies de vencejos más frecuentes de la provincia (pálido, común y real), que encuentran en las vaguadas zonas apropiadas de



alimentación. También podremos observar rapaces como las águilas culebrera, perdicera, calzada y real, atraídas por la presencia de presas, y ratonero común y cernícalo vulgar; durante la primavera y el verano también podremos observar aguilucho cenizo, especie que se reproduce en las cercanías de nuestro camino.

Una vez lleguemos a Barranco Hondo dejaremos a nuestra izquierda una zona dedicada al cultivo de herbáceas de secano (cereal o garbanzo, dependiendo del año), que representa el ambiente propio de las zonas esteparias de la provincia, y aquí podremos observar el mencionado aguilucho cenizo, cernícalo primilla, alcaraván, sisón, alondra y calandria. Otras especies presentes en la zona son el cernícalo vulgar, lechuza común, mochuelo, búho real, perdiz roja, codorniz, buitrón, alcaudón común, cuervo y, aunque resulta



Ruiseñor común. FOTO: JLM

Aguilucho cenizo, macho. FOTO: JLM





Oliveros jóvenes, que ocupan antiguos cultivos de herbáceas de secano. FOTO: ARM



muy poco frecuente, también podríamos observar a la escasa ortega. Durante la primavera y el mes de junio tendremos ocasión de observar pagazas piconegras, que se desplazan desde la laguna de Fuentedepiedra en busca de alimento.

En el humedal del cortijo de La Sarteneja se producen concentraciones de ánades reales durante el invierno, junto a fochas comunes. También pueden observarse zampullín chico, garza real, polla de agua, ánade real, chorlito dorado en invierno, e incluso flamencos.

Aunque el resto de etapa transcurre por olivar, la zona que encontramos justo después del cortijo de La Capilla acoge durante la reproducción una población del escaso alzacola. La presencia de una formación de encinas favorece que en esta zona aparezcan paseriformes propios de estos ambientes como carbonero, alcaudón común y pinzón vulgar. En invierno en suelen producirse aquí concentraciones de ratoneros comunes, probablemente procedentes de latitudes más septentrionales, y no es raro que les acompañe algún aguilucho pálido, milano real o esmerejón.

FENOLOGÍA

Es una etapa muy recomendable durante todo el año, a excepción de los meses de julio a octubre, momentos en el que se alcanzan temperaturas elevadas en la zona y en los que la diversidad y abundancia de aves es más baja.

INFORMACIÓN ADICIONAL

El carril que dejamos a nuestra izquierda en Barranco Hondo asciende por el valle y, una vez llega a la carretera



Mochuelo. FOTO: JLM



Perdices rojas. FOTO: JLM



MA-206 se alcanza una zona de reproducción de aguilucho cenizo donde hay establecida una colonia de 8-12 parejas. El carril de ascenso es un buen lugar para observar otras especies esteparias.

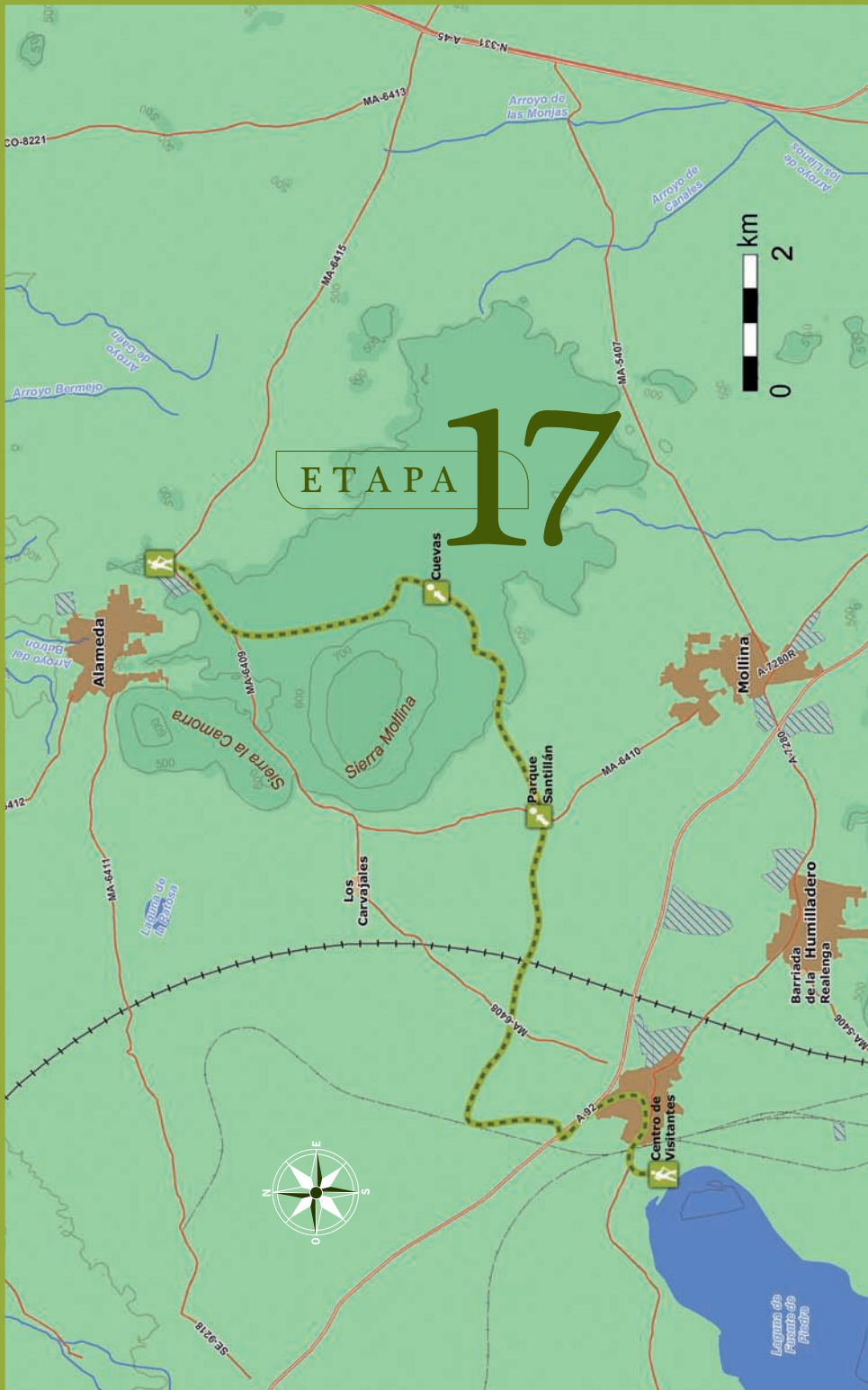
El término municipal de Alameda, donde acaba la etapa, comparte con Humilladero la Reserva Natural Laguna de la Ratosa, humedal de aguas salobres que se alimenta de aguas procedentes de

la precipitación, por lo que es de carácter temporal. Rodeada por cultivos y con poca vegetación en sus orillas, acoge una elevada diversidad de especies acuáticas cuando tiene agua. Podremos observar zampullines chico y cuellinegro, garza real, flamenco rosa, diferentes especies de patos (ánade friso, ánade real, pato cuchara, pato colorado y porrón común), aguilucho lagunero, gallineta común, focha común, cigüeñuela, avefría, y gaviotas, sombría, patiamarilla y reidora, entre otras. ●



Estorninos negro y pinto. FOTO: JLM

Ejemplares de estornino negro y estornino pinto, donde se observa la diferencia en el plumaje. Desde una distancia mayor el estornino pinto aparenta ser de color gris, a diferencia del estornino negro que continua presentando el color que le da nombre.





ETAPA 17

Alameda - Fuente de Piedra

LOCALIZACIÓN

El inicio de la etapa está en el cruce del Ventorrillo, en la carretera que conduce a la localidad de Fuente de Piedra, haciéndose el primer tramo paralelo a esta. Tras sortear la sierra de la Camorra y el área recreativa del arroyo de Santillán, de nuevo es el paisaje agrícola el predominante. El punto final está, tras **18,6 km**, en el centro de interpretación de la laguna de Fuente de Piedra, situado en el cerro del Palo. Hay que cruzar un paso elevado que sortea las vías del tren, desde donde se divisa el citado centro.



Alzacola. FOTO: JLM

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

Se comienza junto a la carretera en un ambiente de cultivos, que nos

acompañará hasta que en la sierra de La Camorra encontremos un bosque de encinas que da paso a un pinar bastante denso. Se flanquea la sierra por su extremo sur, dejando las mayores cotas a nuestra derecha, donde se puede ver una formación vegetal que apunta el carácter forestal de estas tierras, con encinas jóvenes y acebuches que destacan por sus formas redondeadas. El descenso nos conduce hasta el área recreativa de Santillán, desde donde el terreno se vuelve llano hasta prácticamente nuestro destino,

¿SABÍAS QUÉ...

El clérigo Antonio Ponz Piquer (1725-1792), que viaja en 1791 de Sevilla a Málaga, comenta en el tomo IX *"Viage de España"*: "cuyo primer pueblo de consideración es la Ciudad de Antequera... Después de haber caminado una legua se pasa a la vista de la laguna que llaman de la Sal, por convertirse en ella el agua que allí se recoge. Tiene esta laguna tres leguas de circunferencia, más una de largo, y casi otra de ancho... Otras dos lagunas o charcas pequeñas hay cerca de la referida, en las cuales vi ánades y otras aves de agua». TEXTO: SMB



Mural a la entrada del centro de visitantes. FOTO: ARM

sorteando cultivos de cereal y olivos. Ya en el cerro del Palo, en el final de la etapa, encontramos algunas lagunas donde las especies acuáticas toman protagonismo, que mantienen su nivel con las aguas depuradas de Fuente de Piedra.

ESPECIES SINGULARES

Los ambientes de cultivo, principalmente olivar y cereal, con almendros en algunos tramos, recogen especies que se han mencionado en las dos etapas anteriores. Se pueden destacar el ratonero común, cernícalo vulgar, perdiz



Interior del centro de visitantes. FOTO: ARM



Flamenco. FOTO: JLM



Milano real. FOTO: JLM

roja, tórtola común, abubilla, golondrina común, bisbita común, lavandera blanca, cogujada común, calandria, alondra, zorzal común, curruca cabecinegra, curruca capirotada, mosquitero común, carbonero común, rabilargo, estorninos

negro y pinto, jilguero, verderón, pardillo, verdecillo y triguero.

Conforme ascendemos y nos adentramos en la masa forestal de la sierra, el rabilargo se hace más abundante, al igual que el mirlo común, carbonero común y



Conduciendo a los flamencos al corral de anillamiento. FOTO: ARM



Rabilargos. FOTO: JLM



pinzón vulgar, a los que acompañan otras especies típicamente forestales como la tórtola común, paloma torcaz, petirrojo, zorzales común y alirrojo, herrerillo capuchino, agateador común, chochín y

arrendajo. Otras especies presentes en la zona en la que cruzamos encinas y, principalmente pinos, son chotacabras pardo, tarabilla, colirrojo tizón, mosquitero común, alcaudón meridional, cuervo y escribano soteño.

Gaviota reidora. FOTO: JLM



Especial mención merece en esta etapa el alzacola, especie migradora que pasa nuestro invierno al sur del desierto del Sahara. En España ocupa únicamente el sur peninsular, de manera discontinua, mostrando una clara regresión tanto de su área de distribución como de sus niveles poblacionales durante las dos últimas décadas. Por el momento, se desconocen las causas que están provocando su enrarecimiento. Las zonas ocupadas para nidificar en esta etapa se dan en las cercanías a las zonas de la sierra, tanto en cultivos de olivar y vid, como en las zonas de vegetación natural en las que predomina el acebuche.



Esta especie debe su nombre a la costumbre que presenta de levantar la cola en el momento de posarse, la cual es muy visible (es marrón rojiza con los extremos acabados en una banda de color negro y blanco).

En las cercanías a la laguna podremos observar numerosas especies de aves acuáticas volando a, o hacia, las zonas inundadas. Flamencos, gaviotas, cigüeñuelas y patos serán, en la mayoría de los casos, los protagonistas de tales bandos.



Avocetas y cigüeñuela en la zona inundada del sendero de La Vicaria, en las cercanías del centro de interpretación. FOTO: ARIM

FENOLOGÍA

Se trata de una etapa que puede hacerse durante todo el año, a excepción de los meses más calurosos, aunque si se pretende observar alzacola el mejor momento es de mediados de mayo a mediados de julio.

INFORMACIÓN ADICIONAL

Se recomienda la visita al centro de interpretación de la laguna, llamado José Antonio Valverde en honor al investigador que descubrió para la ciencia la nidificación del flamenco en la zona, el cual recoge información detallada y de gran calidad acerca de la biodiversidad y funcionamiento del humedal. En el entorno del centro y en otros puntos de la laguna hay observatorios disponibles para la observación de aves, cuya visita es muy recomendable. ●



Abubilla. FOTO: JLM

ETAPA

18

0 2 km



Sierra de Yeguas

Sierra de Yeguas

Mollina

Barriada de la Realenga

Sierra de Humilladero

Laguna de Pájaros de Piedra

Cortijo de La Rábida

Lagunas del Lobón

Laguna Dulce

Campillos

Colonias Santa Ana

Barriada Ortiz Recio

Bobadilla-Estación

Bobadilla

Arroyo de San Juan

Arroyo de San Juan

Arroyo de las Yucas

Arroyo de las Yucas

Arroyo de las Yucas

Arroyo de las Yucas

Arroyo de las Yucas

Arroyo de las Yucas

Arroyo de las Yucas

Arroyo de las Yucas

Arroyo de las Yucas

Arroyo de las Yucas



ETAPA 18

Fuente de Piedra - Campillos

LOCALIZACIÓN

El centro de visitantes José Antonio Valverde, de la Reserva Natural de la Laguna de Fuente de Piedra, es el punto de inicio de la etapa. Tomando dirección sur por el lado oriental de la laguna de aguas saladas progresaremos por terrenos de cultivo hasta el final de la etapa, en la localidad de Campillos. Son **15,7 km** que nos permitirán conocer humedales de interés en el contexto nacional y zonas de cultivo que se asemejan a los medios esteparios.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

La etapa comienza en el extremo norte de la laguna, desde donde toma dirección sur a través de medios agrícolas



Ambiente predominante en la etapa. FOTO: ARM

que acogen, fundamentalmente, olivo y cereal, ambiente que nos acompañará a lo largo de toda la etapa y que condiciona las especies a observar. Se cruza un arroyo y se pasa junto a dos lagunas que aportan una diversidad de alto valor al listado de especies de la etapa. La combinación de medios esteparios con humedales resulta en la aparición de hábitats de gran valor con una composición de taxones que destaca por su rareza a nivel europeo.

ESPECIES SINGULARES

La etapa no es muy exigente atendiendo a la distancia a recorrer ni tampoco

¿SABÍAS QUÉ...

Cecilio García de la Leña, firma bajo la que publica Cristóbal Medina Conde (1726-1798), a través de "Conversaciones Históricas Malagueñas" añade en la Conversación IX, «Sobre las producciones del Reyno Animal de Málaga, y algunos Lugares de su Obispado»: «También se crían en algunas lagunas, riveras del mar, y de los ríos las grandes y hermosas aves llamadas Flamencos, y por los antiguos Phoenicopteros...», tras una descripción de la anatomía de este ave refiere: «Los Romanos las tenían en gran regalo, y en especial sus lenguas, que les eran un plato muy exquisito...». TEXTO: SMB



Vista de la laguna de Fuente de Piedra. FOTO: ARM

en cuanto a desniveles que sortear, de modo que podremos dedicar algo de tiempo al entorno del centro de visitantes para disfrutar de especies típicamente acuáticas desde los observatorios habilitados. Zampullines cuellinegro y chico, garza real, garceta común, garcilla buayera, flamenco, ánades real y friso, pato cuchara, cerceta común, pato colorado,

porrón común, aguilucho lagunero, cernícalos vulgar y primilla, rascón, focha común, polla de agua, cigüeñuela, avoceta, alcaraván, chorlitejos chico, grande



Carraca. FOTO: JLM



Primillar para favorecer la reproducción de especies esteparias instalado a pie de la Gran Senda de Málaga. FOTO: ARM



Equipamiento existente en el entorno del centro de visitantes de la laguna de Fuente de Piedra. FOTO: ARM

y patinegro, chorlitos dorado y gris, agachadiza común, andarríos grande y chico, gaviotas sombría, patiamarilla, reidora y picofina, fumarel cariblanco, pagaza piconegra y lavandera boyera son las especies más frecuentes, de las ligadas a medios acuáticos, aunque el

listado puede incrementarse de manera notable durante las épocas de migración si incluimos limícolas y passeriformes viajeros.

Una vez comenzada la senda entramos de manera brusca en los ambientes cultivados, y nos alejaremos



Vista desde el observatorio de la Laguna Dulce. FOTO: ARM



Pareja de cernícalos primilla. FOTO: JLM

progresivamente de la laguna, por lo que el avistamiento de aves acuáticas se limitará a ejemplares en vuelo hacia o desde la laguna. En este ambiente predominan las especies propias de espacios abiertos, a las que se suman aquellas que favorece la presencia del olivar; cabría destacar a la perdiz roja, alcaraván, tórtola común, abubilla, golondrinas común y dáurica, bisbita común, lavandera blanca, cogujada común, calandria, alondra, mirlo común, zorzal común, petirrojo, tarabilla común, buitrón, curruca cabecinegra, curruca capirotada, mosquitero común, alcaudones común y meridional, carbonero común, estorninos negro y pinto, gorrión común, jilguero, pardillo, verdecillo, verderón común y triguero, el cual puede verse en grandes bandos durante el invierno. Lo que en un principio puede resultar un medio homogéneo y poco atractivo para la observación de aves, acaba por ser un verdadero foco de diversidad.

En invierno la senda pasa por lugares donde pueden producirse concentraciones de cientos de chorlitos dorados y también de alcaravanes, especies ambas que saben pasar desapercibidas una vez posadas con ayuda de su plumaje. En ocasiones podrá ser un esmerejón quien nos ayude a detectar los bandos, con sus vuelos de caza rasantes. Otras especies que pueden verse son el cernícalo vulgar, mochuelo, lechuza común, en las cercanías de los cortijos en ruina que se cruzan, ratonero común, con llegada de ejemplares del centro y norte de Europa durante la invernada (visiblemente más grandes y claros), búho chico y chotacabras pardo.

Ya en el extremo sur de la laguna, a la altura del cortijo de la Rábida, hay que cruzar el arroyo del Hoyero, lo que nos obligará a mojarnos los pies si este cuenta con agua. En este entorno, con su orla de carrizos y cañas,



Cultivos de trigo en la etapa. FOTO: ARM

podremos oír y ver ruiseñor bastardo y carriceros común y tordal, y una mayor abundancia de aves atraídas por el foco de agua. Una vez pasado el arroyo entramos en un olivar que dará paso a una gran extensión de cultivos herbáceos de secano en los que son lavandera blanca, cogujada común, calandria y alondra las especies más abundantes. Un cortijo en ruinas, el de Las Monjas, acoge una población de cernícalo primilla, que se reduce año

tras año como respuesta al deterioro que está sufriendo. En pocos años se ha pasado de unas 30 parejas a tan sólo 5, lo que ha llevado a tomar acciones encaminadas a asegurar el sustrato de nidificación para esta carismática especie de ambientes esteparios.



Cereal listo para segar. En este ambiente se pueden observar muchas especies. FOTO: ARM



Sisón. FOTO: JLM



Alcaravanes. FOTO: JLM

Desde esta misma zona, y una vez dejamos el olivar atrás, podremos también disfrutar de las grullas, que acuden a estas zonas abiertas para alimentarse, y de sisonos, que requieren de una observación meticulosa, y aguiluchos cenizos, fácilmente visibles en sus largos planeos sobre el cereal. Durante los meses fríos se producen concentraciones muy importantes de lavandera blanca, que pueden superar los 4000 ejemplares. También resulta sorprendente, aunque es muy común durante la primavera y el verano, ver a las pagazas piconegras en un tipo de ambiente, a priori, dispar para la especie, cazando ortópteros con sus sonoros y elegantes vuelos.

Antes de alcanzar la cota que nos permite ver la cuenca de la laguna Dulce de Campillos, dejamos a nuestra derecha una edificación de color albero destinada a la conservación de especies esteparias.

Se trata de un primillar, diseñado específicamente para la nidificación de cernícalo primilla y carraca, que en principio han sido ocupados por cernícalo vulgar y varias parejas de grajilla, que se dejan observar a distancias cortas. A continuación, en la laguna de Lobón podremos disfrutar de nuevo de especies acuáticas si cuenta con agua, ya que sus reducidas dimensiones y profundidad favorecen que se seque mucho antes que las otras lagunas del entorno. De contar con el líquido elemento, podremos disfrutar de ánade real, cigüeñuela, avoceta, chorlitejo grande, chico y patinegro, canastera, gaviota reidora y pagaza piconegra, entre otras especies acuáticas. En el tramo que nos conduce a Campillos pasamos por el borde de la laguna Dulce, en cuyo entorno no resulta raro ver elanio azul y, en la lámina de agua, porrón pardo, además de muchas



Avocetas. FOTO: ARM



de las especies mencionadas al principio de esta sección de la etapa. De entre las muchas fochas comunes presentes en esta laguna, podríamos encontrar alguna focha moruna, lo que requiere de una búsqueda minuciosa centrada en los caracteres que diferencian a ambas especies. Básicamente la presencia de dos "cuernecitos" de color rojo y ausencia de entrante blanco, hacia el cuello, en la misma comisura del pico.

Los periodos de migración son notables en los entornos acuáticos de la etapa, pero también en el medio cultivado, donde cabría destacar la aparición de carracas. Por último, otras especies que pueden observarse en la etapa son el búho real, en este caso será más fácil oírlo, y tarro blanco.

FENOLOGÍA

Las características de la etapa la hacen recomendable durante todo el año, a excepción de los meses más calurosos, en los que pueden alcanzarse temperaturas muy altas en las horas centrales del día. Los años en los que

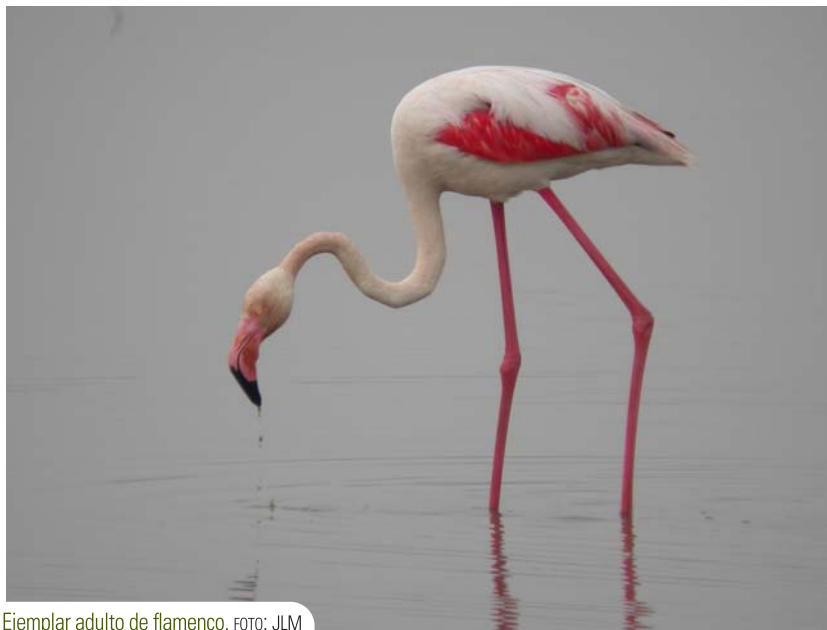
nidifica el flamenco merece la pena la etapa durante la primavera, para disfrutar del colorido rosa que aportan las miles de aves al medio, y durante el invierno el vuelo de las grullas también constituye un espectáculo de gran belleza.

VALORES NATURALES

La de Fuente de Piedra es la mayor de las lagunas andaluzas, y la segunda a

Ceba de cernícalo primilla al pollo. FOTO: JLM





Ejemplar adulto de flamenco. FOTO: JLM

escala nacional, con una superficie que supera las 1200 hectáreas. Se trata de una cuenca endorréica, por lo que las aguas acumuladas en el vaso lacustre son el resultado de la escorrentía y la lluvia directa. Quizás lo que caracteriza y distingue a la laguna del resto de humedales ibéricos es la naturaleza salada de sus aguas, debido a la disolución de los materiales yesífero-salinos que afloran en la cuenca. Este carácter salino, junto a la estacionalidad en la disponibilidad de agua propia de los ambientes Mediterráneos, favorecen la presencia de especies de zooplancton y de una vegetación de gran importancia.

Los anfibios se restringen a los pequeños humedales de la periferia de Fuente de Piedra, entre los que cabe destacar la presencia de sapos común y corredor, sapillos moteado y pintojo,

rana común y gallipato. De los reptiles destacan el galápago leproso, culebra viperina, lagarto ocelado, lagartijas colilarga y cenicienta, y las culebras de herradura, bastarda y de escalera. Los mamíferos más fáciles de observar son el conejo, la liebre y el zorro, si bien podremos ver también rastros y huellas de tejón, gineta, garduña, comadreja y meloncillo. Los micromamíferos suponen una fuente de alimento para muchos de los vertebrados ya mencionados, entre los que cabe destacar a la rata de agua, rata negra, ratón de campo, topillo y lirón careto.

Además de las numerosas especies de aves recogidas en el apartado de especies

Aguilucho cenizo en vuelo. FOTO: JLM





Calandria. FOTO: JLM



Grullas en vuelo. FOTO: JLM

Cantarranas, ya que desde él se accede al observatorio de Cantarranas, cuya utilización requiere

singulares de la etapa, se destaca la presencia de curruca tomillera en las formaciones de saladar presentes en la zona norte y occidental de la laguna, zonas por las que no transcurre la etapa pero que merecen la pena ser visitadas.

INFORMACIÓN ADICIONAL

En el inicio de la etapa encontramos en un reducido espacio los observatorios del laguneto, de la laguna de los abejarucos y de la laguna de las palomas, instalaciones a las que se suma el sendero de la Vicaria, que conduce a otro observatorio, que también puede acoger una lámina de agua durante los periodos de precipitaciones favorables.

En la parte occidental de la laguna hay otro mirador de interés, el de

re de una autorización por parte de la Reserva Natural, dependiente de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. El recientemente habilitado mirador de Las Latas, en el extremo sur de la laguna, también es muy recomendable por estar emplazado en un entorno dominado por grandes encinas, desde donde se tienen panorámicas de gran belleza de la salada laguna.

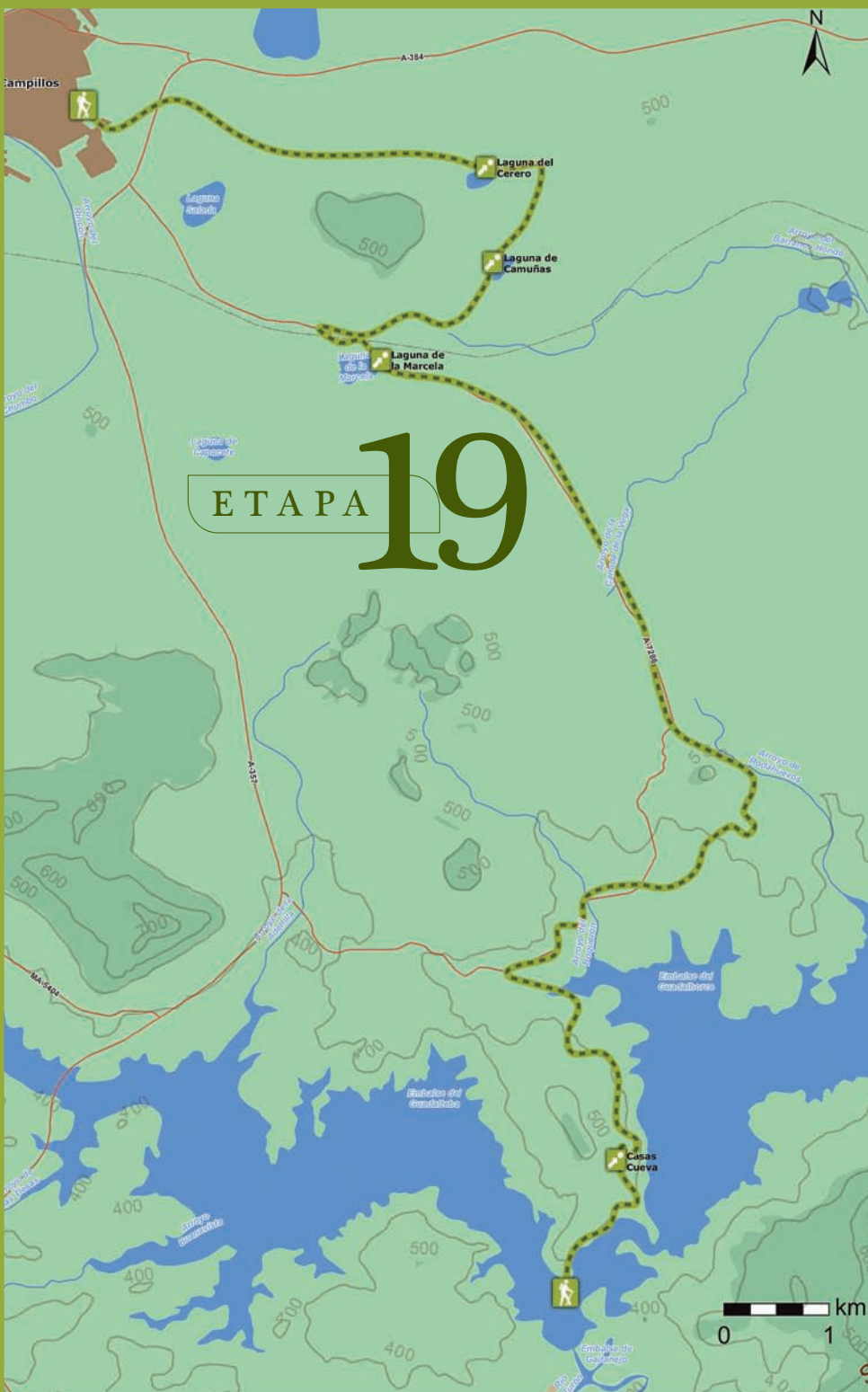
Ya en el final de la etapa se pasa muy cerca de la laguna Dulce de Campillos, la cual también cuenta con un observatorio al que no se tiene acceso directo desde la Gran Senda de Málaga. Dicho observatorio dispone de muy buena visibilidad del conjunto de la laguna, al cual se accede desde de la carretera A-384, que conduce a Antequera. ○



A vista de pájaro, el sector norte de la Laguna de Fuente de Piedra, donde se observa el centro de visitantes "José Antonio Valverde". FOTO: JP









ETAPA 19

Campillos - Embalses del Guadalhorce

LOCALIZACIÓN

Etapa que comienza en Campillos, donde la calle del doctor Óscar Fernández nos sirve de punto de salida. En este recorrido descubriremos lagunas que nos recordarán a verdaderos oasis entre zonas de cultivo. Finaliza, tras **23 km**, en la cabecera de los Embalses de Guadalhorce y Guadalteba, en la zona donde coinciden los diques.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

Con esta acaba una serie de etapas en las que los medios agrícolas han sido predominantes, para dar paso a zonas más serranas. Continúan siendo frecuentes los olivares y zonas de cereal, aunque



Grupo de cuervos. FOTO: JLM

presenta la particularidad de visitar zonas húmedas del complejo de lagunas de Campillos, y de cruzar formaciones de pinar, lo que convierte el recorrido en un mosaico paisajístico acompañado de una interesante variedad de aves.

ESPECIES SINGULARES

En el núcleo urbano de Campillos tendremos ocasión de observar especies urbanas, principalmente tórtola turca, vencejos común y pálido, golondrina común, avión común, estornino negro

¿SABÍAS QUÉ...

En el Catálogo de los Lagos de España, elaborado por el hidrobiólogo Luis Pardo, en 1948, señala las lagunas endorreicas esteparias de Campillos como un conjunto relacionado, al suroeste de la laguna de Fuente de Piedra, citando las lagunas Dulce, del Cerero, Salada, de Camuñas, de Capacete, de Lobón, Redonda y de la Marcela. Por Ley de Espacios Naturales de 1989 del Parlamento Andaluz las cinco primeras quedarían protegidas como Reservas Naturales. Se observan aves acuáticas como flamenco, cigüeñuela, pato cuchara, ánade silbón, focha común, malvasía, diversas especies de gaviotas, así como un importante contingente de grulla común invernante. TEXTO: SMB



Ejemplar macho de sísón. FOTO: JLM

y gorrión común, a las que se sumarán cernícalo vulgar y estornino pinto en las naves industriales que encontramos a la salida. Una vez las dejamos atrás, entramos en olivares y cultivos donde serán la perdiz roja, tórtola común, abubilla, cogujada común, zorzal común, mirlo común, petirrojo, curruca capirotada, mosquitero común, carbonero común, jilguero, pardillo y triguero, las especies más frecuentes. Aunque se indica al sísón como especie representativa de la etapa, y de hecho puede observarse en su trazado, un lugar muy adecuado para disfrutar de esta especie es el entorno de la laguna Dulce, muy cerca del punto de inicio.

La presencia de encinas de gran porte, salpicadas, evidencian lo que debieron ser estas tierras antes de ser roturadas para ser dedicadas al cultivo.

Éstas facilitan la presencia de especies como el ratonero común, carbonero común y cuervo.

Las lagunas que se visitan son, por orden de aparición en la etapa, la del Cerero, de Camuñas y la Marcela, zonas que suponen verdaderos oasis para las especies acuáticas en un entorno dominado por secas tierras de labor. Las especies más frecuentes en estos humedales son zampullines chico y cuellinegro, somormujo lavanco, garza real, flamenco, ánades real y friso, patos cuchara y colorado, porrón común, malvasía, polla de agua, focha común, cigüeñuela, avefría, chorlito dorado, agachadiza, andarríos grande y chico, gaviota reidora, lavanderas blanca y boyera y bisbita común. Además, pueden observarse grullas en su entorno durante los meses de invierno.



La etapa cruza cultivos herbáceos, en mosaico con olivares. FOTO: ARIM



Codorniz. FOTO: JLM



Triguero. FOTO: JLM

En el pinar que encontramos antes de cruzar el arroyo del Boquerón podrían aparecer paloma torcaz, tórtola común, abubilla, verderón común, verdecillo, piquituerto y pinzón vulgar, mientras que en las zonas de matorral a cruzar antes de descender a los embalses serán cogujada común, tarabilla, petirrojo, zorzal común y curruca cabecinegra las aves más fáciles de observar.

Durante las épocas de migración esta parte de la etapa suele ser sobrevolada por milano negro, abejeros y numerosos

abejarucos, y tampoco es raro disfrutar del vuelo de buitre leonado, águila perdicera y halcón peregrino, que frecuentan la zona en busca de alimento.

Ya en el final de la etapa, a pie de embalses, otra vez las aves acuáticas adquieren protagonismo, aunque la profundidad de las aguas limita la diversidad de especies, principalmente gaviotas sombría, patiamarilla y reidora, ánadea real, zampullines chico y cuellinegro, somormujo lavanco, cormorán grande, garza real y focha común.



Garza real. FOTO: JLM

FENOLOGÍA

Los meses de invierno son muy apropiados para realizar la etapa, ya que permitirán disfrutar de las numerosas aves acuáticas invernantes que ocupan las zonas húmedas que se visitan, aunque la primavera es también muy buen momento por la diversidad de especies reproductoras. Se recomienda evitar los periodos más calurosos.

INFORMACIÓN ADICIONAL

Aunque la etapa no pasa por la laguna de Capacete, se recomienda su visita por ser un lugar de presencia habitual de malvasía cabeciblanca. Se trata de una laguna cuya profundidad media está en torno al metro y cuyas aguas son ligeramente saladas. La vegetación que la rodea está compuesta principalmente por tarajes y carrizos, donde es posible oír y ver

Gorrión moruno. FOTO: JLM





al zarcero bereber y nidifican los carriceros común y tordal. Aunque durante mucho tiempo fue usada como zona receptora de los purines de la cercana granja de cerdos, desde que se prohibió dicha actividad la calidad de sus aguas mejoró de forma notable. Al igual que las otras lagunas visitadas en el transcurso de la etapa se incluye en la Reserva Natural Lagunas de Campillos. ●



Gorrión común. FOTO: JLM



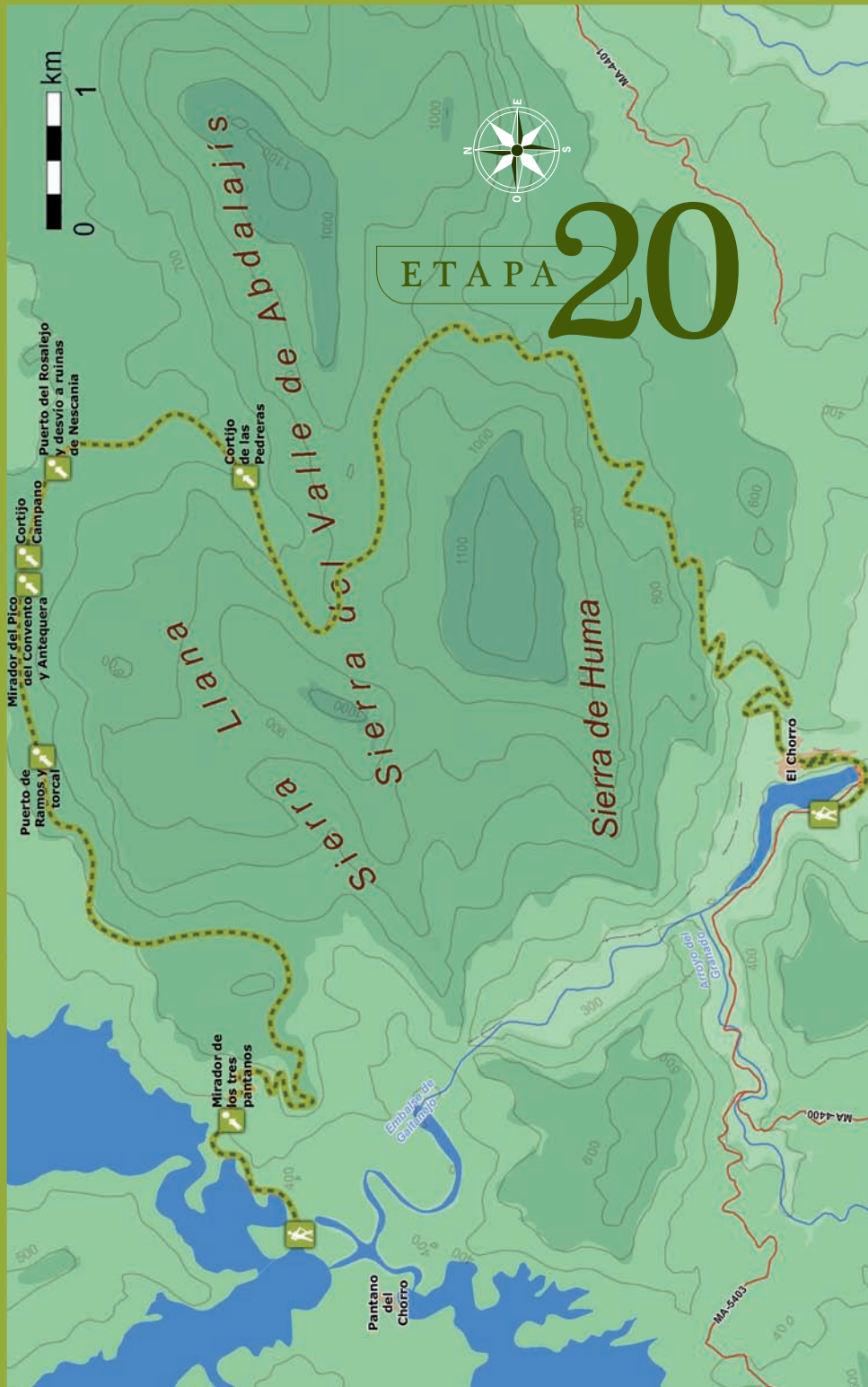
Zarcero pálido. FOTO: JLM



Cogujada común. FOTO: JLM



Estornino pinto. FOTO: JLM





ETAPA 20

Embalses del Guadalhorce - Estación de El Chorro

LOCALIZACIÓN

El inicio de etapa se produce en la zona de unión de los diques de los embalses del Guadalhorce y del Guadalteba, desde donde de nuevo la Gran Senda de Málaga se reencuentra con la montaña. Son **22 km** en torno a la sierra de Huma que finalizan en la estación de El Chorro, con vistas al desfiladero de Los Gaitanes.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

Se comienza la etapa a orillas de los embalses del Guadalhorce, por lo que las aves acuáticas de nuevo aparecen representadas en la Gran Senda de Málaga. En cuanto se inicia la subida entramos en un medio forestal dominado por los pinos carrascos, aunque

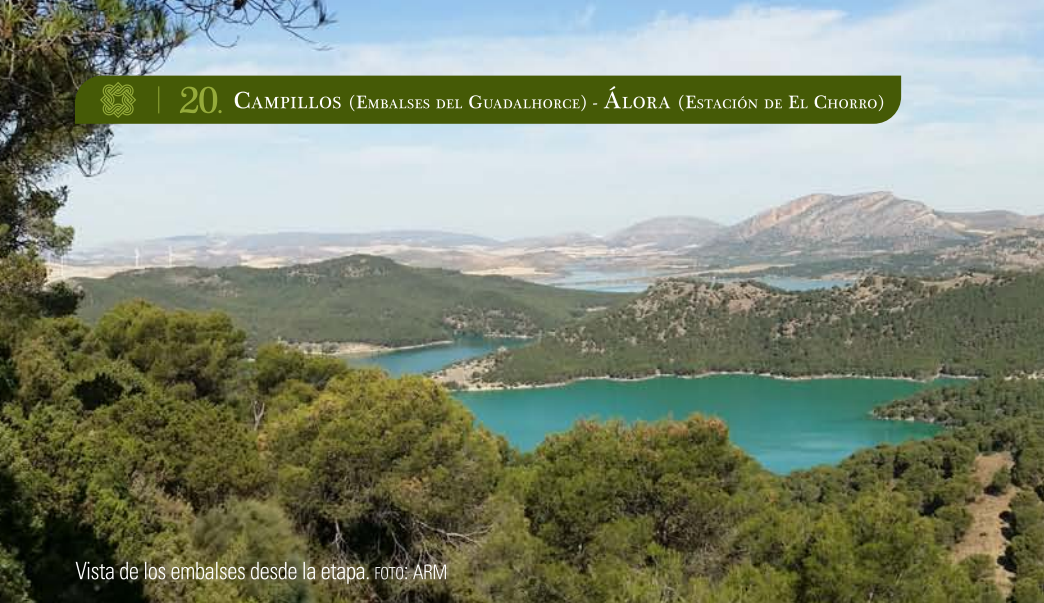
muy pronto aparecen encinas, sabinas y enebros, que nos acompañan hasta la zona de miradores, donde el monte bajo comienza a tomar protagonismo. Los escarpes rocosos, que ocuparán a partir de esta zona un papel destacado en la etapa, acogen una avifauna de elevado valor y su observación requerirá que prestemos atención al cielo, porque en algunos casos dispondremos de pocos segundos de disfrute. Aún con los cortados muy presentes en nuestro camino, la senda se adentra en un sabinar con lentiscos, que sólo se ve sustituido por el pino en la zona de ascenso que nos conduce al cortijo de Campano, donde



Vista de Sierra Huma nevada. FOTO: DPM

¿SABÍAS QUÉ...

El naturalista malagueño José Arévalo y Baca (1844-1890) publicó en 1876 "La Sierra de la Juma (Provincia de Málaga)", la actual Sierra de Huma, donde cita entre las rapaces al Buitre leonado, destaca la abundancia de Alimoche en primavera, y también recoge al Quebrantahuesos entre otras especies. En las Mesas de Villaverde observa la presencia ocasional del Buitre negro. En la actualidad el enclave, declarado Paraje Natural, mantiene su importancia para las aves rupícolas. TEXTO: SMB



Vista de los embalses desde la etapa. FOTO: ARIM

de nuevo son matorral y cantiles los protagonistas. En la bajada nos encontramos con la fuente de la Viuda, que funciona de bebedero para las aves, motivo por el que la observación de algunas especies se facilita en gran medida. Antes de adentrarnos en la zona de pinar pasamos por una zona de cultivos de olivar, y poco antes de llegar a nuestro destino la senda se acerca a las impresionantes paredes verticales que jalonan El Chorro.

Tramo de la etapa con el Tajo de los Cabritos al fondo. FOTO: ARIM



ESPECIES SINGULARES

En los embalses serán probablemente las gaviotas las primeras aves que llamen nuestra atención. Podremos observar diferentes especies que pueden superar el millar de ejemplares en algunas épocas del año. Las más frecuentes son la gaviota sombría y la patiamarilla, aunque también



Alimoche. FOTO: JLM



podremos ver a la más pequeña gaviota reidora. Aunque las cifras más altas las encontraremos durante la época invernal, la presencia de gaviotas en la zona es constante a lo largo de todo el año, con tan sólo unas pocas decenas de patiamarillas durante los meses de verano. Otras aves acuáticas que podremos observar en esta etapa son el ánade real, los zampullines chico y cuellinegro, el somormujo lavanco, el cormorán grande, la garza real, la focha común, y en las orillas podrá aparecer algún andarríos chico si se mira con atención.

Gorrión chillón. FOTO: JLM



Grajillas. FOTO: JLM



En escasos metros pasamos de observar aves acuáticas, de gran tamaño, a especies forestales que normalmente se encuentran detrás de una rama que impide una observación directa. Carboneros comunes y garrapinos, pinzones vulgares, y escribanos montesinos serán más fáciles



Collalba negra. FOTO: JLM



de detectar si aprendemos a reconocer sus cantos, algo que puede resultar poco atractivo en un principio, en base a la teórica dificultad, pero que se convierte en una tarea divertida y muy asequible en cuanto le dedicamos algo de tiempo.

Otras especies presentes en esta zona de pinar son la tórtola común, la paloma torcaz, las currucas capirotada y cabecinegra, el papamoscas gris, los mencionados carboneros común y garrapinos, el herrerillo capuchino, el agateador común, el alcaudón común en las zonas abiertas, junto al piquituerto y los otros fringílidos más frecuentes (jilguero, verdecillo, verderón y pardillo).

En la zona de miradores vencejos (pálido, común y real) e hirundínidos (principalmente avión común y golondrina común) serán una constante durante la primavera y el verano, y especies como abejaruco, grajilla y cuervo pondrán sonido a nuestras observaciones. Esta es una buena zona para observar rapaces como buitre leonado, águilas culebrera, perdicera, real y calzada, ratonero común, gavián y cernícalo vulgar. Antes de llegar a las cercanías del tajo del cabrito serán perdices, cogujadas, bisbitas comunes, pardillos y trigueros las especies más

Punto de la etapa desde el cual se dispone de una vista panorámica que recoge numerosos elementos de interés del norte de la provincia de Málaga. FOTO: ARM



Los cortados de la etapa acogen poblaciones de interés de especies rupícolas. FOTO: ARM



frecuentes, y una vez en la primera zona de escarpes podrán aparecer el roquero solitario, la collalba negra y el escandaloso gorrión chillón. Si se miran estos cortados con atención, aparecerán buitres leonados posados en las repisas y tendremos ocasión de observar los acrobáticos vuelos de las chovas piquirrojas. Cualquier lugar desde esta zona hasta el final de la etapa puede servir de escenario para observar alimoche, águila perdicera y halcón peregrino, además de las otras especies de rapaces ya mencionadas.

El primer tramo de sabinar puede resultar una zona con pocas aves durante la primavera, con tarabilla común, mirlo común, curruca cabecinegra y especies propias de cortados que sobrevolarán nuestros pasos, pero el panorama cambia durante la época invernal, con numerosos zorzaes, petirrojos y curruca capirotadas.

El entorno del cortijo de Campano sirve de lugar de concentración a chovas

piquirrojas y también encontraremos especies habituadas a vivir en medios humanizados como el estornino negro y el gorrión común. Desde aquí hasta la fuente de la viuda podremos ver curruca rabilarga, mucho vencejo alimentándose de insectos voladores, y es posible que haga aparición alguna collalba rubia, especie que cada vez resulta más escasa en sus zonas habituales. En el entorno de la fuente es habitual el buitrón común, además de la gran mayoría de especies descritas hasta el momento, donde se concentran para beber principalmente durante los meses estivales. Desde aquí comienza el descenso que tras cruzar una zona de olivar y un pinar muy denso, nos conduce a la estación de El Chorro, escenario de gran valor paisajístico donde podremos continuar observando aves rupícolas y también, regresar a las acuáticas en el embalse de la Encantada.



Tarabilla común. FOTO: JLM



Puerto de subida hacia el cortijo Campano y vista de los sabinares que se cruzan. FOTO: ARM





FENOLOGÍA

Un elevado porcentaje de las especies que pueden disfrutarse en esta etapa son residentes, por lo que pueden verse a lo largo de todo el año, si bien la época invernal será de mayor interés para las especies acuáticas a observar en las masas de agua presentes en el inicio y final de la etapa. Los meses fríos también aumentan la densidad de aves en este recorrido, principalmente en las zonas de matorral.

VALORES NATURALES

El Chorro es una zona de gran valor geológico, que podrá disfrutarse desde una perspectiva excepcional a partir de 2015, una vez se reinaugure el Caminito del Rey, paso de unos 3 km de longitud construido en las paredes del propio desfiladero de los Gaitanes.

A lo largo de la etapa podrán observarse cabras monteses, de hábitos diurnos en invierno y más nocturnos en verano. ●





ETAPA 21

Estación de El Chorro - Ardales

LOCALIZACIÓN

El apeadero de la estación de tren de El Chorro es un escenario de primer nivel para dar inicio a la etapa. Una vez cruzado el río Guadalhorce se asciende para alcanzar las mejores vistas del complejo de El Chorro. Desde el entorno de las ruinas de Bobastro una pista nos conduce, entre cultivos que ocupan una zona con clara vocación forestal, hasta el pueblo de Ardales; un total de **16,5 km** que nos conducen al valle del río Turón.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

El inicio de la etapa está claramente marcado por la presencia de grandes cortados que permiten la existencia de especies típicamente rupícolas, y por el embalse del tajo de la Encantada que

incluirá especies acuáticas a nuestra lista. El primer ascenso transcurre por un pinar con palmitos, retamas y algunas sabinas y una vez se llega a la zona del mirador el recorrido hasta Ardales viene marcado por terrenos de cultivo dedicados principalmente al almendro, salpicados de casas y zonas dedicadas al pastoreo. Se hace muy patente el marcado carácter forestal de estas tierras, con encinas de mediano porte que reclaman su espacio. Entre cultivos y zonas de repoblación de pinar se llega al destino de la etapa, en la localidad de Ardales.



Vista del Caminito del Rey. FOTO: ARM

¿SABÍAS QUÉ...

En el Tajo de la Encantada, situado al oeste de la Mesa de Villaverde, podemos observar escarpes rocosos de composición areniscosa y conglomerados calcáreos de distinta granulometría, mezclados con materiales pizarrosos y esquistosos. La acción erosiva eólica e hídrica ha conformado llamativos taffonis presentando formas de cavidad, alvéolo o panales que caracterizan el panorama rocoso. La vegetación está compuesta principalmente por matorral de lentisco, sabina, palmito, retama y matagallo, con arboleda de pino carrasco. TEXTO: SMB



Estorninos negros. FOTO: JLM



ESPECIES SINGULARES

Rapaces como el buitre leonado, el águila perdicera, el halcón peregrino y el cernícalo vulgar son frecuentes en la zona de inicio de etapa, al igual que el cormorán grande, garza real, garceta común y martín pescador, en el tramo en el que cruzamos el río Guadalhorce.

En la zona de la estación de tren la tórtola turca, vencejos, golondrina común, aviones común y roquero, estornino negro, gorrión común y fringílicos como el jilguero y el verderón común delatan la presencia humana, si bien en este entorno podremos observar también otras especies, dada la presencia de arbolado

Arrendajo. FOTO: JLM



Buitre negro, rodeado de leonados. FOTO: JLM



Grupo de buitres en una carroña. FOTO: JLM



y matorral (p.ej. curruca cabecinegra y capirota, carbonero común, piquituerto, pinzón vulgar y escribano montesino). En la zona de ascenso bordeamos varios farallones rocosos que pondrán a nuestro alcance especies propias de lo vertical, tales como la paloma bravía, el roquero solitario, la collalba negra y la chova piquirroja. En la parte más alta, el mirador es un lugar excepcional para disfrutar del vuelo de las rapaces, vencejos y chovas.

Una vez comenzamos la parte de senda que transcurre a través de lomas con casas, cultivos, manchas de repoblación de pinos y encinas sueltas, será el arrendajo la especie que más llame nuestra atención, con su visible obispillo blanco y sus sonoros reclamos. Además, numerosos jilgueros, verderones, verdecillos y pardillos nos



Zorzal charlo. FOTO: JLM



Cuervo. FOTO: JLM

acompañarán en esta parte de la senda, junto a especies como el mochuelo, la perdiz roja, la curruca cabecinegra, el carbonero común, el estornino negro y el pinzón. A lo largo de esta parte se cruzan varios cauces donde tendremos la ocasión de ver zorzales comunes y alirrojos, petirrojo, curruca capirotada, oropéndola y piquituerto. Además, el águila culebrera es frecuente en la zona durante los meses de primavera y verano, y las águilas real y perdice-
ra utilizan estas lomas como zona de alimentación. Si transitamos a primeras o últimas horas del día podremos escuchar autillo y búho real.

FENOLOGÍA

Las características de la etapa la hacen recomendable durante todo el año a excepción de los meses más calurosos, si bien los meses de invierno acogen un mayor número de aves.



Piquituerto. FOTO: JLM



INFORMACIÓN ADICIONAL

El Caminito del Rey recorre un paraje de gran belleza, caracterizado por sus paredes verticales y las grandes alturas. Es un paso de aproximadamente un metro de anchura y tres kilómetros de longitud que comunica la zona donde está la estación de tren con los embalses, cruzando el Desfiladero de los Gaitanes a alturas que sobrepasan, en ocasiones, los 100 metros. Se construyó en el periodo comprendido entre 1901 y 1905 y no fue hasta 1921 cuando lo inauguró el rey Alfonso XIII, bisabuelo de Felipe VI. Durante mucho tiempo abandonado, se cerró al público por su estado de deterioro hace unos 25 años. En 2014 han dado inicio las obras de restauración y su inauguración está prevista para principios de 2015. Reúne todos los ingredientes para convertirse en un "must do"

(debes hacerlo), que impulsará sin lugar a dudas el turismo activo en Málaga.

VALORES NATURALES

Las paredes verticales de la zona del tajo de La Encantada acogen plantas de elevado interés y de distribución muy reducida, como es el caso del endemismo *Rupicapnos africana*. ●



Desfiladero de Los Gaitanes. FOTO: DPM



Alcaudón común. FOTO: JLM





ETAPA 22

Ardales - El Burgo

LOCALIZACIÓN

El río Turón marca el inicio y final de esta etapa de **22,8 km** que da comienzo en el núcleo urbano de Ardales. Debemos buscar el puente de la Molina, de origen romano, desde donde continuamos la pista que sigue en paralelo el río. El fin de etapa lo encontramos en El Burgo; una vez que se alcanza el asfalto debemos girar a la derecha para acceder al pueblo.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

El comienzo de la etapa está marcado por el río Turón, que conforma una zona de inundación que puede acoger a una gran cantidad de especies acuáticas. Al poco de iniciar la senda nos separamos



Arrendajo común (*Garrulus glandarius*). FOTO: JLM

del cauce y cruzamos zonas de cultivo de cereal que pasan a convertirse en pinar maduro a los pocos kilómetros; este pinar acoge enebros en su parte más alta, donde aparece un matorral noble de interés. Divisando altas cumbres durante toda la etapa, desde los altos de la sierra Huma al principio, hasta las sierras de Alcaparaín, Ortegácar y Prieta a lo largo del sendero, este tramo de la Gran Senda de Málaga marca el inicio de las etapas serranas, donde las especies más propias de la montaña de

¿SABÍAS QUÉ...

El arrendajo pertenece a la familia de los córvidos y, a pesar de ser una especie muy tímida, resulta muy ruidosa. Su principal fuente de alimento son las bellotas, por lo que su distribución está vinculada a la presencia de quercíneas (árboles pertenecientes al género *Quercus*). Tiene por sana costumbre la de almacenar bellotas, enterrándolas en el suelo, lo que convierte a la especie en uno de los grandes aliados de la repoblación forestal, ya que acaba por comerse tan sólo una pequeña parte del total de bellotas que almacena. Si tenemos ocasión de ver al arrendajo a corta distancia, podremos observar el llamativo panel azulado que presenta en el ala. TEXTO: ARM



Tramo de la etapa, donde se alternan zonas de cultivo y pinares. Al fondo a la derecha, el Almorchón de Gutiérrez. FOTO: ARIM

nuevo hacen acto de presencia. Una vez alcanzada la altitud máxima de la etapa, donde al pinar se le suman encinas, de nuevo son las zonas de cereal las que predominan, con especies propias de ambientes abiertos. Conforme nos acercamos a El Burgo son las huertas y cultivos arbolados los ambientes predominantes, que junto a la presencia de arroyos hacen muy entretenida la labor de observación de aves.

ESPECIES SINGULARES

En Ardales, y más concretamente en el entorno del río, podremos observar aves típicamente urbanas como vencejos pálidos, estorninos negro y pinto, golondrinas común y dáurica, avión común y avión roquero. Estas especies se concentran en el río tanto para alimentarse de insectos como para beber agua en vuelos rasos en

Mochuelo. FOTO: JLM



Golondrina dáurica. FOTO: JLM





Curruca tomillera. FOTO: JLM



Puente de la Molina, donde comienza la etapa. FOTO: ARM

los que, con precisión milimétrica, introducen únicamente la mandíbula inferior en el río. De encontrar un grupo de estas aves concentrado en la zona merece la pena dedicar un rato si aún no sabemos cómo distinguirlos. Desde el mismo puente, y aguas abajo del mismo, tendremos ocasión de ver ánades reales, algún cormorán grande y limícolas como el chorlitejo chico o la estilizada cigüeñuela. La cercanía

de cultivos de olivar, con mosaicos de cereal, junto al bosque de ribera en el mismo inicio de la etapa, favorece que la diversidad de especies que podamos observar sea muy elevada. Chotacabras pardo, abundante en la zona, abubilla, cogujada común, ruiseñor común, colirrojo tizón, tarabilla común, mirlo común, buitrón, ruiseñor bastardo, currucas cabecinegra y capilotada, mosquitero común, reyezuelo listado, papamoscas



Alcaudones meridionales. FOTO: JLM



Abejarucos. FOTO: JLM

gris, carbonero común, alcaudón común, oropéndola, jilguero, verderón, verdicillo y triguero, son las especies más frecuentes. En las cercanías del castillo del Turón podremos sorprender a algún mochuelo sobre los majanos existentes, así como al roquero solitario o el búho real en el mismo castillo. En la transición al pinar son frecuentes las perdices, y una vez adentro de la masa

arbórea el carbonero garrapinos nos hace saber la tipología de bosque a la que nos enfrentamos. Este pinar acoge también al águila calzada, gavilán, pico picapinos, mirlo común, zorzal común, curruca cabecinegra, curruca capirotada, alcaudón meridional en las zonas más abiertas, arrendajo, pinzón, piquituerto y pardillo, entre otras especies. Al llegar a la cota aproximada de 800 msnm, la presencia de encinas y matorral es señalada por la aparición de herrerillo común y también de curruca tomillera.

Si pretendemos observar grandes rapaces esta etapa es un buen lugar, ya que recorre el límite de varios territorios. Una mirada de cuando en cuando al cielo, recorriendo con el prismático el borde de las altas cumbres, nos facilitará la observación de águila real y águila perdicera, así como ejemplares de buitre leonado.

Cerro de La Escribana (sierra de Ortegícar), visto desde una parte del recorrido de la etapa. FOTO: ARM





Vista de Sierra Prieta y Sierra de las Nieves desde la etapa. FOTO: ARM

Al dejar atrás la zona arbolada la senda transcurre por zonas de cultivo de cereal, envuelta por retamas de gran porte. Justo en esta zona encontramos una junquera a la izquierda de nuestro transcurrir donde no pasarán inadvertidos los abundantes trigueros, junto a tórtolas comunes, tarabillas comunes, buitrones y otras muchas de las especies mencionadas hasta el momento. Los farallones que dejamos a la derecha son morada del búho real, que junto al cernícalo vulgar, grajilla y chova piquirroja deja clara la presencia de cortados. Una vez nos acercamos al arroyo de los Niños serán abejarucos, zarceros comunes, alcaudo-

nes, estorninos y escribanos soteños las especies que marquen nuestros pasos, hasta llegar a la zona más domesticada por los cultivos y las casas de campo, donde la comunidad de paseriformes se enriquece de manera notable.

Si es primavera-verano el momento de hacer la ruta, serán los aviones comunes los primeros en darnos la bienvenida a El Burgo, de nuevo a orillas del mismo río que dejamos atrás en Ardales.

FENOLOGÍA

La diversidad de especies es claramente mayor durante la primavera, dada la diversidad de medios por los que transcurre la etapa y la presencia de especies estivales.

VALORES NATURALES

Durante los meses de migración es posible observar en las zonas de inicio y de final de la etapa concentraciones de aves planeadoras, principalmente rapaces, así como numerosos abejarucos. La cabra montés ocupa las cotas altas que jalonan la etapa, a lo largo de la cual tendremos ocasión de encontrar huellas y rastros de mamíferos carnívoros como el meloncillo, la garduña, el zorro y también la nutria en el entorno del río Turón. ○

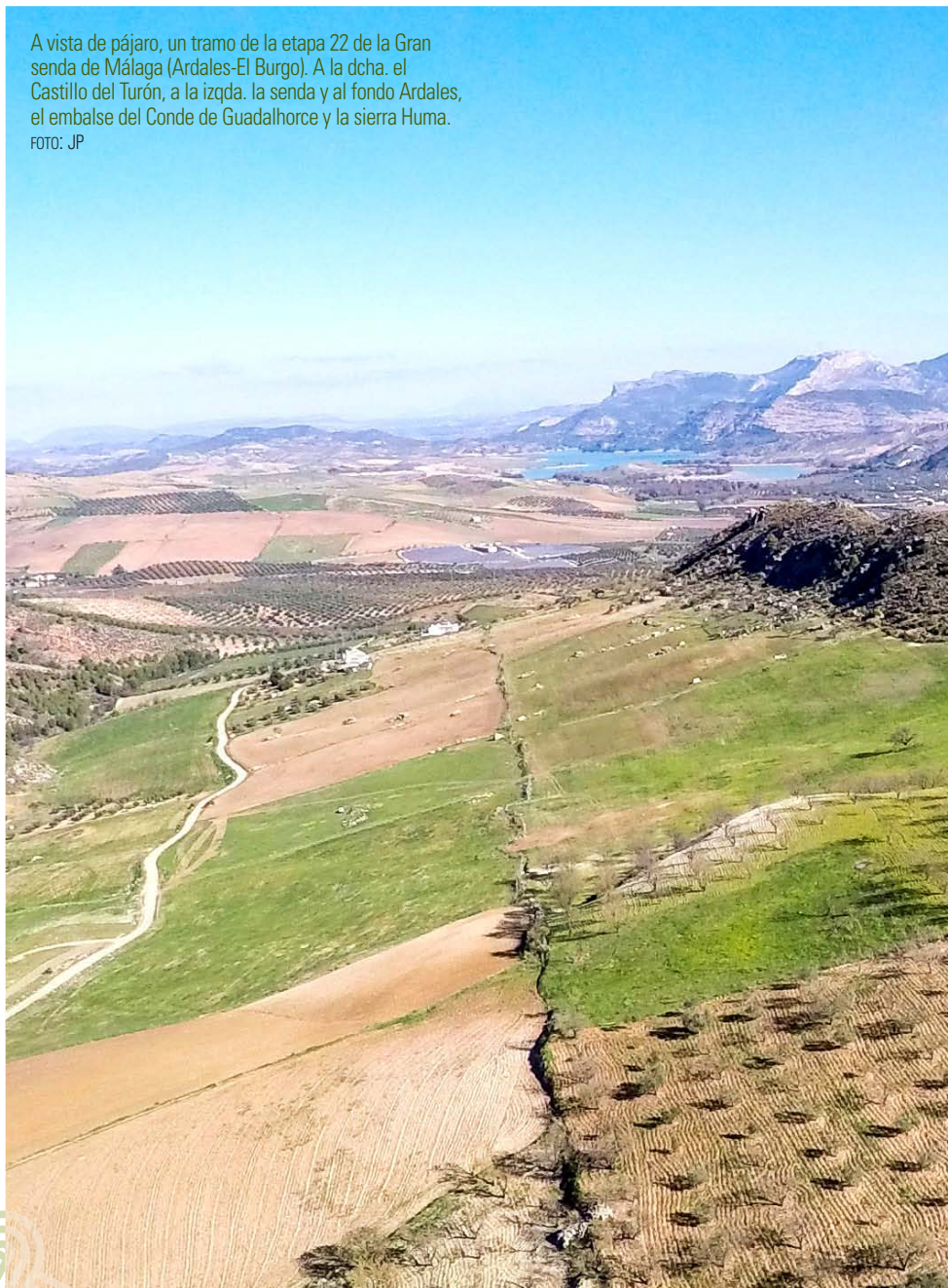


Triguero. FOTO: JLM



A vista de pájaro, un tramo de la etapa 22 de la Gran senda de Málaga (Ardales-El Burgo). A la dcha. el Castillo del Turón, a la izqda. la senda y al fondo Ardales, el embalse del Conde de Guadalhorce y la sierra Huma.

FOTO: JP







ETAPA 23





ETAPA 23

El Burgo - Ronda

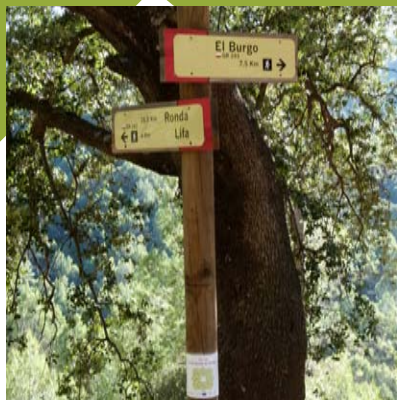
LOCALIZACIÓN

Se inicia la ruta desde la plaza frente a la gasolinera, donde se toma la carretera dirección a Yunquera. Tras escasos 300 metros, y justo al pasar el puente sobre el río Turón, se gira a la derecha para tomar la pista que nos acompañará un buen tramo. Llegado el punto en el que dejamos la pista, para adentrarnos en el camino que nos hará cruzar un espectacular cornicabral, será la torre de Lifa, que da nombre al valle, el destino de nuestros pasos. La etapa acaba, tras **24,2 km** en Ronda, a donde se entra por el sector nororiental, justo en el recinto ferial.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

El inicio de etapa se hace en el núcleo urbano de El Burgo, por lo que serán las especies asociadas a este tipo de medio las primeras en hacer acto de presencia. A poco más de 300 metros de comenzar a andar nos encontramos con el río Turón, el cual seguiremos durante un tramo importante de la etapa. Cultivos a un lado y vegetación de ribera al otro



Lugar donde se deja la pista y se inicia el camino hacia el cortijo de Lifa. FOTO: ARIM

resultan en una mezcla interesante de vegetación que se traduce en una elevada diversidad. Conforme ascendemos la vegetación se convierte en forestal y las verticalidades hacen acto de presencia, marcando de un modo claro las especies dominantes. El pinar nos acompañará hasta que nos adentremos en la formación de cornicabra del valle de Lifa, y una vez atrás el cortijo del mismo nombre cruzaremos una zona de monte bajo de gran interés. El ascenso culmina en una zona arbolada, con encinas, que nos permitirá la observación de especies forestales antes de entrar en los llanos cultivados que nos conducen a Ronda.

¿SABÍAS QUÉ...

Francis Carter (1741-1783), viajero y anticuario inglés, llega en 1772 a Ronda desde Gibraltar y comenta en su obra *"A journey from Gibraltar to Málaga"* que: «Las aves que pueblan los paredones del Tajo de Ronda son: buitres, águilas, quebrantahuesos, milanos, cuervos, palomas torcaces y zuritas, etc.». Esta relación tiene la importancia de constituir una de las primeras citas ornitológicas sobre un lugar concreto de Málaga. TEXTO: SMB



ESPECIES SINGULARES

En El Burgo serán tórtola turca, avión común, estornino negro y gorriónes comunes las especies que marquen la salida de esta exigente etapa, aunque dado en entorno en el que se localiza el pueblo, no es nada raro que especies propias de ambientes forestales o rupícolas nos sobrevuelen desde el primer



Bisbita común. FOTO: JLM

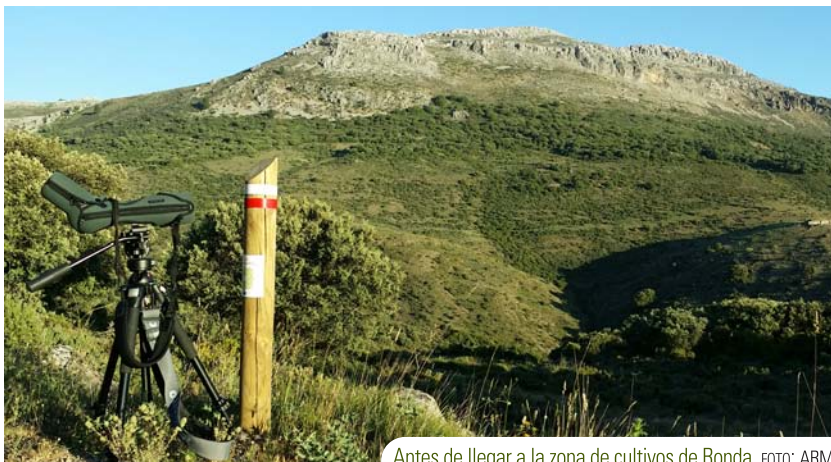
paso. Muy al principio nos encontramos con el río y una vegetación asociada de gran porte, que facilita la presencia durante este primer tramo de especies muy diversas como, por ejemplo: ánade real, tórtola común, paloma torcaz, autillo, abubilla, pico picapinos, torcecuello, golondrina común, avión común, lavanderas blanca y cascadeña, mirlo, tarabilla, ruiseñor común, curruca capirotada, estornino negro y agateador común.

Los cultivos de olivar propician que especies como el carbonero común, pinzón vulgar, jilguero, verderón y verdicillo también estén presentes. Ya desde los primeros compases de la etapa debemos prestar atención al cielo en busca de siluetas, entre las que podremos identificar al: gavián, azor, ratonero común, águila calzada, águila culebrera y cernícalo vulgar.

Una vez la senda en el pinar, y aún cerca del río, la comunidad de aves forestales se hace más evidente y aparecen especies como: el zorzal charlo, el mito formando pequeños grupos, el trepador azul y el arrendajo.

Pantaneta en el río Turón. FOTO: ARM





Antes de llegar a la zona de cultivos de Ronda. FOTO: ARM

Al mismo tiempo las paredes verticales ganan terreno y aparecen vencejos, aviones roqueros y roquero solitario. Un recorrido de esta zona en horario vespertino nos permitiría oír, al menos, a tres rapaces nocturnas (búho real, cárabo y autillo), y durante el día serán las grandes rapaces diurnas las que sobrevuelen el valle del río Turón. Especies como el águila perdicera y el halcón peregrino encuentran aquí

territorios apacibles donde establecer sus territorios, y el buitre leonado es frecuente como visitante en este entorno.

Una vez abandonemos el carril para bajar hacia el río de El Burgo, a los pies de una gran encina, el pinar comienza a enriquecerse con lentiscos, acebuches, encinas y las primeras cornicabras, en una zona donde lo destacable, además de algunas de las especies mencionadas





Martín pescador. FOTO: JLM

anteriormente, es la elevada concentración de zorzaes que llegan a producirse en invierno, con presencia de hasta seis especies diferentes, si incluimos en el grupo a los mirlos común y capiblanco. Aunque el zorzal común es el más abundante,

también pueden verse zorzaes charlos, alirrojos y hasta el más escaso zorzal real.

En las paredes que dejamos a nuestra derecha, conforme ascendemos, suelen formarse dormideros de buitre leonado, que bien podrían formar un núcleo reproductor en el futuro cercano si la tendencia de la especie sigue al alza. Una vez culminamos la subida, con la torre y el cortijo de Lifa delante nuestra, accedemos a una nava dedicada al cultivo y al pastoreo del ganado donde en invierno predominan los bisbitas comunes y las alondras, acompañando a las especies presentes durante todo el año (cogujadas común y montesina, tarabilla común, buitrón, jilguero, pardillo y triguero). En las inmediaciones del cortijo encontramos varias cancelas, las cuales debemos dejar en las mismas condiciones que estaban antes de nuestro paso. Éstas se utilizan

Águila perdicera. FOTO: JLM





para gestionar el ganado y no haríamos un favor a nadie si nos olvidamos de cerrarla, o lo hacemos mal, o nos aventuramos a cerrarla si estaba abierta (recordemos que una cancela abierta también puede estar cumpliendo una función).

A partir del cortijo entramos en una zona de matorral bajo espinoso donde podremos observar a placer, si dedicamos el tiempo que merece, a la curruca rabilarga en simpatría con la curruca cabecinegra.

A ambas especies se le suma en primavera y verano la curruca tomillera, y en los periodos de migración las curruca carrasqueña, zarcera y mosquitera. Si a esto le añadimos que en invierno es frecuente la curruca capirotada y que en las manchas de encinar del puerto de Lifa nidifica la curruca mirlona, podríamos decir que este tramo de etapa recoge a prácticamente todas las especies de curruca que pueden observarse en la España peninsular. Algo parecido ocurre con las collalbas, ya que la negra y la rubia nidifican en este tramo de senda, a las que se suma la collalba gris durante las épocas de migración.



Collalba rubia. FOTO: JLM

A la lista cabría añadir en la zona de encinar al cuco, a quien con toda seguridad escucharemos durante la primavera pero que raramente veremos, y a la melodiosa totovía, único representante de la familia de los aláudidos que nidifica en zonas de bosque. El ambiente forestal que encontramos antes de llegar a los llanos de la Aguaya supondrá volver a observar especies que ya vimos en los inicios de la etapa,



El mirlo acuático visita ocasionalmente el río Turón. FOTO: JLM



Colirrojo real. FOTO: JLM



Cuenca del río Turón. FOTO: ARM

y la llegada a las zonas de cultivo se traducirá repentinamente en la aparición en números elevados de cogujadas, tarabillas, buitrones y trigueros.

Si coincide que hacemos la ruta en primavera y llegamos a Ronda al atardecer, tendremos ocasión de observar los vuelos crepusculares del chotacabras pardo, con tendencia insistente en posarse en el carril. Como otras veces, tórtola turca, estorninos y gorriónes nos indican que nos acercamos a una zona humanizada, que en esta ocasión se corresponde con Ronda.



Curruca rabilarga. FOTO: JLM



Collalba gris. FOTO: JLM

FENOLOGÍA

Esta etapa es muy rica desde el punto de vista ornitológico a lo largo de todo el año, aunque se recomienda la primavera para disfrutar de la elevada diversidad de especies. El invierno también es muy recomendable, principalmente por el recorrido que se realiza dentro de la formación de cornicabra. El número de especies que pueden observarse a lo largo de la etapa aumenta de manera notable durante los periodos de migración, especialmente si se hace referencia al grupo de los passeriformes.



Tramo de la etapa. FOTO: ARM

VALORES NATURALES

El río Turón acoge una población de nutria y de rata de agua, cuya observación requiere poco más que paciencia, algo que no se ajusta demasiado bien a la duración de la etapa si pretendemos llegar a Ronda con luz de día.

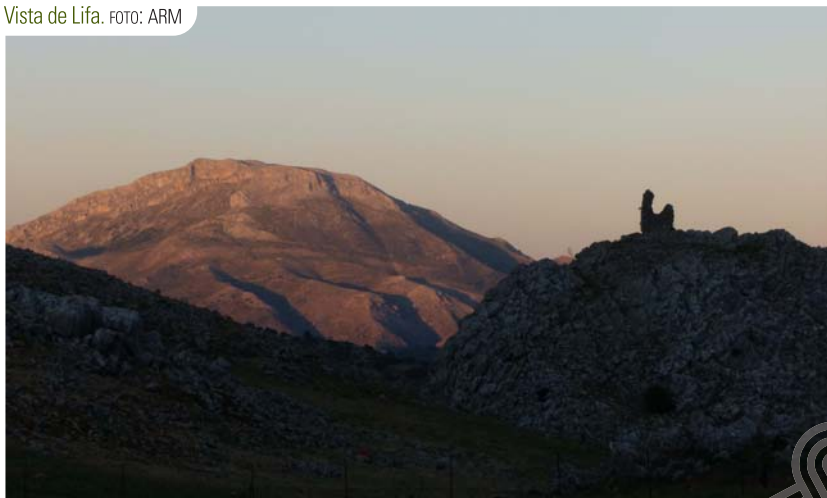
INFORMACIÓN ADICIONAL

De manera ocasional puede observarse mirlo acuático en el río Turón, aunque se trata de una especie propia de cauces más altos. ○

Zorzal alirrojo. FOTO: JLM



Vista de Lifa. FOTO: ARM





ETAPA 24



ETAPA 24

Ronda - Estación de Benaoján

LOCALIZACIÓN

El inicio de la etapa se produce muy cerca del conocido tajo de Ronda, en la parte antigua de la ciudad, desde donde hay que buscar el camino del Campillo. Tras **12,8 km**, que en su gran mayoría transcurren en compañía de los ríos Guadalevín y Guadiaro, la etapa concluye en la estación de Benaoján, en la plaza cercana a la propia estación de tren.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

El inicio se produce en un entorno urbanizado, si bien acopia los ingredientes propios de una zona de cortados rocosos, tan frecuentes en este entorno serrano. Una vez dejado atrás el tajo de Ronda y los escarpes de la



Tajo de Ronda. FOTO: JP

Alameda, la senda transcurre por zonas de cultivo donde los cauces fluviales desempeñan un papel protagonista. Se pasa una zona de pino piñonero y tras dejar atrás vegetación de ribera de alto porte y cruzar el río, se avanza por una formación de retamas, con algunas encinas y acebuches, que nos conducen al puerto de Ronda, entre olivos en su

¿SABÍAS QUÉ...

El río Gadares, tributario del Guadiaro, discurre subterráneo una distancia de 4,5 km a través del complejo Hundidero-Gato. Hay constancia acerca de la Cueva del Gato desde épocas remotas, la cual destaca el interés entre los viajeros que recorrieron la Serranía de Ronda, como Francis Carter que la califica como una de las maravillas de la Serranía. Este autor comenta que le aseguraron que un cuarto de legua dentro, en las orillas de un lago, se veían ruinas de un gran edificio, circunstancia que también recoge otro viajero en 1811, William Jacob. Más tarde, en 1838, el capitán Rochfort Scott en su libro de excursiones por las montañas de Ronda describe estas ruinas atribuyéndolas a época romana. Por su parte el clérigo William George Clark, en Gazpacho de 1850, relaciona admirado la Garganta del Zumidero (Hundidero), con la salida en la Cueva del Gato. La cueva alberga una importante población reproductora de distintas especies de quirópteros y de vencejo real. TEXTO: SMB



Chova piquirroja. FOTO: JLM

parte final. Desde aquí hasta Benaolán se cruzan zonas de cultivo con presencia de vegetación natural en el último tramo que conduce hasta la estación de Benaolán, donde se encuentra el final de etapa.

ESPECIES SINGULARES

La etapa comienza en un entorno impresionante por su verticalidad y dimensiones. Aquí es la fauna rupícola la que domina el cielo, con especies carismáticas como el halcón peregrino, cernícalo vulgar, cernícalo primilla, paloma bravía, los vencejos pálido, común y real, avión roquero, colirrojo tizón y la acrobática chova piquirroja, que podremos ver a escasos metros desde el mismo puente Nuevo. A pesar de estar tan cerca de la ciudad los primeros pasos del recorrido acogen búho real, cárabo,

autillo y lechuza común, por lo que una salida nocturna puede verse recompensada a nivel sonoro y acercarnos a las rapaces nocturnas. Una vez en las cercanías del cauce la comunidad de passeriformes se enriquece notablemente, con 4 especies de hirundínidos durante la época de cría (avión común y roquero y golondrina común y dáurica, a las que se suma el avión zapador durante las migraciones), lavanderas blanca y cascadeña, petirrojo, ruiseñor común, collalba rubia, tarabilla, mirlo común, curruca capirotada y cabecinegra, carbonero común, grajilla, estornino negro y pinto, oropéndola, gorrión común, pinzón vulgar, jilguero, verdecillo, verderón, pardillo, escribanos montesino y soteño, y tan pronto nos adentremos en zona de cultivo aparecerán la cogujada común, el buitrón y el triguero. Conocer



el reclamo que emite el martín pescador nos ayudará a detectarlo a lo largo del tramo que recorreremos en la ribera del río, ya que resulta bastante más fácil oírlo que verlo en sus rapidísimos vuelos.

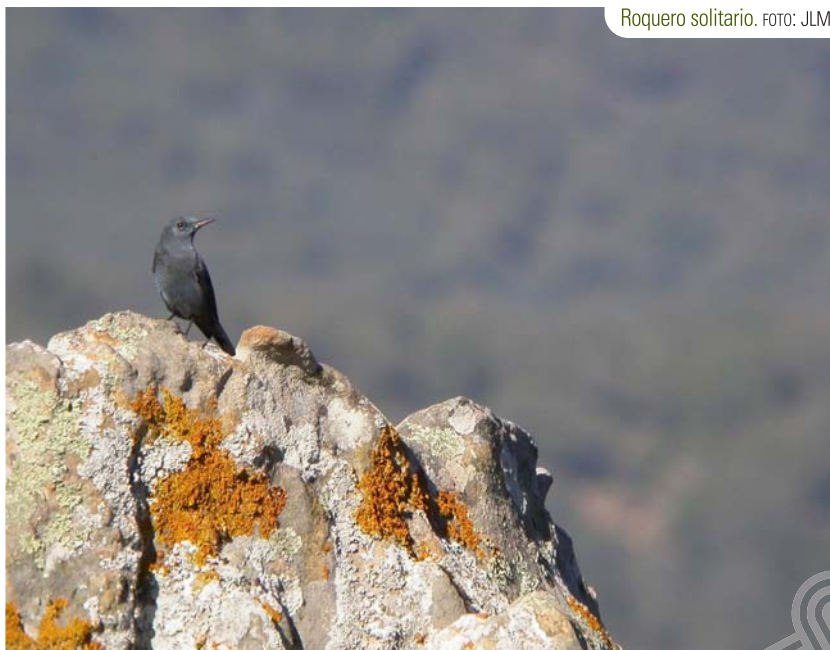
El ambiente serrano propicia que sean varias las especies de rapaces que podamos observar en la etapa, destacando al buitre leonado, las águilas culebrera, perdicera y calzada, ratonero común y gavián, además de las ya mencionadas. En invierno son destacables las concentraciones de estorninos y fringílicos que pueden producirse en el entorno de La Indiana, con especies como el lúgano y el pinzón real presentes en la zona.

El regreso a las encinas, en la subida al puerto de Ronda, enriquece la comunidad de aves con abubilla, collalba rubia y curruca mirlona como especies

destacadas. Ante la aparición de nuevos afloramientos rocosos la collalba negra hace acto de presencia, y aparece el colirrojo tizón como especie reproductora. Ya en las zonas de huerta el bisbita común, lavandera blanca y tarabilla serán las especies más frecuentes. En la zona de bajada hasta la estación predominan los aviones comunes y roqueros, que se mezclan con los vencejos en sus rápidos vuelos. Especies como el mochuelo, abejaruco, cuco y tórtola común, también habitan el recorrido de la etapa.

FENOLOGÍA

Dada la corta distancia de la etapa y que una parte importante se hace junto a cauces fluviales, se trata de una etapa recomendable durante todas las épocas del año.



Roquero solitario. FOTO: JLM

**VALORES NATURALES**

Aunque la etapa no pasa por la cueva del Gato, bien que merece una visita si tenemos interés en la observación de aves. Esta cueva es una de las bocas del sistema espeleológico de Hundidero-Gato, de casi 8 km de longitud total, con lagos y aguas permanentes en su interior. Además de especies propias de ambientes de ribera (garza real, martín pescador, lavandera cascadeña y curruca capirotada, entre otras), la mayor atracción es la colonia de vencejos reales instalada en el interior de la cueva, que propicia continuos vuelos por la zona de grupos que pueden ser muy numerosos. Se trata del mayor de los vencejos europeos y es fácilmente identificable por su vientre y garganta

Curruca capirotada. FOTO: JLM*Collalba rubia*. FOTO: JLM

Curruca mirloña. FOTO: JLM



de color blanco. Su capacidad de desplazamiento hace posible que cada día realice varios cientos de kilómetros en busca de alimento. Recientemente se ha puesto de manifiesto en la prestigiosa revista científica Nature, que estas aves pasan los dos primeros años de su vida en el aire, sin posarse ni para dormir, actividad que realizan también en vuelo.



Pardillo común. FOTO: JLM

INFORMACIÓN ADICIONAL

Las épocas de migración, principalmente la otoñal, concentra en esta etapa a una gran cantidad de rapaces y abejarucos, en su viaje al continente africano. Durante esta época podremos observar especies que no nidifican en la zona como abejeros europeos, y también a la carismática cigüeña negra.



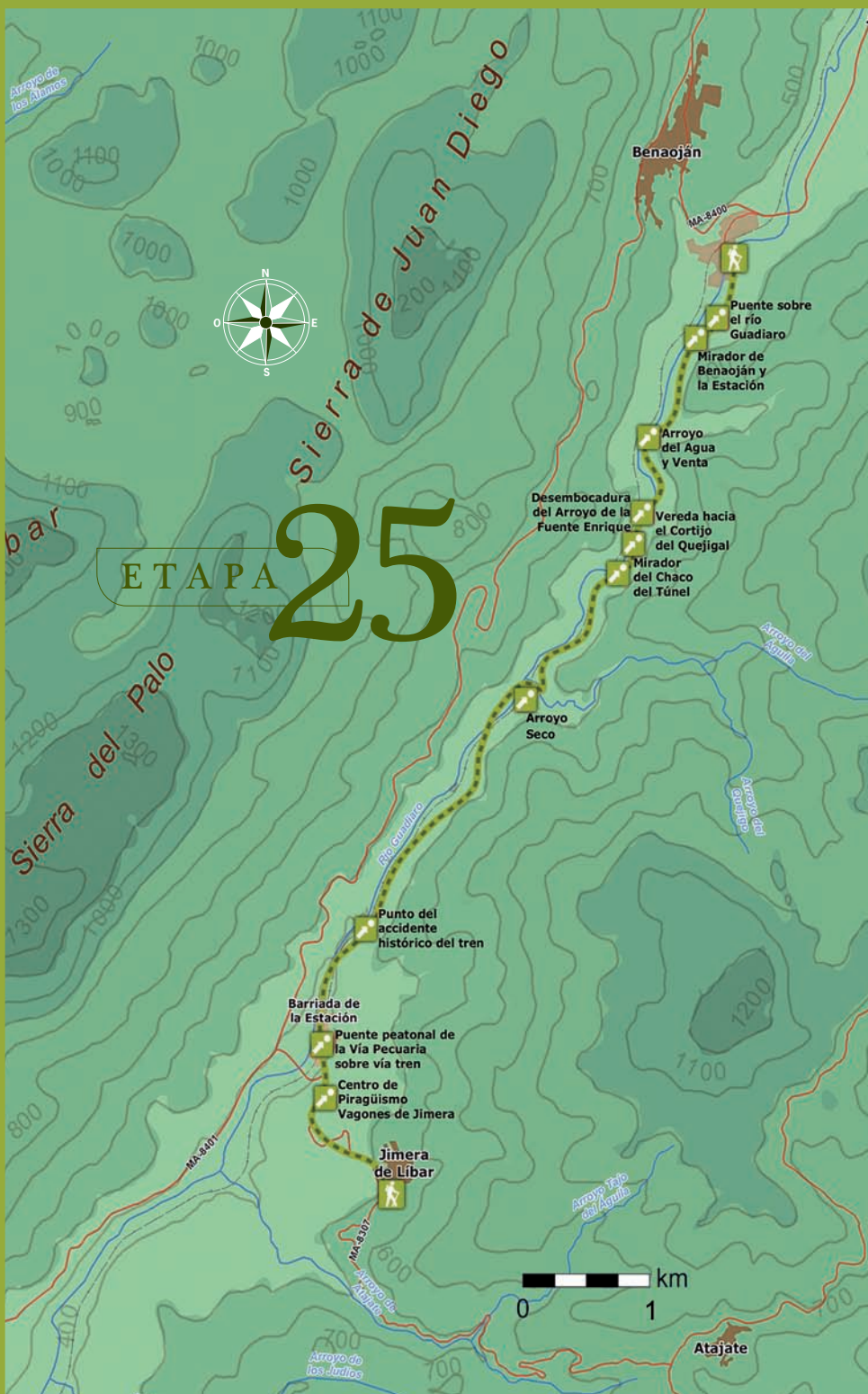
Collalba gris. FOTO: JLM

ETAPA

25



0 1 km





ETAPA 25

Estación de Benaoján - Jimera de Líbar

LOCALIZACIÓN

La más corta de las etapas de la Gran Senda de Málaga comienza en la plaza que hay junto a la estación de tren de Benaoján. Son **9,7 km** que transcurren por las angosturas del río Guadiaro acompañando a la vía férrea, que finalizan en la zona sur de la localidad de Jimera de Líbar.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

El río marca de un modo claro las especies a observar en el inicio de la etapa, que dan paso a una comunidad de especies forestales en los tramos en los que se asciende a través de encinas.

ESPECIES SINGULARES

En el punto de salida podremos ver al mismo tiempo especies urbanas como la



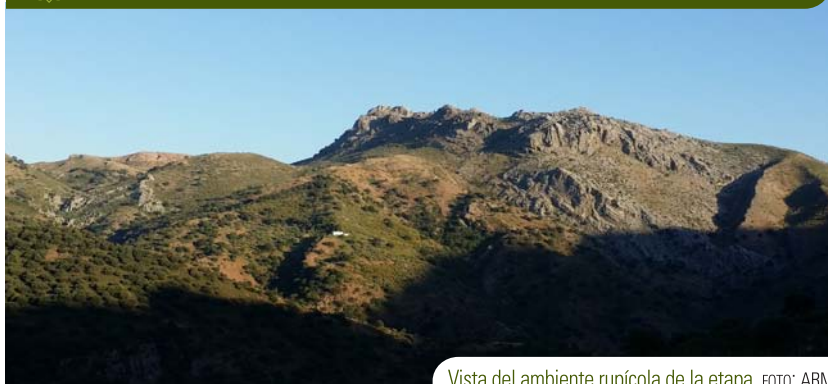
Oropéndola. FOTO: JLM

tórtola turca, vencejos pálido y común, golondrina común, avión común, colirrojo tizón, estorninos y gorrión común, junto a especies propias de bosques de ribera, como el gavián, andarríos chico, tórtola común, autillo, martín pescador, abubilla, torcecuello, pico picapinos, lavanderas blanca y cascadeña, ruiseñores común y bastardo, curruca capirotada, chochín y oropéndola. Además, las zonas de huerta y vegetación de matorral de los primeros compases de la etapa acogen petirrojo, mirlo común, zorzal común, zarcero común, papamoscas gris, alcaudón común, carbonero común,

¿SABÍAS QUÉ...

La **oropéndola** es una especie migradora que pasa nuestro invierno al sur del desierto del Sahara y que es mucho más fácil de oír que de observar. Con su canto nos recuerda su nombre científico, *Oriolus oriolus*, el cual repite incansablemente durante la época reproductora.

Es en abril cuando su canto predomina en las zonas de bosque y de ribera donde vive, y si pretendemos ver su viva coloración amarilla tendremos que centrar nuestra atención en las partes más altas del arbolado. TEXTO: ARM



Vista del ambiente rupícola de la etapa. FOTO: ARM

jilguero, verdecillo, verderón común y escribano soteño, que junto a aquellas propias de ambientes rupícolas como el vencejo real, avión roquero y roquero solitario componen uno de los inicios con mayor diversidad de aves de toda la Gran Senda de Málaga.

En la zona de encinar podremos ver paloma torcaz, tórtola común, cuco, pito real, zorzaes charlo y común, curruca capirota, reyezuelo listado, herrerillo común, agateador común, trepador azul,

arrendajo, jilguero y escribano soteño, mientras que en las zonas de mayor umbría, con quejigos, aparecerá el mosquitero papialbo y también podremos ver grupos de mitos.

El río, muy presente en prácticamente toda la etapa, permite la observación de especies de gran tamaño como la garza real e incluso el cormorán grande en invierno, además de las especies ya mencionadas y típicas de ambientes riparios.

Herrerillo común. FOTO: JLM





Reyzeuelo listado. FOTO: JLM

Es esta una etapa muy adecuada para la observación de rapaces, entre las que cabría mencionar al buitre leonado, azor, las águilas culebrera, calzada, real y perdicera, ratonero común, cernícalo vulgar y halcón peregrino. Además, durante los periodos de migración es frecuente observar milano negro, halcón abejero y alcotán. Con respecto a las rapaces nocturnas, están presentes el búho real, el cárabo y el autillo. Además, tendremos ocasión de ver pardillo y escribano montesino, que junto al buitrón y la cogujada común que aparecen en las zonas del cultivo del final de la etapa, componen un conjunto de especies bastante destacable para una ruta de reducida longitud.

FENOLOGÍA

Es una etapa que puede hacerse a lo largo de todo el año, con la sustitución propia de especies entre la época reproductora y la invernada, atendiendo a su estatus en la zona de estudio. Aun así, la primavera resulta el momento en el que la diversidad de especies es mayor.

INFORMACIÓN ADICIONAL

Es posible hacer el trayecto de ida o de vuelta en tren desde el inicio y/o

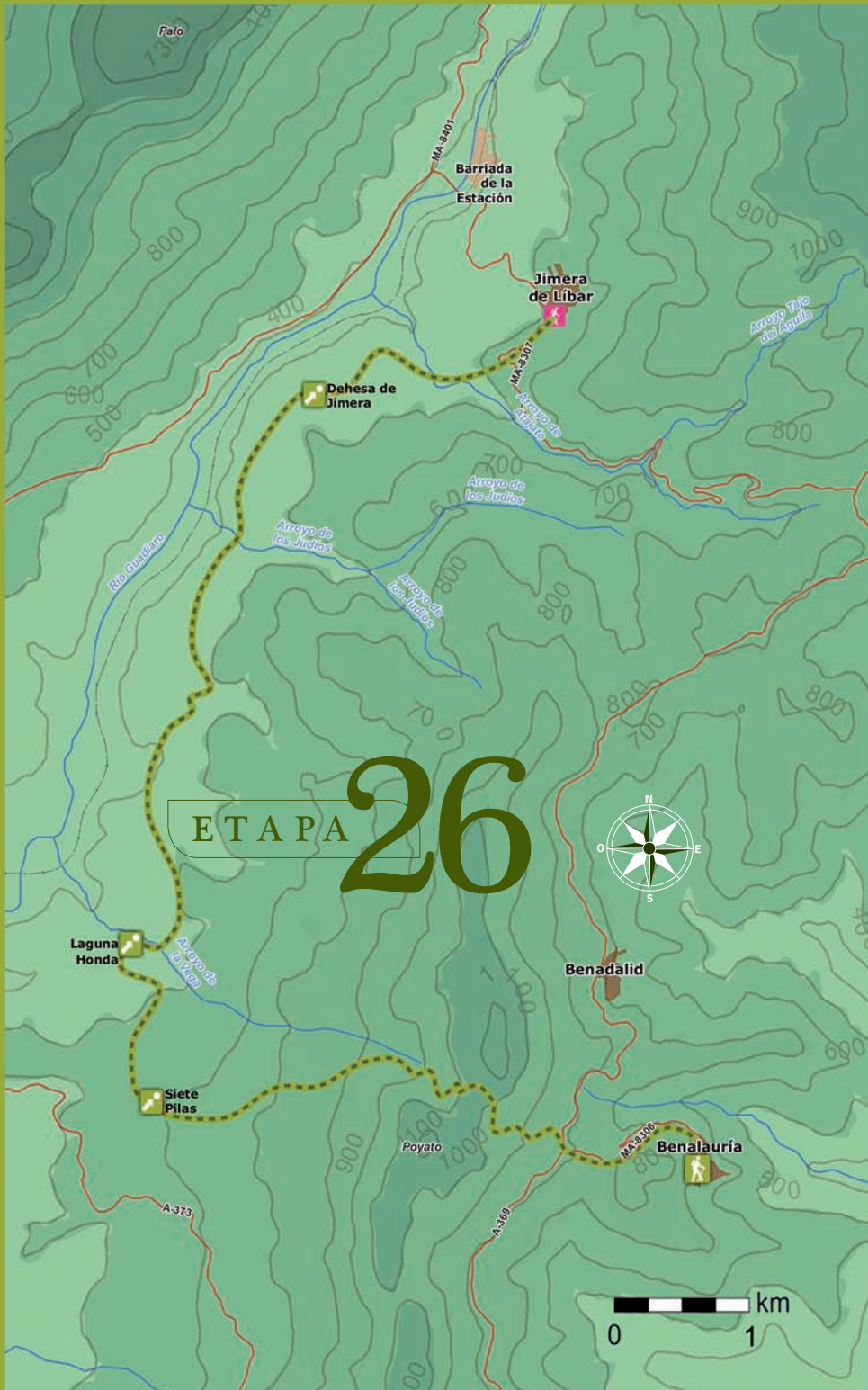
final de la etapa, lo que unido a su corto recorrido y a la belleza de los parajes que se visitan la convierten en una etapa especialmente atractiva.

En la sección *Otros valores naturales* de la etapa anterior se aporta información relativa a la cueva del Gato, muy cercana a la zona de salida de esta etapa. Además, se recomienda ver la sección de *Información adicional* de la etapa 33, donde se aporta información acerca de los vencejos. ○

Águila calzada, de fase oscura. FOTO: JLM



ETAPA 26





ETAPA 26

Jimera de Líbar - Benalauría

LOCALIZACIÓN

La etapa comienza en Jimera de Líbar, en la fuente y el lavadero de la travesía del pueblo, desde donde debemos tomar dirección a Atajate. Tras **15,3 km**, y después de sortear el puerto de Benalauría nos trasladamos desde la cuenca del río Guadiaro a la del río Genal, para acabar la etapa en Benalauría.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

Es una etapa en la que se cruzan formaciones forestales de encina y pino,

y también zonas de matorral y cultivos de cereal, por lo que la composición de especies es muy variada. Aunque durante todo el recorrido se pueden ver los cantiles rocosos que marcan el valle del río Guadiaro, es cuando subimos al puerto de Benalauría cuando nos acercamos a este ambiente y cuando podremos disfrutar de especies propias de montaña. Ya en los compases finales de la etapa se pasa por cultivos de castaño, que serán muy patentes en las dos próximas etapas.



Vista de la laguna florida. FOTO: JSM



¿SABÍAS QUÉ...

Ranita meridional (*Hyla meridionalis*). FOTO: JLM

pintojo y moteado, ranita meridional, rana común, tritón pigmeo, gallipato y salamandra bética. TEXTO: JSM

El extremo occidental de la provincia, caracterizado por la existencia de sistemas montañosos y forestales de gran valor natural, alberga una rica comunidad de anfibios que comprende las siguientes especies: sapos corredor y común, sapillos



ESPECIES SINGULARES

En Jimera de Líbar comenzamos con aves de ambientes urbanos, aunque la privilegiada localización del pueblo permite disfrutar de un gran número de especies propias de montaña desde el primer momento. Gavilán, cernícalo vulgar, palomas torcaces, tórtola común, cuco, vencejos comunes, pálidos y reales, abejaruco, abubilla, cogujada común, golondrina común, aviones común y roquero, bisbita común, lavandera blanca, petirrojo, tarabilla común, mirlo común, zorzales charlo y común, currucas capirotada y cabecinegra, mosquitero común, papamoscas gris, carbonero común, arrendajo, estorninos pinto y negro, pinzón vulgar, jilguero, verdillo y verderón común, son especies presentes en las zonas adehesadas que encontramos en la primera parte de la



Las siete pilas. FOTO: ARM

Vista del enclave de Siete Pilas. FOTO: ARM



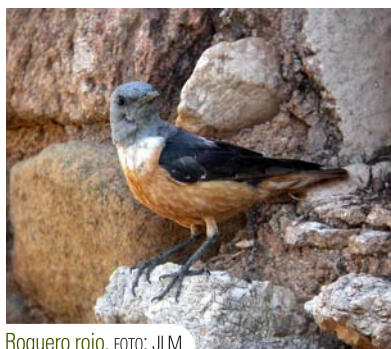


etapa. Una vez se asciende se cruzan cortijadas en cuyo entorno aparecerá, además, gorrión común. En las zonas con alcornoques podremos ver también reyezuelo listado, agateador común, trepador azul y también picogordo. Otras especies forestales presentes son las águilas culebrera y calzada, ratonero común, pico picapinos y la oropéndola en zonas con vegetación ribereña de gran porte, junto a los ruiseñores común y bastardo.

Se entra a continuación en una zona abierta desde donde las vistas al pueblo de Cortes de la Frontera son de gran belleza, en la falda de sierra Blanquilla. Se cruzan zonas de olivar con espacios dedicados al cereal y con matorral donde podremos ver, además, abejaruco, collalba rubia, buitrón, zarcero común, alcaudón común y triguero. Comienza el ascenso y tras cruzar un



Trayecto de la etapa. FOTO: ARIM



Roquero rojo. FOTO: JLM





Gorriónes chillones. FOTO: JLM

encinar maduro con orla de espinos se llega a la pedanía de Siete Pilas, ya con el puerto de Benalauría fijando el destino de nuestros pasos. Antes de entrar en la zona con mayor pendiente, y donde afloran las calizas que componen las sierras, pasamos por tierras abiertas

de labor en las que merece echar la vista atrás para disfrutar del paisaje. Son principalmente cogujadas común y montesina, curruca cabecinegra y buitrón las aves que nos acompañan en este tramo, junto a alcaudones comunes y zarceros comunes durante los meses estivales.



Mosquitero papialbo. FOTO: JLM

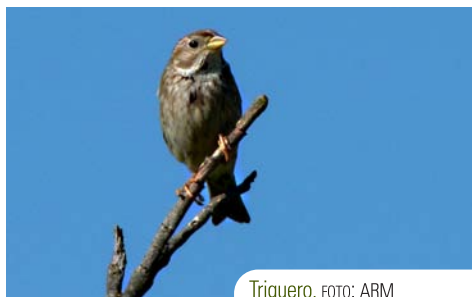
Las primeras paredes rocosas en la subida al puerto, entre pinos, vienen acompañadas de especies de montaña, entre las que se destaca el águila perdicera, halcón peregrino, roquero solitario, colirrojo tizón como reproductor e invernante, collalba negra, alcaudón meridional, cuervo, grajilla, chova piquirroja y pardillo, además de buitre leonado, águila real y cernícalo vulgar. Es además este ambiente el propicio para el búho real. La bajada a Benalauría se hace entre encinas, donde además de una gran parte de las especies ya citadas podemos ver totovía.



Queda estar atento al cielo, para detectar rapaces, y al canto de las aves forestales que tomarán protagonismo en las próximas etapas, para disfrutar de la observación de aves hasta la llegada al pueblo, donde golondrinas, estorninos y gorriónes nos darán la bienvenida.

FENOLOGÍA

La diversidad de especies es mayor durante la primavera y primera parte del verano, debido a la presencia de las especies estivales, aunque los meses de invierno son también momentos muy adecuados para la observación de aves en la etapa. Conviene recordar que el recorrido se encuentra en un pasillo de vuelo utilizado por numerosas especies migradoras, a través del cual acceden a la zona del estrecho de Gibraltar para cruzar a África en verano-otoño o dirigirse hacia el norte en primavera, por lo que durante las épocas de migración es posible observar especies que sólo son visibles durante periodos de tiempo cortos.



Triguero. FOTO: ARM

VALORES NATURALES

En los cercanos peñones de Benadali se pueden observar rapaces rupícolas, que se disfrutarán a placer si se usa un telescopio dada la elevada distancia existente desde el mirador habilitado y desde los puntos más cercanos, en las inmediaciones del pueblo. Es frecuente observar águila perdicera y halcón peregrino, y durante la temporada de cría del año 2014 han conseguido criar 2-3 parejas de buitre leonado en la zona, hecho que se documenta por primera vez en dichos cortados. ●

Juvenil de colirrojo tizón. FOTO: JLM



Collalba rubia. FOTO: JLM



ETAPA

27

Benadaliid

Benalauria

El Bailaero

Algatocin

Puente y
Venta de
San Juan

Vado del Río
Monardilla

Jubrique

Benarrabá

Llano de la
Escribana

Genalguacil

Rio
Almarchal



0 1 km



ETAPA 27

Benalauría - Genalguacil

LOCALIZACIÓN

Se parte del mismo núcleo urbano de Benalauría (Plaza del General Viñas) y se acaba en la misma entrada de Genalguacil, a los pies de una venta que nos servirá de lugar de avituallamiento tras la fuerte subida. Son **11,6 km** que transcurren por un entorno eminentemente forestal, que continúa siéndolo una vez se alcanza el río Genal; su caudal constante permite la presencia de muy variadas formaciones vegetales de ribera (sauces, olmos, adelfas, tarajes e incluso choperas de cultivo).

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

En esta etapa tenemos la posibilidad de agudizar el sentido del oído para enriquecer nuestros contactos con las aves. Aunque podremos observar directamente a una variada muestra de



especies típicamente forestales, como por ejemplo rapaces, carpinteros y numerosos passeriformes, hay un número nada desdeñable de aves propias de éstos medios que serán fáciles de oír y muy difíciles de observar. También es frecuente que, incluso teniendo al ejemplar destino de nuestra mirada a pocos metros de distancia, haya siempre una rama que se interponga entre el ave y nuestros prismáticos. El recorrido que se hace junto al mismo cauce nos dará pie a familiarizarnos con la comunidad de aves que vive en contacto directo con el agua.



Ejemplar de libélula de la especie amenazada *Macromia splendens*. Foto: TH

¿SABÍAS QUÉ...

A partir de estudios realizados por la Fundación Nueva Cultura del Agua en el año 2009, se detectaron 18 especies de odonatos (libélulas y caballitos del diablo) en el río Genal, destacando *Oxygaster curtisii* y *Macromia splendens*, ambas en peligro de extinción en Andalucía y consideradas especies relictas de la fauna de las glaciaciones. Estas especies bioindicadoras ponen de manifiesto el extraordinario valor ecológico del río Genal. TEXTO: JSM



Castaño en flor y peñón de Benadaliid al fondo. FOTO: ARM

ESPECIES SINGULARES

Las especies forestales son las protagonistas de la etapa, a las que hay que sumar las propias de entornos urbanos en el inicio y final de la misma, y aquellas típicas de riberas y ríos. En los primeros y últimos pasos del recorrido serán gorriones comunes, vencejos y golondrinas y aviones comunes las que nos recuerden la presencia de casas habitadas. Conforme comencemos a

La localidad de Genalguacil es un verdadero museo al aire libre. FOTO: ARM



Trepador azul en el nido. FOTO: JLM





andar y aparezcan los primeros árboles, aumentará la probabilidad de ver pico picapinos, pito real, paloma torcaz, tórtola común, chochín, petirrojo, los zorzales común, charlo y alirrojo, el mirlo común, las currucas capirotada y cabecinegra, los mosquiteros papialbo e ibérico, zarcero común, carbonero común, herrerillo común, trepador azul, agateador, pinzón vulgar, jilguero, verderón, verdecillo, picogordo y escribano soteño.

Ya en el cauce del río podremos ver y/o escuchar andarríos chico, torcecuello, martín pescador, lavanderas blanca y cascadeña, ruiseñor común, ruiseñor bastardo, carricero común vinculado a los pocos espacios abiertos con cañavera, y oropéndola en las partes altas de los árboles de mayor envergadura, entre otras. Ligados a las construcciones que encontramos por el camino podrán aparecer cernícalo vulgar, mochuelo, golondrina dáurica y roquero solitario.



Pico picapinos. FOTO: JLM



Torcecuello. FOTO: JLM

La comunidad de aves rapaces es de gran interés ya que pueden observarse tanto aquellas propiamente forestales (culebrera europea, águila calzada, ratonero común, azor y gavilán), como las ligadas a los cantiles rocosos que presiden el valle, desde sierra Crestellina y el hacho de Gaucín, hasta los cortados de Benadalid (especies como el buitre leonado, el águila perdicera y el halcón peregrino son relativamente frecuentes si prestamos atención al cielo).

Si hacemos algún tramo de nuestro recorrido con las primeras o las últimas luces del día podremos, además, disfrutar del canto de especies crepusculares como el búho real, autillo, cárabo y chotacabras pardo.



FENOLOGÍA

La diversidad de aves es alta durante todo el año y el porcentaje de especies residentes es elevado, aunque se produce un reemplazo notable de taxones durante los periodos de cría e invernada. En invierno aparecen los zorzales, petirrojos, currucas capirotadas y mosquiteros, entre otros, en números muy elevados, mientras que durante la primavera se produce la llegada de especies que han pasado el invierno al sur del desierto del Sahara y que nidifican a lo largo de la etapa, como torcecuellos, mosquiteros papialbos e ibéricos, papamoscas grises y oropéndolas.

Durante los periodos de migración podremos además observar a especies que tan sólo están de paso y que sólo son visibles durante periodos de tiempo cortos. La cercanía al estrecho de Gibraltar y la orientación del valle, abierto a la primera línea del mismo, facilita que en esta zona se canalice un número elevado de especies y aves.

VALORES NATURALES

Se trata de una etapa que recorre un medio relativamente homogéneo

en el que tendremos la mayor parte de elementos de interés a nuestro alcance. Es un buen momento para familiarizarnos con numerosas especies de árboles como el alcornoque, quejigo y encina,

Alcornoque con marcas de pico picapinos, frecuentes en los árboles de la etapa. FOTO: ARM





Vista del paisaje del Genal, con Benerrabá y Algotocín al fondo. FOTO: ARM



entre otros. Además, cruzaremos cultivos de castaño, que encuentran en el valle del río Genal un ambiente propio para su desarrollo.

El río acoge una población saludable de nutria, que podremos descubrir si prestamos atención a las huellas y rastros que encontremos cerca del cauce. Otras especies de mamíferos que habitan la zona son el tejón, gineta, garduña, comadreja, turón, gato montés y corzo. También hay que destacar el valor de este sistema fluvial para los invertebrados acuáticos, que encuentran



Chorlitejo chico. FOTO: JLM

en las libélulas y caballitos del diablo sus exponentes más destacados.

Con relación a los peces, el río Genal ha sido señalado por los especialistas como uno de los ríos mejor conservados a escala nacional, destacando la presencia de anguila, barbo gitano, boga, cacho y el recientemente descrito para la ciencia bordallo (*Squalius malacitanus*). ○



Pasarelas habilitadas por la Gran Senda de Málaga para sortear una angostura sobre el río Genal. FOTO: ARM



ETAPA 28

Genalguacil - Casares

LOCALIZACIÓN

La etapa comienza en las cercanías de la iglesia de Genalguacil, justo en la zona de aparcamientos.

Son **20,5 km** de senda entre bosques que nos conducen desde un valle tapizado de verde hasta Casares, ya en la costa del sol occidental. Casares es un excelente mirador del estrecho de Gibraltar, desde donde se dispone de acceso visual al continente africano.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

En Genalguacil y en Casares tendremos ocasión de observar aves típicamente urbanas mientras que a lo largo de todo el recorrido serán las especies forestales las predominantes. Los ríos y arroyos



Llegada a Casares, con el peñón de Gibraltar y el Jbel Mussa marroquí detrás, a la derecha. FOTO: ARM

que se cruzan también aportan especies propias de este tipo de medios y es al final cuando aparecen farallones y cortados rocosos que acogen, entre otras rapaces rupícolas, poblaciones nidificantes de buitre leonado. Las amplias vistas que predominan en la etapa suponen buenas oportunidades para otear el cielo en busca de grandes rapaces.

ESPECIES SINGULARES

Los dos núcleos urbanos que se visitan en la etapa acogen gran cantidad de aves, aunque es destacable las presentes durante primavera y verano, momento en el que

¿SABÍAS QUÉ...

El irlandés Guillermo Bowles (1714-1780), viajero de la Ilustración que en 1775 publica la Introducción a la Historia Natural y a la Geografía Física de España, dice sobre la serranía de Ronda «Hay en esta sierra una singularidad muy rara, y es, que extendiéndose sus cordilleras paralelas, y tan juntas que sus basas se tocan, la una es roxa y la otra blanca. La primera, aunque un poco más alta, no conserva permanentemente la nieve; y la otra está casi siempre cubierta de ella, de suerte que en el verano surte a todos los países circunvecinos para enfriar las bebidas. La blanca produce solo alcornoques y encinas; la roxa no tiene ninguno de estos árboles, y está cubierta de abetes». Encontramos aquí la primera cita de los pinsapos en la serranía. TEXTO: SMB



Río Almarchar. FOTO: ARM

constantemente podremos observar vencejos e hirundínidos volando. Genalguacil cuenta con una población notable de avión común, y también de golondrinas común y, en menor cantidad, dáurica. Tórtola turca, gorrión común y estorninos negro y pinto son las especies predominantes en el mismo pueblo, aunque la diversidad de aves que puede observarse desde el mirador existente en el mismo hito de salida de la etapa es muy elevada, dado el privilegiado entorno que rodea a Genalguacil. Sin salir del casco urbano se podrá disfrutar del vuelo de águilas culebrera y calzada, ratonero común, gavilán, azor y cernícalo vulgar, así como de una gran variedad de especies forestales que se citarán a continuación.

El pico picapinos es frecuente en la zona, como demuestran las numerosas perforaciones que encontraremos en los árboles a lo largo del camino. También están presentes el pito real, paloma torcaz, tórtola común, cuco, chochín, petirrojo, los zorzales común, charlo y alirrojo, mirlo común, las currucas capirotada y cabecinegra, mosquitero papialbo, reyezuelo listado, papamoscas gris, carboneros común y garrapinos, herrerillo común, mito, trepador azul, agateador común, arrendajo, pinzón vulgar, jilguero, lúgano, verderón común, verdicillo, picogordo y escribano soteño.

Ligados a los cauces fluviales, principalmente al río Almarchar, podrán aparecer andarríos chico, torcecuello,

Vista del monte del Duque con Genalguacil al fondo. FOTO: ARM





Vista del bosque mixto que cruza la senda. FOTO: ARM



Petirrojo. FOTO: JLM

y en su entorno podremos ver, cernícalo vulgar, mochuelo, golondrina dáurica, roquero solitario, collalba negra, estornino negro y gorrión común.

El transcurso de la senda a través del monte del Duque puede considerarse un verdadero lujo, ya que supone una

martín pescador, lavanderas blanca y cascadeña, ruiseñor común, ruiseñor bastardo y oropéndola, entre otras especies. En los espacios abiertos, donde predomine la vegetación arbustiva podremos también ver zarzorro común, abejaruco y tarabilla. Como especies de hábitos nocturnos cabría destacar la presencia de cárabo común, bastante frecuente, autillo y chotacabras pardo.

A lo largo de la etapa se cruzan construcciones, en algunos casos abandonadas y en otros perfectamente habitables,



FOTO: ARM



Primeros cortados a la llegada a Casares. FOTO: ARM

formación de alcornocal en un excelente estado de conservación, cuyo aprovechamiento sostiene su mantenimiento en muy buenas condiciones. También aquí el oído será el que delate la presencia de muchas de las especies que se han mencionado con anterioridad.

Al salir del citado monte, comienza a aparecer una vegetación más variada, con presencia de encinas, pinos, algún quejigo y también olivos. Muy pronto dejaremos a nuestra derecha las paredes verticales de sierra Crestellina y tendremos delante nuestra una impresionante

vista del estrecho de Gibraltar, con el peñón que da nombre al estrecho, el monte Mussa marroquí, y el hacho de Ceuta, también visible si la bruma no es persistente. Comienza un ambiente rupícola en el que el buitre leonado toma un claro protagonismo, aunque también podremos ver águila perdicera, collalba negra, grajilla y chova piquirroja. Además, esta sierra es uno de los pocos lugares de la provincia donde podremos observar alimoche durante la época reproductora.

Ya en Casares merece la pena visitar el castillo y su mirador, donde podremos

Gorrión común en nido de avión común. FOTO: JLM



Juvenil de petirrojo. FOTO: JLM





Tramo de la etapa, aún practicable en bicicleta. FOTO: ARM

ver cernícalo primilla durante la época reproductora, y a veces también durante la invernada, hecho inusual para la especie ya que sus zonas de invernada se encuentran principalmente en la región de Senegambia. Además de los mencionados cernícalos, en Casares podremos disfrutar de vuelos de buitre leonado a corta distancia, sobre el mismo pueblo, así como de águila calzada y ratonero común.

FENOLOGÍA

Es una etapa recomendable durante todo el año, aunque la mayor diversidad de especies la encontramos durante la primavera y el verano, momentos en el que están presentes las especies que pasan el invierno en África.

Durante los meses de migración, tanto prenupcial como postnupcial, es fácil observar grandes concentraciones de rapaces y cigüeñas, ya que los valles del Genal y el Guadiaro canalizan parte de las aves que utilizan el estrecho de Gibraltar para cruzar al continente africano en verano y otoño, y desde este al europeo durante la primavera.

VALORES NATURALES

A lo largo de toda la etapa tendremos a sierra Bermeja y su contrastado color rojizo muy presente. Se trata del



Mosquitero común. FOTO: JLM



Lavandera cascadeña. FOTO: JLM



Vista del Peñón de Gibraltar y del Jbel Mussa en Marruecos, los pilares del Estrecho. FOTO: ARM

mayor afloramiento serpentínico de España, y uno de los más grandes del mundo, el cual posee una flora y fauna con numerosas especies endémicas asociadas a un ecosistema muy poco frecuente en el contexto mundial. Se han citado en el listado de especies de la Red Natura de Sierra Bermeja un total de 20 endemismos vegetales, 17 especies de invertebrados exclusivas del macizo, así como un pez endémico, descrito para la ciencia en el año 2006 (Doadrio & Carmona, 2006). El bordallo (*Squalius malacitanus*) es exclusivo de los ríos Genal, Guadalmina, Guadaiza y Almarchal, aunque también aparece

en otros arroyos vinculados a sierra Bermeja. En función de su restringida área de distribución se le clasifica en Peligro Crítico de Extinción, en base a los criterios de la UICN (ver Perea *et al.* 2011).

De la comunidad de invertebrados acuáticos cabe mencionar la elevada diversidad de dípteros y tricópteros, ya que aparecen más del 80% y del 65% del total de familias conocidas en toda la península Ibérica, respectivamente (Medioides).

De entre los odonatos presentes en el río Almarchal cabe mencionar, por su rareza y delicado estado de



Adulto y juvenil de alimoche. FOTO: JLM



Pico picapinos. FOTO: JLM

conservación, a las especies *Oxygastra curtisii* y *Macromia splendens*, ambas consideradas en Peligro de Extinción.

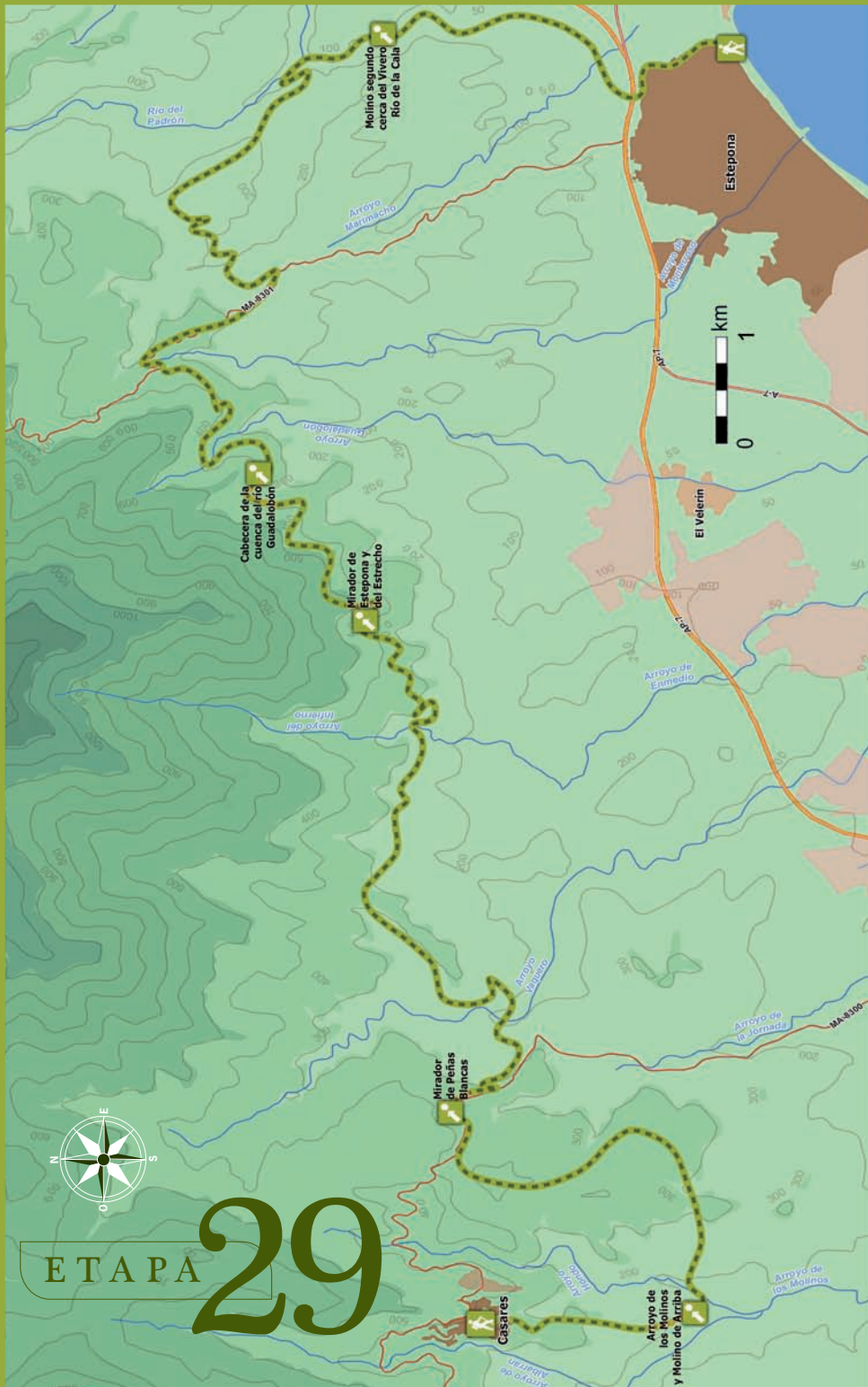
Aunque la nutria sea una de las especies más emblemáticas de la etapa si hacemos referencia a los mamíferos, también podremos ver rastros de zorro, gineta, tejón, comadreja y meloncillo. Además, en el monte del Duque podremos cruzarnos con ciervos.

INFORMACIÓN ADICIONAL

El monte del Duque ya aparece en documentos fechados en 1491, año en el que los Reyes Católicos venden al Duque de Cádiz, Don Rodrigo Ponce de León, la villa de Casares y todas sus tierras. A partir de ese momento aparece registrado en los escritos como monte del Duque. Va pasando de mano en mano hasta que a principios del siglo XX, siendo ya propiedad del ayuntamiento y acogiéndose a la desamortización de Madoz de 1855, el Monte del Duque se vende a Miguel Martínez de Pinillos y Sáenz, nieto del fundador de la Naviera Pinillos. En agosto de 1928, Martínez de Pinillos vende la finca a Federico García Rodríguez -padre de Federico García Lorca- y otros socios, por un importe de 1.250.000 pesetas. Federico es titular del 8% de la finca hasta su muerte, en 1945. En la década de 1970 finaliza un proceso judicial que determina como único propietario de la finca la familia Capella y es en la década de 1980 cuando la compra su actual propietario. Para más información visitar www.iluana.com. ○

Buitre leonado en vuelo. FOTO: JW





ETAPA

29



ETAPA 29

Casares - Estepona

LOCALIZACIÓN

La etapa comienza en la calle Carrera de Casares, donde se encuentra la casa natal de Blas Infante. Se sale del pueblo en dirección sur, aunque la dirección predominante de la etapa es primordialmente hacia el este. Después de **32,8 km**, entre los que se incluyen los de la falda sur de Sierra Bermeja, se alcanza Estepona a través del río de la Cala, hasta alcanzar el paseo marítimo.



Señalización de la etapa en el arroyo de La Cala, antes de llegar a Estepona.

FOTO: ARM

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

Casares es un lugar de interés para la observación de aves, tanto sus zonas de sierra como el mismo núcleo urbano,

¿SABÍAS QUÉ...

Charles Edmond Boissier (1810-1885), botánico ginebrino, comenta a través de su *"Viaje Botánico al Sur de España durante el año 1837"*: «Preparé para el día siguiente la ascensión a Sierra Bermeja. Tenía curiosidad por verla y observar un pino, cuya rama sin fruta había visto en el herbario del Sr. Haenseler en Málaga, y que me parecía pertenecer a una especie nueva. En Estepona todo el mundo lo conocía bajo el nombre de Pinsapo, ...» y más adelante indica: «El Sr. Haenseler que vivió casi nueve años en Estepona, descubrió en estas colinas un cuadrúpedo nuevo en Europa, el Viverro Ichmeumon que sólo se conocía en Egipto y algunos puntos de Berbería; vive en madriguera y en el país le dan el nombre de Meloncillo». Se trata de la primera cita para la especie en España.

Los viajeros, cazadores y naturalistas británicos Abel Chapman (1851-1929) y Walter J. Buck (1843-1917) publicaron en 1910 *"Unexplored Spain"* (La España Inexplorada). Nos cuentan que "«disfrutamos desde la cima de la Bermeja de un espectáculo probablemente sin igual en Europa... Allí abajo volaba una soberbia pareja de Quebrantahuesos, con las plumas de las alas extendidas, casi blancas a la luz del sol. Entre los pájaros vistos aquí había Águilas Reales, Calzadas y Perdiceras, un único Buitre Común, Halcón Común y Azor, una pareja de Gavilanes, muy ocupados transportando ramaje, Cuervos, Arrendajos, Pico Picapinos, Chochines, Aviones Roqueros, las acostumbradas Collalbas y unas cuantas Palomas Torcaces». TEXTO: SMB



A los pies de Sierra Bermeja. FOTO: ARM



Vista de la costa desde uno de los arroyos. FOTO: ARM

ya que acoge una población reproductora de cernícalo primilla y también varias parejas de buitre leonado en los cortados visibles desde sus miradores. En el arroyo de los Molinos podremos observar aves de ribera y asociadas a cultivos, en un ambiente propio de la comarca del estrecho de Gibraltar, que de nuevo se retomará una vez cruzada la falda sur de sierra Bermeja, aunque esta vez sobre sustrato metamórfico. La gran protagonista de la etapa es la

Tramo del río Padrón, con cultivos. FOTO: ARM



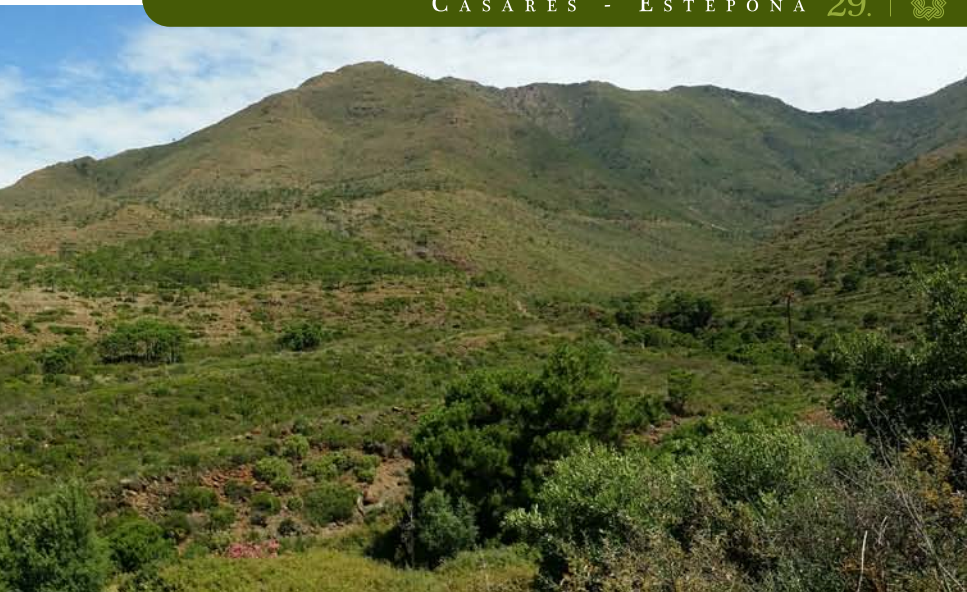


FOTO: ARM

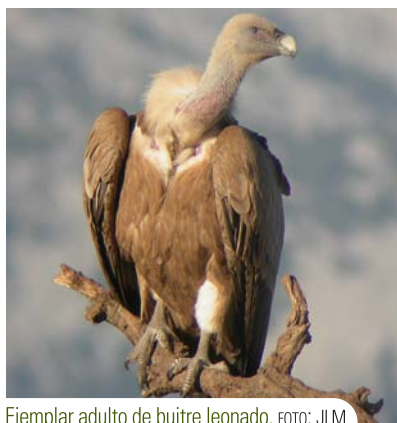


sierra de naturaleza plutónica, que nos ofrece hermosas vistas que incluyen el continente africano. El final de etapa se hace a través del arroyo de La Cala, a través del cual alcanzamos el paseo marítimo de Estepona, donde podremos disfrutar de aves costeras.

ESPECIES SINGULARES

El mismo inicio ya aportará una gran cantidad de aves que, dependiendo de la época del año, incluirá una elevada





Ejemplar adulto de buitre leonado. FOTO: JLM

diversidad y una gran abundancia. En primavera y verano serán los vencejos, golondrinas y aviones comunes los más frecuentes, acompañados de buitre leonado (frecuente en el mismo pueblo), cernícalos vulgar y primilla, tórtola turca, estorninos negro y pinto, grajilla y gorrión común. Conforme avanzamos y nos introducimos en el flysch del Aljibe, la presencia de zonas de cultivo junto a acebuches y lentiscos, facilitará la observación de tórtola común, petirrojo, tarabilla común, zorzales común y charlo, mirlo común, currucas capirotada y cabecinegra, papamoscas gris, carbonero común, pinzón vulgar, jilguero, lúgano, verderón común, verdicillo y escribano montesino. En el entorno del arroyo de los Molinos también aparecerán pico picapinos, lavandera blanca y cascadeña, chochín y en ocasiones puede observarse alzacola, al igual que en la zona con cultivos de vid que se cruza en la finca del cortijo del Robledal. Es curioso que en esta zona puedan verse durante la época de cría la curruca tomillera y el bisbita campestre, especies ligadas a altitudes superiores en el resto de la provincia.

Desde esta zona hasta que pasemos el poblado de La Acedía se suceden colinas salpicadas de casas en las que predominan alcornoques y zonas de matorral, donde de nuevo destacan las especies forestales ya citadas junto a aquellas de espacios abiertos; pico picapinos, abejaruco, abubilla, arrendajo, curruca capirotada, carbonero común y pinzón vulgar acompañan a cogujada común, tarabilla y curruca cabecinegra.

Una vez en el mirador de Peñas Blancas podemos disfrutar de una amplia vista de sierra Bermeja, siendo un buen momento para buscar en el cielo aves rapaces. Desde aquí podremos observar buitre leonado, águilas culebrera y calzada, ratonero común, gavián, cernícalo vulgar y, con un poco de suerte, águila real. Durante las épocas de paso de aves también podremos observar milano negro y abejero europeo.

A continuación viene el arroyo Vaquero, a través del cual entramos en la sierra,



Zorzal charlo. FOTO: JLM



Manchas de pinar en Sierra Bermeja. FOTO: ARM

y siguiendo su curso, en el leve ascenso entre pinos y alcornoques, podremos ver tórtola común, torcecuello, petirrojo, mirlo común, zorzal charlo, currucas capiotada y cabecinegra, oropéndola, trepador azul, agateador común, verderón, verdecillo, jilguero y pardillo, con gorrones y estorninos en el entorno de las casas. La subida nos conduce a una explanada desde la cual se divisa un tramo de sierra por recorrer y también el vertedero de residuos urbanos, que puede provocar la concentración de miles de aves. Las mayoritarias son las gaviotas (patiamarilla, sombría y reidora), aunque también aparecen garcillas bueyeras, buitre leonado y, durante los periodos de migración, milano negro y cigüeña blanca en cifras altas.

En plena falda de sierra Bermeja pisamos un suelo muy suelto que exige cuidado en nuestros pasos, ya que hay numerosas piedras que, a veces, ponen a prueba los tobillos. Es patente la historia de incendios de la sierra, dada la escasez y dispersión de pinos resineros, aunque se cruza un bosque que supone una isla antes del barranco del Infierno. En esta zona predominan cogujadas, tarabilla común, colirrojo tizón y curruca cabecinegra, junto a fringílidos como el jilguero, pardillo y verderón común, aunque conviene estar atento al cielo porque podremos ver algunas de las rapaces mencionadas anteriormente, junto al trasiego de gaviotas vinculado al vertedero. Además podremos observar collalba negra, roquero solitario y con suerte, veremos u oiremos al búho real.



Cigüeñas blancas en migración. FOTO: ARM



Ya en las cercanías del río Guadalobón aumenta la abundancia de aves que acuden al mismo en busca de agua, efecto que es especialmente marcado durante los meses de verano. Una vez dejamos atrás la piedra suelta, y salimos a la carretera que une Estepona con Los Reales de sierra Bermeja, aún quedan 10 kilómetros para llegar a nuestro destino. Entramos ahora en la cuenca del arroyo de La Cala, donde de nuevo aparecen alcornoces y jaras, y hacen acto de presencia zonas habitadas con presencia de huertas. Aquí tenemos de nuevo una comunidad de aves formada por especies forestales acompañadas de otras acostumbradas a la presencia humana, que ya se han mencionado anteriormente. Lavanderas cascadeñas y carriceros comunes, que nidifican en las formaciones de cañavera, nos recuerdan que andamos muy cerca del cauce, y no

será raro que observemos alguna águila calzada, ratonero, gavilán o cernícalo antes de acercarnos al núcleo de Estepona. Al igual que en otros casos, tendremos el aviso de tórtolas turcas, estorninos y gorriones de que nos aproximamos a un núcleo urbano. Ya en el paseo marítimo de Estepona tendremos ocasión de observar especies marinas y costeras, que se detallan en el texto dedicado a la etapa 30 (Estepona – Marbella).

FENOLOGÍA

Al igual que las otras etapas que transcurren por la Costa del Sol occidental, esta es especialmente agradecida para observar aves durante los periodos de migración postnupcial y prenupcial, debido a la diversidad de especies que podemos observar, y también a las grandes concentraciones que pueden producirse.

La etapa pasa cerca del centro de gestión de residuos urbanos, donde se producen concentraciones de gaviotas, garcillas, buitres y milanos, entre otras especies. FOTO: ARM





Vista del estrecho desde la senda. FOTO: ARM

Debido principalmente al tramo que recorre la falda sur de sierra Bermeja, y a que dada su localización dentro de la etapa es una parte a realizar en horas cercanas al mediodía, se recomienda evitar los meses más calurosos del año si nuestro objetivo es observar aves.

VALORES NATURALES

La peridotita, roca ígnea ultramáfica de gran dureza y densidad, está compuesta por minerales ferromagnéticos que, una vez alterados, reciben el nombre genérico de serpentina. Lo particular del sustrato, unido a su destacada situación estratégica, a caballo entre Europa y África, explica que la flora asociada a los medios serpentínicos de sierra Bermeja haya despertado un gran interés desde el primer trabajo dedicado a la vegetación de este tipo de medios, publicado a finales de los años sesenta del siglo pasado (Rivas Goday 1969). A nivel botánico la zona se considera como un sector biogeográfico particular denominado *Bermejense*, por ser un centro de especial importancia en España atendiendo a su nivel de especiación. Merece destacar la formación de *Pinus pinaster* var. *acutisquama*, sobre peridotitas, que se sustituyen en altitud por el único pinsapar ultramáfico del mundo (Asensi & Rivas Martínez 1976, Cabezero et al. 1989).

Cópula de cernícalos primilla. FOTO: JLM



INFORMACIÓN ADICIONAL

De los 22 endemismos vegetales existentes, algunos están catalogados como *Vulnerables*, mientras que otros lo están *En Peligro Crítico de Extinción*. Las especies más amenazadas son *Armeria villosa* subsp. *carratracensis*, *Centaurea lainzii*, *Peucedanum officinale* subsp. *brachyradium*, *Silene fernandezii*, *Allium rouyi*, *Arenaria capillipes* y *Armeria colorata* (Moreno 2011, Pérez-Latorre et al. 2013). ○



ETAPA





ETAPA 30

Estepona - Marbella

LOCALIZACIÓN

Esta etapa comienza en el paseo marítimo de Estepona, en el extremo este de la Playa de la Cala. Es una etapa en la que avanzamos dejando el mar a nuestra derecha y cruzamos numerosos ríos de corto recorrido de la Costa del Sol occidental. Tras **27,1 km** llegamos al paseo marítimo de Marbella, donde la etapa acaba en la desembocadura del Arroyo Guadalpín, muy cerca del palacio de congresos.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

Es una etapa que recorre en exclusiva ambientes ligados directamente al litoral y también a medios humanizados, ya que algunos tramos se hacen sobre paseos marítimos y también es preciso cruzar, en ocasiones, algunas de

las muchas urbanizaciones de la zona que acogen formaciones de pinar bien desarrolladas. Los ríos que se cruzan también aportan diversidad al listado de especies que podemos observar, así como los vestigios del cordón dunar que aún persiste.

ESPECIES SINGULARES

La etapa comienza en el paseo marítimo de Estepona, de modo que desde el primer momento podemos observar aves marinas y costeras, junto a aquellas propias de ambientes antropizados.



La etapa recorre este tramo de sistema dunar, fijado con pino piñonero. FOTO: ARIM

¿SABÍAS QUÉ...

Esta etapa visita los últimos restos del gran cordón dunar que antaño ocupaban el litoral malacitano. Por sus valores naturales y grado de conservación, destaca el Sistema Dunar de Saladillo-Matas verdes donde encontramos los tres niveles dunares y una nutrida representación de las comunidades vegetales litorales con influencia atlántica. Por su singularidad botánica en el ámbito mediterráneo destaca el sabinar litoral, al que sucede un alcornocal con quejigos. TEXTO: JSM



Tramo de la etapa previo a la llegada a Puerto Banús. FOTO: ARM



Éstas últimas las podremos ver prácticamente a lo largo de todo el recorrido, ya que ocupan las urbanizaciones que tanto se aproximan a la primera línea de costa.

Comenzando por las aves de litoral es preciso decir que es durante los meses de invierno cuando la abundancia de aves es mayor, con agrupaciones de gaviotas en las playas que pueden ser muy numerosas. Las especies más frecuentes son la sombría, patiamarilla, reidora, cabecinegra y Audouín, aunque también

pueden verse durante los periodos de migración la picofina y la enana, y asociadas a los temporales fuertes de invierno podremos, con un poco de suerte ver a la gaviota tridáctila. Ocasionalmente, y también en invierno, puede observarse algún ejemplar de gavión, el gigante de nuestras gaviotas. Si disponemos de telescopio y dedicamos algo de tiempo podremos observar, también en invierno, algún págalo parásito y grande en sus vuelos de persecución a las gaviotas.

Del grupo de los álcidos cabría destacar la presencia invernal de alcas, en grupos reducidos o en solitario, aunque con el uso de telescopio también podríamos ver frailecillos. Se conoce que también invernan araos comunes en nuestra costa porque a veces aparecen ejemplares orillados después de los grandes temporales. Los álcidos son una familia de aves ligada a gaviotas y limícolas (Orden Charadriiformes), que tienen un gran parecido superficial a los pingüinos y que ocupan un nicho trófico similar, aunque taxonómicamente no encuentran emparentados entre sí.



Juvenil de gaviota patiamarilla. FOTO: JLM



También muy emparentados con las gaviotas, tendremos la posibilidad de observar charranes y pagazas, entre los que cabe mencionar al charrán patinegro, que nos avisará de su presencia en invierno con sus constantes chirridos. Caracteriza a este charrán presentar el pico negro con la punta amarilla, y conviene estar atento a este carácter durante las épocas de migración porque, aun siendo una rareza, cada vez resulta más frecuente el charrán bengalí, que teniendo también las patas negras se diferencia por tener el pico de color naranja.

Fumareles común y cariblanco también son frecuentes durante los pasos migratorios, al igual que el charrancito, el más pequeño de la familia. Otras especies ligadas al litoral que podremos observar son el zampullín cuellinegro,



Mosquitero musical. FOTO: JLM

pardelas cenicienta y balear, alcatraz atlántico, cormorán grande, negrón común, águila pescadora, ostrero, cigüeñuela, las tres especies de chorlitejo (grande, chico y patinegro), correlimos tridáctilo, zarapitos real y trinador y vuelvepiedras. De todas ellas destacaría al alcatraz, y sus espectaculares picados en busca de peces, y a vuelvepiedras y correlimos común, que nos acompañarán en

Las Bóvedas, restos de termas de origen romano que quedan al mismo pie de la etapa. FOTO: ARM





algunos tramos, siempre en el límite entre el agua y la orilla.

El paso de la etapa por numerosos ríos y arroyos, entre los que cabe destacar el Padrón, del Castor, Velerín, Guadalmanza, del Saladillo, Guadalmina, Guadaiza, Verde y Guadalpín, donde acaba la etapa, facilitará que veamos otras muchas especies ligadas a ambientes de ribera, además de numerosas especies migradoras que utilizan estos lugares como zonas de descanso a lo largo de sus viajes. Si perseguimos la observación de aves, es muy recomendable que nos adentremos en alguna de las desembocaduras que presenten una lámina de agua, ya que daremos pie a poder observar a distancias cortas ánade real, cormorán grande, garza real, garceta común, garcilla bueyera, andarríos chico, chorlitejo chico, martín pescador, abejaruco, lavandera cascadeña, ruiseñor



Gallineta común. FOTO: JLM

común, ruiseñor bastardo, carricero común, pájaro moscón y oropéndola, además de especies migradoras durante los periodos de paso. Un buen lugar es la desembocadura del río Guadalmanza, donde una importante formación de zarzamora atrae a gran cantidad de aves viajeras.

Alcatraz Atlántico juvenil fotografiado frente a la Torre de Casasola. FOTO: ARM





Desembocadura del río Guadalmanza. FOTO: ARM



Familia de ánades azulones. FOTO: ARM

Por último, merece la pena destacar a las aves presentes en los núcleos urbanos por los que cruza la etapa, las cuales suponen un listado bastante extenso si se tiene en cuenta que muchas de estas zonas cuentan con formaciones arbóreas que podrían ser comparables, en algunos casos, a zonas de bosque, y dado que también aparecen zonas de huerta. Las especies más frecuentes son cernícalo vulgar, cotorra argentina, palomas torcaz y bravía, tórtolas común y turca, lechuza común, autillo, mochuelo, chotacabras pardo, vencejos común y pálido, abubilla, torcecuello, cogujada común, golondrinas común y dáurica, aviones común y roquero, bisbita común, lavandera blanca, petirrojo, colirrojo tizón, tarabilla, mirlo común, currucas cabecinegra y capirotada, mosquitero común, reyezuelo listado, papamoscas gris, carboneros común y garrapinos, herrerillo capuchino, agateador

común, alcaudón común, estorninos negro y pinto, gorrión común, pinzón vulgar, ver-

decillo, verderón común, jilguero, piquituerto, escribano montesino y triguero.

FENOLOGÍA

Es una etapa recomendable durante todo el año, si bien durante los meses de invierno y primavera pueden observarse un mayor número de especies. En otoño, la cercanía al estrecho de Gibraltar puede traernos más de una sorpresa.

VALORES NATURALES

Muchos de los ríos que cruza la etapa son Lugar de Interés Comunitario (LIC) y acogen poblaciones saludables de nutria, que utilizan la zona de playas para pasar de una cuenca a otra. De hecho, no es raro encontrar huellas y excrementos de la especie en la misma orilla de la playa, en zonas alejadas de las desembocaduras. ○



ETAPA 31

Marbella - Ojén

LOCALIZACIÓN

Se da inicio a esta etapa en el paseo marítimo de Marbella, a la altura del Arroyo de Guadalpín. Después de atravesar Marbella y en un ascenso suave pero continuo llegamos al pinar de Nagüeles, donde comienza el sendero que recorre la falda sur de Sierra Blanca. El camino se caracteriza por los continuos ascensos y descensos, que aportan hermosas vistas con marcados contrastes entre el escarpado pico de

la Concha y el medio natural y la costa dedicada al turismo. La llegada a Ojén, tras **17 km**, se hace directamente al mirador, desde donde accederemos al pueblo ya por la carretera.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

En el inicio de la etapa, a nivel del mar, podemos observar aves marinas y costeras, junto a especies propias de ribera en la desembocadura del arroyo Guadalpín.



¿SABÍAS QUÉ...

Vista de Ojén. FOTO: ARM

Al viajero, ornitólogo, cazador-naturalista y coleccionista de pájaros y huevos, el londinense Thomas Littleton Powys (1833-1896), que firmaba como Lord Lilford en 1865 en la revista Ibis el texto "Notes on the Ornithology of Spain", comenta: «Creo que encontré estos buitres (se refiere a *Gyps fulvus*) en todas las zonas de España que he visitado, en gran abundancia, particularmente en abril de 1864 en la Sierra Palmitera cerca de Marbella, donde acampamos durante dos días para la caza de la Cabra montés», y más adelante: «Una hermosa pareja de Quebrantahuesos visitan la zona de nuestra acampada cerca de Marbella en abril». TEXTO: SMB



Grupo de senderistas recorriendo la etapa. FOTO: ARM

A continuación, nos adentramos en el tejido urbano de Marbella, donde predominan las especies asociadas a este tipo de medio, hasta que los edificios altos dan paso a construcciones bajas con amplias zonas ajardinadas y abundancia de árboles, que permiten la presencia de especies propiamente forestales, dada la cercanía del pinar de Nagüeles. Una vez se cruza el pinar se produce, prácticamente hasta el final de la etapa, una alternancia de zonas arboladas con otras en las que predomina la roca desnuda, y también el matorral.

ESPECIES SINGULARES

En el inicio podremos ver gaviotas, cuya abundancia y especie predominante dependerá de la época del año. Durante el invierno predominarán las gaviotas sombría y reidora, aunque también podremos

ver la patiamarilla, que es la más frecuente durante el final de la primavera y la primera mitad del verano. Además, charranes patinegros y alcatraces son



Lúgano. FOTO: JLM

Mosquitero ibérico. FOTO: JLM



frecuentes durante las épocas de migración y la invernada, del mismo modo que el correlimos tridáctilo, andarríos chico y otros limícolas como el vuelvepedras. Ánade real, cormorán grande, garza real, garceta común y garcilla bueyera también pueden ser vistas en los compases iniciales de esta etapa, junto a la cada vez más frecuente cotorra argentina.

Conforme entramos en la zona urbanizada serán cernícalo vulgar, tórtola

turca, vencejos común y pálido, golondrina común, avión común, mirlo común, colirrojo tizón, mosquitero común, estorninos negro y pinto, gorrión común y verdicillo las especies más frecuentes. Cuando crucemos la parte donde predominan las casas bajas con amplias zonas ajardinadas aparecerán currucas capirotada y cabe-cinegra, carboneros común y garrapinos y pinzón vulgar, entre otras especies propias de ambientes forestales. Ya en el propio pinar, donde sabinas, acebuches y lentiscos forman parte de la vegetación arbustiva, tendremos ocasión de observar paloma torcaz, tórtola común, agateador común, jilguero, verderón común, verdicillo, lúgano y piquituerto, además de las especies mencionadas hasta el momento.

El pinar de Nagüeles es muy buen lugar para observar al herrerillo capuchino, especie que puede identificarse fácilmente gracias a la cresta de plumas que se le forma en la cabeza. Posee un collar de color negro que le rodea todo el cuello

Pinar de Sierra Blanca. FOTO: ARM





y, si se observa a una corta distancia, se puede apreciar el llamativo color rojo de los ojos. Se trata de una especie que resulta bastante más fácil de oír que de observar, aunque con un poco de paciencia acabaremos por verlo, casi siempre en compañía de otros ejemplares de la misma especie.

Una vez salimos del pinar comienza una serie de subidas y bajadas a diferentes puertos, que alternan la vegetación arbórea y densa, vinculada a los arroyos que se cruzan, con el predominio de las calizas dolomíticas y la vegetación herbácea dominada por el esparto. En las zonas de arroyos nidifican el petirrojo y el mosquitero papialbo, y son zonas de concentración de zorzales comunes y alirrojos durante la invernada. En las zonas abiertas predominan la tarabilla común, curruca cabecinegra y cogujada común, y llega el momento de estar pendiente al cielo para identificar las rapaces que seguramente observemos. Además de



Collalba gris. FOTO: JLM

cernícalos vulgares podremos observar águila culebrera, ratonero, águila perdicera, águila calzada y águila real, además de azor y gavilán. Otras especies presentes en la zona son el chotacabras pardo, mochuelo común, abejaruco, vencejos común y pálido, que pueden formar grandes concentraciones en las faldas de la sierra en busca de alimento, y golondrina dáurica.

En algunos momentos de la etapa, como en el entorno de las minas de piritita a cielo abierto, encontramos zonas con cortados que acogen al búho real y también poblaciones nidificantes e invernantes de avión roquero.

Antes de haber tenido contacto visual con Ojén, y a la altura de una zona con chalets, cruzamos un pinar maduro donde de nuevo aparecen las especies forestales ya citadas, junto a cárabo y autillo. Ya en la parte final de la etapa es de destacar que en las zonas arboladas donde predominan las umbrías, como el entorno del arroyo del Tajo negro, nidifica el escaso mosquitero ibérico y podremos ver al mito. En este ambiente veremos también petirrojos durante todo el año y también podrá aparecer algún picogordo.

Abrevadero antes de llegar a Ojén. FOTO: ARM





FENOLOGÍA

Se trata de una etapa que puede realizarse a lo largo de todo el año, aunque los meses de julio y agosto son los menos adecuados para la observación de aves. Dada la cercanía al estrecho de Gibraltar, y por encontrarse la etapa en un pasillo de migración usado por numerosas especies, durante las épocas de migración podremos ver un nutrido número de especies, entre los que cabría destacar a las aves planeadoras (principalmente rapaces y también cigüeña negra), y a las aves marinas.

VALORES NATURALES

A lo largo de la etapa tendremos ocasión de observar cabra montés, así como rastros de mamíferos carnívoros a lo largo de la marcada vereda que nos conduce a Ojén, principalmente zorro y garduña.

INFORMACIÓN ADICIONAL

A 10 kilómetros de Ojén se encuentra el Refugio del Juanar, en cuyo entorno podremos conocer pinsapos y donde se encuentra la estación de referencia de la cabra montés, centro de cría para la

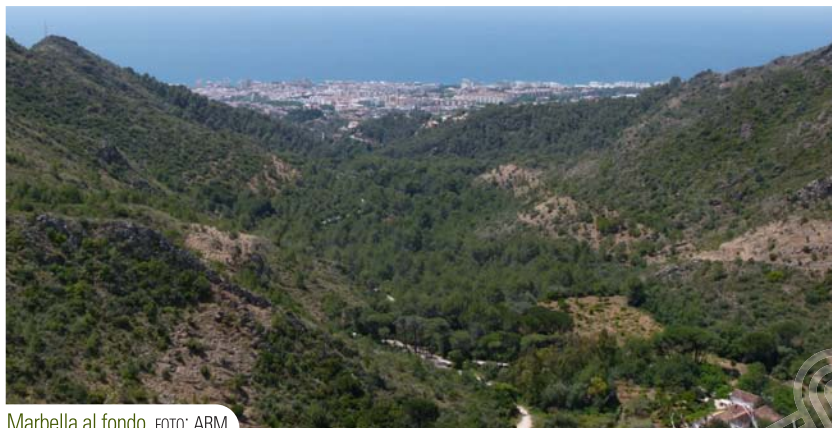
especie donde la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía mantiene a medio centenar de ejemplares que son objeto de trabajos de investigación.

El entorno del Juanar acoge una comunidad de aves forestales muy rica, además de ser un buen lugar para la observación de aves de montaña. ○



Cruce de caminos en el puerto de Las Pitás.

FOTO: ARM



Marbella al fondo. FOTO: ARM





ETAPA 3 2

Ojén - Mijas

LOCALIZACIÓN

La etapa más larga de todas las que componen la Gran Senda de Málaga, con casi **40 km**, comienza en la parte oeste de Ojén, en la zona de Almadán, donde se toma una pista forestal. Acaba en la parte norte de la localidad de Mijas, en un entorno de montañas de naturaleza calcárea igual que en el punto de inicio; una vez en la ermita del Calvario queda bajar hasta el núcleo urbano. Entre las sierras Blanca y de Mijas, inicio y fin de la etapa, respectivamente, cruzaremos la sierra de Alpujata, de naturaleza peridotítica y colores marcadamente anaranjados.

Cortijo en ruinas, en el Mirador de Las Águilas. FOTO: ARM



DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

El texto correspondiente a esta etapa sería muy distinto de no haber tenido lugar los diferentes episodios de incendios forestales acaecidos durante los últimos años, de entre los que cabe destacar por su envergadura el de 2012, aunque también han contribuido los ocurridos en el verano de 2014. Las comunidades

¿SABÍAS QUÉ...

El entorno del estrecho de Gibraltar es un lugar estratégico para centenares de miles de **aves planeadoras** durante cada verano. Su posición geográfica favorece que las aves de toda Europa occidental se concentren en la zona para cruzar al continente africano. Estas aves utilizan las corrientes térmicas para sus desplazamientos, optimizando así la energía dedicada a los viajes migratorios. Al no formarse este tipo de corrientes sobre la superficie del mar, ya que el agua absorbe la energía calorífica del sol, estas aves buscan en sus migraciones los estrechos para reducir al máximo las distancias de vuelo sobre brazos de agua. En esta etapa podremos disfrutar de la migración de numerosas especies de aves planeadoras, entre las que cabe destacar al milano negro, las águilas pescadora, calzada y culebrera, y el gavilán, entre otras. El Mirador de las Águilas es el sitio indicado. TEXTO: ARM



Pinos canarios rebrotando tras el incendio. FOTO: ARIM

de aves forestales han quedado en gran parte de la etapa, simplemente, asoladas, y donde había asentados picos picapinos, trepadores azules, mitos y arrendajos, hoy día podremos ver, con algo de suerte cogujadas comunes, tarabillas, currucas cabecinegra y rabilarga, jilgueros, pardillos, escribanos montesinos y vencejos en los típicos vuelos de alimentación.

Hito de no continuidad instalado en una zona afectada por el incendio acontecido en 2012.

FOTO: ARIM



Aun así, se cruza un importante alcornocal y zonas de matorral con árboles sueltos, principalmente pinos canarios y eucaliptos, que recogen parte de la avifauna antes allí establecida.

Tanto en Ojén como en Mijas podremos disfrutar de aves típicamente urbanas y en las zonas de cultivo podremos descubrir especies que posiblemente han encontrado en estos ambientes lo más parecido al medio forestal existente con anterioridad a los fuegos.

ESPECIES SINGULARES

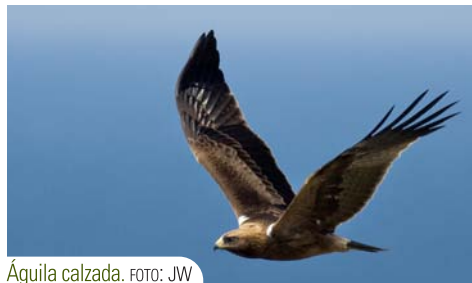
En Ojén tendremos ocasión de observar especies urbanas como tórtola turca, vencejo pálido y común, golondrina común, avión común, estorninos negro y pinto y gorrión común, junto a colirrojo tizón en invierno y lavandera blanca y bisbita común en las zonas aledañas al pueblo con presencia de agua. Muy pronto, con la aparición de las primeras huertas que incluyen cultivos de especies tropicales, podremos observar mirlo

Vista de Sierra Alpujata, desde el Mirador de Lás Águilas. FOTO: ARM



común, petirrojo, curruca cabecinegra, carbonero común y fringílidos como el jilguero, verdicillo, verderón y pinzón vulgar.

En las zonas de matorral que encontramos a continuación, donde predominan palmitos, enebros, aulagas y esparto podremos observar, además, tórtola común, chotacabras pardo, abejaruco, cogujada común, tarabilla común, zorzal común, buitrón, curruca rabilarga, zarzorro común, papamoscas gris, alcaudón común y escribano montesino. Con el proseguir de la etapa se cruza una formación de alcornoques donde también podremos ver herrerillo común, trepador azul, agateador común y arrendajo, y es a partir de la zona denominada como Cordobachina cuando aparecen



Águila calzada. FOTO: JW

los primeros efectos de los incendios anteriormente mencionados. A partir de aquí la vegetación va a estar dominada durante un buen tramo por pinos canarios rebrotados y eucaliptos que se salvaron de las llamas, con formaciones lineales. A pesar de los esfuerzos que se están realizando para repoblar de nuevo la zona, quedan años hasta que picapinos, trepadores azules y mitos ocupen estas tierras y consoliden poblaciones estables.

Resulta sorprendentemente que sigan viéndose águilas calzadas, culebreras, azores y gavilanes en la zona, y continúen escuchándose pitos reales y oropéndolas en las zonas próximas a arroyos; en la primavera de 2014 se ha podido confirmar la reproducción de una pareja de águila culebrera sobre un árbol calcinado. Es también curioso el hecho de que en el

Águila culebrera. FOTO: ARM





Milano negro. FOTO: JLM

transcurso de la etapa se reproduzca el águila perdicera, utilizando como soporte un alcornoque, que sufrió también los efectos del fuego en 2012.

La cara sur de las sierras Alpujata y Blanca son buenas zonas para la observación de la migración de aves planeadoras, y uno de los mejores observatorios es el situado sobre el cerro del Pulpito, a escasos metros de la Gran Senda de Málaga y muy cerca de un centro de tratamiento y rehabilitación contra la drogadicción. En el apartado

de *Información Adicional* se detallan las características del enclave. Precisamente en esta zona puede observarse halcón peregrino, búho real, cuervo, collalba negra, y antes de calcinarse podía verse al escaso camachuelo común durante la invernada.

Desde la zona del mirador comenzamos una bajada que también resultó calcinada, en la que puede apreciarse la regeneración de los pinos canarios que bordean el carril, hasta llegar a la zona de Entrerríos. Aquí el cauce cuenta con pozas que mantienen agua todo el año y podremos comprobar como la abundancia y diversidad de aves crece de un modo muy notable, en comparación con los kilómetros recorridos previamente. Aparecen las palomas torcaces, la tórtola común, cuco, lavandera cascadeña, ruiseñor común, ruiseñor bastardo, curruca capirotada, papamoscas gris, de nuevo los páridos y fringílidos que pudimos ver en los primeros compases



Alimoche y águila culebrera. FOTO: ARM



Colirrojo real. FOTO: JLM

de la etapa, y escribano soteño. Desde aquí hasta la sierra de Mijas cabe reseñar el matorral formado por aulagas y jérguenes, donde puede observarse las currucas cabecinegra y rabilarga, así como especies de ambientes abiertos. La llegada a Mijas se hace a través de la ermita del Calvario, rodeada de grandes pinos piñoneros, desde donde se baja al pueblo, donde de nuevo podremos observar aves propias de medios humanizados.

FENOLOGÍA

Se trata de una etapa muy larga que puede realizarse en gran parte sobre vehículo de ruedas. En el estado actual de la zona, se recomienda para la observación de aves las zonas donde aún queda vegetación arbórea, durante todo el año, y se recomienda la visita al observatorio “de las águilas”, desde mediados de agosto a finales de septiembre, para disfrutar del espectáculo de la migración de rapaces y cigüeña negra.

VALORES NATURALES

Sierra Alpujata forma otro macizo peridotítico, al igual que sierra Bermeja, por lo que comparte con esta algunos

de los endemismos propios de suelos ricos en metales pesados. En el tramo de etapa que cruza esta sierra pueden observarse numerosos ejemplares de *Armeria colorata*, *Staezelina baetica* y *Silene inaperta* subsp. *serpentinicola*, entre otras.

INFORMACIÓN ADICIONAL

El “mirador de las águilas”, como lo bautizaron Paco Ríos y Blas López, es un excelente lugar para disfrutar de la migración de rapaces, principalmente en otoño, ya que recoge una muestra muy representativa de lo que se observa en el propio estrecho de Gibraltar. Paco y Blas, con la colaboración de otros observadores, realizan desde hace varios años el seguimiento de la migración en la zona y han puesto de manifiesto la magnitud del fenómeno en las sierras litorales de Málaga. Cigüeña negra, águila pescadora, alimoche, buitre leonado, halcón abejero, milano negro, águilas culebrera y calzada, gavián, aguiluchos cenizo, lagunero y pálido, cernícalo primilla, alcotán, halcón peregrino y halcón de Eleonor son especies que pueden observarse a escasos kilómetros de zonas muy pobladas, en un marco paisajístico de gran belleza. ●



Ejemplar de halcón abejero en migración. FOTO: JW



ETAPA

33



ETAPA 33

Mijas - Benalmádena

LOCALIZACIÓN

La etapa se inicia en la carretera que une la localidad de Mijas con las de Coín y Alhaurín el Grande, por el Puerto de los Pescadores. Compartiendo indicaciones con los senderos de Mijas son **18 km** de senda que nos conducen a Benalmádena, tras pasar el cerro del Moro y sus antenas. Tras cruzar por debajo de la autovía mediante un túnel, se accede a un parque en la calle Luis Cernuda, en la zona norte de Benalmádena, donde finaliza el recorrido.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

La avifauna de la etapa está caracterizada por la elevada altitud por la que transcurre una parte importante del trazado, y también por las formaciones de vegetación que se cruzan, entre las que se destacan pinares y zonas en las que las encinas comienzan a ganar



Mochuelo común. FOTO: JLM

terreno a las coníferas. Así, tendremos una combinación de especies ligadas a la montaña, junto a aves forestales y típicas de medios en parte degradados.

ESPECIES SINGULARES

También en esta etapa son patentes los efectos de los incendios que han castigado a la sierra de Mijas. Los primeros compases transcurren por un ambiente con palmitos y esparto donde son cogujadas, tarabillas y currucas cabecinegras los principales protagonistas emplumados, aunque en las diferentes formaciones de pinar que cruzamos en la etapa

¿SABÍAS QUÉ...

La **vegetación de la sierra de Mijas** está caracterizada por extensos pinares, con un sotobosque muy diverso. Los suelos más esqueléticos de las partes más elevadas están tapizados por matorrales de aromáticas que llenan de colorido estas sierras. Dentro de la flora cabe destacar dos endemismos béticos de gran interés que encontramos en las zonas de arenales, producto de la disolución de los mármoles, *Linaria clementei* y *Linaria huteri*, esta última endemismo mijeño. TEXTO: JSM



Nido de collalba negra. FOTO: JLM



Búho chico. FOTO: JLM

(pino piñonero, carrasco y resinero) pueden verse paloma torcaz, tórtola común, vencejos pálido y común, abejaruco, abubilla, pico picapinos, pito real, mirlo común, zorzal charlo, papamoscas gris, carbonero común, carbonero garrapinos, herrerillo capuchino, agateador común, arrendajo, pinzón vulgar, pardillo común, jilguero, verderón común, verdecillo, piquituerto y escribano montesino.

Muy pronto ya se pasa cerca de una de las canteras, y es precisamente esta

una zona en la que la observación de águilas culebrera y calzada, y cernícalo vulgar resulta relativamente fácil. Otras rapaces que pueden observarse a lo largo de la etapa son ratonero común, gavilán y azor, vinculadas a las masas forestales. El primer pinar de pino piñonero que se cruza posee un valor creciente conforme los incendios devoran formaciones arbóreas, a un ritmo demasiado elevado. En invierno estas zonas de vegetación se pueblan con bisbita común, lavandera blanca, petirrojo, zorzal común y alirrojo, acentor común, curruca capirotada, mosquitero común y lúgano, procedentes del centro y norte de Europa.

Al igual que en las etapas previas, las épocas de migración incrementan de manera notable el número de especies que pueden verse, y en este caso merece la pena destacar a los passeriformes que sedimentan en la sierra de Mijas, los cuales permanecen en ella durante



Pinzón vulgar. FOTO: JLM

varios días. Algunas de las especies que pueden verse son las collalbas gris y rubia, colirrojo real, las currucas carrasqueña, zarcera, mosquitera y mirlona, papamoscas cerrojillo y también es posible observar roquero rojo. Además, durante los días en los que predomina el viento de poniente de los meses de agosto, septiembre y

octubre, es posible observar rapaces en migración, principalmente águila calzada y milano negro, aunque el abanico de especies puede abrirse a todas aquellas que utilizan el estrecho de Gibraltar para cruzar al continente africano. De entre las rapaces nocturnas cabría destacar la presencia de lechuza común, búho real, cárabo común, mochuelo y autillo, que junto al chotacabras pardo ambientan acústicamente el recorrido en los momentos en los que el sol no luce. Una vez se alcanzan las cotas más altas puede verse cogujada montesina, junto a otras especies ya citadas. Es en esta zona, y ligado a los escarpes más destacados, cuando aparece el roquero solitario, casi siempre en los pequeños salientes de las zonas más verticales, y donde podremos observar avión roquero, collalba negra, cuervo y escribano montesino. En el momento en el que aparecen las



Juvenil de roquero solitario. FOTO: JLM



Papamoscas cerrojillo. FOTO: JLM

encinas será más probable ver zarcero común, trepador azul, agateador común y herrerillo común, también presentes en la etapa.

Lo más destacado de la etapa, con el permiso de las generosas vistas ofrecidas por las partes altas, podría consignarse al último tramo de la misma, en la zona del tajo del Quejigal, donde podremos disfrutar de una garganta con una vegetación bien conservada y unos cortados que recogen una muestra destacada de especies rupícolas de interés. En esta zona es posible observar, entre otras especies, águila perdicera, águila real y también halcón peregrino.

Ya al final de la etapa podremos ver, al igual que en el inicio, especies habituadas a vivir en nuestro entorno más cercano; mayoritariamente vencejos, paloma bravía *var. domestica*, tórtola turca, golondrina común, avión común, estorninos negro y pinto y gorrión común.

FENOLOGÍA

La etapa posee especies de interés a lo largo de todo el año, aunque se recomienda evitar los meses más calurosos. De igual modo que las etapas anteriores, la riqueza de aves aumenta de un modo notable durante los periodos de migración.

VALORES NATURALES

La sierra de Mijas posee numerosos valores naturales, a pesar de sufrir numerosas agresiones derivadas de la actividad humana (canteras y una elevada presión urbanística, principalmente). Es posible observar cabra montés y acoge a una gran cantidad de especies de mamíferos, entre las que se encuentran el zorro, tejón, gineta, garduña, comadreja, gato montés y meloncillo. También es



Hembra de gavilán común. FOTO: JLM

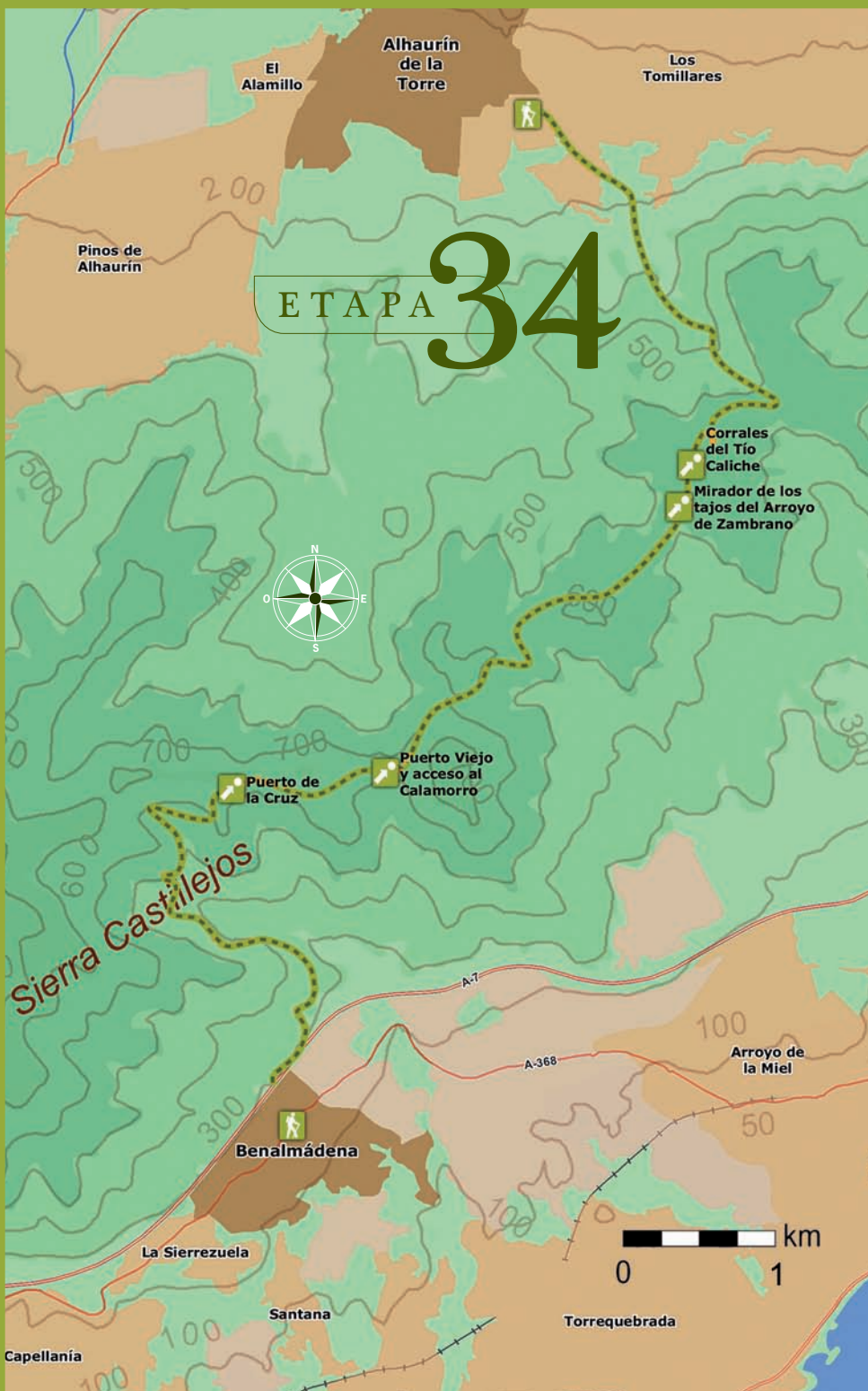
notable la presencia de poblaciones de interés de diferentes especies de quirópteros, entre los que cabría destacar el murciélago grande de herradura, murciélago pequeño de

herradura, murciélago ratonero pardo y murciélago de cueva.

De entre los anfibios es notable la presencia en puntos de agua de salamandra y de sapillo pintojo meridional. ●

Collalbas negras. FOTO: JLM







ETAPA 34

Benalmádena - Alhaurín de la Torre

LOCALIZACIÓN

Se inicia la etapa en la calle Luís Cernuda de Benalmádena, en la zona alta cercana a la autovía del Mediterráneo, la cual hay que cruzar por el túnel de arroyo Hondo. El primer tramo se hace junto a la autovía para ascender por el tajo del Quejigal hasta el cerro Calamorro, a donde también se puede acceder mediante el teleférico de Benalmádena. Tras **12,3 km** esta etapa

nos conduce desde la cara sur de la sierra de Mijas, hasta la vertiente vinculada al valle del Guadalhorce. El recorrido acaba en las cercanías de la urbanización de los Manantiales, en el Camino de las Viñas de Alhaurín de la Torre.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

Aunque la etapa transcurre por una zona con clara vocación forestal,

¿SABÍAS QUÉ...

Las cumbres altas son zonas muy buenas para **observar vencejos** durante los meses de primavera y verano.

Se trata de las aves mejor adaptadas al vuelo, hasta el punto de que sólo se posan durante el periodo de cría, para poner e incubar sus huevos, y el resto del año están de manera continua en el aire. Su alimentación, basada exclusivamente en insectos, los convierte en un grupo de aves muy beneficiosas.

En la provincia de Málaga pueden observarse principalmente 3 especies diferentes, de las que dos son muy parecidas (vencejos común y pálido) y otra es claramente mayor y fácilmente distinguible por presentar el vientre y garganta de color blanco. Hay especies, como el avión común y la golondrina común, que pueden confundirse en un primer momento con los vencejos, aunque teniendo claro algunos aspectos básicos resultarán fácilmente distinguibles. Aunque todos nidifican en construcciones humanas, los vencejos no construyen nidos a diferencia de golondrinas y aviones, sino que aprovechan huecos y rendijas existentes. Otra diferencia clara es que los vencejos rara vez vuelan a baja altura, mientras que las golondrinas y aviones sí suelen hacerlo. Por último, la que probablemente es la diferencia más clara, es la coloración del plumaje si se observan a una distancia cercana; en el caso de los vencejos es totalmente oscuro, frente al blanco de las partes inferiores de golondrinas y aviones comunes. Si atendemos a los vencejos común y pálido, las diferencias no son fáciles de percibir y se requiere de muy buena luz para distinguir la tonalidad del plumaje; también pueden distinguirse por los reclamos sonoros si se trata de oídos bien entrenados. Otras especies de vencejos menos frecuentes, pero que también pueden observarse, son el cafre y el moro, especie ésta última que ha comenzado a nidificar en la península Ibérica a principios de la década pasada. TEXTO: ARM



Vencejo pálido. FOTO: TT



Tarabilla común. FOTO: JLM

predominan los matorrales y la vegetación baja, que en algunas zonas acogen formaciones maduras de matorral noble formadas por enebros, mirtos, cornicabras y lentiscos. También hay formaciones de pinar y se pasa por cortados rocosos que son de interés, de modo que veremos aves asociadas a formaciones forestales, junto a especies de zonas abiertas y ligadas a medios rupícolas.

ESPECIES SINGULARES

La salida de Benalmádena se realiza desde muy cerca de la autovía, por lo que la influencia del medio urbano en las aves que observamos en un primer momento es menos notable que en otras etapas, y muy pronto estaremos en zona de pinar con palmitos, lentisco, esparto y algunos enebros. Aun así podemos observar palomas y tórtola turca, junto a algún cernícalo vulgar, estorninos y gorriones.

Ya en el Tajo del Quejigal, por donde se bajó en la etapa anterior, podremos observar paloma torcaz, tórtola común, vencejos pálido y común, abejaruco, abubilla, petirrojo, mirlo común, zorzal común, zorzal charlo, curruca capirotada, mosquitero común, papamoscas gris, carbonero común, carbonero garrapinos, pinzón vulgar, pardillo común, jilguero, verderón común, verdecillo, lúgano, piquituerto y escribano montesino. En este entorno también es posible observar águilas culebrera, calzada y perdicera, gavilán, y cernícalo vulgar, junto a otras especies como la collalba negra, colirrojo tizón y roquero solitario.

En la cabecera del tajo encontramos pinos resineros con una vegetación acompañante madura, que da pie a que la comunidad de aves acoja chochín y, en invierno, zorzales comunes y alirrojos, y algunos acentores comunes.



Bisbita arbóreo. FOTO: JLM

En las zonas altas, con vegetación rala es la curruca cabecinegra una de las especies más frecuentes, aunque aparece en la etapa desde los primeros compases. A la cabecinegra le acompañan todo el año cogujada común y

tarabilla común, y algún bisbita común en invierno. Al igual que en la etapa anterior, desde las zonas más altas tendremos la posibilidad de observar vencejos durante el periodo de tiempo que están entre nosotros, desde marzo a septiembre principalmente.

Pasado puerto Blanquillo se cruza una formación de pino carrasco y resinero donde podremos ver herrerillo capuchino, agateador común y también arrendajo, además de las especies forestales ya mencionadas.

Una vez en el entorno del Jabarcuza, continuaremos con la comunidad de aves forestales, además de la propia de ambientes de roca desnuda, de modo que podremos tener de nuevo delante al águila perdicera, roquero solitario, collalba negra, grajilla y escribano montesino, entre otras especies. En los atardeceres de final de otoño e invierno es posible oír al búho real en este paraje.

Tarabilla norteña. FOTO: JLM





Curruca cabecinegra. FOTO: JLM



Una vez en el barranco de Zambrano, donde predomina una vegetación exuberante con numerosas trepadoras, la mayor abundancia de aves se hace notar, y serán mirlo común, curruca capirotada, mosquiteros papialbo y común, carbonero y pinzón vulgar las especies más frecuentes. En el último tramo de la etapa se cruzan casas de labor con zonas de cultivo, donde podremos observar mirlos comunes, tarabillas comunes y fringílicos, que dan paso a las urbanizaciones donde la tórtola turca, los estorninos y los gorriones comunes son las especies mayoritarias.

FENOLOGÍA

Las aves de mayor interés de la etapa pueden verse a lo largo de todo el año, por lo que la estacionalidad no es muy marcada. En invierno aumenta la abundancia de aves, con las típicamente invernantes, y durante los pasos migratorios también en esta etapa aumenta de manera notable la posibilidad de observar especies viajeras, entre las que cabría destacar a las rapaces y passeriformes.

VALORES NATURALES

En las zonas de arenas que se cruzan a lo largo de la etapa es posible observar a la lagartija colirroja, reptil



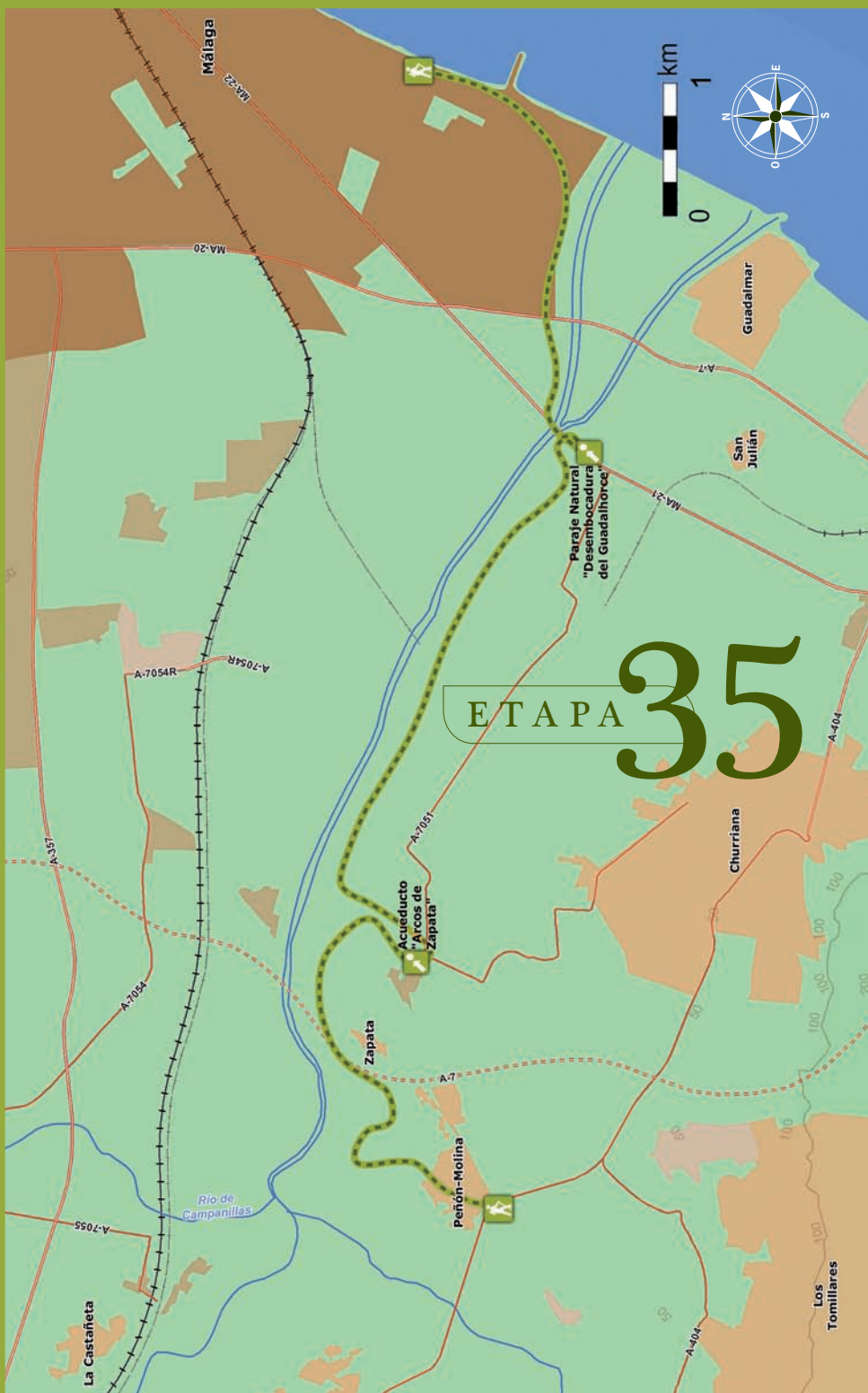
Curruca zarcera. FOTO: JLM

adaptado a terrenos sueltos y muy típico de este tipo de medios. Los ejemplares juveniles tienen un diseño dorsal a franjas longitudinales,

negras y blancas, que permiten una identificación rápida, además de tener la cola como su propio nombre indica. ●

Verdecillo. FOTO: JLM





ETAPA 35



ETAPA 35

Alhaurín de la Torre - Málaga

LOCALIZACIÓN

La última etapa de la Gran Senda de Málaga da inicio en el Peñón de Zapata, pedanía de Alhaurín de la Torre. Sin desniveles, y tras **12,9 km** que sortean una completa zona metropolitana, se alcanza el paseo marítimo Antonio Banderas, donde encontramos el kilómetro cero de la Gran Senda de Málaga a la entrada de la Diputación Provincial de Málaga.



Cormorán grande. FOTO: JLM

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

La zona de Zapata está fuertemente marcada por su carácter agrícola y por la cercanía al río Guadalhorce y al

¿SABÍAS QUÉ...

Vicente Martínez y Montes (1812-1876), médico granadino afincado en Málaga, a través de su obra "Topografía Médica de la Ciudad de Málaga", expuso en 1852 con relación a la ornitología en la ciudad de Málaga, «recorramos las orillas del río Guadalhorce, las vegas y prados contiguos, como Fisípedos de ribera se encuentran la Garza Real, Cigüeña Blanca, Cormorán, Avoceta, Ostrero, Avefría, Vuelvepiedras, etc». En cuanto a las Palmípedas incluye la Polla de Agua, Focha Común, Gaviota Común, Gaviota Patiamarilla, Anzar Común, Ánade Real, Pato Cuchara y Cerceta Común. Además, cita a la Malvasía (*Oxyura leucocephala*) por primera vez para la Península Ibérica en la desembocadura del río Guadalhorce, a la cual denominó Sarceta de cola espinosa.

Francis Carter (1741-1783), con referencia al río Guadalhorce comenta en "*Viaje de Gibraltar a Málaga*" que: «El río de Málaga es ancho y no vadeable; en sus orillas anidan bandadas de preciosos avelucos (abejarucos), cuyo brillante plumaje de colores amarillo, azul y verde no se puede comparar con ningún otro en toda Europa; estos pájaros son del tamaño de un tordo grande y se encuentran solamente en esta provincia». TEXTO: SMB



Grupo de cigüeñuelas. FOTO: ARM

aeropuerto. Desde el inicio de la etapa cruzamos zonas de huerta, con cultivos que se convierten en un verdadero oasis

Morito. FOTO: JLM



para las aves durante los periodos de migración, donde los canales de riego y las acequias desempeñan un importante papel para la fauna durante los periodos de estiaje. Muy pronto nos enfrentamos al río Guadalhorce, donde además de numerosas especies acuáticas podremos observar otras aves que frecuentan la zona en busca de agua y alimentación. Poco después de cruzar el río Guadalhorce la etapa se adentra en la ciudad de Málaga, donde pasarán a predominar las especies típicamente urbanas.

ESPECIES SINGULARES

Esta etapa cruza la zona de la provincia de Málaga para la que hay registrado un mayor número de especies de aves, el tramo bajo del río Guadalhorce. En la zona de inicio podremos observar especies ligadas a medio humanizados como tórtola turca, vencejo pálido, golondrina común, avión común, estornino negro y gorrión común, y tan pronto nos adentremos en las zonas de cultivo con canales y arboleda podremos observar



Águila pescadora. FOTO: JLM

diferentes especies de garzas (garza real, garceta común y garcilla bueyera), tórtola común, abejaruco, abubilla, y passeriformes propios de estos medios (cogujada común, lavandera blanca y cascadeña, bisbita común, tarabilla común, petirrojo, ruiseñor común, pechiazul, mirlo, zorzal común, ruiseñor bastardo, buitrón, curruca cabecinegra y capirota, mosquitero común, papamoscas gris, carbonero común, alcaudón común, oropéndola,

grajilla, pinzón vulgar, jilguero, verderón verdicillo, lúgano y triguero). Aunque los cultivos están reduciendo su extensión de manera paulatina e imparable, se trata de ambientes donde se concentran las aves durante las migraciones. Es el cultivo de alfalfa donde aparecen especies poco frecuentes como el carricerín cejudo o la buscarla unicolor. Si hacemos el trayecto a última hora de la tarde o muy temprano, recomendable



Águila calzada. FOTO: JLM

Pechiazul. FOTO: JLM





Garza real. FOTO: JLM



Focha común. FOTO: JLM



durante el verano, tendremos ocasión de detectar mochuelo, lechuza común y chotacabras pardo.

Una vez vayamos en paralelo con el río Guadalhorce podremos observar cormorán grande, martinete, garza real, garcilla bueyera, garceta común, ánade real, porrón común, ratonero común, águila pescadora, águila calzada, cernícalo vulgar, perdiz roja, codorniz, focha común, polla de agua, alcaraván, chorlito chico, andarríos chico, andarríos grande, agachadiza común, gaviotas patiamarilla, sombría y reidora, tórtola turca, cotorra argentina, Martín pescador y golondrina dáurica, entre otras.

En el entorno del propio Paraje Natural de la desembocadura del río Guadalhorce pueden observarse a distancias cortas cormorán grande, garzas reales, las gaviotas mencionadas anteriormente,



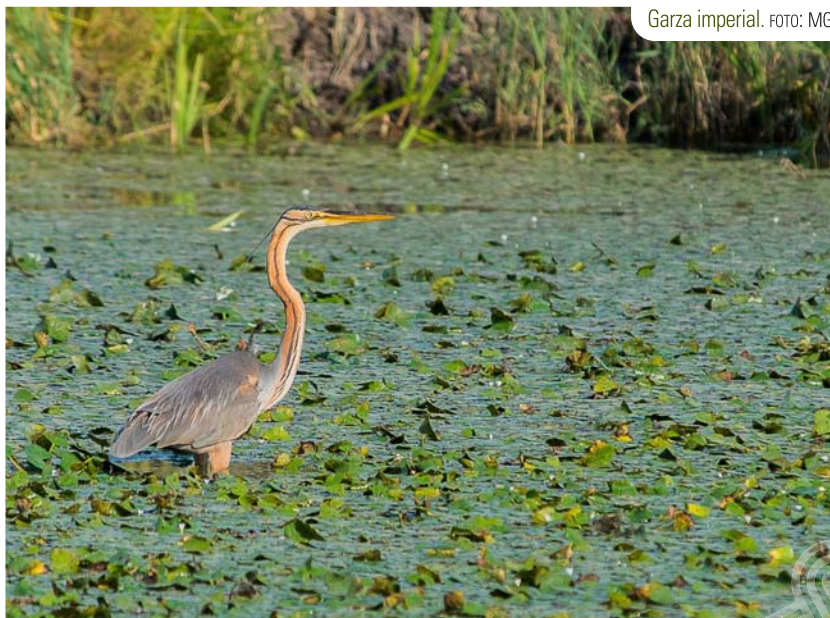
águila calzada, cernícalo vulgar y grajilla. Una vez cruzado el puente sobre el río Guadalhorce la diversidad disminuye, ya que entramos en la ciudad propiamente dicha, aunque las pocas especies a observar pueden alcanzar densidades muy elevadas. Aún veremos cogujadas, buitrones y fringílicos (jilguero, verderón y verdecillo básicamente), debido a las zonas baldías y abiertas existentes, pero serán la gaviota patiamarilla, gaviota sombría, gaviota reidora, tórtola turca, paloma bravía, vencejos común y pálido, cotorra argentina, estorninos negro y pinto y gorrión común, las especies más frecuentes. Las altas chimeneas que marcan el final de la etapa, y también el final de la Gran Senda, son posaderos habituales de halcón peregrino, por lo que merece la pena prestar atención a las mismas.

FENOLOGÍA

Aunque es una etapa que puede hacerse a lo largo de todo el año, dado su corto recorrido, las épocas de migración y el invierno son los momentos más apropiados para observar aves. En verano el número de especies es notablemente menor.

VALORES NATURALES

Los canales de riego acogen poblaciones de dos especies de náyades que se encuentran en un delicado estado de conservación, *Potomida littoralis* y *Unio pictorum*. Estos grandes moluscos de agua dulce son muy sensibles a la introducción de especies exóticas. En los canales que se cruzan es frecuente observar conchas que han sido consumidas por nutrias.



Garza imperial. FOTO: MG



Chorlitejo grande. FOTO: JLM

La primera parte de la etapa, hasta que se cruza el río Guadalhorce, acoge a diferentes especies de mamíferos, entre los que se puede citar la nutria, tejón, gineta, comadreja y rata de agua. Una búsqueda bien dirigida nos permitirá adivinar su presencia en base a rastros a lo largo del camino y huellas, en zonas de barro.

INFORMACIÓN ADICIONAL

Se pasa por el extremo norte del Paraje Natural desembocadura del río Guadalhorce, espacio equipado con observatorios para la observación de aves, que cuenta con una diversidad muy elevada de especies que hacen muy recomendable su visita. Hay una red de senderos que conectan los diferentes observatorios y permiten conocer los

diferentes ambientes del paraje natural (playa, formación de tarajes, saladares y lagunas).

Aunque el citado paraje es una zona de gran importancia para la invernada,



Carricero común. FOTO: JLM



los periodos de migración son muy recomendables ya que la desembocadura del río Guadalhorce es lugar de descanso para una gran cantidad de especies. Es

fácil observar durante estos momentos del año 70, o más, especies diferentes en una única jornada de observación. Durante los meses de junio, julio y agosto la diversidad es más baja pero las especies presentes son de interés.

Como especies destacadas cabría mencionar el avetorillo, malvasía cabeciblanca, negrón común, aguilucho lagunero, gaviota de Audouín, gaviota cabecinegra, charrán patinegro, cigüeñuela, avoceta, chorlitejo patinegro, calamón, lechuza campestre y lechuza común. Además es una zona conocida por la observación de especies denominadas como rarezas, que con cierta frecuencia se detectan en la zona; algunos ejemplos son el fumarel aliblanco, el bisbita de Richard o el alcaudón Isabel.



Nido de cotorra argentina. FOTO: ARM



Bisbita alpino. FOTO: JLM



¿Cuáles son los tramos de mayor interés para la observación de aves en la Gran Senda de Málaga?

La Gran Senda de Málaga supone un magnífico escenario para el desarrollo del turismo ornitológico, si bien es preciso destacar que, pensando en el perfil del turista ornitológico que hasta la fecha predomina en el sur de España, el interés se concentra en algunas de las etapas y, en algunos casos, en tramos concretos de etapas. Aun así, es preciso diferenciar el interés que mueve al turista especializado, que se desplaza a Málaga desde lugares lejanos y que pretende optimizar su visita observando el mayor número de especies posible, del interés que puede despertar una etapa concreta en aquella persona cuya motivación principal es hacer senderismo, para la cual las aves son un complemento a la salida. Para este segundo grupo las 35 etapas poseen elementos de interés, y paulatinamente se pondrá a disposición

de los usuarios materiales divulgativos y paneles interpretativos que promuevan el interés por la observación e identificación de especies, así como la interpretación del paisaje y sus aves.

En todas las etapas y en todos los medios visitados hay aves fáciles de identificar y cada especie ofrece una oportunidad de acercar al observador a los procesos naturales, abriendo así una ventana a la concienciación ambiental de los usuarios de la Gran Senda de Málaga en la que se destaque la importancia de nuestro papel en la conservación del medio que nos rodea. Hecha esta aclaración, se señalan a continuación las etapas y tramos que poseen interés para dar a conocer a la Gran Senda de Málaga como recurso ornitológico de interés para la promoción del turismo ornitológico.



Abejaruco común, especie frecuente a lo largo de la Gran Senda de Málaga durante los periodos de migración y la época de cría. FOTO: TT



ETAPA 2. Rincón de la Victoria – Vélez Málaga



El interés de esta etapa se centra en el entorno del río Vélez. Aunque su desembocadura no forme parte de la Gran Senda de Málaga, se recomienda su visita a lo largo de todo el ciclo anual, en el que se destacan los periodos de migración y también la reproducción. Posee un observatorio y paneles de interpretación.

Garcilla cangrejera, especie que se observa regularmente durante las migraciones. FOTO: MG

ETAPA 3. Vélez Málaga – Torrox



En el conjunto de la etapa se destaca el puerto de la Caleta, dado su interés para observar aves marinas y costeras, prácticamente a lo largo de todo el año, y especialmente de gaviotas durante el invierno y la primavera.

Ejemplar de charrán bengalí en vuelo. Esta rara especie puede llegar a observarse en la zona durante los periodos de migración, principalmente en otoño. FOTO: TT

ETAPA 6. Frigiliana – Cómpeta



Las partes altas de la etapa acogen una comunidad de especies propias de ambientes de montaña de interés, que posee elementos de gran valor para el turista ornitológico. Se destaca el sector comprendido entre el arroyo Zarzadillo y el cortijo María Dolores, donde a las currucas rabilargas se le une el escribano montesino, el roquero solitario, la collalba negra y las águilas culebrera, real y perdicera.

Ejemplar de escribano montesino emitiendo su típico reclamo. FOTO: JLM

ETAPA 8. Canillas de Aceituno – Periana



En esta etapa cabría destacar el primer tramo, entre Canillas de Aceituno y Alcaucín, donde es posible observar especies de montaña en un entorno de gran valor paisajístico.

Ejemplar adulto de águila perdicera, especie fácil de observar en este tramo. FOTO: JLM

**ETAPA 9. Periana – Alfarnatejo (Pulgarín Alto)**

En esta etapa puede accederse a la parte de mayor interés en vehículo, la comprendida entre el entorno del cortijo de Marchamonas y el final de la etapa en Pulgarín Bajo.

Ejemplares de chova piquirroja. FOTO: JLM

**ETAPA 10. Alfarnatejo (Pulgarín Alto) - Alfarnate**

El entorno de los tajos de Gómer y Doña Ana supone un escenario de gran valor para observar especies propias de ambientes asociadas a cortados de montaña. Además, posee una comunidad de passeriformes variada y de interés.

Alcaudón común. FOTO: JLM

**ETAPA 11. Alfarnate – Villanueva del Rosario**

El tramo de etapa que transcurre por las cotas más altas, en la sierra de Jobo hasta la zona del mirador de Hondonero, también acoge especies de gran interés como el águila real, halcón peregrino, collalba rubia, roquero rojo y chova piquirroja.

Ejemplar subadulto de águila real. FOTO: JLM

**ETAPA 12.
Villanueva del Rosario – Archidona**

Esta etapa transcurre por dehesas de gran valor, aunque la zona de mayor interés se concentra en la hoz de Marín, donde encontraremos aves propias de ribera en combinación con especies rupícolas, en un entorno de gran belleza paisajística.

Picogordo. FOTO: JLM



ETAPA 16. Cuevas Bajas - Alameda

A pesar de que la etapa transcurre íntegramente por zonas de cultivo, se pasa por Barranco Hondo, zona de gran interés para la observación de especies propias de ambientes esteparios.

Ejemplar macho de sisón. FOTO: JLM



ETAPA 17. Alameda - Fuentedepiedra

En esta etapa hay dos zonas de especial interés para la observación de aves. El tramo que cruza la sierra de la Camorra es, probablemente, la mejor zona de la provincia para la observación de alzacola, y el punto final acoge una serie de lagunas que permitirán observar especies acuáticas de interés a lo largo de todo el año.

Alzacola portando ceba. FOTO: TT

ETAPA 18. Fuentedepiedra - Campillos



Calandria en el cereal. FOTO: JLM

La etapa transcurre por un entorno de elevado valor ornitológico desde su inicio hasta su finalización, por lo que podría considerarse de interés el recorrido completo de la misma. La proximidad de la laguna de Fuentedepiedra en un principio facilitará la observación de especies acuáticas aunque la senda no vaya a pie de laguna, y nos permitirá ver concentraciones invernales de chorlitos dorados y alcaravanes. El extremo sur de la laguna y los campos de cereal que encontramos después de cruzar el arroyo de las tinajas son buenas zonas para observar grullas y calandrias, y el entorno de las lagunas de Lobón y Dulce de Campillos nos acercará a aguilucho cenizo, cernícalo primilla, pagaza piconegra, malvasía y porrón pardo, entre otras especies.



ETAPA 19. Campillos – Campillos (embalses)



De esta etapa las zonas que constituyen los puntos de mayor interés para la observación de aves son los humedales por lo que se pasa, las lagunas del Cerero, de Camuñas y de la Marcela. Además, las lagunas de Capaceta, Salada y Dulce de Campillos también se recomiendan por su cercanía a la senda, aunque ésta no pase por ellas. Especies de interés que pueden observarse en las lagunas son la malvasía cabeciblanca y el porrón pardo. **Porrón pardo junto a porrón común.** FOTO: JR

ETAPA 20. Campillos (embalses) – Álora (estación de El Chorro)



Ejemplar adulto de alimoche. FOTO: JLM

Esta etapa también es recomendable prácticamente a lo largo de todo su recorrido. Los tramos que merece la pena destacar para la observación de aves son los que comprenden el tajo del Cabrito, que acoge especies rupícolas de gran importancia y es una zona con una elevada diversidad, y el tramo final de la etapa, una vez se llega a las grandes paredes verticales.

ETAPA 23. El Burgo – Ronda



Ejemplar juvenil de águila culebrera. FOTO: JLM

Es, posiblemente, una de las etapas de mayor valor para la observación de especies si se piensa en el turista ornitológico procedente del centro y norte de Europa. El tramo inicial, y hasta que se llega a la encina a partir de la cual se abandona la pista para tomar un camino, permite la observación de especies de ribera, forestales y también rupícolas, donde águila perdicera y halcón peregrino se ven con cierta facilidad. El siguiente tramo a destacar es el que transcurre desde el puerto de Lifa hasta el cortijo del mismo nombre, donde se combinan especies típicamente forestales con otras propias de matorral de montaña.



ETAPA 24. Ronda – estación de Benaoján



Ejemplares de buitre leonado. FOTO: JW

El lugar de inicio de etapa constituye un lugar adecuado en el que invertir tiempo de observación, ya que acoge especies de gran interés que encuentran en el tajo de Ronda una representación de un roquedo de gran envergadura. Además, la presencia del río facilita que la comunidad de passeriformes sea muy diversa. Un punto a recomendar, aunque la Gran Senda de Málaga no pase por él, es la cueva del Gato.



ETAPA 25. Estación de Benaoján – Jimera de Líbar

La longitud de la etapa y la diversidad de especies que pueden observarse hacen recomendable la etapa a lo largo de todo su recorrido. Durante las épocas de migración es fácil observar una gran diversidad de rapaces.

Alcotán, especie que se observa durante las migraciones y que de manera irregular nidifica en el recorrido de la etapa. FOTO: JW



Águila calzada. FOTO: JW

ETAPA 26. Jimera de Líbar - Benalauría

El tramo de mayor interés de esta etapa es el comprendido entre la localidad de Siete Pilas y Benalauría, y principalmente el entorno cercano al puerto de Benalauría, donde reside una comunidad de especies rupícolas de interés. También durante las épocas de migración es fácil observar una gran diversidad de rapaces.



Pico picapinos. FOTO: JLM

ETAPA 27. Benalauría - Genalguacil

Se trata de una etapa eminentemente forestal, con una amplia diversidad de especies que pueden ser observadas prácticamente a lo largo de todo el recorrido, de modo que podría recomendarse en su totalidad. Esta etapa permite cruzar una zona de vegetación natural de gran valor que recoge varias especies de quercíneas y también vegetación propia de ribera.



ETAPA 29. Casares - Estepona



Grupo de buitres leonados en vuelo. FOTO: ARM

También podría recomendarse el tramo final de la etapa anterior (etapa 28 Genalguacil-Casares), por su excepcional valor paisajístico, en el que destaca la vista del estrecho en la que se superpone el peñón de Gibraltar al Jbel Mussa, en Marruecos. Además, el contraste del núcleo urbano de Casares con sierra Crestellina aporta una nota de gran interés. Desde la misma localidad de Casares es posible observar buitres leonados a cortas distancias, así como otras especies de rapaces y aves planeadoras, principalmente durante las épocas de migración.

ETAPA 30. Estepona - Marbella



Es una etapa costera a lo largo de la cual puede observarse una gran cantidad de especies marinas. Durante las épocas de migración y también durante la invernada merece la pena usar el telescopio para tener acceso a aquellas aves que pasan algo alejadas de la costa. También son interesantes los tramos de la etapa en los que desembocan los ríos Padrón, Velerín, Guadalmanza, Guadalmina y Guadaiza.

Ejemplar de vuelvepiedras, frecuente en las playas de la etapa durante la invernada. FOTO: TT

ETAPA 32. Ojén - Mijas

Desafortunadamente el incendio que tuvo lugar el año 2012 ha calcinado gran parte del recorrido de esta etapa, por lo que las comunidades de aves se han empobrecido de manera notable. Aun así, se destaca de esta etapa el conocido como mirador de las águilas, a los pies de la sierra Alpujata, lugar de gran valor paisajístico y donde se producen concentraciones destacables de aves planeadoras durante la migración postnupcial.



Milanos negros en migración. FOTO: ARM



Roquero solitario en el ambiente típico en el que puede observarse en la etapa. FOTO: TT

ETAPA 33.

Mijas - Benalmádena

De esta etapa se puede destacar el tramo final, que transcurre por el arroyo del Quejigal, dada la cercanía al núcleo urbano de Benalmádena y a la diversidad de especies de montaña y de ambientes rupícolas que pueden observarse, incluida el águila perdicera.

ETAPA 35. Alhaurín de la Torre - Málaga



La observación de aves es muy agradecida a lo largo de toda la etapa. Los campos de cultivo de su inicio acogen una interesante variedad de especies, que se enriquece de manera muy notable durante los periodos de migración, y una vez se llega al cauce del río Guadalhorce serán las especies acuáticas las que atraigan nuestra atención.

Cormorán grande en vuelo, especie fácil de observar a lo largo de la etapa durante la época invernal. FOTO: ARM

Aunque la etapa no cruza el Paraje Natural desembocadura del río Guadalhorce, se recomienda su visita ya que dispone de observatorios y de una riqueza de especies muy elevada.



Vista del dormitorio de cormorán grande que se forma en la laguna central del Paraje Natural de la desembocadura del río Guadalhorce durante el periodo de invernada, con el monte de San Antón de fondo.

FOTO: ARM



La Gran Senda de Málaga recoge una muestra amplia y representativa de los diferentes ambientes naturales y paisajes de la provincia de Málaga, y también acoge a una variada diversidad de especies, si bien hay lugares de interés que, por el momento, quedan fuera de la misma. A continuación se citan lugares significativos para la observación de aves en la provincia de Málaga que no se incluyen en las etapas de la Gran Senda de Málaga. También se incluyen aquellos lugares que, a pesar de no contar con valores avifaunísticos de especial relevancia, recogen ambientes y paisajes de gran interés, como es el caso de El Torcal de Antequera. En el mapa adjunto se muestra la localización de cada una de las zonas.











Bibliografía y referencias de interés

- Alba, E., Barranco, D. & Díaz, M. (2010) Aves y paisajes. Itinerarios ornitológicos por la sierra Norte de Málaga. *ADR-Nororma*.
- Asensi, A. & Rivas Martínez, S. (1976) Contribución al conocimiento fitosociológico de los pinsapares de la Serranía de Ronda. *Anales del Instituto Botánico Cavanilles* 33: 239-247.
- Cabezudo, B., Nieto Caldera, J.M. & Pérez Latorre, A. (1989) Contribución al conocimiento de la vegetación edafófilo-serpentinícola del sector Rondeño (Málaga, España). *Acta Botánica Malacitana* 14: 291-294.
- Cordell, H. & Herbert, N. (2002) The popularity of birding is still growing. *Birding* 34: 5461.
- Doadrio, I. & Carmona, J. A. (2006) Phylogenetic overview of the genus *Squalius* (Actinopterygii, Cyprinidae) in the Iberian Peninsula, with description of two new species. *Cybum* 30: 199-214.
- Ferre, E. (1999) Las unidades naturales de la provincia de Málaga. En: J.M. Senciales y E. Ferre (Eds.) Elementos de los paisajes de la provincia de Málaga, pp. 13-21. *Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga*.
- Flores, R. (2012) Sierras Tejeda y Almijara. Guía del excursionista. *Editorial La Serranía*.
- Guerrero, C.C. (2014) Topografía del GR-249. Gran Senda de Málaga. *Diputación Provincial de Málaga*.
- Hamilton, J. (2013) *Thomas Cook, The Holyday Maker*. The History Press. Gloucestershire.
- Jiménez, J.J. & Muñoz, A.R. (2008) Atlas de las rapaces diurnas de la provincia de Málaga (reproducción, migración e invernada). *Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga*.
- Moreno, J.C. (2011) Lista Roja de la Flora Vascular Española 2008. Actualización con los datos del Adenda 2010 al Atlas y Libro Rojo de la Flora Vascular Amenazada. *Madrid, Dirección General de Conservación de la Naturaleza. Sociedad Española de Biología de la Conservación de Plantas*.



- Moreno, S., Oliva, J., Fernández, A., Martínez, A. y Atencia, C. (1989) Guía del medio ambiente de la provincia de Málaga. *Área de la Juventud. Diputación de Málaga*.
- Moss, S. (2004) A bird in the bush, a social history of birdwatching. *London Aurum*.
- Muñoz, A.R. (2011) El cambio reciente del clima y las aves de Tarifa. *Aljara* 80: 35-39.
- Muñoz, A.R. & Real, R. (2013) Distribution of Bonelli's Eagle *Aquila fasciata* in southern Spain: scale may matter. *Acta Ornithologica* 48: 93-101.
- Perea, S., Garzón, P., González, J.L., Almada, V.C., Pereira, A. & Doadrio, I. (2011) New distribution data on Spanish autochthonous species of freshwater fish. *Graellsia*, 67: 91-102.
- Pérez-Latorre, A.V., Hidalgo-Triana, N. & Cabezudo, B. (2013) Composition, ecology and conservation of the south-Iberian serpentine flora in the context of the Mediterranean basin». *Anales del Jardín Botánico de Madrid* 70: 62-71.
- Prokop, P., Rodák, R. (2009) Ability of Slovakian pupils to identify birds. *Eurasia Journal of Mathematics, Science & Technology Education*, 5: 127-133.
- Rivas Goday, S. (1969) Flora serpentinícola española, nota primera (Edafismos endémicos del Reino de Granada). *Anales Real Academia de Farmacia* 35: 297-304.
- Svensson, L., Mullarney, K., Zetterström, D & Grant, P.J. (2009) Collins Bird Guide, second edition. *Harper Collins Publishers, London*.
- Varios autores. (1984) Málaga (Tomo IV). *Medio ambiente. Edic. Aneu. Granada*.
- Whelan, C.J., Wenny, D.G., Marquis, R.J. (2008) Ecosystem services provided by birds. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1134: 25-60.
- Yus, R. & Botella, F. (2011) Fauna de vertebrados de la Axarquía (Málaga). *Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga*.



LAS AVES DE LA GRAN SENDA DE MÁLAGA GUÍA DE OBSERVACIÓN

La observación de aves es una actividad al alcance de todos y puede llegar a convertirse en un modo muy gratificante de acercarnos al medio natural. Colores llamativos, comportamientos curiosos, diversidad de estrategias vitales, ubicuidad (intentemos pensar en un lugar al que podamos ir en el que no alcancemos a ver u oír alguna especie emplumada), su capacidad para volar ...

Y es precisamente esta capacidad de vuelo, y de realizar grandes desplazamientos, la que en mi humilde opinión aporta a las aves su característica más fascinante y seductora, su imprevisibilidad. Las aves pueden aparecer prácticamente en cualquier lugar, pero, ¿lo harán? ¿Cuáles de ellas veremos? ¿Será hoy el día de nuestra primera golondrina dáurica del año, o de la primera águila pomerana de nuestra vida? Para una persona interesada en disfrutar de la naturaleza, y en concreto en la observación de aves, la partida nunca acaba.




diputación de Málaga

 Gran Senda de Málaga